

**Universidad Complutense de Madrid**

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
Sección Sociología**

Título de la Tesis Doctoral

***La Bundeswehr: proceso de cambio de una  
estructura autoritaria a otra democrática.  
1955-1995***

Tesis presentada en el Departamento de Sociología II:  
Población y Ecología Humana

Madrid, febrero 1997

Doctoranda:  
Nuria Miralles Andress

Director de Tesis:  
Dr. Jesús Ignacio Martínez Paricio

A mis hijos Elena y Pablo  
*quienes me dedicaron mucho de su tiempo.*

## GRACIAS

Cualquiera que haya disfrutado de unos tiempos destinados a la investigación y también de los algo menos agradables de la redacción de una tesis, comprenderán mi deseo de que esta líneas ocupen un lugar muy especial en ella. Ahora, que ya he finalizado el estudio y dando por acabada la tesis, quiero recordar a aquellas personas que colaboraron de una forma u otra para que me fuera posible su desarrollo.

La tesis abarcó más que el estudio concreto de una cuestión o conjunto de cuestiones. Fue una empresa algo más compleja por lo lejano del tema tanto en sus contenidos como la lengua y la sociedad en la que se localiza la Bundeswehr, tanto de mi propia lengua como de la sociedad española.

Al director de la tesis, el profesor DR JESÚS I. MARTÍNEZ PARICIO, he de agradecerle muy sinceramente el continuo apoyo que me ha ofrecido durante todos estos años así como su inapreciable orientación en cada una de las fases del estudio, recordándome siempre aquellos de que las aspas de los molinos son algo más que fantasmas enemigos.

La dificultad de ir encontrando materiales así como de entender aquellos conceptos específicos de las fuerzas armadas y en alemán fueron grandes. En esos momentos no dudé en acudir a las misma Bundeswehr , en donde siempre encontré una respuestas. De manera especial quiero nombrar al servicio de los JUGENDOFFIZIER , cuyos miembros especialistas en temas de seguridad y en la relación de la Bundeswehr con la sociedad civil, fueron dando contestación a mis preguntas, dejándome incluso acompañarles en sus intervenciones.

Con especial respeto y cariño por su inapreciable ayuda quiero nombrar al filólogo GÜNTER BURGARD, mi marido, quien me sirvió de guía permanente y quién de manera paciente me fue orientando y ayudando a entender miles de cuestiones que se fueron presentando en el proceso de conocimiento tanto de la lengua como de la sociedad alemana.

MARIE OAMEK y GARY WALSH fueron los dos colegas de la Universidad de Lüneburg que tuvieron que soportar los últimos meses de mayor intensidad de trabajo, ofreciéndome gran apoyo al suplirme en citas de trabajo, reuniones, etc. Y propiciando cierta flexibilidad en el ejercicio de mis obligaciones laborales.

RENÉ BLANCO fue quién de forma desinteresada compartió horas de búsqueda de las expresiones adecuadas para que lo específicamente alemán se acercara más al castellano.

A aquellos que de una forma u otra me prestaron ayuda y que involuntariamente haya podido omitir sus nombres que se consideren representados igualmente por los nombres anteriormente señaladas y a todos, de corazón,

*GRACIAS.*

# INDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>2</b>
2.1. INTRODUCCIÓN .....	18
2.2. LOS ACUERDOS DE POTSDAM.....	20
<i>La desmilitarización</i> .....	22
<i>El desarme</i> .....	22
<i>La democratización</i> .....	23
2.3. EL FIN DE LA WEHRMACHT, LA TOTAL DERROTA MILITAR .....	31
2.4. EJÉRCITO Y SOCIEDAD MILITARIZADA.....	46
<b>3. EL PAPEL DE LOS MIEMBROS DE LA WEHRMACHT</b> .....	<b>52</b>
3.1. LOS „DIENSTGRUPPEN“ O GRUPOS DE SERVICIOS .....	56
3.3. LOS OFICIALES ASESORES.....	72
<b>4. PRECEDENTES A LA APARICIÓN DE LA BUNDESWEHR</b> .....	<b>89</b>
4.1. CONDICIONES EXTERNAS PARA LA FORMACIÓN DE LA BUNDESWEHR .....	94
3.1.1. <i>El elemento geográfico</i> .....	94
3.1.2. <i>El elemento logístico-militar</i> .....	95
3.1.3. <i>El desarrollo del armamento</i> .....	97
3.1.4. <i>La Guerra de Corea</i> .....	98
3.1.5. <i>El Bloqueo de Berlín</i> .....	99
4.2. IMPLICACIONES INTERNACIONALES Y NACIONALES EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD (1950-1955)...	102
4.2.1. EL RECHAZO INTERNO .....	108
4.3. OPINIÓN PÚBLICA Y APARICIÓN DEL EJÉRCITO .....	119
3.3.1. <i>El movimiento de "SIN-MÍ" (OHNE MICH)</i> .....	128
3.3.2. <i>El movimiento "pro referéndum"</i> .....	130
3.3.3. <i>El movimiento de "por la neutralidad" (1951-1953)</i> .....	132
3.3.4. <i>La oposición socialdemócrata o movimiento de "la Iglesia de San Pablo"</i> .....	136
<b>4 LA BUNDESWEHR, MODELO ÚNICO?</b> .....	<b>140</b>
5.1. LA OTRA PROPUESTA .....	146
5.2. EL MODELO OFICIAL DEL AMT BLANK.....	158
6.1. ORIGEN SOCIAL DE LOS MILITARES .....	175
6.2. LA CONSTITUCIÓN FORMAL DE LA BUNDESWEHR .....	181
<b>7. PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LA BUNDESWEHR</b> .....	<b>192</b>
7.1. 1955-/1964: FASE DE CONSTITUCIÓN. "EL IDEAL DEL SOLDADO" Y LA TRADICIÓN MILITAR .....	198
7.2. 1966-1982. LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA BUNDESWEHR.....	220
7.3. DE LA RESTAURACIÓN A LA PÉRDIDA DEL ENEMIGO (1982-1989) .....	242
7.4. EL PROCESO DE REUNIFICACIÓN EN LAS FFAA 1989-1996 .....	267
<b>8. A MODO DE CONCLUSIÓN: UNAS FUERZAS ARMADAS EN LA ¿CRISIS?</b> .....	<b>297</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>329</b>
<b>INDICE DE CUADROS</b> .....	<b>348</b>

# 1. INTRODUCCIÓN

Alemania queda considerada como un país en búsqueda de una identidad nacional e internacional. Cincuenta años después del fin de la Segunda Guerra Mundial Alemania vive profundos cambios. Los esquemas de pensamiento utilizados hasta finales de los años 80 pierden validez con la caída del Muro, sin que puedan ser sustituidos por otros conformes a la nueva situación política internacional y que, además, cubran el vacío creado por la pérdida del enemigo y su ideología. Se produce un estado de desorientación sobre todo en cuanto a las alternativas políticas existentes hasta entonces y la falta de pautas de pensamiento que ayuden a mantener una reflexión crítica sobre la política predominante, fundada igualmente en la consolidación de un sistema político nacional e internacional cuya estrategia exterior era la de ofrecer un contrincante al enemigo ideológico. En el momento de la desaparición de los bloques se perdió en el enemigo del otro lado del muro. La hasta entonces existente división entre el Este y el Oeste parecía disolverse, evaporarse, según iban saltando el muro de Berlín los ciudadanos alemanes de cada uno de los lados hacia la zona hasta entonces prohibida. Aquellas imágenes representan la disolución de los bloques y la esperanza del acercamiento entre los países componentes de cada uno de ellos, pero también el inicio de un conjunto de cambios en las dos formas de sociedades y, de manera muy acusada, en Alemania que, con ello, inicia el proceso de reunificación.

¿Qué significaron para el país y sus ciudadanos estos cambios políticos? ¿Cómo se llevó a cabo el proceso de reunificación? Y, centrándonos en el tema que me ocupa aquí, que es el *militar*, ¿cuál fue el significado para las Fuerzas Armadas alemanas, para la nueva orientación de política de defensa, y en definitiva para la relación entre las sociedades civil y militar?

La sociedad alemana se enfrenta a una necesaria reflexión sobre el papel que ha de jugar ahora y en el futuro dentro del concierto internacional. Su política estuvo determinada por los avatares históricos de la II Guerra Mundial, pero en este

momento el gobierno dice tener la posibilidad y la obligación, respecto al resto de los países y frente a los propios ciudadanos, de definir claramente su concepción política en el orden internacional. Sobre todo en cuanto al grado y tipo de participación en las decisiones internacionales de diferente índole: cooperación, ayuda al desarrollo o al mantenimiento de las condiciones favorables a sistemas democráticos. Las crisis mundiales de los últimos años ha demostrado al respecto que dentro del país aún no existe un consenso popular sobre estos temas. Las recientes guerras del Iraq o de los Balcanes despertaron nuevamente, en grandes grupos de la población alemana, una opinión crítica sobre el papel de los ejércitos y de sus gobiernos en cuanto a su definición como veladores de la democracia a nivel internacional. Y, sobre todo, cuando éste está combinado con intereses políticos y económicos de potencias no afectadas directamente en los conflictos. Renovándose también la discusión sobre el papel de Alemania en el contexto internacional bajo la perspectiva histórica de los hechos de la II Guerra Mundial, o desde la perspectiva de la Alemania del S. XXI integrada en condiciones de igualdad al resto de las grandes potencias occidentales.

En este contexto es interesante conocer el papel de una de las instituciones más criticadas y combatidas en la sociedad alemana de los últimos cincuenta años: la Bundeswehr. Señalemos como indicativo el constante aumento del movimiento de objeción de conciencia que se observa durante la década actual de los 90. Esto nos conduce a una nueva pregunta: ¿qué tipo de relación se desarrollará entre los proyectos políticos de un estado y la actitud de la población civil --especialmente en cuanto a temas de política de seguridad-- frente a los ejércitos? Aspecto también de interés para esta tesis.

Una de las instituciones alemanas que entran en una mayor crisis, a principio de los años 90, son las Fuerzas Armadas, la Bundeswehr, un ejército creado, primero, como fuerza de choque, para convertirse, más tarde, en fuerza de equilibrio frente a la Unión Soviética.

En los últimos decenios la Bundeswehr quedó definida como un ejército para la paz, (Friedensarmee). Los soldados eran formados en la ambivalencia del servicio militar para la actuación no bélica, puesto que la razón de la existencia de la

Bundeswehr era asegurar la paz por el mero hecho de su presencia, basada en la prioridad de la negociación política por encima de la confrontación militar. Al dejar de existir el enemigo pierde su legitimación, quizás antes que cualquier otro ejército de los países occidentales, sobre todo a nivel de la opinión pública, ya que, como se verá mas tarde, los argumentos para su creación tanto dentro del país como fuera de las fronteras eran los de ofrecer resistencia frente al enemigo. Incluso en el caso de que no se pusiera en duda la necesidad del mantenimiento de unas Fuerzas Armadas en la Alemania reunificada, quedaría de todas formas por definir la función actual de este ejército. La función de la Bundeswehr está enmarcada en la Constitución vigente como de mera defensa. La caída del muro significa, en este contexto, la desaparición del enemigo. Si no hay amenaza, no hay razón de ser, puesto que no hay contra quién defenderse, cosa que implicaría la desaparición de la Bundeswehr.

En el caso de que se aceptara la interpretación del actual gobierno (CDU/CSU/FDP coalición de carácter conservador ) y se definieran por medio de otros conflictos internacionales (focos conflictos dispersos) a los posibles enemigos del mundo occidental, razón para conservar unas fuerzas militares, se plantea aún otra cuestión tan principal como la anterior: la definición de la forma de participación de la Bundeswehr en el marco internacional.

Por la actuación de los mandos militares alemanes durante el III Reich y la II Guerra Mundial, queda muy desfavorecida la imagen del militar dentro de la sociedad alemana y en el exterior. La tradición militar prusiana queda rota por el comportamiento de los mandos militares a las órdenes de Hitler. Este hecho es de gran importancia ya que los mismos militares que sirvieran en la Guerra Mundial a las órdenes del Führer serán los encargados de levantar un nuevo ejército bajo un prisma democrático. La derrota total y la decisión tomada por los países occidentales de reconstruir el país se fija en el concepto de la Hora Cero.

Se puede hablar de la Hora Cero como una necesidad de "cortar por lo sano y empezar de nuevo". Es decir, como una manera de alentar, definiendo nuevas coordenadas que parecen surgir de la nada, cubriendo con un velo todo aquello desagradable para la memoria de un pueblo. Se intenta lograr un distanciamiento de

todo cuan ha habido y ocurrido hasta entonces. Este momento no existe en la vida normal de una sociedad, pero se creó para poder reconducir la dinámica política y social desde una nueva perspectiva. Lo importante es deshojar las facetas que dieron origen a ese momento y sacar a la luz el proceso de cambio que integró.

Como ya veremos más tarde la Hora Cero puede definirse como expresión demagógica para facilitar la evolución y el desarrollo de la sociedad alemana en la *dirección que estaba programada por Adenauer y su gobierno*, en acuerdo mutuo con países de los aliados occidentales. En este punto es relevante destacar la visión de Adenauer en cuanto a la función que podía tener un ejército alemán, no ya para la defensa coordinada occidental, sino para la propia Alemania en cuanto a su política exterior: el ejército como factor de negociación en la creación de un nuevo estado.

Esta discusión se repetirá en la historia, como lo podemos observar en la actualidad. Alemania se puede definir como un país que al menos en las últimas décadas está en una constante búsqueda de su identidad como nación, y así como en su posición dentro del conjunto internacional. El ejército alemán, como se conoce en otros países europeos, es una de las piezas clave que diferencian posiciones ya no sólo entre pacifistas o no pacifistas, sino entre una forma y otra de interpretar la reciente historia europea.

Para el conjunto de estados de régimen democrático se renueva en los últimos años la discusión sobre la necesidad y el papel de los ejércitos nacionales. Se habla de nuevas formas de sistema de defensa a niveles nacionales, internacionales, e incluso supranacionales, bajo el techo de organizaciones en cada uno de estos órdenes. Mientras que, en general, en la población, va creciendo el escepticismo sobre la necesidad de este ejército planteándose en muchos casos la cuestión de la necesidad de *crear nuevas formas de fuerzas armadas ya que supone serán diferentes a las actuales*. Alemania no queda al margen de esta evolución.

Este tema de gran importancia adquiere aún una mayor relevancia si además se analiza desde el punto vista del desarrollo sociopolítico, de las actitudes políticas y civiles de los ciudadanos alemanes como integrantes de la Europa Occidental. Tras la

caída del Telón de Acero y el consiguiente vacío de alternativas claras a los sistemas político-económicos de mercado existentes, se acentúa el despliegue de la población respecto a la actuación política. Tendencias extremistas, especialmente de derechas, cobran en este momento mayor peso. Hasta entonces no habían estado tan presentes en la opinión pública, en parte por haber sido ignoradas o encubiertas, entre otras razones, por la prioridad dada a la necesidad de mantener el equilibrio con el bloque oponente comunista. Las bajas cuotas de participación en las elecciones, así como la tendencia generalizada de pérdida de afiliados de los partidos detentores habituales del poder en los últimos decenios, demuestran esa desidia, inconformismo o apatía respecto a los sucesos relacionados con el quehacer político.

El tratamiento del tema a través de estas páginas intenta aportar unos elementos nuevos de reflexión en el contexto de la relación entre lo civil y lo militar basándose en los acontecimientos de la creación del ejército alemán actual, ocurrida diez años después de acabada la II Guerra Mundial.

En mi estudio son tres los aspectos que he querido destacar, ya que creo que son claves en la interpretación de diferentes momentos de la creación o mantenimiento del ejército. El conjunto de estos aspectos nos ayudará a entender mejor el estado actual de las Fuerzas Armadas en la sociedad de hoy y dará base de análisis para la ilusión de la sociología de intentar prever, no para acertar, sino para optar sobre lo que podría pasar mañana.

En primer lugar hay que comenzar hablando del **aspecto internacional**. Parto en esta reflexión del punto histórico de finales de la II Guerra Mundial, la especial significación para la Alemania vencida, así como la situación internacional entre las Fuerzas Aliadas, entre los países componentes de estas fuerzas y la evolución hacia la consolidación de los dos bloques ideológicos. Un proceso de polarización que jugará un papel definitivo para la Alemania de postguerra. Por una parte consolidando su mitad occidental en un estado en evolución continua hacia una soberanía bajo el control de los países aliados occidentales, constituyéndose en una nación de gran peso económico y político dentro del Bloque occidental europeo. Y, por otro lado, en la creación de una Alemania oriental, constituida pronto como nación con grandes

esfuerzos para conseguir un reconocimiento dentro del contexto internacional de estados independientes, foco de concentración de interés soviético, integrada plenamente en el sistema económico-político del Bloque Comunista. En suma, es la división de Alemania en dos partes, a su vez espejo de la división de Europa, del mundo, por lo menos en estos dos bloques.

Los aspectos internacionales quedan como una característica permanente en la vida política y económica alemana. Hoy no se pueden entender ninguna de estas facetas de la política ni de la economía sin integrar ese componente en un país de gran dependencia respecto del mercado internacional de comercio.

El gobierno actual de la Unión Cristiano-Demócrata (CDU), con más de 10 años en el poder mantiene una política de integración de Alemania en las esferas de poder internacionales. Como ejemplo citaré la política económica mantenida por el gobierno del Canciller Kohl, quien toma una posición dirigente dentro de la Unión Europea, fiel a la idea de la Casa de Europa, con grandes aportaciones económicas al Fondo Europeo; o el intento de integrar a Alemania en el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas. En este contexto, se reavivó la discusión del papel que ha de jugar la Bundeswehr en este nuevo mundo en cambio, discusión que recuerda a la mantenida por Adenauer en el interior del país en cuanto a la necesidad de la presencia militar en y de Alemania.

Con los cambios originados por la caída del muro se viven en el Mundo Occidental una serie de transformaciones socio-políticas que afectan a todos los países, en cuanto a sus relaciones internacionales, nueva orientación en las relaciones con el otro bloque y de manera muy especial es de destacar el caso de aquellos países pertenecientes al Bloque Comunista. Países formados hace 50 años bajo el prisma de una unión internacional socialista que definía el tipo de estado, las líneas políticas y las económicas, ahora ven el momento de hacer valer sus derechos recuperando el status de nación independiente. En muchos casos, esta actitud resulta conflictiva al reivindicar nuevas demarcaciones fronterizas frente a otros países, o al querer deshacer por completo las relaciones de dependencia con el resto de países del antiguo bloque socialista.

Este proceso, observado en el antiguo bloque socialista, de formación y reivindicación de las nacionalidades, contrasta con el otro fenómeno que vivimos en la Europa occidental. Desde los años 60, los países occidentales tratan de superar cada vez más y en más ámbitos la esfera nacional a favor de una forma de organización supranacional basada en la unión de diferentes países con un fin común. Para ello van transfiriendo competencias político-económicas hasta entonces consideradas sólo de carácter nacional. Los países del Este europeo tienden, al desaparecer el muro, en un primer paso, a recuperar su identidad e independencia nacional, como se ve en los casos de los países situados en Centroeuropa, como Polonia o Checoslovaquia o los países de la zona del Báltico --Letonia, Estonia, Lituania-- para más tarde, en muchos casos, intentar integrarse a la Unión Europea y la OTAN. La atracción que ejerce la Unión Europea hacia estos países tiene dos componentes: por una parte, es una posibilidad de confirmar su mayoría de edad, es decir, por medio de la entrada en esta Unión ser reconocidos como nación independiente, autónoma y gozar más tarde de igual status político-económico que los otros países de Occidente, concepto de seguridad. Y, por otro lado, disfrutar del apoyo económico que asegura el desarrollo del país, base de esta pertenencia.

La experiencia de los países europeos del Bloque Capitalista tiene unas connotaciones muy diferentes. Al terminar la II Guerra Mundial y partiendo de la necesidad de defensa ante el otro bloque, se mantuvo la alianza entre las diferentes potencias antihitlerianas de Occidente. Esta cooperación se fue extendiendo a diferentes campos como medida de asegurar la paz en Europa, y la reconstrucción económica de los países europeos occidentales afectados por la guerra, incluida la Alemania ocupada por estas potencias, se trataba, en definitiva, de garantizar la supervivencia. Durante este proceso no se puso en ningún momento como condición para la cooperación de estos países la transferencia de la soberanía nacional a una instancia superior, como en el caso de la mayoría de los países pertenecientes a la Unión Soviética. Por el contrario, el nuevo orden internacional favoreció la unión entre ellos, aportando cada uno de los países propuestas y conceptos individuales cuyo origen se podía encontrar en las peculiaridades de cada uno de los países que *compondrían esta Comunidad Europea.*

La segunda mitad de nuestro siglo comenzó, pues, con la división de Europa en dos bloques políticos antagónicos que a lo largo del tiempo se hicieron cada vez más interdependientes, sobre todo a nivel político, legitimando muchas de sus decisiones políticas de carácter nacional e internacional como forma de supervivencia pacífica frente al otro bloque. La variante más extrema sería Alemania dividida al final en dos países, cada uno adscrito a uno de los dos bloques, que aprenderían con el tiempo a aceptar el hecho de esa separación, a vivir con ella y, en último caso, a considerarla necesaria para preservar al mundo occidental del Comunismo o el capitalismo. La consolidación de la división hacía que cada una de las partes se fuera desarrollando, distanciándose --pese a esa proximidad física-- de la otra, y aumentando las diferencias de sus sistemas político-económicos, cada una de ellas sujeta a las características del bloque al que pertenecían.

Hoy nos encontramos en una etapa en la que se trata de conseguir un equilibrio a nivel europeo partiendo de, al menos, dos áreas geográficas diferentes en cuanto a su nivel de desarrollo y posibilidad de organización y control de la propia economía. El gran reto significa lograr una forma de cooperación entre los países y continentes que permita el mantenimiento de la paz que hasta ahora preside la vida de la gran mayoría de los estados en el mundo occidental. Para ello se ve la necesidad de una acentuación en la internacionalización de las políticas nacionales, basadas en acuerdos, tanto de carácter económico como también militar.

Las experiencias bélicas de los últimos 80 años han introducido en la esfera internacional también el convencimiento de la necesidad de crear órganos superiores de cooperación --la ONU, el Pacto Atlántico, la Unión Europea--, en donde países procedentes de diferentes áreas geográficas puedan tratar aquellos temas que aseguren y potencien la seguridad internacional, evitando posibles nuevos conflictos, interviniendo en ellos para su pronta solución, o atendiendo a otra serie de necesidades en cuestiones de salud, educación, desarrollo social, etc.. Otra cosa será si han logrado alcanzar esos nobles objetivos.

A nivel económico la división del mundo en los dos bloques ideológicos creó grandes zonas de influencia con un grado de desarrollo muy dispar. Ambas se mantienen por medio de acuerdos internacionales, pero en el momento de la relajación en las relaciones políticas entre ambos bloques se pone de relieve un desnivel económico y social entre los segmentos occidental y oriental, reflejado sobre todo en la diferente calidad de vida entre los países de una zona y otra. Con el reforzamiento de la posición de supremacía política y económica aumenta también la importancia de la intervención militar, como forma de asegurar el mantenimiento de un orden concreto, el occidental. La cooperación y unión de los países más ricos del mundo supone la obligación moral de apoyar a países de menor desarrollo, bien por motivos de "solidaridad", o por la más pragmática de la dependencia comercial establecida. Dentro de este concepto "solidario" de apoyo está incorporada la posibilidad de una intervención militar para defender un sistema basado en los derechos fundamentales acordados por las Naciones Unidas.

Alemania juega un papel muy especial dentro de las coordenadas internacionales por haber propiciado las dos grandes guerras de este siglo y después haber quedado como punto neurálgico de la tensión entre los dos bloques durante el largo período de la Guerra Fría.

Después de ser vencida, al borde de la destrucción total y dividida por un acuerdo de las potencias antihitlerianas, vivirá en su parte occidental veinte años más tarde, un "boom" económico gracias, sobre todo, al apoyo de los EE.UU. y a sus ayudas económicas destinadas a la reconstrucción del país. A partir de los años 60 Alemania pasará a contar invariablemente como una más entre las grandes potencias europeas. Con el transcurso de los años, este desarrollo económico se hace cada vez más dependiente del exterior, su principal fuente de ingresos será la exportación y con ello se convertirá en una de las piezas claves de la bandera europeísta, apoyando la mayoría de las iniciativas que ayuden a consolidar la integración de las economías de los países europeos en un sistema único, dando lugar al Tratado de Maastricht, base de la Unión Europea de los años 90.

Si bien las repercusiones de la II Guerra Mundial a nivel económico quedaron, en un período relativamente corto de tiempo, neutralizadas, son otras las que aún hoy siguen actuando con carácter socio-político. Con el inicio de la II Guerra Mundial se adquirieron una serie de compromisos de índole moral y económica, basados en un comportamiento que poco tiempo más tarde se declarará internacionalmente como culpable. El fin de la guerra significó la imposición, a los alemanes,) de una serie de obligaciones, tanto de tipo moral (sentido de culpabilidad ante las barbaridades cometidas) como económico, que les hacía pasar a la situación de subordinación a otras naciones y les obligaba a atender a las exigencias de éstas con carácter de reparación. Desde entonces la sociedad alemana vivirá estos últimos 50 años bajo la presión resultante de ser consciente de los daños ocasionados por la barbarie nazi y el sentimiento generalizado en contra, de una serie de pueblos especialmente dañados, como fueron el judío, sintis y romas, etc., e intentará de manera muy especial y con gran delicadeza diplomática cumplir su papel dentro del orden occidental, siempre consciente de su papel culpable del decenio nazi. Paralelamente, y parejo al aumento de su importancia y significación en el mundo económico mundial, se enfrenta a sistemas supranacionales de defensa y economía a los cuales desea incorporarse, ya que, tras la reunificación, cuenta con las mismas cualidades que los otros países, pero el peso de esa historia, en gran parte aun sin digerir, hace que este paso sea considerado por amplias capas de la sociedad alemana como totalmente inoportuno, fuera de cualquier delicadeza diplomática y como falta de respeto a las sociedades y pueblos que sufrieron la actuación nazi durante los años cuarenta.

Es este pues un momento de grandes decisiones para Alemania, al pretender ahora superar definitivamente su historia integrándose como país de pleno derecho y deberes en diferentes instituciones supranacionales como son el Consejo de Seguridad de la ONU, o la participación activa de sus mandos y tropas militares en el seno de la OTAN.

Un segundo aspecto es **el proceso de formación y reforma de la sociedad y sistema político alemán occidental** en el que más tarde quedará enclavada la Bundeswehr. En todo el período de postguerra hay que prestar atención de manera especial a las decisiones tomadas por las potencias aliadas occidentales y el tipo de

relación entre las fracciones políticas alemanas y aquéllas. La actual Alemania no es imaginable sin la actuación de estas potencias y, de manera indirecta, sin la conducta de la Unión Soviética en la Alemania Democrática. La Alemania occidental evolucionó hacia un estado de derecho en el que el individuo adquiere el valor de protagonista, en gran parte como resultado de las experiencias del III Reich. El individuo se reserva a través de la Ley Fundamental<sup>1</sup>, el derecho a su individualidad dentro de la sociedad y como libre pensador; lo que a nivel de relación con el estado significa que el individuo tiene, según las leyes, la posibilidad de pedir y exigir explicaciones y de ejercer el control del estado por medios democráticos propios de un Estado de derecho. La excepción en este apartado se encuentra en que Alemania no cuenta con la posibilidad del referéndum, como en otras democracias occidentales. La contrapartida de este derecho es la obligación del Estado de asegurar la educación de los individuos, y de mantenerles informados. Por ello queda ya plasmada en la Ley Fundamental la función de los organismos estatales de informar sobre su función, actuación y servicio al ciudadano.

Desde el punto de vista de la propia Alemania, la llegada de los años 90 le obliga a enfrentarse a una serie de retos determinados por la caída del Telón de Acero. El fin del enfrentamiento ideológico y la consiguiente reunificación alemana supone para este nuevo país cumplir con su proyecto histórico de hacer de las dos naciones una sola Alemania, techo de todos los alemanes. Son como dos hogares muy diferentes que han de llegar a fundirse en uno solo, donde uno de ellos, el occidental, servirá de base para la absorción del otro, el oriental, estableciendo una clara ruta por la que ha de llevarse a cabo esta reunificación.

El nuevo orden internacional, con la desaparición al menos aparente del enemigo-vecino, tendrá repercusiones inmediatas y de gran alcance para la población de las dos Alemanias. Al ciudadano occidental que había vivido bajo la presión del miedo ante una posible reacción bélica del bloque soviético se le presenta ahora un

---

<sup>1</sup> “Ley fundamental o Constitución”. , En el prólogo se denomina de este modo a la Constitución Alemana para resaltar que esta no es la definitiva por estar el país - entonces- dividido en zonas de ocupación. La “Constitución” entrará en vigor en el momento en que Alemania sea de nuevo unificada y la “Constitución” quede ratificada por decisión popular.

futuro esperanzado, sin enemigo conocido y en el que ha de confirmar la supremacía de su sistema político-económico sobre el socialista.

Los ciudadanos al este de la frontera pidieron la aceleración del proceso de reunificación por medio de las marchas y manifestaciones populares en las que reivindicaban "un único pueblo alemán" (Ein Deutsches Volk). Veían en la sociedad occidental una serie de libertades y calidad de vida que a ellos les faltaba. La caída del muro significaba la recuperación de un mundo que sabían inalcanzable hasta el momento de la reunificación. El proceso de discusión sobre la reunificación se lleva a cabo conjuntamente con representantes del último gobierno de Honecker y la Mesa Redonda, en la que participaron representantes de los diferentes grupos de la oposición política, iglesia, etc. Muchos identificaron la reunificación con la llegada del bienestar occidental, sobre todo cuando éste fue prometido por el mismo Canciller Kohl en el discurso del día de la reunificación: "A nadie le irá peor que ahora". Pero otros intentaron hasta los últimos momentos de la reunificación encontrar una tercera vía en la que especulaban buscando distintos modelos de reunificación, como el mantenimiento temporal de las dos Alemanias para que crecieran con el tiempo hacia una sola entidad. Los enemigos eran, para los alemanes orientales en esa última fase de la revolución pacífica, aquellos que querían mantener el sistema comunista que representaba la falta de libertad de expresión y movimiento a la que se había sometido a los ciudadanos de la Alemania del Este.

Este proceso de unificación de dos mundos, tendrá consecuencias en todos los órdenes de la vida social, política y económica del país tanto a nivel del modesto y anónimo ciudadano, como a nivel de Estado, a nivel nacional como internacional. El modo en que fue llevada la reunificación, se concretizó en el hecho de que la Alemania Occidental hizo de marco absorbente de la Democrática, constituyendo el nuevo estado alemán por medio del mantenimiento de los ordenamientos básicos constitucionales hasta entonces vigentes en la parte occidental.

La reunificación hizo que dentro de las diferentes regiones de la antigua Alemania Oriental se volviera a su organización en países de fronteras tradicionales y ahora federados aceptando así la legislación federal de la RFA, asumiendo las

competencias propias de los países federados y su organización político-administrativa. Las instituciones que no respondían a las coordenadas fijadas por Bonn serían disueltas, haciéndose un gran trasvase de funcionarios de las administraciones públicas, o de catedráticos que fueron en parte supliendo, en parte formando a los nuevos alemanes federados. Los militares orientales tuvieron igualmente que pasar por la prueba de capacidad de cambio en su comportamiento y visión de su profesión. Tras la absorción de las FAS de Alemania Oriental se realizaron una serie de cribas, quedando tan solo un pequeño grupo de militares integrados en la Bundeswehr. El resto fue orientado hacia nuevas ocupaciones por medio de medidas oficiales de reciclaje profesional.

La reforma de los Länder de la antigua RDA, o "Zona Este" de Alemania fue conflictiva en su primera fase. En esos primeros años surgió un conjunto de prejuicios originados por la forma tan diferente de concebir la cotidianidad y el desarrollo de la vida, tanto a nivel privado, como sobre todo a nivel laboral. Los habitantes de la antigua RDA tuvieron que aprender de la noche a la mañana a manejar nuevas formas de comportamiento frente a la compra diaria, la relación y finalidad de las instituciones oficiales, el uso y valor del dinero, nueva terminología económica y, sobre todo, aceptar que un cambio, tan radical y polarizado, de una visión socialista a postcapitalista, bajo las condiciones en que se llevaba a cabo, suponía la pérdida de todo aquello que hasta entonces ofrecía seguridad: puesto de trabajo asegurado, plaza de jardín de infancia, redes de contactos sociales también con fines de supervivencia, etc. Tras la emoción y la alegría esperanzada de las primeras semanas en las que muchas familias divididas tenían de nuevo la posibilidad de encontrarse sin mayores dificultades, siguieron tiempos de decepción, al comprobar las diferencias de comportamiento e intereses que separaban a los alemanes de una zona y otra de la Alemania unificada. Surgió el fenómeno "osi" (ciudadano oriental) y "wesi" (ciudadano occidental) que definen esa diferencia en la forma de ser de cada una de las dos zonas.

A nivel institucional, en los primeros años de la Alemania unida hubo un trasvase de funcionarios que se fueron integrando en todos los niveles de la administración de los nuevos países federados, así como en otras instituciones estatales, como escuelas, hospitales, etc. La élite política socialista fue destituida dando

paso a nuevos políticos de elección popular y a partidos de igual denominación como en occidente. Fue un paso brusco de un sistema a otro integrando a la élite política joven del este al sistema de partidos occidental y accediendo los políticos occidentales poco a poco, pero de manera decidida, a los cargos de mayor responsabilidad y rango tanto en el plano político, como administrativo de los nuevos Länder.

Para Alemania, la reunificación supuso la recuperación definitiva de la perdida soberanía del conjunto del territorio alemán con la capitulación del 8 de mayo de 1945, pero siendo consciente de que este paso había sido posible gracias a la intervención de las diferentes potencias internacionales, y, de muy especial modo, de los presidentes soviético, Gorbachov, y americano, Reagan. Este nuevo status como país perteneciente de pleno derecho al conjunto de países soberanos tiene repercusiones en cuanto al replanteamiento de su función y responsabilidades dentro de la política internacional, desde los aspectos económicos y de seguridad. A nivel nacional se desatan de nuevo viejas discusiones tanto en el plano de la significación de su nuevo status en materia de economía y política exterior, y de manera muy especial en la función que ha de cumplir la RFA dentro del apartado de la seguridad internacional y la finalidad de su ejército. En páginas posteriores de este estudio se dará cuenta de las bases que expliquen la función que tuvo esta discusión sobre la formación de la Bundeswehr en el momento del nacimiento dentro del plano nacional e internacional y cómo en esta discusión se considera también necesaria, principalmente para poder hacer salir una parte de Alemania del status de ocupación y dependencia de la potencias ganadoras de la II Guerra Mundial. La evolución de la situación política internacional ayudó a que las pretensiones alemanas de soberanía fueran aceptadas, permitiendo la constitución de un ejército alemán integrado, a priori, en un sistema de seguridad internacional.

El significado de la aparición de la Bundeswehr va más allá de la creación de un ejército nacional; Para Alemania fue una carta a jugar en la negociación de recuperación de la soberanía en el tiempo de postguerra. Ahora bien, una vez alcanzada esta soberanía, cincuenta años después, con la unificación de las Alemanias y la caída del telón, la Bundeswehr pierde su legitimidad. La nueva situación política supone una reflexión sobre la necesidad de mantener ciertas instituciones y leyes, que

habiendo perdido su finalidad originaria, como la Bundeswehr o los servicios de inteligencia, habría que reestructurar. Dentro de este marco de reformas, la esencial es la adecuación de la Ley Fundamental de Alemania Occidental a la nueva situación, implantando definitivamente una Constitución en la que queden recogidos los derechos y necesidades del conjunto de los alemanes, la nueva función de instituciones estatales, del ejército, fuerzas de seguridad, etc. y que responda de igual modo a las expectativas internacionales.

Un tercer aspecto es **la relación que se crea entre la sociedad civil y el nuevo ejército** y la situación actual de esta relación y los elementos que median entre ellos. Ya hemos hablado algunas líneas más arriba de como han sido las reacciones de la opinión pública frente a la Bw. Son muchas y muy diferentes el tipo de conexiones existentes entre las dos: en la relación de legitimación de la Bw, en la base de formación, ya que sin hombres no hay tropas, etc.

La resistencia por parte de la población alemana a la creación de un ejército alemán en los años de postguerra ha renacido en los últimos tiempos a raíz de la disolución del Pacto de Varsovia. Se plantea la necesidad de mantener fuerzas de violencia en un nuevo mundo en el que parece no haber grandes peligros directos a la paz del propio país. La nueva visión de un ejército cuya tarea sea la intervención fuera de las fronteras no es fácil de admitir, como ya dije, después de lo ocurrido en las dos últimas grandes guerras de este siglo en Europa.

El ejército alemán es el único ejército en Europa creado por decisión parlamentaria con unas funciones determinadas, ya no sólo por el propio país, sino por acuerdos internacionales. Dadas estas características, representa un intento de relacionar intensivamente la sociedad civil con la militar, relación que será objeto de estudio en estas páginas.

El interés por profundizar en este complejo tema no se reduce tan solo a los componentes históricos, que se señalarán más tarde, o meramente militares, cuyo tratamiento desbordaría las posibilidades de un trabajo de esta índole. Lo es también por la convicción de las grandes consecuencias que a nivel político internacional

supone para Europa y el mundo el saber si puede contar con el apoyo militar, o no, de uno de los países de mayor poder económico. Sin olvidar que aun no han desaparecido los recelos por parte de grupos de población de algunos países europeos que ven en la Alemania reunificada un latente foco de peligro.

El actual gobierno de Kohl considera que tras la reunificación su país ha de compartir los puestos de responsabilidad que ya vienen ejerciendo otros países vecinos. Además mantiene que un país a la cabeza del mundo desarrollado ha de cumplir con ciertos compromisos internacionales, entre ellos la cooperación con las fuerzas de paz de la ONU, los cascos azules, o con la OTAN. Esta discusión sobre la inclusión de Alemania en operaciones militares internacionales no relacionadas directamente con la función principal de la defensa del territorio nacional, demuestra la dificultad de unificar tres aspectos: a) la integración de Alemania en estos acuerdos supranacionales e internacionales de seguridad, b) la permanecía de un ejército denominado durante decenios "ejército de la Paz" (Friedensarmee) enfrentado a la posibilidad cotidiana de una intervención directa; y c) la aceptación, o no, de estas dos condiciones, por la sociedad alemana.

## 2. La nueva ordenación política de Alemania

### **2.1. Introducción**

Para comenzar a reflexionar sobre el tema que me ocupa de la Bundeswehr<sup>2</sup>, tendré que recuperar algo de la memoria de la historia de este país. Su historia no solo ayuda a comprender los sucesos de un momento concreto de la vida de una sociedad, es la base en la que se continúa desarrollando la sociedad, y por esta razón es impensable no tenerla en cuenta, o pensar que se puede entender una sociedad sin ella. En los momentos inmediatamente anteriores a la aparición de la Bundeswehr (1945-1955) se pretende precisamente cortar con la historia, se define el momento cero, con el que además se hace pública la suerte de poder comenzar de nuevo. Sin embargo, a otros niveles fuera de la pura concepción política y expresión política es prácticamente insostenible esta idea del corte con el pasado. Como se demostrará más adelante en la discusión europea sobre la creación de un ejército en Alemania, precisamente en el país que provocó las grandes guerras contemporáneas en Europa.

La sorpresa, o más bien el extrañamiento, del hecho de la existencia de la Bundeswehr en Alemania es lo que dio origen a este estudio, y explicación del número tan gran de páginas dedicadas a presentar temas más bien localizadas en la historia que en la sociología. Pero cualquier intento que haga de entender un tema de actualidad en la RFA se convierte, primero, en una referencia histórica y después sociológica. A través de estas páginas quiero presentar, de la manera más resumida posible, ciertas informaciones y reflexiones sobre aquellas circunstancias que hicieron posible la aparición de un ejército, el por qué de haber escogido ese modelo, y no otro. Dando cuenta de los aspectos de la historia reciente alemana siempre relacionados con la creación de la Bundeswehr, consciente por otra parte de que se dejan muchos

---

<sup>2</sup> En el texto se mantendrán algunas denominaciones en alemán, de este modo se evitan largas frases con explicaciones de traducción. En caso necesarios se harán éstas por medio de pies de Página.

aspectos solo en el enunciado, relegando otros a un segundo plano aun sabiendo que no son de poca importancia. Deficiencias solo perdonables, si se tiene en cuenta la función que han de cumplir dentro de la Tesis, puramente de aclaración y de descubrimiento original.

La decisión de escoger esta vía para la presentación del tema quedó tomada cuando encontré el elemento tiempo como una de las argumentaciones admitidas más ampliamente, del por qué de la aparición de *ese ejército*. Apenas terminada la II Guerra Mundial, ya en los primeros años de postguerra, se inició la reflexión sobre este tema en ciertos círculos cerrados, pero oficiales. Antes de entrar de lleno a los años en los que se mantuvieron las negaciones y discusión sobre este proceso de creación (Parte II de la Tesis) tendremos que recordar la situación en la que se encontraban tanto el país, su sociedad, y, especialmente, cuál fue el destino de los miembros de la Wehrmacht.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> La Wehrmacht (das Wehr: la defensa, die Macht: fuerza, poder, potencias. o sea, literalmente: fuerza/poder/potencia de defensa) es el nombre de las FFAA durante el periodo nazi que anteriormente se llamaba Reichswehr (der Reich: imperio, o sea: la defensa del imperio)

## **2.2. Los Acuerdos de Potsdam.**

Con la capitulación incondicional comienza una nueva era en Alemania. La coalición antihitleriana: EE.UU., URSS, Gran Bretaña y Francia, dividió el espacio geográfico de lo que fuera la Gran Alemania, implantando un estado de ocupación. Hasta la constitución del Estado Federal de la República Alemana (1949) los aliados mantienen totalmente la facultad de gobernar sobre el territorio alemán. El destino de esta nación carente de soberanía, su futura forma de vida económica y política fue la cuestión fundamental que se plantearon los Aliados en el último período de la guerra y, ahora, una vez finalizada ésta, tenían que darle una solución.

Fueron varios los planteamientos en cuanto al futuro desarrollo económico de esta zona geográfica, de los que destacan dos: uno, con la intención de integrar Alemania en el área de la economía primaria, agraria, o sea, el Plan Morgenthau. En el mismo se partía de la propuesta de anular la influencia de Alemania en el contexto internacional y evitar que en algún momento se volviera a convertir en una nueva potencia de primer orden. El segundo planteamiento contemplaba la integración en el proceso de reconstrucción de Europa, el Plan Marshall, en el que se especulaba con la posibilidad de un mejor control de Alemania por medio de su incorporación económica en el desarrollo industrial occidental, integración que, por su peso, formará una base sólida para los cambios hacia la democracia

En el encuentro de la ciudad de Potsdam, en julio de 1945, se acordaron una serie de metas que deberían orientar la política del Consejo de Control de los Aliados. De la lista de las cuestiones tratadas se pueden destacar: la aprobación de las directrices político-económicas generales de las que habría que servirse en el primer período del control, al tratar temas concernientes a Alemania, la regulación de las compensaciones de Alemania a los aliados, el reparto de la marina de guerra y civil, el juicio de los criminales de guerra, la regulación de la zona alemana al este de la línea

Oder/Neiße<sup>4</sup>, según el compromiso propuesto por los EE.UU., y la expulsión y traslado de las minorías alemanas localizadas en la zona este y sudeste de Europa. En este apartado se define el cambio definitivo de la vida política alemana de un estado autoritario fascista a otro basado en principios democráticos, haciendo posible desde un principio la legalización de todos los partidos políticos. En él también se revocaron las propuestas de Teherán y Yalta donde se negoció sobre la división del país, resultando un acuerdo por el cual “durante el tiempo de la ocupación se tratará a Alemania como una unidad económica”<sup>5</sup>.

Con anterioridad a este plan se definieron los mínimos comunes reivindicativos de los Aliados frente a Alemania. Las directrices políticas acordadas entre los aliados quedaron reflejadas en el Acuerdo de Potsdam, firmado el 2 de agosto de 1945 por todas las fuerzas vencedoras, acuerdo que servirá de base a muchos acontecimientos históricos en la Europa de los años de la postguerra.

En ese agosto de 1945 se llegó a la resolución definitiva de los tres elementos bajo los cuales se pretendía llegar a anular el poder alemán y sentar la primera piedra de una nueva sociedad, fundándose en los tres aspectos siguientes: *la desmilitarización, el desarme y la resocialización* hacia la democracia de la sociedad alemana. La historia sería la que, tras un cierto tiempo, diera el grado de importancia u oportunidad a la consecución de cada uno de ellos. Como señalaré más adelante, no se llegó a poner punto final a los procesos que supondrían estos principios de la nueva sociedad. Cinco años más tarde, era la cuestión de la formación de un ejército alemán el tema más discutido por la opinión pública y fuente de controversias entre las potencias occidentales que buscaban un acuerdo de defensa común. Por la importancia que tuvieron estos aspectos, pasaré a continuación a definirlos de forma resumida el

---

<sup>4</sup> Límites territoriales que resultaron de difícil aceptación especialmente por la parte más conservadora de la población alemana, y más si esta era originaria de esas zonas, que ahora quedaban excluidas de Alemania. En la actualidad los intereses de estos grupos siguen estando representados por asociaciones que en el fondo -y más o menos claramente- insisten en la ampliación del territorio nacional más allá de esos dos ríos Oder/Neiße.

<sup>5</sup> Ernst Deurlein. Potsdam 1945 dtv dokumente München 1963. Pág. 23

contenido de los acuerdos resumidos en los capítulos A (Principios Generales Políticos) y B (Principios Generales Económicos)<sup>6</sup>.

### La desmilitarización

El proceso de destrucción de todo lo que tuviera que ver directa o indirectamente con lo militar en Alemania se entendía que debía ser total. Tendrían que desaparecer los ejércitos de aire, tierra y mar, las SS, SA, SD y la Gestapo<sup>7</sup> con todas sus organizaciones, incluidos los cuerpos de generales, de oficiales, reservistas y las escuelas de guerra. Lo mismo que todas las asociaciones u organizaciones que de forma directa o indirecta apoyaron la guerra o cuyo interés hubiera sido el mantenimiento de las tradiciones militares y paramilitares. Había que demostrarles a los alemanes los efectos de la política expansionista y del uso de la guerra tal y como lo hizo Hitler. Esta era la declaración de gran contenido pedagógico destinada a impedir el resurgimiento de nuevos nacionalsocialismos.

### El desarme

Tenía más implicaciones que la pura recogida de las armas y material de guerra. En general, significaba igualmente la liquidación de cualquier tipo de industria. Este apartado es importante económicamente al definirse en él el desarrollo industrial reducido a todo aquello que no tuviera que ver con la industria de guerra. Incluso aquellas ramas de la producción que pudieran tener de manera secundaria relación con

---

<sup>6</sup> Ernst Deuerlein Potsdam... Pág 354-359

<sup>7</sup> SA (Sturm Abteilung, Sección o Departamento de asalto): Departamento en la que se recogía la información sobre los ciudadanos, y era la parte que organizaba las acciones de la SS, cuerpo que estaba bajo su mando. La actividad de la SS se dirigía a la protección personal de Hitler y la de los demás políticos del momento. En 1936, Himmler, el Director de la policía de seguridad, une la SS al partido nazi. Hitler disponía totalmente de este cuerpo que recibía órdenes directas de él. La Gestapo era el aparato policía secreto de espionaje sobre la población alemana. Todos estos

la industria de guerra, necesitaría el consentimiento y control de los aliados para su funcionamiento. Se relaciona con este apartado, igualmente, la desconcentración de las multinacionales, cárteles, etc.; de la producción en todos los sectores como forma de control y de evitar el resurgimiento de la gran potencia. Se trataba de la destrucción total de esa industria, que precisamente en los últimos años había sido para Alemania base de la economía, proporcionando numerosos puestos de trabajo que, como se sabe, al final, se llegaron a cubrir con voluntarios, deportados y presos de guerra, al estar la mayoría de los trabajadores varones en el frente.

### **La democratización**

Proceso que habría de comenzar con la desaparición del partido Nacionalsocialista y de todas las organizaciones menores o de segundo rango adscritas a esta ideología para, luego, lograr el cambio de la vida política del país a una alternativa regida por principios democráticos. En el campo de la educación se propone un control sobre los contenidos de las materias escolares para impedir que por medio de la enseñanza hubiera un resurgimiento de esta ideología. Se entiende que por medio de la escuela y otros ámbitos del aparato educativo se tenía que lograr la base de la democratización del país.

Otro elemento de gran relevancia del Acuerdo fue la propuesta sobre la reconstrucción del aparato judicial que supliera al sistema de tribunales nazis por otros basados en el acatamiento de las leyes de cuño democrático y de acuerdo con las reglas de la civilización occidental, en donde se respetan los derechos del acusado.

En este Acuerdo se trató también otros temas como el económico. La unidad económica de la, hasta entonces, nación alemana debía mantenerse, si bien cada país ocupante podía intentar recuperar aquello que le correspondía de su zona de ocupación en carácter de compensación. Se decidió la división del país en cuatro

---

cuerpos se dirigían al control, vigilancia y represión en el interior del estado y del conjunto del país

zonas: la Soviética, la *Americana*<sup>8</sup> la Inglesa y la Francesa. También se acordó que la zona más allá de los ríos Oder y Neißé fuera anexionada a Polonia, es decir bajo dominio soviético, con la premisa de que se llevara a cabo la elaboración y aprobación de un acuerdo de paz entre todas las potencias, pactando de igual modo la evacuación de la población alemana que se había asentado en este sector hacia las otras zonas de ocupación occidentales.

En el primer año de postguerra, lo que pretendían los aliados era fundamentalmente lograr una paz duradera y neutralizar definitivamente esta nación. Al principio, se vive con gran rapidez la evolución de los hechos políticos. Si se analizan los diferentes discursos de los políticos, diplomáticos y militares que se expresan sobre la Alemania expansionista, se comprueba que realmente existía un consenso sobre una única vía posible para impedir la remilitarización de la Alemania de postguerra: la implantación de la democracia en el país. Esta base común queda definida vagamente en Potsdam, sin haberla llegado a articular en aquellos momentos de una manera más concreta, especialmente en cuanto al significado exacto de esta propuesta. Cada uno de los países firmantes del acuerdo antihitleriano entenderá más tarde, según su perspectiva ideológica, el proceso de democratización de diferente modo haciendo uso de distintas vías para el desarrollo del referido proceso.

Ya que(...) “el concepto de *democracia* y *democrático* servía entonces primordialmente para dar una fórmula a la imagen del futuro país alemán, que era fundamentalmente diferente al del nacionalsocialismo. Algo más allá de estos conceptos, *democracia* y *democrático* no se encuentran entre las líneas del Pacto de Potsdam“.<sup>9</sup>

La falta de una definición única no es sorprendente si se entiende que el fin de tal pacto era lograr un consenso de representantes de distintos sistemas ideológicos con una meta común: el sometimiento de Alemania. No existía otro, aparte de ese punto común frente al nazismo. El concepto de democracia era diferente en cada una de las partes. Sus elementos estructurales y de desarrollo de la sociedad, concepto del estado, individuo y sociedad, etc. Bien es cierto que el planteamiento práctico del

---

<sup>8</sup> En Alemania se entiende por „americano“ aquellos que procede los EE UU..

desarrollo de la democracia es muy diferente de una zona de influencia a otra. Por otra parte, tampoco podemos dejar de mencionar el recelo que ya en los últimos tiempos de la guerra había aumentado entre los estados comunistas y los capitalistas. La política internacional se encaminaba, por un lado, a una coalición anglo-americana basada fundamentalmente en una política anticomunista<sup>10</sup>; y, de otra parte, a una política comunista expansionista. Políticas ambas que determinaron el modo de actuar en las diferentes zonas de ocupación alemanas.

El concepto de democracia de las fuerzas occidentales se centraba en lo que se entiende como democracia burguesa-liberal, en la que la libertad y voluntad de los individuos son la base de funcionamiento y supervivencia de los procesos políticos democráticos; mientras que los representantes soviéticos entendían que antes de llegar al estado democrático había que asentar y asegurar un conjunto de condiciones materiales de orden económico-social sin que el individuo jugara en sí un papel relevante.

La evolución y cambios estructurales de cada una de las partes ocupadas responden a los distintos conceptos de estado y sociedad democrática. En la zona occidental, en la que pronto se unieron las tres potencias: Francia, Inglaterra y los EE.UU., se decidió crear un estado federal con una organización muy detallada en cuanto al reparto de las competencias entre las diferentes instancias y niveles de la organización administrativo-política del país, del estado federal y de los estados federados, así como entre ellos. La idea central que rige este tipo de organización actúa en recuerdo de las experiencias históricas en las que se habían provocado conflictos bélicos en esta zona geográfica, y convencidos de su superación por el mecanismo de hacer llegar la democracia a cada uno de los ciudadanos.

---

<sup>9</sup> Mathias Jopp "Zur Entstehungsgeschichte der deutschen Sicherheitsproblematik: Politische Interessen und militärische Planung bei der Integration der Bundeswehr in das NATO-Bündnis. Edition suhrkamp, Frankfurt a. M., 1981. Pág. 15 y sig.

<sup>10</sup> Al inicio de las reuniones en Potsdam se reflexionó sobre el acuerdo previo de una alianza occidental frente a la URSS, la cual ya durante la guerra había suscitado la desconfianza de las potencias occidentales. Churchill fue quien hizo la propuesta de una coalición de los tres occidentales y Truman el que no la consideró como la mejor vía, apostando más bien por un acuerdo conjunto a cuatro.

Hasta aquellos momentos las cuatro potencias antihitlerianas habían asumido el poder ejecutivo en Alemania ejercido por el Consejo de Control en la que estaban representadas las cuatro Fuerzas. La actuación de este Consejo no fue demasiado fácil por las prontas diferencias que fueron surgiendo.

Sin entrar en el detalle a estas cuestiones, ya que nos alejará considerablemente del tema saliéndonos de los que debe ser un encuadre, si es necesario tener presente ese permanente distanciamiento entre la Unión Soviética y las otras tres potencias occidentales. El resultado colaboró a una pronta decisión por ambas partes de ir creando dentro de sus zonas de ocupación zonas diferenciadas (o propias) de los nacientes nuevos estados alemanes.

Las tres potencias occidentales decidieron encargar, el 1 de julio de 1948, a los políticos alemanes que reunieran una asamblea constituyente para la redacción de una Constitución parlamentaria y democrática. Efectivamente, esta asamblea se reunió, por primera vez, dos meses más tarde con 65 miembros elegidos por los diputados de los Länder<sup>11</sup>. De este modo, y siguiendo la Declaración de los Derechos Fundamentales de la Persona, se logró que el 8 de mayo de 1949 fuera aprobada por el parlamento alemán una Ley Fundamental consiguiendo superar también con ello algunas diferencias entre los mismos alemanes en cuanto a definiciones de la estructura de la República<sup>12</sup>. La fecha de promulgación fue el 23 de mayo de 1949. La Ley Fundamental fue aprobada por el parlamento bajo la premisa de que venciera en el momento en que entrara en vigor una Constitución. Ésta tenía que ser aprobada por libre decisión popular, según el último artículo §146 (duración de la vigencia de la Ley Fundamental), momento que no llegará hasta la Reunificación. Una vez llegado este momento, para una gran mayoría era impensable que pudiera llegar, surgieron grandes controversias sobre algunos aspectos de la Ley y la posibilidad de retomar los contemplados en aquélla, sin variar, como en el caso de la definición de la Bundeswehr.

---

<sup>11</sup> Das Land (singular) die Länder (plural) es la denominación de estado(s) federal(es).

<sup>12</sup> Ley Fundamental de la República Federal de Alemania. Departamento de Prensa e Información del Gobierno alemán Traducción oficial. Bonn, 1988. Pág. 11

La necesidad de una nueva redacción de la Ley Fundamental para su definitiva aprobación como Constitución de la Alemania unida se esquivó por medio de unos acuerdos marco, bajo los cuales se llevó a cabo la reunificación, en donde solo ciertos aspectos que incidían directamente en la nueva organización del estado unificado (no unido). Como ejemplos se puede hacer referencia a algunos de los problemas, en gran parte aún sin resolver hoy, como las deudas múltiples de la RFA respecto a terceros países; el reconocimiento de las implicaciones de esta parte de Alemania nazi en los horrores de aquellos tiempos, la reordenación de las propiedades de terrenos o inmuebles, o la herencia de los cuerpos de seguridad y control socialistas, por ejemplo.

Hasta este momento de 1949 los Länder habían estado regidos por el Consejo de Control, e incluso después de la creación del estado alemán, algunas de las funciones principales de gobierno se mantuvieron por un cierto tiempo en manos de las potencias ocupantes que fueron, en los años consecutivos, poco a poco, delegando estas responsabilidades en los Länder y en el Gobierno federal. El valor de la Ley Fundamental no es solo en el regular las bases de la vida estatal y social, cuyas disposiciones describen la estructura y función de la organización del estado, sino que el verdadero valor de esta Ley, en esos momentos, es el ordenamiento y afianzamiento de aquel valor que reconoce la protección de la libertad y de la dignidad humana como base jurídica suprema. Los derechos esenciales encabezan la Ley Fundamental protegiendo al individuo frente a intervenciones del poder público, aseguran su participación en la vida de la comunidad y fijan los derechos de libertad de la persona. El artículo §20 formula los cuatro pilares que definen la forma estatal de la R.F.A.: ser un estado democrático, en el que el pueblo es soberano, todo el poder emana del pueblo; ser un estado de derecho, en el cual toda actuación de los poderes está supeditada a la ley y al derecho; ser un estado social, como principio protector de los social y económicamente débiles, y ser un estado federal, como respuesta a su evolución histórica y tradición federalista. En este nuevo contexto queda Berlín, hasta el año 1971, en que las cuatro potencias confirman su pertenencia a la R.F.A., al margen de esta Ley y bajo la jurisdicción directa de las cuatro grandes potencias. Habrá que tener siempre estas características presentes para entender por qué se define como contradictoria la aparición de la Bundeswehr. Las bases ideales del respeto del individuo inducen a pensar que la aparición de un brazo tan costoso, tanto

económicamente como socialmente, ha de estar apoyado por la sociedad en la que se dispone a organizarse. Ahora bien, y como indicaré más adelante, la población alemana no estaba mayoritariamente a favor de tal creación, lo que sirvió de determinante en algunos de los aspectos del concepto y organización de las nuevas FF.AA. en Alemania.

Con la promulgación de la Ley Fundamental quedó consolidada la nueva estructura de Alemania dividida en dos zonas: la de ocupación soviética y la dominada por las potencias occidentales. Dentro de la parte occidental no quedan todavía integrados todos los Länder que comprenderán la República, ya que aún falta algún tiempo hasta que se resuelva el problema de la zona de ocupación francesa, como el Land del Saar, que quedará, casi diez años más tarde que el resto definitivamente integrado en la R.F.A..

La táctica aplicada por todas las potencias frente Alemania consistió en mantener una actuación fuerte pero indirecta sobre el desarrollo de la política interna alemana. En los debates políticos se les dejaba actuar, pero detrás de ello había una red de organismos y controles de los gobiernos militares extranjeros que delimitaba las posibilidades en este campo. La diferencia fundamental entre las dos grandes particiones alemanas en esos años, se centra en que en la zona este los soviéticos potenciaron, desde un comienzo, la reconstrucción del partido comunista y de ciertas ramas socialdemócratas que terminarían constituyendo el Partido Socialista Unido (SED), comunista, brazo del partido único de la Unión Soviética. En la zona occidental se iba forjando un estado civil orientado a los valores democrático-liberales. La R.D.A. quedaría igualmente constituida en el año 1949 bajo un sistema parlamentario dentro del cual, sin embargo, sólo estaba permitida la existencia de manera nominal otros dos partidos, que en verdad no tenían significación real en la política. Este sistema de partido único se complementa, con los años, con la introducción de las instituciones económicas de tipo soviético.

El status de ocupación en la zona occidental variará substancialmente en el año 1951, debido a la evolución de las relaciones internacionales. Fue decisiva la creación del Ministerio de Asuntos Exteriores en marzo 1951 (Gobierno de Adenauer); la integración de Alemania en el Consejo de Europa, en mayo de 1951 y, con fecha 9 de

julio del mismo año, el levantamiento oficial del status de guerra en la recién creada República. De igual interés es de destacar la creación de un organismo dedicado a la reflexión sobre una posible contribución alemana en el terreno militar. No llegará a denominarse Ministerio de la Defensa hasta la creación de la Bundeswehr, 1956, pero sienta los precedentes para la aparición del Ministerio y de las FFAA actuando bajo el llamativo nombre de Comisionado del Canciller para asuntos de interés y expansión de los intereses de las Fuerzas Aliadas. Ocupó tal cargo Theodor Blank, quién luego sería primer ministro de Defensa.

Durante este tiempo la población vive, en general, apartada de los designios políticos. Se concentraba en la reconstrucción de viviendas, en la búsqueda de la normalidad en unas épocas de hambre y de frío terrible que siguieron a 1945. Los hombres que sirvieron en la guerra hasta los últimos días estaban en su mayoría en prisiones o campos de concentración, y de manera muy lenta se iban incorporando a la vida civil. Grandes contingentes de habitantes de la zona este de Europa de origen alemán (unos 3 millones y medio de personas), inician largos y tormentosos caminos hacia la zona occidental, en gran parte obligados por los tratados internacionales de desalojo, pero incitados por el terror que se tenía a las tropas rusas. La crisis económica duró algunos años hasta que a finales de los 50 comenzará la recuperación definitiva iniciándose entonces la fase del milagro económico alemán. Los soldados retornados no hablaban de las experiencias vividas en las prisiones y la población ocultaba el sentimiento de haber perdido la guerra, de haber sido vencidos. Predominaba el relajamiento por haber acabado con una pesadilla, y la finalidad de lo cotidiano era sobrevivir. Todas las familias habían sufrido directamente las secuelas de la guerra, ya fuera por bajas en la contienda, o por la progresiva separación de sus miembros en zonas geográfica y políticamente divididas que ya no eran de libre acceso.

La interpretación oficial alemana del fin de la guerra, se situaba en las coordenadas felices de la salvación del pueblo alemán de las garras nazis, especialmente por los EE.UU. Más tarde la versión oficial de los nuevos grupos políticos fue igualmente dirigida en este sentido. Estas declaraciones escondían en sí el sentimiento de la mayoría del pueblo alemán en esos momentos: que había sido subjetivamente vencido y que nunca será manifestado por la opinión pública, como se

ha vuelto a poner de manifiesto en las celebraciones de los cincuenta años de paz (1945-1995). La pérdida de la guerra supuso también la apertura de un proceso de concienciación sobre lo ocurrido en los años del nazismo, que en la mayoría de los casos se calma o tranquiliza con un yo no lo sabía.<sup>13</sup> Esta dramática situación queda reflejada más tarde sobre todo en la literatura (Brecht, Böll, Mann, Bochert,...). La situación por una parte de alejamiento de lo que fuera participación política, discusión política sobre la propia reciente historia, unida al ánimo inspirador de los Acuerdos de Potsdam, no deja entrever que apenas en cinco años se iniciará una de las polémicas más vivas en la opinión pública alemana: la formación de un ejército alemán, que terminará con la implantación de la Bundeswehr como brazo militar del nuevo estado alemán.

---

<sup>13</sup> En este sentido merece la pena mencionar las acciones de concienciación de las tropas norteamericanas que hicieron pasar a la población, que habitaba cerca de los campos de concentración liberados, por delante de las montañas de cadáveres víctimas del Holocausto.

### **2.3. *El Fin de la Wehrmacht, la total derrota militar***

„El pueblo alemán se tiene que convencer de que ha sufrido una total derrota militar y que no puede dejar de hacerse cargo de su propia responsabilidad frente a las inevitables consecuencias que tendrá para la economía alemana, de caos y sufrimiento, originados por el desarrollo de una guerra sin ningún tipo de compasión y de fanática resistencia nazi.“(A. Principios Generales Políticos, apartado (II). Acuerdo de Potsdam).

El periodo nazi, basado en el terror y en una sistemática política de destrucción de aquello que no era ario, termina no por una reacción del pueblo alemán, sino por condiciones exteriores al país. Alemania es derrotada militarmente. Las ideas nacionalsocialistas no habían caído por el desfase que pudieran significar para la misma sociedad, una sociedad moderna del siglo XX, localizada en el centro de Europa, simplemente tuvo que capitular. Este fenómeno entraña un gran complejo de temas de los cuales se verá solo en pequeña parte en esta páginas. Por un lado habría que hablar de las implicaciones de lo militar en el aparato nazi, ya no solo desde el ángulo del militar integrado en un sistema de poder, si no de lo militar como institución apoyada por una sociedad. Siempre y cuando converjan nuestro tema con algunos de estos aspectos se irán haciendo referencia.

No quisiera dejar de señalar, en especial, un aspecto que legitima esta parte histórica de la tesis y del que me quiero hacer eco: la nueva discusión sobre el Holocausto. Creo que se entenderá que la mención de esta problema, justo ahora cuando en Alemania se revitaliza la discusión sobre los acontecimientos del Holocausto desde la perspectiva del culpable (Täter), es oportuna y necesaria. El origen de la discusión está en la tesis doctoral del investigador estadounidense Goldhagen, quién llega en su estudio a la conclusión de que el Holocausto solo fue posible en Alemania, y que en él contribuyeron una gran mayoría de los alemanes, desmontando la argumentación de que los culpables se reducían al círculo de los nazis. Las razones que determinan tal conclusión es el análisis que realiza sobre los elementos que hicieron posible la matanza masiva de judíos. Goldhagen llega a la conclusión de que son tres los aspectos que en su combinación explican el fenómeno

del Holocausto: La existencia de un aparato de poder político a favor de esta solución, un arraigamiento en la población de ideas antisemitas y racista y, por último, unas FFAA que se prestan para estos fines.

El autor llega incluso a decir que el Holocausto era el objetivo de la II Guerra Mundial. Lo que muchos especialistas le critican, y con lo que personalmente tampoco puedo compartir, al haber como otro tipo de factores como, por ejemplo, la intención imperialista.

La investigación sobre el verdadero papel jugado por la Wehrmacht, dicho de otro modo en qué grado se ha de entender a la Wehrmacht, puede plantearse en términos uno más cercano a las víctimas u otro más cercano a los culpables. Con la conmemoración de los cuarenta años de existencia de la Bundeswehr, se presenta una exposición sobre estos detalles, a través de los cuales se da a entender que si bien la Wehrmacht no fue la voz cantante, líder del movimiento nazi, si cumplió una función muy relevante y su actividad apoyó directamente las órdenes de la jerarquía nazi.

Seguir analizando a la Bundeswehr desde esta perspectiva nos desvía demasiado del hilo central que nos ocupa, ya que si bien tiene una relación directa sobre él, no puedo resumir en pocas líneas todo el entramado que significa el análisis intensivo de las responsabilidades del militar alemán en la era nazi. Su mención expone el momento de llegada y de partida al final de la II Guerra Mundial. Lo que interesa es no perder estos componentes de vista, pues algunos de estos mismos oficiales compondrán más tarde la Bundeswehr.

Una vez situados en este capítulo, pasaré ahora a introducir algunos elementos que ayuden a entender el momento en el que se encontraban los militares durante la fase de discusión sobre la creación de un nuevo ejército, así como los destinos que vivieron la mayoría de aquellos que luego se integrarían en el nuevo cuerpo militar.

La derrota no era solo la situación subjetiva de un cuerpo militar, que no habiendo ganado una guerra queda como absoluto perdedor, y además culpable. La Wehrmacht, representante armada de una ideología respondía a las necesidades de ésta

y fue apoyada por una mayoría de los alemanes. El simple hecho de la integración a filas de los varones, *sin grandes movimientos de oposición*, hace referencia de lo entroncado que estaba el sistema dentro de la sociedad<sup>14</sup>. Ya por esa falta de oposición generalizada se puede entender el apoyo que se prestó a todo el sistema, también a las FFAA.

Con el 8 de mayo de 1945, el día de la capitulación incondicional de la Wehrmacht frente a las Fuerzas Aliadas, terminan diez años de terror en Alemania y en los países controlados por el poder nazi. La derrota iba más allá de un fracaso militar, significaba el desastre de toda una nación y de su pueblo que había apoyado el régimen nazi. La actuación de los militares durante esta época hay que entenderla dentro de las coordenadas generales en las que vivía el país, en cuanto a su dirección política y situación económica.

En la Alemania del tiempo de entreguerras, como en el resto de Europa, se presenciaba una situación económica de crisis. Las cuotas de parados eran muy altas y el nivel de vida de gran parte de la población estaba al nivel de la supervivencia. La llegada de una mano dura dirigista fue celebrada entre una mayoría de alemanes<sup>15</sup>. Hitler fue elegido por el pueblo alemán en una elecciones generales, obteniendo la tercera parte de los votos, gracias también al apoyo dado por la coalición con diferentes grupos y partidos de derechas unidos con este fin electoral. En el momento en que logró llegar al gobierno, y ya como Canciller, Hitler se nombró a si mismo como el Führer, comenzando entonces a desarrollar una política fundamentada en un conjunto de lemas políticos recogidos en su libro Mein Kampf. En este libro se hace una apología de la guerra, se declara la raza aria como superior, llamando a los

---

<sup>14</sup> Aquí se plantea el problema complejo tema de las culpabilidades y del „Mitläufer“, es decir, del que se dejó arrastrar durante el III Reich, la constante pregunta de, en qué medida habrá participado el „vecino“ en todo el proceso. Cuestiones que intentan romper de vez en cuando por medio del constante planteamiento de ciertos grupos críticos con la amnesia que padece la sociedad alemana, o mejor dicho muchos supervivientes de esos años.

<sup>15</sup> Historiadores alemanes insisten en que hay buscar las raíces de este movimientos en décadas anteriores al periodo nazi, incluso a finales del siglo pasado, o en la concepción que se tiene en esta zona europea en lo que debe construir un estado y las prácticas que se hacen de ella, por ejemplo en tiempos del Kaiser Willheim.

alemanes arios a convertirse en una raza de amos subyugadores y exterminadores de todos los rivales, bajo el lema vencer o morir en combate o por suicidio.<sup>16</sup>

Hitler se hizo con todo un aparato cuya función era llevar a la realidad esa visión del mundo bajo el poder de la raza superior aria. Las instituciones existentes antes de 1933 fueron permitidas, o no, en función de su adecuación a este fin. Este fue el caso de la Reichswehr (ejército alemán del Reich). Hitler fue acomodando la jerarquía militar a sus necesidades. Con él se les presentaba a los militares una gran tarea. Siguiendo su tradición de servicio a la patria y al imperio, mantuvieron en general, esa línea de obediencia ante los mandatos de Hitler. El ejército vivió en los primeros años del gobierno nacionalsocialista una situación ambigua, pues pasaban a obtener, dentro de los planes de expansión de Hitler, un papel fundamental sin disfrutar de la autonomía de decisión de otros tiempos. Como muestra se puede considerar el aspecto de la economía nazi que se volcó en la producción y desarrollo tecnológico de nuevo armamento. Pero, en cambio, Hitler comenzó a crear un grupo paralelo militar, la SS, cuya función sería la de control y de escoba para asegurar una evolución positiva hacia la nazificación del país y de sus instituciones, también del ejército. En este proceso de nazificación se entendía que o se comulgaba con él, se actuaba en función de ellas, o en caso contrario se arriesgaba la libertad individual, incluso la vida.

En el movimiento antifascista alemán actual se discute frecuentemente si realmente la sociedad estaba regulada por esa estricta norma de obediencia y muerte, como muchos estudios lo presenta, o como la historia lo va contando de boca en boca. Estos autores hacen un estudio pormenorizado, de la evolución de la legislación en tiempos de Hitler. Observando que las diferentes leyes (prohibición paulatina de relación entre arios y judíos, demarcación del espacio geográfico. legal en el que se pueden mover los judíos, tipo de trabajo, censura de libros, teatro, arte en general, etc.) se van promulgando lentamente teniendo el efecto de paulatina adecuación de la

---

<sup>16</sup> Karl W. Deutsch hace un estudio muy interesante sobre este libro en el que precisa las bases ideológicas de Hitler política y Gobierno... op. cit. Pág 420 y sig.

opinión pública a los intereses antisemitas.<sup>17</sup> Con ello se abre otro camino a interpretar que la población que aun estaba en Alemania, al menos pasivamente apoyaba esas acciones, pues estos autores encuentran el ejemplo en los cuales se demuestra una cierta posibilidad de protesta, como fue el caso de la ley que tendría que haber regulado la eutanasia, que no se llegó a poner en vigor debido a la protesta masiva de un reconocido pastor de la iglesia evangélica-protestante von Gaden. En el momento que la protesta se transforma en una variable de riesgo a la paz interior, se relativiza llegando incluso a apartarla.<sup>18</sup> Esta discusión sobre el grado o tipo de culpabilidad del ciudadano alemán se puede transferir al terreno de aquel alemán que estuvo sirviendo en el ejército.

En el caso del ejército del Wehrmacht hay que ver cuales fueron las razones del comportamiento conformista de la mayoría de sus componentes ante la situación de injusticia del momento, que le hacen participe de la culpa. El comportamiento militar está basado en la disciplina y obediencia al superior, por lo que se hace difícil decidir si su actuación fue realmente por convicción nacionalsocialista o, como declararon en los procesos de Nuremberg<sup>19</sup>, durante los años 45-51, lo único que hicieron fue seguir

---

<sup>17</sup> 1933 comienza este proceso racista con el llamamiento al boicot de tiendas judías, meses más tarde se prohíbe el trabajo de judíos en las Universidades, pasando en 1935 a la prohibición profesional para médicos y abogados a atender a los judíos, hasta llegar a la total declaración de persecución de los judíos, formación de guethos y la obligación de llevar la estrella judía en la ropa.

<sup>18</sup> Un ejemplo podría ser la protesta y manifestaciones de mujeres que piden saber el paradero de sus maridos y exigían su vuelta, lo que logran, no llegando a ser deportados.

<sup>19</sup> Se hizo un cuestionario de 131 preguntas y de acuerdo a las respuestas se llevaron a juicio a 3,6 millones de personas, clasificadas de culpable, no culpable y culpable en grado medio. Del total de los casos, 25.000 personas fueron clasificadas como culpables o *belastet* interrumpiendo en este momento los juicios, con el resultado de que la mayoría de los grandes inculpados quedaron al margen de los procesamientos judiciales. El efecto que tuvieron estos procesamientos, fue en parte también perjudicial, si se entiende que el no haber cumplido con los juicios contra aquellos que habían dirigido la guerra y las matanzas durante estos años, el militar de orden menor pudo refugiarse en la posibilidad de la respuesta a una obediencia por vida, que exigía la institución. „De otra manera, y bajo el efecto del ejemplo de la condena de los mandos superiores, el militar no habría podido refugiarse en este comportamiento abriéndose la posibilidad de reflexionar sobre su participación (culpa)“. Herbert Reihl-Heyse "Hochgepäpelt aus Ruinen Süddeutscher Zeitung, número. 155, 8/9. 7.1995

y cumplir órdenes de superiores. Son muchos los estudios de bibliografías y entrevistas personales que atestiguan que los militares desde un primer momento sabían que los ataques proyectados conducían a una guerra perdida. La cuestión que se plantea es, ¿cómo fue posible que, después de comprender lo innecesario e imposible de la contienda, no pusieran un tope a las intervenciones militares? y, ¿hasta que grado se les puede inculpar de haber apoyado las barbaries nazi, como el Holocausto?.

Al reflexionar sobre estas cuestiones no se puede olvidar que los militares estaban sujetos, por lo menos, a las mismas condiciones de socialización e indoctrinación que el resto de la sociedad. Esto no quiere decir que este hecho disculpe de manera general su comportamiento, más bien recuerda que el militar era también parte de la sociedad alemana de aquellos momentos.

Estas cuestiones van más allá de un simple planteamiento histórico de aparente búsqueda de culpabilidades. Se trata también de ver sus orígenes, las condiciones que la hicieron posible y cuyas perspectivas de estudio deberían ser aun más interdisciplinar. Llegando hasta este punto me parece más propio el confesar la imposibilidad de profundizar sobre esta temática, pero permitiéndome, a la vez, presentar las dos posiciones más contradictorias y expresadas de una manera simple. Por un lado se considera que la Wehrmacht, no hizo más que en la medida de sus posibilidades reaccionar como lo haría cualquier otro ejército, siguiendo las pautas de conducta militares y como reacción a este conjunto de hechos que hicieron posible que las ultimas generaciones de la guerra fueran pura carne de cañon, visión cercana a la de la víctima. La otra posición es la que interpretan que la Wehrmacht jugó un papel relevante como sus soldados, es la visión del culpable desde donde no se encuentra justificación algunas en esos hechos mencionados para las conductas militares.

Para la posterior Bundeswehr estas reflexiones son fundamentales, pues se relaciona con la búsqueda de las bases en las que se debe desarrollar el comportamiento del nuevo militar, en definitiva, de la tradición militar, entendida como el conjunto de valores generales que basan la existencia y orientan comportamiento militar, ya no solo dentro de la misma institución militar, sino también en relación con el estado en el que está inserto. Se cometería un profundo

error si se mantuviera a partir de este momento la discusión exclusivamente bajo esa línea de lo trágico con la de la tradición militar, que llevó a la situación del Holocausto, no llegando a enlazarla estas reflexiones con el esfuerzo de ciertas corrientes de historiadores, que ven una clara una clara línea de evolución de una cultura alemana antidemocrática y antisemitista, en donde el nacionalsocialismo no hizo más que puntear y llevar a la práctica esas ideas ya consolidadas en ciertas corrientes de pensamiento.

Los padres reformadores de la Reichswehr durante el siglo XIX intentaron acercar y relacionar más al ejército con el pueblo. Los conceptos de soldado al servicio del pueblo deberían sustituir al „soldado como parte del estado y de la élite del poder autocrático“. Durante la era nazi el servicio del ejército no fue cumplido con un claro beneficio al pueblo, este fenómeno que se dio durante el III Reich fue denominado por Janowitz como la tradición rota concepto que incluye significantes que hay centrar para llegar a entender su significado. En primer lugar acotemos la definición de tradición, siguiendo a uno de los más reconocidos sociólogos militares conocido por mantener una visión más bien crítica sobre la Bundeswehr, Wilfried von Bredow:

„Edward A. Shils presenta una definición manejable: las tradiciones comprenden las representaciones acerca de los hombres, de la sociedad y del universo, acerca de las normas y reglas del pensamiento y de la acción, que cada generación asume las que le han precedido. La característica externa de una convicción o una norma tradicional (o de una acción originada o regulada por una convicción o una norma tradicional) es que permanece casi invariable a lo largo del tiempo o que retorna siempre... La aceptación de una representación tradicional o de una norma se basa en la creencia de que la forma de actuación recomendada se *adecua* a la situación“. (fin de la cita de Shils, Bredow sigue diciendo:) Los sociólogos(...) consideran la categoría tradición como perteneciente a la parte más importante de su instrumental conceptual: socialización, autoridad, cambio social, identidad social suprageneracional... El concepto de tradición es de este calibre.<sup>20</sup>“

La tradición rota significa en este caso para Bredow esa fase de la tradición militar durante la cual las verdaderas tradiciones, definidas por la caballerosidad, la

---

<sup>20</sup> Wilfried von Bredow, El Problema de la „Tradición Rota en las FFAA de la República Federal de Alemania Revista de Estudios Políticos, noviembre/diciembre núm. 12, 1979. Pág 164

camaradería, o como el elemento expresado anteriormente de la relación de responsabilidad del militar ante el pueblo, no responde a lo que la tradición militar va introduciendo a lo largo de la evolución del pensamiento militar desde el siglo XIX. Si bien es cierto que en su momento hubieron grandes pensadores cuya influencia llegó más allá de las fronteras alemanas, no se puede hablar de que la tradición militar alemana se fundara en esos pensamientos, e incluso que esos pensamientos respondieran a lo que en momentos de la creación de la Bundeswehr, y sobre todo lo que hoy, se quiere justificar con ellos.

Me explico. Romper la tradición de una institución incluye una acción de violencia contra esa institución, a lo que, sería plausible pensar, tal institución ofreciera una cierta resistencia a esa ruptura, incluso de manera violenta, como el mismo intento de ruptura. Este dato, hasta hoy no he podido encontrarlo. No se habla de rebelión, de golpe de estado, etc.. Si se quisiera plantear que la verdadera tradición militar en Alemania es aquella proveniente de los pensadores del pasado siglo, sería más exacto si se hablara de la tradición desviada. Este nuevo concepto incluye más este componente de evolución. La ruptura está fuera del concepto de duración de tiempo, argumento que me parece esencial en este momento.

La expresión, tradición rota, es una definición referida más a un campo pedagógico que puramente sociológico. Se refiere a un momento „malo“ de la institución militar, y comprende por complementación la existencia de otro momento „bueno“. Al recuperar ese momento bueno se recupera una parte de la historia, que comparada con el resto de la historia vivida por la institución militar, queda temporalmente muy reducida ya que en pocos momentos de la vida del ejército prusiano se llevaron a cabo los ideales de Scharnhorst, por ejemplo. Las condiciones políticas en Alemania desde la Revolución Francesa, no siempre se pueden definir como inspiradas por un puro ideal democrático jugando el ejército frecuentemente el papel de la ejecución de la represión.

En los años 50 y durante la búsqueda de esta línea de verdadera tradición militar se hace referencia a los oficiales que ofrecieron resistencia llegando a organizar el atentado del 20 de julio de 1944, pero no se hace referencia a esa multitud de

militares que desertaron para no continuar apoyando esa guerra. Los baremos y criterios bajo los cuales se observa esa evolución son dispares, de esta manera se enfrentan los casos de oficiales, que atentan contra Hitler que según su visión de la sociedad apostaban por un sistema sociopolítico de poca base democrática, con aquellos otros casos de desertores que se distanciaron, por cobardía o por convencimiento, de sus obligaciones, pero igualmente supusieron una distorsión para el sistema.

Existe otro número de casos, sin contabilizar, en los cuales algunos oficiales mantienen unos comportamientos desobedientes dentro de la institución. Por ejemplo, desestimaron que en el frente las órdenes del Cuerpo del Estado Mayor para evitar número de bajas y penas entre los soldados bajo su mando. Este tipo de comportamiento, llegado al conocimiento de los Aliados occidentales, con seguridad jugaron un papel más tarde con repercusiones. En esos momentos impensables: el servicio a un nuevo ejército. El primer grupo de oficiales que participarán en la reflexión sobre la participación alemana en la defensa de occidente, estuvo más tarde compuesta por ese militar que se había creado una reputación por su valía como guerrero-estratega, o por su integridad profesional demostrada por acciones de desobediencia. Bonin, fue uno de estos casos, quien responsable de trasladar y vigilar a un grupo de personalidades europeas localizadas en Italia y suponiendo que los presos estaban a las puertas de la muerte, logra mantener con vida a los rehenes, sobreviviendo todos ellos la guerra, gracias a la desobediencia de este oficial, y a pesar de estar a su vez bajo la observación de una comando especial de la SS que vigilaba que los militares cumplieran con las órdenes.

A finales de los años 30, el cuerpo del Estado Mayor, estaba dirigido por Hitler, quien ya en el año 1938 asumió el cargo de Ministro de la Guerra por medio del cual controlaba directamente cada una de las operaciones militares, o por medio de la Wehrmachführungsstab, un Estado Mayor propio paralelo al del heredado de la Reichwehr, que se encargaba de preparar los planes básicos de guerra en el más alto nivel y de pasar las órdenes necesarias a cada uno de los ejércitos. Desde el punto de vista de la institución y del sistema político los oficiales se limitaban a cumplir las órdenes recibidas de este.

No se puede identificar directamente al ejército con el brazo militar de la ideología nazi, en el sentido de que su función fuera, por ejemplo, la limpieza de razas en los campos de concentración u otras similares. Para esta función se habían creado cuerpos paramilitares, como la SS o la policía militar. La SS era el brazo armado de la guardia de élite de Hitler, se encargaba, entre otras tareas, de detectar a los traidores al régimen, también entre los militares. Hitler se hizo cargo de todas las funciones que en guerra cumplía tradicionalmente el ejército, como por ejemplo la dirección de las administraciones en las zonas en guerra que quedaron en manos civiles del *Gauleiter* (Gobernador Civil), quien cumplía con todas las funciones que no fueran las meramente militares. Debido a que los militares no gozaban de la total confianza de Hitler, se redujeron a ser el brazo de ejecución de los planes bélicos del Führer. Aún así quedó pendiente la respuesta al por qué de la subordinación total de los militares a esta ideología.<sup>21</sup>

Una razón se puede buscar en la estructura social del cuerpo de oficiales alemanes. El militar prusiano pertenecía a una élite de origen aristocrático y con un mecanismo de autorreclutamiento casi cerrado. La tradición prusiana<sup>22</sup> ponía el acento

---

<sup>21</sup> Justamente en los momentos de la última redacción de la tesis se presenta en la RFA una exposición sobre el *Papel de la Wehrmacht en el III Reich* que plantea como la actividad de la Wehrmacht estaba directamente implicada en el desarrollo de los horrores nazi. Este tema era hasta ese momento conocido en ciertos grupos que reflexionaban de una manera más crítica sobre la época. En cambio, para el conjunto de la sociedad sigue siendo uno más de aquellos temas que son conocidos pero que quedan ahí, aún sin tratar. En todo caso la exposición resultó también interesante por las reacciones que incitó entre círculos de militares y otros próximos a ellos. De este modo a los veteranos se les enfrentó de nuevo con recuerdos que analizaban de manera distinta, siempre afectados pero en muchas ocasiones con una apreciación diferente al mensaje de la exposición. Un ejemplo de la reacción podría ser el artículo de un historiador militar en la revista de la Bundeswehr *Information für die Truppe*, en el cual expresa su descontento por la exposición y la forma en la que fue presentado el tema que considera más de un acto de denuncia que de divulgación a l no contemplar, dice el autor, aquellos aspectos que hicieron que se dieran esas situaciones, que el no dice que no sean ciertas, sino que se deberían haber presentado con otro enfoque.

<sup>22</sup> El concepto del „ejército alemán“, como una unidad armada de esta nación, es de reciente creación y en realidad se refiere al concepto de ejército prusiano. En los territorios de lo que hoy se concibe como RFA, hubieron hasta mediados del siglo

en la identificación de sus miembros como casta por una rigurosa tabla de comportamientos y valores muy influenciada por la que se encuentra en los años del Káiser Wilhelm, y posteriores, en los que, por ejemplo, las ideas socialista se consideraban una traición al estado. La frase que popularmente se conoce: „yo no reconozco a ningún partido, ya hablo con los ciudadanos“, expresada por el Káiser Wilhelm, se refleja igualmente en la visión del mundo del militar prusiano y determinan la imagen ideal-tipo del cuerpo de oficiales prusianos feudales y conservadores de finales del siglo XIX. En otras partes de Europa ya se daban ejércitos con cierta apertura hacia la sociedad burguesa, caso también de Austria y Baviera, pero será la tradición prusiana la que sobresalga y determine el concepto militar en Alemania. „Este es un concepto clave para la constitución interna del militar alemán y su poder de influencia en los campos políticos y sociales, y no se puede discutir su influencia en los años 20- 30. El potencial antidemocrático del cuerpo de oficiales sí tiene una relación directa con la caída de la República de Weimer y la llegada al poder del régimen nacionalsocialista“<sup>23</sup>

La dominancia de oficiales de origen aristócrata, fue disminuyendo ya en el siglo XIX, pero antes de la II Guerra Mundial no dejaba de jugar un papel relevante al mantenerse los puestos de decisión, de poder, en manos mayoritariamente de esta clase, a pesar de ser cada vez menos los militares de procedencia aristócrata que entraban en servicio. En el estudio de Bald queda claro lo que corresponde al mito y a la realidad del oficial aristócrata. Este autor demuestra como la procedencia social de los oficiales cada vez es menos aristócrata. Sin embargo esta evolución no repercute en un cambio de comportamiento, sino que los nuevos candidatos han de aceptar toda una serie de pautas de conducta y valores que son espejo de lo que se considera como propio del aristócrata.

---

pasado dos ejércitos diferentes, que también eran distintos en la forma de comprender la tradición militar, uno más rígido el de Prusia y otro, más cercano al pueblo, de Baviera.

<sup>23</sup> Detlef Bald, Soziale Herkunft und soziale Mobilität des deutschen Offizierskorps 1900-1978. En: *Wie integriert ist die Bundeswehr? Zum Verhältnis von Militär und Gesellschaft in der Bundesrepublik*. Hrsg. Ralf Zoll Piper & Co., Verlag München 1979. Pág. 184

Estas características ayudan a entender la situación de los militares en los años 30 y cómo estos siguieron fieles a una ideología y a una concepción de lo que era su función como militares de servicio ciego al estado, no estando dispuestos a la apertura hacia una sociedad democrata burguesa.

Retornando al tema de la relación de la Wehrmacht con el nacionalsocialismo, uno de las dificultades que se presentan es la generalización. De esta forma, al hablar de la Wehrmacht estamos hablando de diferentes armas. Como se sabe las tres armas de las FFAA: Tierra, Aire y Marina suelen comportar estilos distintos en su vida y relación con el mundo no militar, sea por razón de su más o menos larga tradición, sea por el tipo de armas que usan o estrategias distintas para cada cuerpo. Así hay que diferenciar también la relación del nazismo con cada uno de las tres armas: "de las FFAA alemanas, el ejército de tierra era el que había logrado resistir más eficazmente a la total nazificación antes de que estallara la guerra. Guardaba distancia frente a la filosofía nazi y se mantenía fiel a su tradición conservadora. En una era de modificaciones revolucionarias, insistía en mantener vivos sus vínculos y lealtades históricas. El Ejército de Tierra logró así preservar en cierta medida su homogeneidad y su *esprit de corps*, lo cual le apartaba de las otras instituciones del estado nazi"<sup>24</sup>. Por el contrario en el Ejército del Aire es donde se notó una mayor evolución de las posibilidades de armamento y de actuación, igual que en la Armada. Estos dos

---

<sup>24</sup> Andreas Dorpalein, Hitler, el partido nazi y la Wehrmacht en la segunda Guerra Mundial. En: Poder civil y Poder militar, selección e introducción de Harry L. Coles 1970, editorial zi. Pág. 67

De todas formas hay que preguntarse cómo en una situación de tan extrema violencia y terror, el ejército siguió de tal manera cumpliendo con los deseos de Hitler, y no se hizo mayor uso de posibilidades como la deserción o la resistencia impidiendo aquellos horrores. Son los ciudadanos alemanes los que, principalmente, se hacen estas preguntas y a los institutos de estudios sobre la paz, los que intentan darles respuesta. Hasta hace pocos años este conjunto de temas eran aún tabú, es ahora con el gran número de actos conmemorativos cuando se inicia un proceso de diálogo y discusión generacional a través del cual se pueda llegar, quizás a entender los procesos que llevaron a apoyar el comportamiento individual y, en suma, colectivo de los años nazi, no pudiendo ser tarea mía aquí más que reflejar un aspecto fundamental y que influye directamente en una gran parte de las discusiones políticas alemanas y de manera muy especial en el status y función del militar en los años 50, y hoy.

ejércitos sirvieron a Hitler como signo de poder por su evolución tecnológica y parece que fueron los que más se identificaron con él, apoyando al dictador.

Los actos de desobediencia civil o militar así como el valor civil de muchos alemanes que a pesar del peligro personal ayudaron a otras personas condenadas por razones de su modo de pensar o por su raza, sirven como base del pensamiento y valores de la nueva Alemania. Son el punto de esperanza de los alemanes que saben que a pesar de los acontecimientos del III Reich hubo también otros alemanes que se comportaron en consonancia con los valores democráticos y de los derechos de la persona. En el caso del Ejército hay que decir que, sin duda, se dio una fuerte politización, pero no en la línea de los pensadores militares de principios del siglo XIX, quienes defendían que los militares deberían actuar en función de su convencimiento, que la función a cumplir era estar al servicio del pueblo; sino que en la mayoría de los casos, se actuó en beneficio de una corriente ideológica aun viendo que la nación quedaría perjudicada.

A través de biografías militares se pueden encontrar ejemplos de oficiales que con medidas no demasiado impactantes o peligrosas para su persona, intentaron negar su participación en el exterminio del pueblo alemán en una guerra sin fin, por medio de cambios de destinos, etc.. Uno de los intentos que más cerca estuvieron de lograr liberar a Alemania de Hitler, fue el atentado del 20 de julio de 1944, donde un conjunto de oficiales pertenecientes a la plana mayor, dirigidos por el general von Stauffenberg, lograron camuflar un artefacto explosivo en la barraca en la que estaba reunido Hitler con varios oficiales. El atentado fracasaría al salir Hitler ileso de la explosión y significó la ejecución de todos los componentes de ese grupo rebelde, así como amplias capas de oficiales cercanos a ellos y sus familiares. Este dato será años más tarde de gran importancia a la hora de definir los elementos de la conducta militar en los años 50.

Otro grupo sobre el cual se discute en la actualidad su papel en los tiempos de guerra es el de los desertores, y su papel al desobedecer las órdenes. La discusión aparece, cuando algunos hombres pertenecientes a este grupo expresan su desilusión de no haber sido reinsertados en la sociedad alemana, quedando marcados sin haber

podido recuperar el honor perdido. Hasta nuestros días. En muchos casos sufrieron maltratos, encarcelamiento o vivieron en la clandestinidad durante años como traidores al régimen nazi. Hoy, este grupo de desertores, reivindica el papel jugado en la oposición al régimen nazi, y su rehabilitación legal y social.<sup>25</sup>

Con el avance de la guerra, Hitler se hizo valer de todas las posibilidades a su alcance para llevar a cabo el adoctrinamiento de los soldados. Todas las actividades no militares dentro del ejército eran desarrolladas por fuerzas civiles pertenecientes al partido NSPA, o por los mismos SS, como eran la atención física y moral del soldado, los programas de tiempo libre y formación no militar, etc. A los altos cargos se les mantuvo conscientemente al margen de todos los sucesos de carácter político-económico, es decir el militar quedó aislado del poder. Quedaron en manos de la voluntad de Hitler, a quienes se les iba quitando cada vez más poder e introduciendo el pensamiento nacionalsocialista dentro de él, hasta el punto de la sustitución de ciertos símbolos militares, como fue el saludo castrense sustituido, por el nazi de la mano alzada.

La locura de Hitler llegó a su término, sin cumplirse las predicciones de destrucción total antes de la rendición alemana. Antes de dejar de ser amo, la muerte, decía él. Para los militares, la pérdida de la guerra era evidente y el Führer sabía de esta opinión por lo que en la última fase de la guerra comenzó a ampliar los cuadros de la SS con los llamados *Volkesturm* (tropas populares de asalto). Los constituían personas a quienes se les daba la orden de presentarse a servir en primera línea de lucha, y se les convencía de que iban a cumplir una función fundamental dentro del Partido y a jugar un papel de suma importancia para ganar la guerra. En realidad solo eran hombres, que aun no habían sido enrolados por su edad, la mayoría muy jóvenes, o demasiado mayores, sin mayor preparación o entrenamiento y que fueron usados como carne de cañón para retener a las Fuerzas Aliadas en ciertos campos de combate.

---

<sup>25</sup> Asociación de Víctimas de la Justicia Nazi, los miembros (unos 30.000) en su mayoría acusados de traición y condenados luchan ahora por su rehabilitación y piden una indemnización para ellos, o sus familiares. „Deserteure fürchten „total verwässerten Beschluß“. Streit über Rehabilitierung und Entschädigung von Opfern der NS- Militärjustiz hält an“. Frakfurter Rundschau 21.XI.1995

En suma, la Wehrmacht era el cuerpo militar bajo el mando nazi, cuya actividad contribuyó, al menos, al mantenimiento de este régimen. La pérdida de la guerra era la pérdida de la Wehrmacht, del militar y de manera especial de la imagen que había tenido hasta entonces como ejército a servicio de valores adscritos a la tradición basada en la concepción de la nación guiada por valores del mundo cristiano occidental<sup>26</sup>. Se abrió así una crisis del concepto de lo militar, como institución posible y válida en el marco de la nación alemana, y del militar como profesión de honor que había sido respetada hasta entonces.

Sobre este tema queda aún mucho por escribir. Ahora se está comenzando a tratar de nuevo bajo la perspectiva histórica de los 50 años del fin de la Guerra y los diferentes actos y estudios conmemorativos, ya que los acontecimientos históricos de postguerra no dejaron profundizar en el análisis sobre este tema. Habrá que mantener la atención sobre los nuevos hechos que irán apareciendo, con la apertura de los archivos históricos de los países europeos para poder profundizar sobre el papel de la Wehrmacht en la época nazi. De todas formas, queda aquí sentando el hecho de que la función cumplida por la Wehrmacht, fue el de servir para el logro de la idea de la expansión alemana en el mundo, a costa, incluso, del bienestar tanto socioeconómico, como político-moral del pueblo alemán. Era una misión clara de la que de servían los intereses expansionistas.

---

<sup>26</sup> Como se fijó por los fundadores de la Bundeswehr.

## 2.4 Ejército y sociedad militarizada

Durante el siglo XIX juega el ejército prusiano también un papel importante desde otros aspectos. Su modelo de organización sirvió para organizar la sociedad en esa época. Se introducen pautas de comportamiento militares en esferas civiles, como en la administración del estado y de las escuelas, generalizándose los valores militares en la sociedad civil. Este fenómeno definido como militarismo juega un papel importante en la sociedad alemana, especialmente en ciertas etapas de su historia. Durante las fases de discusión sobre la existencia de la Bundeswehr en Alemania, juega este concepto un papel relevante. Este concepto no está relacionado solo con lo militar sino que concierne a toda esa esfera de la conciencia de lo nacional, tema central en cualquier discusión sobre Alemania, y más aún en momentos como los presentes, en los que se observa un renacer de movimientos neonazis.

El fin de la Wehrmacht tiene implicaciones también en el campo de la concepción de la sociedad y el estado y su comportamiento público. Como se ha ido dejando entrever en las líneas anteriores, el concepto de estado alemán que surge durante el siglo pasado tiende a lograr ese gran anhelo de constituir una gran nación unida. Sería costoso llegar a dar una mención exacta de la historia de esta idea y del apoyo que ha ido ganando en las diferentes escuelas filosóficas de los últimos siglos. La idea de la unidad, de la nación y su realización en un estado, tienen que ver también de forma directa con lo militar por dos razones.

El militar concentra en su actividad ese doble valor de tierra y sangre. Será él quien estará dispuesto a morir por una causa, y esta en la regla será la defensa de un territorio, espacio físico de la nación. Este último concepto „sangre“ se llevó a sus últimas consecuencias identificando la aria, como la única verdaderamente válida para lo alemán. Es este componente estrictamente racista lo que caracterizará esta última fase, razón por la cual se habla de la pérdida de la relación con las tradiciones

cristianas occidentales, quien idealmente no pueden ser racista. El otro aspecto al que hay que hacer referencia es al fenómeno del militarismo. Como tal aparece a mediados del siglo pasado para definir la extensión del orden y valores militares de disciplina, orden y obediencia, a otras esferas del estado. La teoría marxista-leninista hace un extenso análisis sobre él bajo la perspectiva de la lucha de clases. El militarismo aporta con sus principios de comportamiento militar unas características a la clase dominante que la consolidan en su posición. Se define el militarismo como una forma concreta de organización del poder, en la que dentro del antagonismo de clases y en un momento histórico se crea un tipo de sociedad basada en un estado centralista. Todos los aspectos de este estado, vida política, social y cultural, quedan regulados bajo los principios del comportamiento militar.

Militarismo no significa que el poder tenga que estar sustentado por la persona de un militar directamente, Define una situación histórica en la que estos valores militares se incorporan, en mayor o menor grado, en la organización del estado y la vida política social. Sin embargo el militar cumplirá una función fundamental a la hora de lograr los objetivos fijados por el poder, representante de la clase dominante. La primacía de lo militar sobre otras posibles formas de intervención o medio de resolver los problemas es lo singular de este tipo de sociedad. La primacía o paridad de la solución militar y la política. Los militares pertenecen a la élite social del poder integrados en otros grupos elitistas, como la aristocracia o de la gran burguesía, quienes a su vez garantizan la continuidad de la tradición militar en el sentido del tradicional autorreclutamiento, perteneciendo la mayoría de los oficiales a una clase: la aristocracia. El interés de los oficiales se identifica con el interés de la clase en el poder y colabora en el mantenimiento del status privilegiado de esta clase.

Este análisis marxista-leninista del concepto del militarismo se apoya además en los sucesos de las rebeliones alemanas del siglo pasada, interpretándolas como una muestra de esa estrecha relación entre los valores militares y el ejercicio del poder. Este el ejemplo del papel jugado por el ejercito prusiano en el siglo pasado cuando ayudó a reprimir en varios momentos los intentos de revolución burguesa,

defendiendo a la gran burguesía del proletariado.<sup>27</sup> El ejército también jugó un papel importante en el proceso de formación del estado alemán de forma que los valores que definían lo militar prusiano se extendiera al resto de la política y sociedad alemana especialmente a raíz de las guerras de las dinastías, en 1870/71. En palabras de Löwe, la sociedad alemana se prusifica. El fenómeno de la prusificación significa el ensalzamiento de la guerra como valor superior sobre el que se constituye un estado: „ideas que se convierten en sangre, exigen sangre,, como diría O. Spengler. El estado totalitario prusiano se sirve de las tradiciones reaccionarias del militarismo, cuya influencia en Alemania no terminará hasta los comienzos del nuevo siglo, sirviendo entonces como fundamento para la evolución del fascismo.

El concepto de guerra juega en la historia alemana reciente un gran papel reflejado también la literatura, ensayos políticos y filosóficos. Luddendorff habla en 1937 sobre la guerra total: „política y guerra sirven para asegurar la vida de un pueblo. La guerra es la expresión mas alta del sí a la vida de un pueblo“. Estas ideas serán recogidas por Hitler en su libro Mein Kampf, en donde se añaden además los conceptos de sangre y tierra que fundamentan su teoría basada en las tradiciones aquí escritas y vivas aún en nuestros días en los grupos neonazis<sup>28</sup>.

La identificación de estos dos conceptos, sangre/tierra, encuentran gran parte su origen en los análisis en el campo del antropología biológica de principios de siglo, en la que se hace una transferencia, poco elaborada, de la forma de vida en el mundo animal a las organizaciones sociales humanas, mistificando la lucha, la guerra, la sangre como forma constitutiva de identidad y poder.

---

<sup>27</sup> Algunos ejemplos: la opresión del levantamiento de los tejedores de Schlesien en 1844, o la persecución, hasta su devastación, de movimientos y organizaciones de trabajadores, así como los procesos contra los comunistas de 1852.

<sup>28</sup> Hitler apoyó sus ideas en el camino preparado por Heinrich Claß, quién en 1931 recogía a su vez los pensamientos de toda una tradición racista de finales del siglo pasado. En su libro Die Untergang des Abendlandes (La caída del mundo occidental) define al „pueblo“ por medio de los elementos de raza y lugar de origen y territorio, llegando a decir que diferentes razas pertenecen a diferentes territorios y el cambio de territorio va en detrimento de la „fuerzas de vida“ (Vitalkraft) de las razas.

En el campo de los valores, se habla de la nefasta relación que tiene el pueblo alemán con el concepto de autoridad. La Escuela de Frankfurt, presenta en una diversidad de estudios, y desde diferentes ramas de las ciencias sociales, sobre esa preocupación común de la autoridad y la necesidad que parece tener el pueblo alemán de ser guiado, de responder a consignas. La disciplina y obediencia son caracteres que se identifican vulgarmente con esta nación. Son los valores básicos del estereotipo de alemán, y quizá no muy lejana de la realidad. El corte que se quería dar con el fin de la II Guerra iba también en la línea de superar estas deficiencias de la reflexión individual de los ciudadanos.<sup>29</sup>

La preocupación de responder a la pregunta, si los hechos del III Reich responden a la íntima forma ser del alemán, hace que aparezcan un sin fin de estudios que traten esta problemática. Mucho más que otras que se refieran al concepto de la nación o patria, conceptos reivindicados en las últimas décadas especialmente por los movimientos de extrema derecha y neo-nazi. Con ello el fin de la Wehrmacht supone una ruptura, en un plano general, con aquellos conceptos que eran fuente de su existencia: la nación, que pertenecía a un territorio válido de defender como propio. El concepto de nación con esos caracteres, responde a un concepto romántico.<sup>30</sup> Con este término se relacionan elementos que son ideales, no realidades, puesto que la formación de esa nación no fue nunca realizada más que por medios represivos, dentro de lo que esa nación entendía como su territorio, como consecuencia del poder que mantuvieron hasta épocas recientes el sistema tan poderoso de los principados, sobre todo en ciertas zonas de Alemania. Nación, siendo un concepto moderno, incluye otro que es el pueblo identificado con ella, situación que no se da en el caso en que éste sea reprimido.

Aparentemente puede parecer que estas reflexiones son divagaciones que nos alejan del tema que nos ocupa. Ahora bien, no hay que olvidar que cuando se hable

---

<sup>29</sup> Lo que se definiría como la necesidad de la democratización del país, base de los Acuerdos de Potsdam y primera meta fijada por los aliados, por encima de las que más tarde se definirían económicamente.

<sup>30</sup> Definición del filósofo Dr. Schweppehäuser, conocido por haber pertenecido al íntimo círculo de alumnos de Adorno y especialmente por ser autor de la

más adelante. Sobre las reformas militares en el momento de la formación de la Bundeswehr, habrá que tener en cuenta estos elementos. Como ejemplo anticiparé un elemento que hará más comprensible esta referencia: el concepto del ciudadano en uniforme, que puede entenderse como un intento de superar esta interpretación de los valores del soldado y de la importancia de los valores militares tradicionales, tanto dentro, como fuera de la institución militar. El soldado de hoy es un miembro de la sociedad que tiene que aprender a vivir como civil: ciudadano democrático y trabajar como soldado bajo una estructura militar. La defensa que se le encarga es la de la nación y la del conjunto de naciones aliadas. El oficial de la Bundeswehr que entonces sirvió en la Wehrmacht, tuvo que adquirir un nuevo orden social (Berger /Luckmann) e interiorizar unos roles quizás algo diferentes a los de su primera socialización profesional.

En suma, la Wehrmacht era un cuerpo militar bajo el mando nazi, cuya actividad contribuyó, al menos, al mantenimiento a este régimen. La pérdida de la guerra era la pérdida de la Wehrmacht, del militar y de manera especial, de la imagen que había tenido hasta entonces como ejército al servicio de valores adscritos a la tradición basada en la concepción de la nación guiada por valores del mundo cristiano-occidental. Se abre una crisis del concepto de lo militar como institución posible y válida en el marco de la nación alemana y del militar como profesión de honor que había sido respetada hasta entonces.

Sobre este tema queda aún mucho por escribir, ahora se está comenzando a tratar de nuevo bajo la perspectiva histórica de los cincuenta años del fin de la Guerra y los diferentes actos y estudios conmemorativos. Los acontecimientos históricos de postguerra no dejaron profundizar en el análisis sobre este tema. Habrá que mantener la atención sobre los nuevos datos que irán apareciendo con la apertura de los archivos históricos de los países europeos para poder profundizar sobre el papel de la Wehrmacht en la época nazi. De todas formas queda aquí sentado el hecho de que la función cumplida por la Wehrmacht fue la de servir para el logro de la idea de la expansión alemana en el mundo, a costa incluso tanto del bienestar socioeconómico,

---

recopilación de escritos de Walter Benjamin. Notas de mis conversaciones con él.  
Mayo de 1996.

como político y moral alemán. Era una misión clara de la que se servirían los intereses expansionistas.

Antes de pasar a analizar como se fueron dando esos cambios, veamos que sucedió con los soldados al final de la Guerra, con los oficiales y su actividad dentro de la formación del nuevo estado. A la luz de la exposición de este capítulo, se entrevee la importancia que además cobra el conocer mínimamente las circunstancias que acompañaron a la Wehrmacht en los años de su existencia, sobre todo, en lo referente a la relación con el poder político. De sus cuadros de oficiales surgieron los primeros oficiales de la Bundeswehr. La población ahora llamada a apoyar la Bundeswehr. tenía como referencia a ese otro ejército, que cada una de las familias, sin excepción, de una manera u otra había tenido que ver con ella.

### 3. El Papel de los miembros de la Wehrmacht

Al finalizar la guerra, y por acuerdo común entre los países de la liga Antihitleriana, se comenzaron a desarrollar las medidas que hicieron efectivas la parte del acuerdo de Potsdam orientadas a la desmilitarización y al desarme del país y su desnazificación. Estos dos conceptos, lo militar y lo nazi, llegaron a ser en los años cuarenta, en muchos aspectos, dos caras de una misma moneda. En 1945, la desmilitarización se definió en términos reducidos a lo militar, la Wehrmacht, a su institución e individuos que la comprende, mientras que la desnazificación se dirigía a los aspectos de la militarización del aparato de estado y sistema social nazi. La intención era el control de todas las fuerzas existentes que pudieran hacer renacer grupos con intereses en la línea de lo vivido en las décadas anteriores de las I y II Guerras.

La evolución de la política internacional, el comienzo de la Guerra Fria, hizo que este proceso de desmilitarización no se llevara a cabo hasta sus últimas consecuencias, del mismo modo como tampoco se terminó con los planes de desnazificación. ¿Cuáles fueron las razones para no llevar a cabo este proceso hasta el final? y, ¿qué ocurrió con los oficiales durante estos años de reestructuración del país y de limpieza?

En el transcurso de diez años (1945-55) Alemania se integró militarmente junto a las potencias occidentales. A la luz de este dato no cabe más que preguntarse: ¿Cómo fue posible hacer realidad la incorporación de Alemania, el gran enemigo, a un sistema de defensa internacional con un potencial de casi medio millón de hombres?.

Quizá encontremos respuesta a estas cuestiones si seguimos los destinos de los oficiales de la Wehrmacht, no perdiendo de vista la evolución de la política internacional en esos años, factor clave de la remilitarización<sup>31</sup>. En las siguientes

---

<sup>31</sup> En alemán se habla de la *Wiederbewaffnung* (wieder: otra vez, *Beffanung*: armamento), a pesar de las connotaciones ideológicas que se entienden con una

páginas, se tratará sobre estos hombres que, habiendo pertenecido a la Wehrmacht, intervinieron en el desarrollo de la concepción y formación de la Bundeswehr. El General Grav von Baudissin<sup>32</sup> (uno de los oficiales que ejerció una gran influencia en la reforma del concepto de ejército, y desde prácticamente los principios del proceso de formación de la Bundeswehr, colaborador del equipo consultivo de la Cancillería sobre temas militares), tituló esta fase de la postguerra con la expresión, clemencia de la hora cero refiriéndose al momento en que se encontraban a principios de los 50. Los efectos de los Acuerdos de Potsdam dan paso a una fase de vacío que permite que surjan ideas y modelos de organización a distintos niveles de la organización social y política del país en formación. No solo se creará un nuevo ejército, también se reflexionará en el país sobre el tipo de estado, o el modelo de enseñanza, el sistema de seguridad pública, etc.

Es por ello, y desde la perspectiva actual de 40 años de historia de la Bundeswehr, que hay que preguntarse cómo se llegó a formar y decidir el tipo de modelo de ejército que encarna la organización de la Bundeswehr y cuáles fueron las condiciones previas que la acompañaron, ideas que la inspiraron y sus nuevas aportaciones. Será, igualmente, de gran interés saber cuáles fueron las condiciones que apoyaron la formación del nuevo ejército y de qué manera afectó la utilización de los recursos existentes a la estructura y funcionamiento del nuevo ejército.

La única posibilidad de responder a las necesidades del momento que eran la creación de unas FFAA a corto plazo y en el corto tiempo que duraron las negociaciones, apenas cinco años, y la fase de reclutamiento (1955-1958), y con la capacidad de acción deseada<sup>33</sup>, era recurrir a los oficiales de la Wehrmacht.

---

traducción, como la que aquí propongo, realmente es utilizable ya que está ampliamente aceptada, como se comprueba en la gran cantidad de títulos de investigaciones sobre este tema, desde las más diversas corrientes de investigación.

<sup>32</sup> Al general Grav von Baudissin se le adjudica ser el padre del concepto ciudadano en uniforme“ y fue uno de los representantes más activos oficiales de la línea reformista. Su tema de investigación fue fundamentalmente la tradición militar.

<sup>33</sup> Churchill pedía „alemanes“, como aquellos que él una vez observara luchar en Africa.

Normalmente se tiende a ver a todos los individuos de una institución tan cerrada como la del ejército, como un grupo homogéneo y fundamentalmente diferente al resto de los miembros de la sociedad. En el estudio de la Wehrmacht, se apunta de nuevo cuán incierta es esta aseveración, ya que como se apuntó en páginas anteriores, la organización de la Wehrmacht, compuesta por ciudadanos alemanes y como institución perteneciente a un estado imperante, no quedó al margen de la influencia nazi. Lo que, a su vez, afectó a sus miembros y fue asumida por la institución. El proceso de desmilitarización y desnazificación dentro de la Wehrmacht fue muy difícil, pues, como veremos más tarde, la táctica de la acusación hizo que muy pronto los interpelados recurrieran a la argumentación de la obediencia por vida, como explicación de su conducta, y con lo que quedó se creó una pared de hielo difícil de romper, para llegar a comprender lo que había sucedido y el proceso llevado desde 1933.

Los efectivos de la Wehrmacht eran muy altos al acabar la guerra, a pesar del gran número de caídos durante ella. Al terminar la guerra eran casi siete millones los alemanes que estaban sirviendo en el ejército y se encontraban en los diferentes frentes bajo mando militar. ¿De qué manera les afectó el acuerdo antihitleriano de desmilitarización?, ¿qué ocurrió con los oficiales y sus tropas?

Estas dos cuestiones son importantes ya que hay que entender que para llegar a comprender la discusión sobre la Bundeswehr, tanto en los momentos de su aparición como en la actualidad, y del papel que jugó y juega actualmente en la sociedad alemana, hay que conocer con cierto detalle la influencia que ejercieron los miembros de la Wehrmacht en su creación, puesta en marcha y desarrollo.

El modelo de ejército que ofrecía la Wehrmacht, influye de una manera directa en el de la Bundeswehr, ya que se tomó esta primera tanto como referencia positiva, con muestras de organización, funcionamiento, etc., como negativa definiendo aquello que no se podía trasplantar de ella a un nuevo ejército, teniendo en cuenta las condiciones que se estaban dando en los años 50. El análisis sobre estos aspectos, lo realizaron un pequeño grupo de los oficiales de la Wehrmacht. Hombres que entendían su servicio como un servicio al estado y a la sociedad. ¿Qué hicieron el resto

de los oficiales en esos años?. No parece probable que hombres que habían soportado grandes cargas de responsabilidad, pudieran pasar, de manera repentina, a la más absoluta inmovilización o amorfismo.

En las prisiones de guerra de las zonas occidentales de ocupación se reunían oficiales a estudiar la situación de Europa e intentar explicar el futuro de esta zona geográfica ante un posible avance de la Unión Soviética. Con la progresión de la disolución del pacto antihitleriano comenzaron los generales a plantearse la cuestión de su papel en el nuevo contexto internacional, así como temas de seguridad en general y de estrategia a desarrollar en función de estos factores políticos.

Pasemos ahora a ver, con algo más de atención, cómo se desarrollaba la actividad de los oficiales y tropas, y cómo intervinieron en el proceso de creación de la Bundeswehr, en la que luego ellos llegarían a integrarse. Dividiré en dos los grupos de actividades de los militares: los Grupos de Servicios y los Militares Asesores.

### 3.1. Los „Dienstgruppen“ o Grupos de Servicios

Tras la total capitulación, los británicos y estadounidenses llegaron a acordar un plan de tratamiento de la Wehrmacht. Este plan denominado *Operation Eclipse* recogía el estudio realizado por el Comando General de los Aliados en los momentos de la Invasión de Normandía en 1944, redactado en el “Handbook for the Military Occupation”.<sup>34</sup> También se ocupaba de asuntos como la definición y contenido de la capitulación, sanciones, arrestos y demás aspectos concernientes a la relación de esas Fuerzas Aliadas con los prisioneros de guerra. Otro punto de gran importancia es el tratamiento que se le da a la nueva implantación de un estado de derecho y orden en Alemania, control de la organización militar, de la reintegración de los prisioneros de guerra. Como uno de los temas centrales del texto, y que aquí interesa especialmente, se destaca el problema con el que se encontraron al acabar la guerra: qué hacer con ese alto contingente de soldados sobre los cuales hay que mantener un control y hay que desarmar.

Los prisioneros de guerra alemanes sirvieron a los aliados, quienes aprovecharon sus conocimientos y potencial humano. Una de las primeras aplicaciones de estos recursos de personal fue el encargo que se le hizo a unos oficiales para recoger materiales históricos e investigar sobre el desarrollo de la Guerra recién acabada. Los conocimientos adquiridos en la zona del este de Europa en el transcurso de la contienda les había convertido en especialistas en temas de estrategia militar soviética, oportunidad que los aliados, en especial los EE.UU., reconocieron y quisieron aprovechar. Los materiales y conocimientos presentados servirían, más tarde, de guía para las FFAA de los EE.UU. en la preparación de la defensa contra las tropas soviéticas. Sin embargo, los oficiales alemanes que contribuyeron en la Historical Division (German Section), no se redujeron a la recopilación de información en cuanto a forma y táctica del desarrollo de la guerra en la zona este, sino que desarrollaron también estrategias para la defensa de Europa occidental para

---

<sup>34</sup> Frederiksen, American Military Occupation. Pág. 93.

lo cual ya iban contando con la participación de la zona oeste de ocupación de Alemania.

En estos círculos de oficiales se mantuvieron ciertas discusiones sobre un posible concepto de defensa militar de Alemania, desde un punto de vista meramente militar y de manera teórica. Esto ocurría en 1947, estando todavía en los cuarteles de oficiales presos de guerra. A las reuniones acudía solo un reducido número de oficiales, ya que se definían con un carácter profesional, y eran cerradas. Se habían propuesto la labor de pronosticar como debería ser una posible operación de defensa contra la URSS a un plazo de tiempo no muy largo<sup>35</sup>, „sin que tuviera en ningún momento un carácter de actualidad y bajo el sello de la total discreción y secreto“, también frente a los mandos de los EE.UU. y del gobierno militar en la zona de ocupación americana. Eran reuniones ilegales, al estar todavía en vigencia la prohibición de este tipo de reuniones sin un permiso directo de las autoridades ocupantes, y fueron a la vez, en parte, la cuna de la reflexión sobre las condiciones de formación del nuevo ejército.

Tras la capitulación, las unidades militares pasaron a los campos de prisioneros de guerra, donde permanecieron conservando su estructura y el orden de las tropas alemanas, quedando el mando en los oficiales alemanes, al considerar las Fuerzas Aliadas que de esta manera estos oficiales mantendrían el control sobre sus hombres, lo que resultaba un control indirecto por parte de las tropas Ocupantes. Los oficiales estaban sujetos a las órdenes directas de los aliados, quienes, a su vez, se comprometieron a sostener una estricta supervisión y control de los militares alemanes en cada una de las zonas de ocupación.

De esta manera se constituyen en las zonas anglosajonas los Grupos de Servicios o „Dientsgruppe“. La importancia de estos grupos es múltiple, por su significación más tarde en el proceso de acercamiento entre estas potencias aliadas y la naciente Alemania, y porque serán objeto de estudio por los padres de la Bundeswehr

---

<sup>35</sup> Para más información, ver: Bogert Pág. 111 y Christian Greiner, Die Allierten militärstrategischen Planung zur Verteidigung Westeuropas 1947-1950. En: Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik, Volumen 1, 1982. Pág. 119 y sig.

y por los expertos de los países que intervienen en el proceso de formación de un sistema de defensa europea, quienes ven en estos grupos la base de un nuevo ejército alemán. Esta propuesta no era aceptada por los propios alemanes. Veamos, pues, cual es la singularidad de los Grupos de Servicios que hicieron que se prestara, en la discusión, como base para la formación de la Bundeswehr.

La formación de los Grupos de Servicios atendía a otra serie de razones que a las estrictamente centradas en el control de los vencidos. El contingente de presos de guerra era muy alto, lo que suponía para los Aliados un gran esfuerzo de organización, administración, y una carga económica si se definía a todos los componentes de las compañías militares alemanas como prisioneros de guerra, siguiendo la Convención Internacional de los Derechos Humanos. Por otra parte, y atendiendo a los marcos señalados por esta convención, al cumplir con la obligación de cuidado y alimentación de esa parte de los presos de guerra, se producía una situación paradójica en la que se daba una gran desigualdad entre las condiciones de vida del militar prisionero, bien alimentado, frente a la población civil que tenía grandes problemas para conseguir lo mínimo para subsistir.

Otra razón fue la necesidad de llevar a cabo ciertos tipos de trabajos que estas compañías, bien por su especialización, bien por su forma y hábito de trabajo, podían realizar con mayor efectividad que la población civil. Este era el caso de la recuperación de vías de transporte, limpieza de escombros en las calles, búsqueda y eliminación de minas, etc. La primera acción de los aliados, y paralela en ambas zonas anglosajonas, fue el desarme, realizado por los propios alemanes bajo el control militar de cada uno de los países ocupantes.

El tipo de organización en cada una de estas dos zonas no discurrió del todo parejo, pero el hecho común en un primer momento fue el mantenimiento de una estructura militar que más tarde, y sobre todo en la zona norteamericana, se iría abriendo a la sociedad civil, equiparándose pronto a las condiciones de cualquier otro cuerpo civil de trabajo. Mientras que en la zona británica se conservó una estructura militar hasta relativamente tarde, aunque, sí es verdad que con el tiempo (siempre hablando de meses), se produjo una clara tendencia de apertura al resto de la sociedad,

siendo disueltas las compañías en los siguientes dos años después de 1945. La evolución de los grupos formados por antiguos oficiales de la Wehrmacht en ambas zonas se va distanciando con el tiempo al responder cada una de ellas a conceptos diferentes.

Los británicos constituyeron Grupos de Servicios en los que la estructura militar, conocida para los prisioneros, se mantuvo como medio para lograr una mayor eficacia de las antiguas compañías de la Wehrmacht. Para ellos fue muy importante la conservación de ciertos derechos de uso militar, como el mantenimiento del saludo y tratamiento entre los grados militares usuales con anterioridad a la derrota, también como forma de control. La disciplina militar alemana se mantuvo con todas sus consecuencias siguiendo en ejercicio los tribunales disciplinarios militares. El 8 de junio de 1945, justo un mes después de la capitulación, se estipuló la formación de Grupos de Servicios con los miembros desarmados de la Wehrmacht. Su función sería establecer guardias de vigilancia y realizar tareas de abastecimiento. Las condiciones imperantes en el país hacían necesario conservar a los miembros del ejército alemán para su incorporación inmediata, pero temporal, al trabajo de reconstrucción, con el fin de colaborar en trabajos que los civiles no podían hacer adecuadamente por sí mismos debido tanto a la falta de medios, como de organización.

En las semanas siguientes a la capitulación, hasta el 25 de julio de 1945, fueron formándose diferentes Grupos de Servicios que, a partir de la resolución de esta fecha, adquirirán la organización y esa denominación oficial, Dienstgruppen, quedando desde entonces regulada su formación y cuestiones referidas al personal, a su status, salario, etc. A partir de este momento y en la medida de lo posible se dictamina “el reclutamiento de nuevo personal en base al voluntariado”<sup>36</sup>, creándose compañías de trabajo a las que desde ahora podían integrarse personas de fuera de los campos de prisioneros de guerra.

En la zona de ocupación británica, cada una de las compañías se componían de unos 1000 hombres que estaban organizados bajo un mando alemán, el German Labour Corps Headquarter. Los oficiales alemanes ejercían de hecho el mando sobre

el resto de las compañías pero siempre bajo el control directo de un oficial británico<sup>37</sup>. H-L Bogert realiza un estudio muy interesante revisando varios tipos de documentos de la época a través de los cuales intenta definir el tipo de organización en la que se podía incluir estos grupos, ya que presentaban muchas características diferentes, incluso contradictorias en cuanto a la definición de aspectos como el status de los miembros: soldados, prisioneros, peonaje, etc., del que saca la conclusión de que “a pesar del intento de regulación, no queda suficientemente claro el status de los Grupos de Servicios”. La intención del autor es la de señalar precisamente el papel jugado por estos grupos en el proceso de aparición de la Bundeswehr. Por medio de la diversificación de las funciones y permanente transformación de las relaciones entre los Grupos de Servicios y fuerzas ocupantes, se irán abriendo puertas a la futura cooperación entre estos dos países. Por otra parte, el tipo de organización mantenida, cercana a un orden militar, indica una posibilidad bastante real de que se pudiera considerar como precedentes de la Bundeswehr, para servir más tarde con su potencial personal destinado a cubrir las plazas necesarias de las tropas y cuerpos de oficiales.

Antes de llegar a determinar si realmente se cumplen estas hipótesis, tendré que revisar, *a grosso modo*, el tipo y función de los Grupos de Servicios para luego, con algo más de información, pasar a entender el papel jugado por ellos en 1955.

Decía que uno de los puntos a considerar es el status de los militares poco tiempo después del fin de la guerra. Bien, por una lado se les definía como *Surrendered (entregado, vencido) Enemy Personnel*, con las consecuencias que implicaban para estos hombres su limitación de movimiento al poder ser considerados como desertores si incumplían con su servicio. Por otra parte se les definía como *to be frozen (helado)*, lo que significaba que tampoco se les podía despedir en cualquier momento sin que estuviera asegurada la posibilidad de suplencia por otros miembros de los Grupos de Servicios para realizar la labor que llevaban a cabo, que era a su vez imprescindible de realizar. Precisamente esa necesidad real de que estos grupos de hombres realizaran

---

<sup>36</sup> Heinz Ludger Bogert. Pág. 98

<sup>37</sup> VIII Tagesbefehl Nr. 18 wehrmachtkomandant Kiel del. 25. de julio de 1945. Befragungsmaterialien Flotillenadmiral Kohler y en Bogert Op- cit. Pág. 98.

esos trabajos es lo que hace que se tengan que considerar bajo otro aspecto que el puramente de vencidos y prisioneros.

El fin de los Grupos de Servicios se marcó muy pronto, en gran parte, por la protesta oficial que realizó el Estado Mayor Soviético en Alemania, el 20 de noviembre de 1945, en la sesión del Consejo de Control de los Aliados. Los soviéticos inculpaban a los británicos de actuar en contra del Acuerdo de Potsdam referente a la desmilitarización y pidieron el envío de una Comisión Examinadora a Alemania para determinar el estado de estas compañías respecto a este punto. A pesar de que la Comisión constatará que tal incumplimiento no se daba, esta acción iniciada por la URSS supuso el replanteamiento de la existencia de los Grupos de Servicios en las zonas anglosajonas. A partir del mes de diciembre del mismo año se comenzaron los trámites para la reducción y resocialización, de tal manera que en la fecha de la disolución oficial de la Wehrmacht apenas quedaban en los miembros de estos grupos señales que recordaran su origen militar.

Bajo jurisdicción norteamericana quedaron unos dos millones de prisioneros, cuya mano de obra se aplicó a la reconstrucción, construcción, reparación y puesta en marcha de las instalaciones destinadas al abastecimiento y suministro fundamentales de las fuerzas ocupantes y de la población de esa zona. También se crearon los Labor Service Units cuya actividad eran trabajos de índole más técnico. Debido a las necesidades conjuntas de los norteamericanos y de la población alemana y a la forma y el tipo de trabajo entre ambos, se desarrollaron desde un principio unas relaciones de confianza que dieron lugar a la creación, ya en 1947, de cuerpos de vigilancia armados alemanes dentro de esta zona de ocupación.

Una diferencia fundamental en la relación de las fuerzas ocupantes inglesa y norteamericana era la utilización que estos últimos hicieron, no solo de los prisioneros de guerra, sino de la población civil. Los Estados Unidos comenzaron muy pronto a crear compañías de trabajo formadas también por personal civil, mientras que en la zona inglesa se redujeron más a la ocupación de prisioneros de guerra, introduciendo más tarde a los civiles en su actividad. A partir de 1946 los Labor Service Units se fueron transformando paulatinamente en unidades civiles, por la introducción de éstos

en ellas, pero, también, por las posibilidades tan fluidas que se dieron de pasar del status de prisionero de guerra a trabajador civil dentro de estas mismas compañías. El 30 de junio de 1947 se puso en libertad al último prisionero de guerra, pero muchos de los grupos de servicios mantuvieron su actividad bajo un nuevo status. La cantidad de personal de las compañías de trabajo se habían ido reduciendo, contando en los momentos de su desaparición tan solo con el 10% de los trabajadores con los que habían comenzado en 1945.<sup>38</sup>

Paralelamente a los grupos de servicio destinados a la recuperación de la infraestructura necesaria para el desarrollo de la vida civil, existían otros grupos de un carácter muy singular. Me refiero a los destinados a la búsqueda y destrucción de las minas submarinas, para lo que se empleó, ya a partir del 15 de mayo de 1945, la flota alemana bajo el mando directo del Comando Mayor de los Aliados (Operational Control). En los meses inmediatamente posteriores se llegaron a concretar la forma y status de la actuación de la marina alemana. El Estado Mayor de la marina de los aliados propuso mantener el mando alemán para la administración y conservación de los astilleros y compañías marinas alemanas, que, como en los otros casos señalados anteriormente, trabajarían bajo el control de los aliados. Se les encargaba una difícil labor, con grandes riesgos y muy especializada: la búsqueda y destrucción de minas en el mar. Esta tarea no podía ser cumplida por soldados voluntarios, sólo era posible de realizar a fondo y profesionalmente por marinos militares y bajo las condiciones acordadas en la capitulación.

La difícil labor de los marinos se apoyó con unas pagas, al tiempo que se les mantenía el derecho a conservar la mayoría de los caracteres militares como el uniforme o el saludo,. Se les permitió llevar las señas de jerarquía en el uniforme. Se entendió que a través de todos estos significantes se les confirmaba a cada uno de ellos en su valor y papel hasta entonces conocidos y se acentuaba el valor de su actividad dentro del contexto socio-político de postguerra en cuanto que su peligroso cometido era un servicio a la nación. En este caso la pérdida de la identidad militar fue menor en estos años para estos militares a la que sufrieron sus compañeros de otras armas. En el campo legal también se dieron algunas diferencias en este grupo de

---

<sup>38</sup> Heinz Ludger Bogert, Op. cit. Pág. 100

servicios, quedando estipulado que los comportamientos contra la disciplina de los marinos pasara a la jurisdicción de los tribunales de guerra, como era común en el caso de los miembros pertenecientes a *Surrendered Enemy Personnel*.<sup>39</sup>

Con el tiempo se fue cambiando la apariencia del conjunto de los Grupos de Servicios al disolver la Wehrmacht, cuya fecha oficial fue el 20 de agosto de 1947, e ir cambiando el status de sus miembros de prisioneros de guerra a miembros civiles. Solo el cuerpo de recogida de minas permaneció como tal, como resto de la marina de guerra alemana. Una vez terminado, en la primavera de 1950, fueron mantenidas como unidades cerradas hasta el momento de su disolución en el mes de junio de 1951, momento definitivo de la disolución de la flota. Los marinos se incorporaron a los Labor Service Units y a la policía de fronteras marítima (Bundesgrenzschutz) bajo el control del Ministerio del Interior alemán (creado en 1949). Este caso, único, de la Wehrmacht sirve de ejemplo al proceso que se pudiera haber dado a la hora de la formación de la Bundeswehr, si se hubiera aceptado el traspaso general de los miembros de estos grupos al nuevo ejército. Como veremos más tarde, el ejemplo es único, ninguno de los otros Grupos de Servicios tuvieron un curriculum tan lineal como en este caso.

De todos modos, es importante apuntar el hecho de que la Wehrmacht no quedó con el 8 de mayo de 1945 automáticamente disuelta. Por el contrario, algunos de los oficiales llegaron a cumplir funciones importantes tanto para los Aliados hacia el exterior, como fue el caso de los servicios que se hacían desde los cuarteles de presos de guerra, o directamente cumpliendo algún otro servicio, sobre todo en la zona de ocupación norteamericana. Las tropas que igualmente quedaron bajo custodia de los Aliados no fueron disueltas de manera inmediata, sino que su suerte dependió de dónde se encontraban en la primavera del 45, ya que hasta 1946 no se inició oficialmente la disolución de la Wehrmacht por el previo acuerdo al que llegaron las potencias antihitlerianas.

La cuestión planteada del destino de los militares al acabar la guerra, queda en parte contestada. En las dos otras zonas de ocupación no anglosajonas la suerte de los

---

<sup>39</sup> Heinz Ludger Bogert, *Op. cit* Pág. 103

soldados fue muy dispar. En la zona bajo influencia francesa, los prisioneros realizaron también trabajos pero de manera especial en las minas de carbón, por ejemplo, u otros puestos en lo que se trataba de una producción directa y relacionada con el objetivo económico de recuperación, lo que se había convenido en Potsdam. En la zona controlada por la URSS los prisioneros fueron en parte mantenidos en prisiones, en parte deportados a Siberia u ocupados en trabajos rudimentarios en campos de concentración. En definitiva estos otros grupos de prisioneros no intervinieron como grupo en la discusión sobre la creación del nuevo ejército por lo que aquí no podemos más que recordar su existencia. Aquellos que vieron acabar la contienda en territorio soviético quedaron bajo el régimen de prisioneros de guerra y fueron, en gran parte, obligados a realizar trabajos forzados en diferentes partes de la Federación. Los últimos prisioneros alemanes fueron repatriados a comienzos de los 60, tras una espectacular acción de recogida del mismo Canciller Adenauer, quién viajó a la URSS. Gesto que en parte iba encaminado a reorientar las relaciones con este enemigo, entonces bajo la intención de abrir una vía de cierta distensión.

A la luz de estos datos vemos que el periodo desde el fin de la guerra hasta los comienzos de la creación de la Bundeswehr, realmente no se dio ese vacío del que se hablaba bajo el lema de la hora o punto cero. Algunos grupos de militares se mantuvieron en activo, de manera más o menos oficial incluyéndose pronto en esos círculos que irían poniendo las bases de la posterior reflexión sobre el modelo de FFAA en la sociedad alemana democrática.

La importancia de los Grupos de Servicios es de doble significación. Se tuvieron en cuenta en el momento de ver de qué manera se podría crear un ejército eficiente en un corto plazo de tiempo. Estos grupos, originalmente compañías militares, habían mantenido internamente algunas de sus costumbres castrenses en cuanto a comportamiento y organización, pero también se había ido desarrollando una cierta relación hacia el exterior, de entendimiento y compenetración con las fuerzas militares de los países ocupantes. Esta familiaridad fue la razón para que incluso desde fuera del país, se propusiera el uso de esas personas para la Bundeswehr.

Por otra parte la existencia de estos grupos y su retirada hacia un status marginal dentro de la discusión de la creación de la Bundeswehr es significativo sobre todo desde la perspectiva de la discusión de la hora cero. Como se sabe, el Acuerdo de Potsdam preveía una serie de procesos que deberían ayudar a que nunca más se desarrollaran en Alemania condiciones favorables para que este pueblo volviera a tomar una posición de poder expansionista en el ámbito internacional. Desde el exterior se ofrecía la posibilidad de comenzar de nuevo desde una línea marcada por el exterior y cuya carrera venía marcada desde fuera. Para el país alemán, los sufrimientos de la derrota y lo ocurrido en el último decenio parecían poderse compensar con esa posibilidad única de volver a empezar, desde un punto cero.

La definición de la hora cero se utilizará también a mediados de los 50 cuando se trataba de crear un nuevo ejército que partiera aparentemente de la nada, del corte más radical con la Wehrmacht, para dar lugar, en consecuencia, a un nuevo concepto e imagen de lo militar. En cambio, el nuevo ejército no nació de la nada sino que se basó en un nuevo concepto en cuanto a la relación entre lo militar y lo civil, la distribución de competencias y la comprensión de las estructuras militares y formas de comportamiento en los cuarteles, así como en la búsqueda de una nueva definición del ethos militar que por definición fuera substancialmente diferente a lo que se relacionaba con el concepto de Wehrmacht. Igualmente supuso la reconversión de todo un grupo profesional hacia las nuevas estructuras de comportamiento y a la nueva función a cumplir dentro del recién creado estado alemán, pero todo ello basándose en el personal proveniente de la Wehrmacht.

En general, se puede decir, que para muchos soldados prisioneros la integración en uno de estos Grupos de Servicios significó en primer lugar su salvación. Ellos veían ésta como una posibilidad de incorporarse directamente a la vida activa civil por medio de un trabajo. En la mayoría de los casos no parece que hubiera sido obligatorio contribuir con el trabajo personal. Se daba la alternativa de esperar en los campos de prisioneros su despido o puesta en libertad. Al incorporarse a estos grupos (semi-)civiles de trabajo, en el caso británico, se les hacía firmar un contrato que les obligaba a permanecer en él durante seis meses a partir de cuyo momento eran considerados como civiles que hacían un servicio voluntario para los británicos dentro

de su zona de ocupación, exceptuando Berlín. El funcionamiento interno se regía por las órdenes que daba la dirección británica. Al entrar a pertenecer a este grupo se les daba ropa de trabajo que realmente era una mera traducción del uniforme.<sup>40</sup>

A pesar de la dura situación económica de aquel momento, es de destacar que tan solo cerca del 30% de los antiguos miembros de los Grupos de Servicios hicieron uso de esta vía para incorporarse al mundo civil. Las plantillas de estos grupos tuvieron que ser completados por medio de la actuación de una oficina de empleo, y por una serie de posibilidades legales de obligar a ciertos estratos de la población a realizar trabajos para los Aliados. Aún no habiendo encontrado una explicación al por qué de esta resistencia, se podrían buscar quizá en las condiciones en las que se había servido en los últimos meses junto con el hecho de la derrota. Otras razones podrían ser un fuerte convencimiento de la causa nazi, que les hacía ser convencidos prisioneros de guerra, no queriendo pasar al mando del enemigo, a pesar de ser los trabajos a realizar, servicios que revertían directamente en la mejora de las condiciones de vida de los alemanes.

Los Grupos de Servicios cumplieron un papel muy importante en la consolidación de las relaciones con las Fuerzas Aliadas, en especial con la de los EE.UU., quienes, como, se ha visto, relajaron en seguida las medidas de control e integraron a los civiles en los grupos de servicio, incluso confiándoles labores con uso de armas. Este acercamiento y aumento paulatino de confianza queda especialmente plasmado en la creación de una Policía Industrial. A finales de febrero de 1947 se crearon unos grupos uniformados y armados bajo la orden de la Policía Militar norteamericana que estaban bajo el control tanto del tribunal alemán, es decir de la policía alemana, como del tribunal norteamericano. Su función era la de vigilar los centros en los que estaban depositados los materiales de guerra confiscados después de la Guerra, así como todo el material de la Wehrmacht, los edificios, etc.. Un paso definitivo fue la reforma y nueva reglamentación de noviembre de 1947 a partir de la cual estos grupos se constituían solo como static indigenous civilians y sirvieron de foco de aglomeración y desarrollo de estos servicios, a partir de los cuales se fueron

---

<sup>40</sup> Heinz Ludger Bogert, Op. cit Pág. 113

creando más y más grupos de vigilancia y seguridad, que con el tiempo fue absorbiendo otros Grupos de Servicios existentes anteriormente.

En la última fase de la existencia de los Grupos de Servicios, el ingreso a ellos fue prácticamente posible para todo aquel que lo deseara, también para antiguos miembros de la SS. Este hecho adquiere una nueva dimensión años más tarde, cuando por necesidad se irán incorporando unidades de estos grupos de servicios a la Bundeswehr, pasando de esta forma algunos hombres a la Bundeswehr cuya participación seguramente se hubiera denegado si se hubiera utilizado otro canal de entrada más individualizado. Las primeras incorporaciones de hombres de la SS en la Bundeswehr, tienen lugar, según Bogert, en 1956 y se llevó a cabo fundamentalmente por la vía de la BGS (Policía fronteriza). Algunos Grupos de Servicios pasaron a completar este cuerpo de vigilancia policial de fronteras, y en el momento en que se vio que no iba a ser posible complementar las tropas prevista en el plazo acordado se echó mano del personal de la BGS. A partir de 1956 también se abrió la posibilidad, sin mayores dificultades ni comprobaciones, de incorporarse como voluntarios, a aquel que lo deseara, pero con ciertas limitaciones en su carrera militar, no pudiendo llegar a acceder a los altos cargos como oficiales.

Junto a esa Policía Industrial, se crearon también en esta segunda etapa, los Grupos de Servicios de Técnicos Civiles que si en un origen parecían ser unos grupos con el destino de cumplir ciertos servicios para los países ocupantes, fue evolucionando en Compañías de Lucha de Protección de la zona oeste de Alemania. Esta evolución fue posible debido a que se dejó libre la vía para que estos Grupos de Servicios se formaran militarmente dentro de la tropas norteamericanas.

Los cambios en la función de los Grupos de Servicios se producen paralelamente a aquellos de la función de las tropas de ocupación en el territorio alemán. De un primer momento de recogida y reorganización de los desperfectos ocasionados por la guerra, se pasó, ahora, en una nueva etapa cuya prioridad es la de estar preparados para una posible intervención militar. Los alemanes se ocuparon en mantener un servicio de apoyo a estas fuerzas, sobre todo sirviendo de ayuda táctica a las tropas norteamericanas. Las funciones que le serán delegadas serán

fundamentalmente en el campo del mantenimiento, transporte de los aparatos de las tropas, vigilancia y seguridad de los inmuebles e instalaciones. Una característica muy importante de estos Grupos de Servicios era su movilidad.

Este es el caso de la mencionada Policía Industrial, que se ocupaba de la vigilancia de ciertos edificios y centros de producción. Eran más bien vigilantes, que no policías. Se crean también en esta segunda etapa los grupos de Servicios de técnicos civiles Labor Service Technical Units, quienes se ocupaban de los aparatos de telecomunicación y de todo tipo de aparatos técnicos. Estos grupos mantuvieron, más que otros, una íntima relación con la fuerzas norteamericanas, quienes también se encargaron de formarles. A primera vista parecían ser unos grupos con la función de cumplir ciertos servicios para los países ocupantes, pero con el tiempo fueron evolucionando convirtiéndose en compañías de lucha para la protección de la zona Oeste de Alemania. Esta evolución cualitativa fue posible gracias a la disposición de los EE.UU. de ir formando a los Grupos de Servicios en los trabajos que tenían que desempeñar, como también militarmente, de los que se ocuparían finalmente las tropas norteamericanas

La discusión que en estos mismos años se llevó a cabo sobre la nueva formación de un ejército en Alemania y la tendencia de la población hacia un NO a esta posibilidad hace que los Norteamericanos reflexionen sobre la actuación de estos Grupos de Servicios, acentuando aun más la posibilidad de que se constituyeran en tropas militares. Proponen para ello ampliar en número los Grupos de Servicios, con el fin de que si llegará a ser necesario, estos sirvieran como cuadros para posibles divisiones alemanas.

En 1947 se comenzaron a oír las primeras opiniones sobre el hecho de que estos Grupos de Servicios pudieran llegar a constituir un día el ejército alemán, sobre todo por parte de los EE.UU. Los dirigentes alemanes por su parte, por medio del General Graf von Schwerin, director de la Central para los Servicios de la Patria (Zentrale für Heimatdienst), encargaron un estudio sobre los Grupos de Servicios como base del nuevo ejército alemán a dos generales. La conclusión de este estudio es

que estos Grupos de Servicios no servirán como base para ese nuevo ejército. No se podían utilizar por los siguientes motivos:

- Los Grupos de Servicios no habían ejercitado el uso de un comportamiento basado en una responsabilidad autónoma, carecían de práctica de dirección y mando al haber servido durante este tiempo como tropas de ayuda bajo el mando de otras fuerzas, en donde la verdadera dirección había estado en manos de los Aliados.
- Por otra parte, el status de los miembros de los Grupos de Servicios era indeterminado, no se podía definir exactamente si eran civiles, vigilantes, policías, etc..

Estas dos razones, principalmente, llevarán a los ex-oficiales a rechazar esta posibilidad, ya que en primer lugar había que lograr que los miembros de los Grupos de Servicios superaran su conciencia de „ayudantes" y volvieran a recuperar los conceptos de disciplina militar tan característica del ejército alemán. En segundo lugar, habría que determinar exactamente el status legal de estos Grupos de Servicios respecto a la administración pública, en cuanto a categoría laboral y clasificación dentro del mundo laboral, en general. En este documento se deja bien claro que los Aliados determinaron aspectos relevantes de la formación de un cuerpo militar alemán, como la fecha de creación, pero que el mando y la organización interior fue considerado como asunto alemán.

En el interior del país, la Cancillería de Adenauer, se expresó favorablemente ante el aumento del número de los Grupos de Servicios, como se refleja en las declaraciones de Adenauer durante la inauguración del Servicio conocido como Amt Blank<sup>41</sup>: "saludo (la existencia de los Grupos de Servicio) al iniciar su labor en interés

---

<sup>41</sup> La Cancillería crea el 2 de Noviembre de 1950 un servicio popularmente conocido como el „Amt Blank“, por su director Theodor Blank. Bajo la complicada denominación oficial de „Servicio para el Apoyo de la Expansión de la Tropas Aliadas en Alemania“ (Amt für die Vermehrung der alliierten Truppen in Deutschland) se crea un departamento en el que se va a ir concibiendo el nuevo ejército, sus funciones se pueden comparar con las de un ministerio de defensa, lo que llegaría a ser más tarde, en 1956.

de la seguridad alemana. Los Aliados no pueden disponer de suficiente personal propio para cumplir estas funciones de ayuda. Si los alemanes se ponen a disposición para cumplir con esta labor, ésta será dentro de los intereses propios de Alemania<sup>42</sup>. El papel jugado es importante en cuanto a que los Grupos de Servicios sirven a la defensa de Alemania y de apoyo a los norteamericanos, actitud positiva que se reduce solo a estos marcos, sin ir más allá como base de un nuevo ejército alemán, sino sólo como simple apoyo de los existente

Con el pasar del tiempo, cada vez era para Adenauer más evidente que lograr una posición fuerte frente a las fuerzas soviéticas era factible sólo por medio de la integración de los alemanes del oeste en el mundo occidental, territorialmente y con su población y potencial económico y militar. A finales del año 1949 y principios del 1950, se escuchan algunas opiniones a favor de formar unas Fuerzas Europeas para impedir la creación de un ejército meramente alemán.

El concepto de los norteamericanos respecto a la defensa de Europa, estaba encaminado a crear unos cuerpos de infantería con armamento ligero organizadas en divisiones, encaminado a tener un potencial defensivo, que al estar subordinado a los Aliados Occidentales, no necesitara de un Estado Mayor alemán, queriendo evitar con ello la formación de un ejército alemán autónomo.

Wetting señala que estas fuerzas armadas, sobre las que se discute, se entendían sin definir las claramente como fuerzas policiales, mientras que Borgert interpreta que se están refiriendo indirectamente a los Grupos de Servicios, los que, de esta forma, quedarían integradas como el cuarto batallón de las Fuerzas Aliadas, para más tarde, cuando se diera la ocasión, ampliarlas a divisiones.<sup>43</sup>

Es decir, a la hora de crear las FFAA había, teóricamente, unos contingentes de hombres organizados que hubieran podido ser absorbidos por la Bundeswehr de no haberse dado una respuesta negativa por las razones nombradas, pero fundamentalmente por la necesidad que se veía de relacionar la creación de un

---

<sup>42</sup> Heinz Ludger Bogert. Pág. 123,

<sup>43</sup> Heinz Ludger Bogert. Pág. 124.

contingente armado alemán con la recuperación de la soberanía nacional. Más tarde no se tendrán mayores prejuicios en recoger a estas personas dentro de las filas de la Bundeswehr cuando en 1957 se ve difícil el cumplir las metas de reclutamiento propuestas, de crear unas FFAA de 500.000 hombres. La incorporación ya hecha en parte por medio de su integración en la BGS<sup>44</sup> y el traspaso de unidades casi completas de la BGS a la Bundeswehr ayudaron el proceso de la constitución de la Bundeswehr.

---

<sup>44</sup> La Bundesgrenzschutz (BGS), Policía Fronteriza aparece en 1957, como parte policial del Ministerio de Interior y respuesta a la policía acuartelada (Kasernierte Polizei) de la RDA,. La BGS fue creado con parte del personal de los grupos de servicios, cuyo mejor ejemplo es la policía fronteriza marítima. La incorporación a la BGS se hizo de una manera automática y no tan compleja como la empleada para la formación de las tropas de los militares (Bundeswehr). Tras unos curso de formación de dos años se incorporaban plenamente en la labor de vigilancia de las zonas fronterizas, especialmente, en los límites con la zona este de Europa.

### **3.3 Los oficiales asesores**

Con los Grupos de Servicios se explica parte de lo que sucedió con la mayoría de los soldados al finalizar la guerra en las zonas anglosajonas. Ahora bien, en su conjunto no llega a explicar lo que ocurrió con los oficiales del Alto Mando. En el tiempo de la permanencia al mando de las tropas en los campos de prisioneros, algunos de los oficiales destacaron por su apertura hacia los cambios que se iban dando en la sociedad y por los buenos contactos que lograron entablar con los militares aliados. Estos oficiales no quedaron durante este tiempo en un estado inactivo, más bien se puede decir que procuraron mantenerse en una segunda línea, sin deseos de destacar.

De cualquier manera es importante mencionar que se formaron grupos de tertulia entre los oficiales a nivel privado, en donde se reflexionaba sobre el futuro de Alemania y desde donde se fueron observando los sucesos nacionales e internacionales durante todos los años de postguerra, no quedando los oficiales alemanes, de este modo, totalmente al margen de los sucesos políticos del momento. En la zona oriental de ocupación se había iniciado pronto (ya en diciembre del 45) con la formación de una policía armada centralizada (1 de agosto de 1946) y poco tiempo después, en el mismo año, se crean por orden del SMAD (Administración Militar Soviética en Alemania) unos cuerpos de policía de fronteras concentrados en cuarteles. Lo que en occidente no gustó, descontento que además se sabía apoyado por el Acuerdo de Potsdam, en el que se determinó que los cuerpos de policía en el país deberían de estar descentralizados.

Esta evolución en la zona soviética hizo que se hiciera cada vez más real ese sentimiento de inseguridad frente al Este. Otro factor de singular importancia fue el bloqueo de la ciudad de Berlín, que mostró por último a las Fuerzas Occidentales la ventaja de contar con unas fuerzas militares como base de la seguridad de la población

frente a la existencia de una pura (y sola) policía. Gracias a la intervención de la fuerza aérea pudo sobrevivir Berlín durante el tiempo en que duró el asedio, y la presencia militar a pesar de lo alarmante de la situación se sintió como un alivio ya que ofrecía a la vez seguridad.

La desigual evolución en cuanto a fuerzas armadas de control en cada una de las zonas ideológicas de ocupación era grande. En las mismas fechas, en la zona occidental se contaba con los Grupos de Servicios formalmente desmilitarizado y un incipiente cuerpo de policía inscrito a cada una de las ciudades y ayuntamientos con más de 5.000 habitantes, “cuya formación y posesión de armas, organización y formación dejando completamente aparte toda interpretación que no sea la de definirse como un cuerpo de policía con pura función policial”<sup>45</sup>, mientras que en el Este el proceso de militarización estaba más avanzado. La desigualdad entre una y otra zona crecerá con el paso de los años superando el sector de ocupación comunista en potencial militar a las otras zonas. Esta situación no era especialmente tranquilizante para los militares que entendían esta desigualdad como un verdadero peligro a la paz.

La relación de fuerzas militares en Alemania 1950		
Cuadro (1)		
	República Federal Alemana	Zona Soviética de Ocupación
Tropas de las FFAA de ocupación	4 divisiones	22 divisiones
FFAA propias	--	60.000 hombres
Policía de fronteras	--	17.000 hombres
Policía de transporte	--	9.000 hombres
Tropas del Ministerio de (Interior) Seguridad Nacional	--	6.000 hombres
Policía general	85.000 hombres (descentralizados)	80.000 hombres (centralizados)

Memorándum del 29 de agosto de 1950 en Emil Obermann Verteidigung der Freiheit, pág. 375

<sup>45</sup> Obermann, Verteidigung der Freiheit. Stuttgarter Verlagskontor GmbH, Stuttgart 1966. Pág. 373

Durante esta fase de postguerra, y hasta las primeras discusiones públicas sobre el rearme, van a ser muchos y continuados los encuentros y entrevistas de personalidades de la política alemana y de los oficiales de la Wehrmacht. En los primeros años, entre 1946 y 1950, es de destacar la confección de un gran número de documentos en forma de informes, estudios o memorias que se encargaron a diferentes ex-oficiales sobre temas de seguridad y sobre una posible organización de un ejército. Son encargos formulados por vías en gran parte oficiales, pero también pseudo-oficiales<sup>46</sup>. Los nombres que destacan dentro de este grupo de oficiales cercanos a la élite política alemana, son los de los generales Speidel, Heusinger y Gehlenau, entre muchos otros, hombres que más tarde ocuparan altos cargos políticos y militares en la nueva RFA.

La primera referencia de una posible incorporación de un oficial a la actividad político-militar fue el caso del general Gehlen. En junio de 1945 el Servicio de Información Secreto norteamericano propuso crear un organismo similar en Alemania para un mayor control de la política internacional a la luz del aumento de las tensiones con la URSS. Para ello escogen al General Mayor Gehlen, quien posee grandes conocimientos respecto a las FFAA soviéticas, obtenidos a través de las experiencias adquiridos durante la II Guerra Mundial, en su función de Jefe de la Sección del Ejército Extranjero-Este (Abteilung Fremde Heere Ost) de la Wehrmacht.

Gehlen mostró un interés común de lucha frente al comunismo y ve la posibilidad de utilizar los potenciales existentes dentro de los cuerpos de oficiales alemanes como medio para incrementar una actuación dirigida hacia el Este, en especial con unidades del servicio de información alemán bajo mando así mismo alemán. Más tarde, en el año 1956, será Gehlen quien organizará el aparato del Servicio de Información Secreto alemán. Aquí se inicia una relación intensa de los primeros intentos de los Servicios de Información Alemanes con los organismos

---

<sup>46</sup> Como es el caso de las primeras memorias encargadas por Adenauer, por ejemplo, al General Speidel, vía Ministerio de la Vivienda.

similares de otros países occidentales, relación que tuvo más tarde gran influencia en la futura cooperación política y militar de la RFA con los aliados.<sup>47</sup>

A petición de Adenauer, entonces Presidente del Consejo Parlamentario<sup>48</sup>, el general Speidel redactó una memoria en 1948 en la que exponía los resultados de un estudio comparativo de los ejércitos europeos del momento y adjuntaba una propuesta de como debería ser la participación de los alemanes en la defensa europea.<sup>49</sup>

Las reflexiones de como formar un ejército en relativamente poco tiempo, se plantearon desde un comienzo en las dos partes implicadas en la negociación: Alemania y los países Aliados. Los últimos, basándose en las buenas relaciones adquiridas en los años precedentes, propusieron traspasar algunos de los Grupos de Servicios completos al nuevo ejército. Si bien en Alemania también se planteó esta posibilidad en la discusión, quedó muy pronto eliminada, como ya se ha visto, por la apreciación de que estos grupos no respondían a la actitud del militar que en aquel momento se deseaba.

En los inicios de la propuesta de creación del ejército, y tras las diversas consultas que Adenauer sostuvo con los generales, en especial con el general Speidel, quedaron fijadas en una lista las condiciones previas para una posible cooperación militar alemana: el levantamiento del status de ocupación y la integración en términos de igualdad dentro del Pacto Atlántico. El contenido de estas propuestas se recogió en una Memoria en la que se hacía referencia a otros temas como la organización, el armamento, el control de los aliados y al problema de la soberanía nacional. Todas estas propuestas de Speidel, a excepción de su otra propuesta de una organización del ejército militar en 15 divisiones, que luego, tras la negociación con los aliados, se

---

<sup>47</sup> Heinz Ludger Bogert, op. cit. Pág. 109 y sig. y Karl Carsten als Staatssekretär im Bundeskanzleramt, citado en Zolling /Höhne, General Gehlen und die Geschichte des Bundesnachrichtendienstes, Hamburg 1971.

<sup>48</sup> No olvidemos que la RFA se constituye en 1949, siendo elegido Adenauer como el primer Canciller de la República Federal Alemana.

<sup>49</sup> General -Anzeiger für Bonn und Umgegend de 26/27.1952 en Blätter für Deutsche und Internationale Politik. Sonderheft zur Dokumentation zur Geschichte der Wiederaufrüstung der Bundesrepublik. Pahl-Rugenstein Verlag, Köln, mayo 1962.

redujeron a 13, quedaron plasmadas unos años más tarde al firmar la RFA el acuerdo con la OTAN.

Realmente hay diferentes opiniones sobre si el documento de Speidel sirvió de base para la firma de este acuerdo o no, pero su trabajo, conjuntamente con otro documento posterior, la Memoria de Himmerode del año 1950, representaba los intereses de los militares alemanes en el caso de que se llegara a una integración en el acuerdo occidental.<sup>50</sup>

La Memoria de Himmerode, llamada así por haberse redactado en un lugar con este nombre<sup>51</sup>, presenta el resultado del trabajo de varios expertos ex-oficiales de la Wehrmacht bajo el tema Formación de contingentes alemanes en el contexto de unas FFAA supranacionales para la defensa de Europa occidental. Esta Memoria, realizada solo por militares, parte de criterios de análisis políticos y militares. El encuentro se organizó para fijar propuestas concretas sobre la organización de unas FFAA estructuradas con los tres ejércitos. Respondían a tres cuestiones fundamentales:

1. *¿Bajo qué premisas psicológicas y militares puede responder el pueblo alemán a la participación exigida por los aliados occidentales en temas de defensa?*

2. *¿Qué tipo de organización y estructura directiva tiene que tener una participación germano-occidental en un sistema de defensa occidental?*

3. *¿De qué manera y a que plazo de tiempo puede llevarse a cabo la formación de las compañías germano-occidentales?*

Pasaré a reflejar las respuestas a estas tres cuestiones, de forma resumida y de una en una.

1. *¿Bajo qué premisas psicológicas y militares puede responder el pueblo alemán a la participación exigida por los Aliados occidentales en temas de defensa?*

---

<sup>50</sup> Ver Mathias Jopp, op.cit. Pág. 25 y sig.

<sup>51</sup> El lugar parece ser un castillo situado en una montaña con este nombre.

Este apartado se refiere a la vez a la problemática de la estrategia, del reclutamiento y del armamento militar. Temas claves, en el aspecto de las premisas militares. En Alemania no existía una industria militar en esos momentos, al estar aún en vigor la prohibición de toda industria relacionada con este tipo de producción. En realidad se contaba con la posibilidad de que los EE.UU. aportaran una ayuda también en este campo.

Un tema central era cómo llevar a cabo la formación de las tropas y cuerpos de oficiales. Se consideró que el modelo de ejército tenía que ser mixto, una parte de los oficiales habrían de ser de carrera y la base de las tropas tenía que ser cubierto por medio de un sistema de soldados de reemplazo. Con ello se asentó la base del servicio militar obligatorio.

Al analizar el tema del reclutamiento se estudió con especial interés los efectos psicológicos del rearme sobre el pueblo alemán, ya que los ex-oficiales temían, de manera fundada, el posible rechazo que podría sufrir la propuesta del rearme entre la población alemana. En aquel tiempo iba cobrando importancia en la opinión pública una actitud negativa, de rechazo, a la creación de una FFAA en Alemania. En 1949, ya expresaría Theodor Heuß (Primer Presidente de la República), su preocupación por este tema, pero acentuando otros aspectos del problema y proponiendo soluciones lejanas del interés de los oficiales. Él recuerda que el marco constitucional puede tener una incidencia directa en el éxito de una propuesta de generalización del servicio militar para todos los jóvenes:

"No conllevaría ninguna ventaja para nosotros (el tener un ejército). De todas maneras nuestra Constitución no nos permite un servicio militar obligatorio generalizado<sup>52</sup>. Cada alemán tiene el derecho de negarse a prestar un servicio con armas. Por eso un nuevo ejército puede constituirse sólo a base de mercenarios, ya que no se van a conseguir

---

<sup>52</sup>Artículo 4, párrafo 3, de la Ley Fundamental: "Nadie podrá ser obligado, contra su conciencia, a servir con las armas en la guerra."

suficientes voluntarios que presten sus servicios.” Westdeutsche Allgemeine (Essen) 9.XII.49<sup>53</sup>.

La declaración predijo lo que constituían las expectativas que los militares tendrán meses después en cuanto a la reacción popular frente a una nueva fase de reclutamiento, denominada por ellos como la SIN-MI-ACTITUD (Ohne-mich-Haltung),<sup>54</sup> expresión que resume y simplifica todos aquellos movimientos de protesta y oposición de diferente índole que poco a poco se van forjando en esos meses, años.

La obligatoriedad del servicio militar cumplía también el papel de hacer llegar a cada varón del país parte de la responsabilidad que le correspondía en la defensa de la nación. Lo que en esos momentos se traducía en la participación en la lucha anticomunista.

*2. ¿Qué tipo de organización y estructura directiva tiene que tener una participación germano-occidental en un sistema de defensa occidental?*

La necesidad de contar con un ejército alemán no superaba ciertos recelos que los aliados aún tenían sobre las consecuencias de este paso: se estaba tratando sobre oficiales participantes de dos guerras que se iban a organizar de nuevo militarmente. Por otra parte, tampoco se trataba de otorgar esa posibilidad a un país recientemente vencido. Por medio de una organización adecuada del nuevo ejército y de su integración en estructuras supranacionales se podían sentar las bases de control sobre el mismo. Ahora bien, ¿sería suficiente para alcanzar ese control la integración al

---

<sup>53</sup>Blätter für Deutsche und Internationale Politik. Sonderheft zur Dokumentation zur Geschichte der Wiederaufrüstung der Bunderrepublik. Pahl-Rugenstein Verlag Köln, mayo de 1962. Pág. 4

<sup>54</sup> Mathias Jopp hace una extensa reseña sobre este tema. Op. cit. (pie de Página número 56. Pág. 46): "Se encuentra en diferentes puntos de este acuerdo de Himmerode: Denkschrift des militärischen Exprtentenausschusses, Pág. 169 y 189 Regelung psychologischer Fragen Pág. 187, Einwirkung auf Volk und Gegner o por los comunicados de Schwerin. Stellungnahme des Grafen von Schwerin. Pág. 192 Notwehr gegen eine Vergewaltigung durch den Bolschewismus. Pág. 83."

sistema político democrático?. O, bien ¿habría que prescindir absolutamente de una autonomía militar?.

Los problemas de la Innere Gefüge<sup>55</sup> fueron discutidos ampliamente sentándose en la reunión mencionada las bases de lo que más tarde haría tan característica a la Bundeswehr: la Innere Führung y el ciudadano en uniforme. En el Apartado V de la Memoria se determina la creación y formación de un modelo de organización militar, “sin apoyarse en las formas de la vieja Wehrmacht, se construirá, hoy, algo nuevo”, acorde con las condiciones del momento. La reflexión sobre esta medida no se hace necesaria por las condiciones internas militares, sino por las externas a estos círculos localizadas tanto en la opinión pública alemana, como en la Europa occidental. Destaca la necesidad de llegar a un equilibrio entre los viejos contenidos de la concepción del militar, su función, tradición etc., y los nuevos, que hay que saber integrar en el contexto moderno de la sociedad.

El tipo de FFAA no está concebido como una solución temporal, más bien, y desde un principio, se opina que „hay que sentar las bases de como ha de ser el espíritu y principios de la organización de tal manera que no pierdan validez con el paso de los años“<sup>56</sup> (en el prólogo de la Memoria). Se estaba planeando el futuro.

En el capítulo V se trata el tema de la Innere Gefüge, la intención de crear algo nuevo sin apoyarse en las formas antiguas de la Wehrmacht, lleva a reflexionar sobre los mecanismos a disposición para facilitar este cambio. Los generales de la Wehrmacht certifican que la actuación del oficial de ese ejército y el papel jugado por éste con Hitler ha supuesto un gran deterioro de la imagen del soldado. Con la formulación de unas nuevas ordenanzas de régimen interno quieren, apoyándose en pocos elementos ya conocidos (disciplina, disposición a la lucha, etc.), sentar las bases de un nuevo concepto de soldado, de lo militar y de los valores que guían su

---

<sup>55</sup> De Innere Gefüge se puede traducir „sistema interno“. Viene a ser lo que en las FFAA españolas son las Reales Ordenanzas Militares, término que utilizaré frecuentemente como traducción.

<sup>56</sup> Denkschrift des militärischen Expertenausschusses über die Aufstellung eines Deutschen Kontingents im Rahmen einer internationalen Streitmacht zur

comportamiento dentro de la institución, apropiados a la nueva sociedad y a las condiciones que les rodean. Por eso se sigue diciendo que „las medidas y la planificación en este campo se tienen y deben basar en la situación precaria de la Europa actual“ (...) „también hay que tener en cuenta que la disposición al servicio de armas del pueblo alemán ha decaído mucho en los últimos años“, y en función de estas características hay que hacer las FFAA más cercanas a la opinión pública.

En el prólogo (apartado A) se continúa explicando la necesidad de combinar los aspectos resultantes de la Guerra y los cinco años de postguerra. La posibilidad de formar unas FFAA se ve solo en el encuadre europeo, por lo que éstas tendrán que acomodarse a las estructuras presentes y al concepto de lo militar en el exterior. Respecto al interior de la nación, llama la atención la necesidad de tener en cuenta „la experiencia y sentimientos militares del pueblo alemán“, es decir, la opinión de los grupos de ex-oficiales, más que de la población. Será necesario, continúa más adelante, encontrar el equilibrio entre la necesaria introducción de lo nuevo y „el deseo justo de mantener la reputación existente del soldado en la opinión pública (asociaciones o grupos de oficiales)“<sup>57</sup>.

Es decir, las Ordenanzas de Régimen Interno (Innere Führung) intentan recoger las características que son necesarias para un buen funcionamiento, tanto desde el interior de las FFAA como aquellas que, desde el exterior, se consideran imprescindibles en función del momento que se vive. En cuanto al contenido de la estructura del informe, en este capítulo ya son los enunciados, por sí mismos, suficientemente explicativos de cuales son los temas centrales de interés y considerados propiciadores del cambio y base de ese nuevo orden interno. Los temas presentados son cuestiones referidas a los siguientes aspectos:

◆ Políticos

---

Verteidigung Westeuropas vom 9.10.1950. Reproducido completamente en Militärgesichte Mitteilung número 21, Heft 11977. Pág.168-190,

<sup>57</sup> Norbert Wiggershaus, Von Potsdam zum Plevan-Plan. Deutschland in der internationalen Konfrontation 1945-1950. En: „Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik. 1945-1956“. Tomo I, R. Oldenbourg Verlag, Wien, München, 1982. Nota número 224. Pág. 72

- ◆ Éticos
- ◆ Educativos
- ◆ Influencia en la población y en el exterior
- ◆ Tareas legislativas
- ◆ Medidas de inmediata realización

Pasemos, a continuación, a conocer el contenido fundamental de cada uno de los puntos apuntados.

- ◆ Políticos.

Entre ellos se destacan los conceptos de la obligación frente Europa. Define al Contingente<sup>58</sup> alemán como convencido portador de los valores, formas de vida y estado democráticos, posición políticamente independiente de la tropa, reducción de los derechos personales durante el tiempo de servicio, el no a la pertenencia directa a grupos o partidos políticos, la incompatibilidad de ejercer un cargo político y mantener el status de militar a la vez.

- ◆ Éticos

El soldado tiene la obligación, en un momento solemne, de expresar su reconocimiento a Europa y al estado alemán democrático. También tiene que reconocer las obligaciones del soldado que incluyen tanto las meramente militares como las políticas. La administración de justicia tendrá que ser ordenada de nuevo desde un punto de vista civil: los delitos civiles corresponden a los tribunales civiles. Un tema central es la obediencia y la desobediencia, el derecho y la obligación del subordinado a desobedecer una orden en el caso de que reconozca claramente que ésta es un atentado contra los derechos humanos. La ley de enjuiciamiento criminal hay que renovarla, se sigue diciendo, las medidas disciplinarias no pueden estar en

contra del honor de la persona. La regulación de las quejas necesita una renovación para adecuarla a los valores actuales. Se propone crear unas comisiones de confianza que funcionen dentro de las unidades que asesoren en temas disciplinarios. Estas comisiones se pueden incluir en el proceso de selección del personal del nuevo ejército. Se menciona la necesidad de una autolimpieza como medida de aumentar la reputación dentro de la sociedad y en interés de la consolidación de la tropa. Por último se menciona la incorporación de consejeros espirituales militares. (Militärseelsorge).

#### ◆ Educativos

La formación de los soldados no se debe limitar a lo militar. La educación política y ética cumple también un papel importante. Por medio de la adquisición de buenos conocimientos en temas sociales, políticos y económicos se puede llegar a desarrollar un soldado esmerado en la democracia y desarrolla un sentido europeo. Se debe potenciar la conciencia del soldado integrado socialmente, sin posiciones especiales dentro de la sociedad.

#### ◆ Influencia en la población y en el exterior

Para lograr una mayor participación de la población en el servicio militar proponen la creación de un plan de información y educación de la población „para despertar en los jóvenes la conciencia de su obligación que surge de una legítima defensa“. Los temas a tratar son el pacifismo, la objeción de conciencia y el militarismo como contradicción a la verdadera tradición del soldado, así como sobre el eventual enfrentamiento entre alemanes. Este trabajo de educación hay que hacerlo llegar también al enemigo (Gegner), en la zona oriental y en la policía popular (Volkspolizei).

---

<sup>58</sup> No se olvide que en estos años se discute sobre la creación de un contingente alemán y todavía no de la creación de unas FFAA nacionales alemanas.

◆ Tareas legislativas

Recoge una serie de propuestas para crear una base legal y adecuar el sistema legislativo al momento. Hay que redactar unas leyes militares que estén de acuerdo con las leyes constitucionales e ir rellenando vacíos legislativos que definan concretamente la actividad del militar. En este apartado se propone también la creación de una comisión de control y de apoyo a la Bundeswehr.

◆ Medidas de inmediata realización

Se hace un especial llamamiento para la inmediata constitución de una comisión legislativa que se ocupe de la formulación de los siguientes aspectos:

- ⇒ La ceremonia de juramento
- ⇒ Obligaciones del soldado
- ⇒ Regulación provisional sobre el servicio de armas
- ⇒ Administración de justicia militar
- ⇒ Ordenamiento disciplinario
- ⇒ Regulación de la queja
- ⇒ Ley de aprovisionamiento de seguros (Versorgungsordnung)
- ⇒ Creación de una comisión para la influencia del pueblo y del enemigo en forma de un consejo consultor.
- ⇒ Nombramiento de un encargado como asesor del Canciller para temas relacionados con la prensa y el parlamento<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> El documento completo se encuentra en el estudio de Reutenberg y Wiggershaus, autores que acompañan a la publicación de aquél un interesante análisis de las condiciones y condicionamientos de su aparición.

De esta manera se asientan las bases de la red de conexiones entre las FFAA, sociedad y tradición militar, cuyo objetivo es la integración de las FFAA en la sociedad alemana.

Si se recuerdan las características del país en esos años, con el parlamento y el estado soberano recién estrenados, e internamente divididos en cuanto a las repuestas de solución a temas tan centrales como la unificación del propio país, se entiende que algunos autores expresen el juego que se vive por las preguntas: ¿está integrada la Bundeswehr en la sociedad? o ¿la Bundeswehr vertebra la sociedad?.

*3. ¿De qué manera y en qué plazo de tiempo puede llevarse a cabo la formación de las compañías germano-occidentales?*

Los militares reflexionan sobre el plan de reorganización de las fuerzas armadas. Partían de la base de que para esta reorganización se contaba con algunos años, por lo menos tantos como los que durara el avance de la tecnología militar nuclear de los Estados Unidos sobre el soviético. Mientras que la URSS no llegara a alcanzar los medios para atacar a este nivel, no había prisa debido a lo improbable que era un asalto soviético. Esta capacidad de respuesta atómica que pudiera frenar cualquier acción bélica del otro bloque, se calculaba que llegaría a ser igualada por la URSS hacia el año 1952 y hasta entonces habría que asegurarse la posibilidad de la participación militar alemana. Un retraso mayor podría significar, por el mismo desarrollo logístico, la aparición de cierta carencia de interés por parte del Bloque Occidental, al tener otros medios estratégicos de defensa en donde el ejército de tierra, cometido que se consideraba destinado a los alemanes, ya no jugara un papel primordial.<sup>60</sup>

Bajo este supuesto, el grupo de ex-oficiales elaboraron el proyecto de unas fuerzas armadas convencionales basándose en las experiencias de la última guerra e introduciendo los apartados sobre temas operativos, de organización y de armamento. Su descripción sobrepasa el encuadre de estas líneas por lo que se prescinde de

comentar más específicamente. Notorio es decir que en Himmeroder se plantearon todo el proceso de creación, por ello se dieron asimismo soluciones en cuanto a la organización del contingente alemán y su integración en la estructura de defensa europea que se plantea.<sup>61</sup>

En su conjunto esta Memoria, escrita por antiguos oficiales de la Wehrmacht, sirvió de base para la planificación y puesta en marcha de la Bundeswehr. Los participantes en las negociaciones de creación de la OTAN no tenían ninguna planificación concreta hecha a priori de como tenía que ser ese ejército, debido a que el acuerdo entre ellos se reducía al compromiso aceptado del rearme alemán, sin más.

Una de las ideas fundamentales que presenta el informe, son las condiciones que *ponen los oficiales para poder crear unas FFAA capaces de funcionar*. En su conjunto se pueden clasificar en varios aspectos:

- a) De orden sociopolítico, se exige que una vez termine la desmilitarización, como era el caso en aquellas fechas, se creen las bases favorables para un buen comienzo de esta tarea. Para ello es necesario terminar con la difamación de los oficiales y en general de los militares y solucionar la llamada cuestión de los criminales de guerra. Se pedía que se continuara con los proceso de Nuremberg sólo contra aquellos que realmente habían tenido que ver directamente con los desastres, acusados por haber dado la orden y no por la obediencia (capítulo VI, Notas finales, apartado 3). Esta actitud responde a las llamadas de algunos militares que se habían puesto de acuerdo para no cooperar hasta que el honor estuviera repuesto, hasta que no quedara ningún oficial en el banquillo de los acusados.
- b) El éxito de la creación de la Bundeswehr dependía tanto de este aspecto de la situación psicológica del soldado, como de la actitud de la sociedad frente al ejército. De ahí la propuesta de educación de los soldados en lo político, y el reconocimiento de la importancia de la buena relación:

---

<sup>60</sup> Denkschrift des militärischen Expertenausschusses über...op.cit. Pág. 168-190.

<sup>61</sup> Para más detalle Jopp, op. cit. Pág. 26.

gobierno, parlamento, prensa y, en definitiva, opinión pública. Relación que había que reconstruir por medios educativos y de información

La importancia de este último aspecto queda más clara leyendo el segundo apartado de este capítulo de Notas Finales. Ahí se pide que se legalicen los encuentros que hasta ahora habían tenido el carácter de secretos. Se teme que, no siendo primero legalizados oficialmente (aún está en vigor la ley del Consejo de Control por la cual -teóricamente- estarían los oficiales en peligro de perder la libertad, por encontrarse en el trance de organizar un ejército) y no teniendo el resto de la población información alguna de lo que estaba ocurriendo, se pasara a interpretar mal este tipo de encuentros, cosa que no favorecería el proyecto. Así, se dice textualmente: „La necesidad de la legalidad aumenta aún más en el momento de formación de los cuadros militares. A pesar de todos los intentos de camuflaje, no se podrán mantener de verdad en secreto --ni ante los rusos, ni en el interior del país--, incluso si lográramos hacer callar a la prensa en función de los intereses nacionales y europeos”.<sup>62</sup>

Por último, y resumiendo, es interesante centrar los diferentes aspectos tratados ya que se definen las condiciones básicas de la cooperación alemana en el terreno militar, para ello veamos en la página siguiente el cuadro (2) que resume los aspectos más importantes, que se explican por sí mismas.

Las propuestas de este informe se verán con el tiempo en su mayoría realizadas. En el transcurso de los años se irán formando varias vías de interpretación que producirán la discusión entre los tradicionalistas y los progresistas. Los últimos intentaban seguir estrictamente este conjunto de consejos, avanzando en estas ideas conjuntamente a la nueva situación estratégico-política. Mientras que los tradicionales se hacían portavoces de un ideal de soldado que en parte respondía a la imagen de Himmroder y en parte volvía a la imagen del soldado de antes, de décadas pasadas.

---

<sup>62</sup> Rautenberg y Wiggershaus. Pág. 56.

## Condiciones para una cooperación alemana en un sistema de defensa europeo o internacional

Cuadro (2)

<b>Condiciones generales</b>	
condiciones políticas:	<ul style="list-style-type: none"> <li>⇒ la soberanía total</li> <li>⇒ levantamiento de la Ley del Consejo de Control</li> </ul>
condiciones militares:	<ul style="list-style-type: none"> <li>⇒ igualdad en el terreno militar</li> <li>⇒ Alemania no puede ser Vorfeld de la defensa</li> <li>⇒ igualdad en el nivel de la orden de la OTAN</li> <li>⇒ <i>transparencia en la información de la OTAN frente a Alemania</i></li> <li>⇒ no al militar alemán, como de segunda clase o partisano dentro del concepto de defensa europeo</li> <li>⇒ defensa de Alemania por el ejército del aire</li> </ul>
condiciones psicológicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>⇒ rehabilitación del soldado alemán por parte de los aliados</li> <li>⇒ Libertad de los presos políticos</li> <li>⇒ finalización de la campaña de difamación</li> </ul>
<b>Condiciones para la organización interna de la Bundeswehr</b>	
condiciones políticas:	<ul style="list-style-type: none"> <li>⇒ compromiso del soldado con el pueblo alemán por medio de la figura del Presidente de la República en el contexto europeo</li> <li>⇒ campo de acción sólo en Europa</li> <li>⇒ todo lo concerniente a la defensa es competencia del gobierno federal</li> <li>⇒ para la formación de FFAA hay que tener el acuerdo de sindicatos y oposición</li> <li>⇒ comenzar pronto con la campaña de información del pueblo alemán</li> <li>⇒ eliminación de elementos que perjudiquen la formación del ejército</li> </ul>
condiciones militares:	<ul style="list-style-type: none"> <li>⇒ separación clara entre FFAA y policía</li> </ul>
condiciones psicológicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>⇒ juramento de los soldados frente al gobierno federal y representantes del pueblo</li> <li>⇒ igualdad de derechos para todos los servidores del estado -funcionarios-</li> <li>⇒ regulación de las condiciones laborales, de seguro para las familias y los soldados.</li> </ul>

A través de estas líneas he intentado exponer los datos centrales que ayuden a entender cual fue el papel de los miembros de la Wehrmacht en la construcción del nuevo ejército, cuales fueron su destinos y de que manera se fueron integrando a la

sociedad. Pero también me parece de gran relevancia destacar el papel que jugaron ya no solo por su mera existencia, y colaboración por medio de sus conocimientos, sino también como lazo de cooperación con las fuerzas de ocupación, en especial con las anglosajonas. Teniendo en cuenta la situación que se estaba viviendo aquellos años tanto en Alemania, en Europa, como a nivel mundial, esta relación va a ser unas de las vías que va a acercar permanentemente Alemania occidental a occidente.

A la luz de la gran influencia estadounidense, que se observa hoy en la sociedad alemana, sobre todo a nivel cultural y político, queda pendiente para un posible y posterior estudio el complementar estas observaciones sobre los efectos de la estancias de las FFAA de este país, especialmente, o de los otros países en las zonas de ocupación, primero, y en las bases de la OTAN, después. Se habla de la americanización del país, fenómeno que va más allá de la puesta en moda del *jens*. Fue la cuerda que sujetaba el flotador-salvavidas ante el peligro comunista. De momento he de conformarme con los datos referidos al terreno de lo militar como elemento central para llegar a comprender ese proceso tan enrevesado hasta la solución de la Bundeswehr.

Una vez visto cual era la situación de los alemanes que habían servido a la Wehrmacht hasta los últimos momentos, quiero recordar, por último, que ese punto cero, del que gusta hablar, no es más que una declaración de intención de cambio y ruptura con lo anterior. Es la definición de la crisis del momento. La actividad de los oficiales, legal o no, oficial, o no, no fue un elemento suficiente que llevara a la formación de un nuevo ejército. Se dieron una serie de sucesos que contribuyeron a una paulatina evolución de la idea de Alemania y FFAA; evolución que se tuvo que dar tanto en la política de los países occidentales, como en la política alemana occidental y en la opinión pública del país, ya que, como hemos visto, al terminar la Guerra quedó totalmente anulada la posibilidad de una Alemania militarizada. En páginas posteriores veré cuales fueron las reacciones de la población alemana ante la evolución de la discusión sobre este aspecto a nivel internacional, y nacional así como los sucesos centrales que hicieron que se diera un gran giro en la discusión hasta llegar a crear la Bundeswehr. De esta manera también se podrá entender por medio del contexto la actitud de los oficiales que redactaron, por ejemplo, la Memoria de Himmerode.

## 4. Precedentes a la aparición de la Bundeswehr

En los capítulos anteriores se ha venido introduciendo algunos de los aspectos que hicieron posible el comienzo de una discusión sobre la creación de una FFAA en Alemania. Recordando la situación de Europa al terminar la guerra y de Alemania en particular se puede entender que la desmilitarización de Alemania, era uno de los puntos que había adquirido un mayor consenso entre los diferentes vencedores. En el interior del país la situación era similar, como veremos en páginas posteriores. Los hechos que se fueron sucediendo en el terreno de la política internacional, pero también dentro de la zona de ocupación soviética, sirvieron de ejemplo que se ajustaba a los temores de aquellos que veían en la URSS al gran enemigo agresivo.

Tal y como acabó la guerra para Alemania es difícil pensar en la reconstrucción de unos ejércitos de no haberse dado una serie de hechos en el plano internacional que hicieron cambiar el acento de la política exterior frente Alemania. Estos hechos también ayudaron a justificar esa evolución dentro del país que no quería tener un ejército.

La desconfianza entre los que luego constituirían los dos bloques ideológicos fue consolidándose, sobre todo en los últimos años y meses de la contienda. Alemania se convirtió con el tiempo en el terreno de juego de influencias de ambos Bloques en Europa y la evolución de la cada uno de los Bloques con la zona de ocupación se entendían como señales sobre la intención del otro. Comenzaba la Guerra Fría.

En el caso de la reconstrucción de Alemania, al estar en el centro de la evolución de la política europea, se da un fenómeno singular. Mientras que los otros países afectados por la II Guerra Mundial se centraban en consolidar una situación de paz y normalidad interna, dentro de sus propias fronteras y siempre bajo unos principios políticos basados en el interés nacional. En Alemania estos criterios estaban determinados por los países extranjeros tomándose las decisiones en función de las

necesidades externas.<sup>63</sup> A partir de 1945 las grandes decisiones políticas alemanas estarán directamente relacionadas con lo que ocurra en el plano internacional, bien por ser ordenadas por otros países, o porque desde el interior del territorio de las dos Alemanias se comprende que la decisión sólo se puede tomar en función de los determinantes de la política internacional.

Bajo este aspecto hay que entender la creación de las dos Alemanias, respondiendo a los intereses internacionales desde dos perspectivas distintas. Pronto se superó lo acordado en el año 1945 en Potsdam de mantener una línea común de tratamiento hacia Alemania entre los países antihitlerianos. Lo acordado en Potsdam estaba definido de manera muy general y vaga, usando términos como democratización o democracia sin unas directrices sobre su realización. En verdad, el Acuerdo propone unas líneas precisas en cuanto a cómo se llevará a cabo la ruptura de Alemania con su historia, pero que no definió términos como democracia.

Ante la evolución que estaba tomando en la RDA, la política de control y con la formación de cuerpos de policías, se reforzó la propuesta de la Alemania occidental de crear asimismo en su territorio unidades similares que, en parte, también fueran entendidas como fase previa a la formación de tropas militares.

Este período de discusión hasta la formación definitiva de la Bundeswehr, durará seis años, se caracteriza por la continua controversia entre las diferentes opiniones políticas dentro de Alemania que pone en duda, en primer lugar, la conveniencia de tener unas FF.AA., más tarde su legitimación en el contexto de este país vencido, y por último el modo y el status del nuevo ejército. Los partidos mayoritarios CDU (Unión Cristiano Demócrata), SPD (Partido Socialista Alemán) y FDP (Partido Alemán Liberal) tendrán que tomar una serie de decisiones básicas correspondientes a las de una sociedad naciente y centradas en torno a las siguientes cuatro cuestiones que se manejarán como argumento o fundamento político con una u otra prioridad, según el estado de las negociaciones con las potencias aliadas y la ideología del partido político que la defiende o discute:

---

<sup>63</sup> Al respecto hay que recordar las diferentes propuestas de los países occidentales sobre el futuro de Alemania: Plan Marschall y Plan Morgenthau

1. La unidad nacional,
2. la soberanía nacional,
3. la superación de la herencia (negativa) histórica, especialmente la del nacionalsocialismo,
4. y la identidad nacional.

En este enclave, también hay que entender la discusión sobre el rearme de Alemania en el periodo de 1949-1955, bajo dos variables, lo nacional que responde a los cuatro elementos señalados, y la internacional, con los acontecimientos internacionales, sin olvidar que al mismo tiempo el nuevo estado de la RFA estaba aún bajo control de las potencias occidentales, y a pesar de contar ya con un aparato institucionalizado de poder, una Ley Fundamental y que su base económica fuera consolidándose. Por su división y consecuente situación de frontera con las fuerzas de la Unión Soviética se define como zona geográfica base de potenciales conflictos bélicos. Cualquier hecho político internacional actúa de manera directa en estos años en el desarrollo de su formación como estado y de sus relaciones internas e internacionales. De ahí que los acontecimientos políticos ocurridos fuera de las fronteras alemanas influyeran para el inicio de una discusión entre los Aliados sobre la necesidad de un cuerpo militar en Alemania. Entre tanto, en la RFA ya se había comenzado a especular en ciertos grupos políticos con esta posibilidad y entendían una *participación militar como un medio de acceso a un nuevo status dentro del conjunto de naciones occidentales*, superando el actual de territorio de ocupación.

Inmediatamente después del 5 de junio, fecha de finalización de la guerra, se constituyó el Consejo de Control en el marco de la Conferencia de Berlín. Entonces se redactó el Estatuto Cuatripartito, concentrándose el gobierno sobre las cuatro zonas alemanas de ocupación en el Consejo de Control, lo que inició la evacuación de las FFAA de cada uno de los países pertenecientes a la Liga Antihitleriana. El inmediato desarrollo y puesta en práctica de lo acordado en Potsdam puso de relieve las diferencias fundamentales que se irían desarrollando en la zona soviética de las que, cuatro semanas más tarde, el general Beaufre dió cuenta de la siguiente forma:

"(...) Es que Stalin, embriagado por su victoria, perseguía una política de expansión poco acorde con los generosos principios proclamados por las Naciones Unidas. Al territorio de la URSS se anexionaron numerosas conquistas (...) En total, 93 millones de habitantes y 490.000 kilómetros cuadrados. Pero, además dondequiera que acampó el ejército soviético, quedaron instaurados por la fuerza gobiernos comunistas (...)"<sup>64</sup>.

Un poco más tarde del inicio de la actividad del Consejo de Control, el 6 de junio de 1945, se constituiría en la zona oriental, el SMAD o Administración Militar Soviética en Alemania con sede en Berlín, sin contar con el Consejo de la Liga Anti-Hitleriana. Entre 1945 y 1947 será creada una policía popular que un año más tarde se asienta en cuarteles sirviendo de base para la futura organización militar. En 1952 se definiría de nuevo oficialmente a este cuerpo como Policía Popular Acuartelada (KVP). En 1949, el 7 de octubre, se constituyó la zona soviética en la RDA y se dió una nueva denominación a la Administración Militar Soviética: Comisión de Control Soviética.

En las otras zonas de ocupación no se da este incumplimiento tan obvio del correspondiente apartado del Acuerdo de Potsdam, en cuanto a la formación de cuerpos capaces de ejercer el control por medios violentos, si bien tampoco en todas las zonas occidentales se llegó a respetar de manera absoluta, hasta su última consecuencia, la total y definitiva disolución y desaparición del ejército alemán como había quedado regulado en el apartado de desmilitarización (me refiero a los Grupos de Servicios). En 1947 se comienzan a oír las primeras voces oficiales en Alemania que piden la creación de una policía nacional bajo el argumento de la necesidad de poder mantener un equilibrio con las fuerzas creadas en la otra zona, a la vista de la evolución de las fuerzas de control policiales que se estaban potenciando en la parte soviética. Propuesta que fue consecuentemente denegada por las tres potencias occidentales.

---

<sup>64</sup>General Beaufre: La OTAN y Europa. Temas Europeos. Instituto de Estudios Políticos 1971. Madrid. Pág. 22

Al constituirse la RFA, en 1949, quedó asentada en la Ley Fundamental, aprobada el mismo año, la prohibición de la aparición de un sistema de control central de los cuerpos de policías, quedando esta competencia en manos de los Länder, es decir, descentralizadas. En esos momentos se llegó a un acuerdo con las potencias occidentales ajustando el número de policías a un máximo de 10.000 hombres por Land. Sí se presentaron proyectos por medio de los cuales se pedía a los Aliados la constitución de un cuerpo de policías que vigilaran y protegieran al pueblo de posibles ataques de la zona Este, es decir con una cierta función de defensa (centralizada), lo que en principio fue denegado.

La propuesta de formar una policía con fines definidos como de defensa es difícil de comprender si no tomamos el punto de mira desde el que se hace esta propuesta. La defensa era entendida, fundamentalmente contra el peligro comunista que se estaba consolidando en la zona soviética de ocupación. Es la localización geográfica del enemigo, situado aún en territorios que se consideraba alemanes, lo que para el alemán hacía que fuera, por una parte, una potencial lucha contra el hermano, y por otra, un problema de paz y de orden interior. El argumento oficial expresado, en un principio, iba por esta línea. De lo que se trataba era de mantener un orden y paz social en el país, donde los elementos perturbadores no eran más que los soviéticos y aquellos que les seguían.

Aparte de este artículo en el que se regula la policía nacional, la Ley Fundamental de 1949 no menciona ningún punto que dé pie a la idea de una formación de cuerpos militares. Sin embargo, es de resaltar, en este contexto, el artículo §4 (Libertad de creencia, de conciencia y de profesión religiosa) en su apartado §3 en donde ya se enuncia el derecho a la objeción de conciencia: "Nadie podrá ser obligado, contra su conciencia, a servir con las armas en la guerra". Este apartado tendrá grandes repercusiones en el momento de la creación del servicio militar obligatorio. La razón de este apartado §3 hay que buscarla en la experiencia de la época nazi, donde el servicio militar era obligatorio, y la obediencia ciega era base del buen comportamiento, razones aducidas por los militares, como los acusados ante el tribunal de Nuremberg, para explicar la situación y motivos de su comportamiento, en el sentido de que ellos no sabían nada y se limitaban a cumplir órdenes.

## **4.1 Condiciones externas para la formación de la Bundeswehr**

A fin de entender esta evolución de país desmilitarizado a un país con un ejército propio, expongo, de manera muy breve, cada uno de los elementos que hicieron renacer la necesidad de dicho cuerpo militar.

1. El elemento geográfico
2. El elemento logístico-militar
3. El desarrollo del armamento
4. La Guerra de Corea
5. El Bloqueo de Berlín

### **3.1.1. El elemento geográfico**

Alemania, situada geográficamente en el centro de Europa, tiene frontera con nueve países. Su situación geográfica tan central ha venido definiendo muchos de los aspectos de su historia. El estar justo en el centro de Europa hace que se convierta en el foco de constantes tensiones. El politólogo Brill<sup>65</sup> define este elemento geográfico como uno de los principales que explican la intranquilidad política de este país.

En la nueva era, tras la II Guerra Mundial, este problema se acentúa por la división, tanto territorial como ideológica de esta zona. Los deseos de unidad del III Reich, inscritos en una tradición política de intenso anhelo de lograr la unidad de un estado alemán, en especial durante el siglo pasado, daban paso a una trágica división de esa zona en los dos bloques, e incluso a una visión de futuro en la que este país serviría como plataforma territorial para el desarrollo de conflictos armados. Entre los alemanes crece el temor sobre la nueva función que podría tomar, como zona de contención bélica para impedir la entrada directa de los soviéticos a los países occidentales fronterizos con Alemania Federal.

"El que se diera de nuevo un renacimiento del militarismo alemán pocos años más tarde de la destrucción de la maquinaria militar, y a pesar de algunas reservas frente a ese renacimiento, y que tal posibilidad se ganara la opinión afirmativa de los Aliados, se debe a dos razones principales: la debilidad de la coalición occidental en el campo de las armas convencionales, y la necesidad --sobre todo de los países occidentales en el continente-- en caso irremediable de guerra, de llevarla lo más al este posible del Rin." (lo más lejos de sus países) <sup>66</sup>

En los primeros años de postguerra, hasta mediados del año 1950, la posición de los Aliados ante la posibilidad de la participación militar alemana directa era más bien desfavorable. Para los británicos parecía inaceptable recurrir a una Alemania militarizada. Idea aun más difícil de aceptar para los franceses, quienes veían resurgir temores conocidos ante una Alemania poderosa. La presión aumentó cuando los países colindantes comprendieron que si Alemania no ofrecía una frontera protegida militarmente, la cual sería la más próxima al Bloque Oriental en caso de guerra, llegaría el momento en que sería la suya la que tendría que contener un posible ataque. Razón que indujo a una reflexión sobre la forma de la colaboración alemana. Alemania tomaría esa función de colchón protector ante un posible ataque.

### 3.1.2. El elemento logístico-militar

Junto al argumento de colchón señalado anteriormente, pasemos al elemento de carácter logístico con el que está íntimamente relacionado.

La situación de los países Aliados era crítica en aquellos momentos. Ni Inglaterra ni Francia contaban con la suficiente potencia militar como para responder a un ataque bélico de la URSS, estando en aquellos años, además, sosteniendo guerras coloniales en otros continentes. En el caso de los EE.UU., éstos tenían su atención fijada en los países asiáticos y no podía atender dos zonas al mismo tiempo. Fue el

---

<sup>65</sup> Heinz Brill, Geopolitik Heute Deutschlands Chance? Ed Ullstein 1994.

general Marshall, padre del plan económico para la reconstrucción de Europa, quien hizo girar de nuevo la vista hacia Europa al considerar la defensa de esta zona geográfica con carácter prioritario a la asiática, apoyando la necesidad de la presencia norteamericana en el territorio alemán y la intensificación en la cooperación con Alemania.

Otro elemento que impulsó este viraje fue el estado desigual de los ejércitos. Mientras la URSS contaba con un gran ejército de tierra, los otros países como los EE.UU. e Inglaterra centraban más su fuerza militar en los ejércitos del aire y del mar. Para los Estados Unidos un ejército alemán ofrecía una alternativa real a la otra posibilidad de proteger la frontera oriental europea desde el norte de África e Inglaterra, localización de las bases militares occidentales de aquellos momentos.

Al comienzo del aumento de las tensiones entre los bloques no se tenía previsto la manera de hacer un frente común bajo el concepto de lo que luego llegaría a ser el sistema conjunto de defensa (OTAN). Las Fuerzas Aliadas habían comenzado a rebajar los contingentes de soldados en Alemania, precisamente por el fin de la Guerra. El cariz que iban tomando las relaciones con el Este obligó a prever soluciones hasta entonces impensables. El General Beaufre explica cual fue momento en que surgió la solución alemana:

"El estatuto de las Fuerzas Aliadas quedó aprobado muy rápidamente. Se atenía a una fórmula clásica de las alianzas: cada país organizaría, instruiría y mantendría a sus propias fuerzas. La logística particular seguiría siendo enteramente nacional (...) El inventario de las fuerzas fue muy fácil: si se iniciase un conflicto, sólo dispondríamos de una decena de divisiones estacionadas en Alemania (...) Organizar una defensa con tales medios no era muy fácil (...) cuanto mas ahondábamos en el estudio del problema tanto más se imponía como indispensable el tener un apoyo de armas nucleares, (...) pero también era preciso aumentar las fuerzas de la Alianza (...) estudiamos las necesidades, que eran considerables (...) la cuenta no salía, ni con mucho. Fue entonces cuando en Washington surgió la idea de rearmar a Alemania"<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> Mattias Jopp. Op.cit. Pág. 18.

<sup>67</sup> General Beaufre'. Op. cit. Pág. 32

No es casualidad que precisamente fueran los EE.UU. la cuna de la propuesta, ya que como hemos visto durante los años inmediatos al fin de la Guerra, se fue desarrollando una relación de paulatino entendimiento. La relación que países de frontera directa, como Francia, que podían tener con una Alemania poderosa, se refleja hasta nuestros días. A la hora de la Reunificación alemana, se despiertan los mismos sentimientos de recelo de entonces. Francia necesitó un largo proceso hasta encontrar un camino para aceptar la integración militar alemana. Al fin, la ventaja de esta colaboración se ajustaría más a ese potencial de choque (carne de cañón, se diría en Alemania) que a la idea de tener un vecino alemán armado.

### 3.1.3. El desarrollo del armamento

El interés en este concepto de defensa global europeo, aumenta con hechos como la verificación de la posesión de bombas atómicas por parte soviética en 1949, factor que acrecentó la disposición, especialmente de los británicos, a reflexionar sobre los peligros que suponían las fuerzas soviéticas para su propio país. Los EE.UU. tenían hasta entonces el convencimiento de poder mantener su hegemonía en cuanto a este tipo de armamento durante un periodo de, al menos, diez años. Pero pronto se descubrió que la URSS estaba substancialmente más avanzada en sus experimentos nucleares de lo que se había supuesto. El peligro de desencadenamiento de una guerra atómica solo se podía contener con un desarrollo paralelo de este tipo de armas en los países occidentales, para lograr un equilibrio entre las armas disponibles en ambos bloques.

Alemania, por sí misma, nunca llegará a poseer un armamento propio de este tipo, al llegar a ser más tarde una de las condiciones de los Aliados. La función de las tropas alemanas es de choque y defensa ante un posible ataque y no de iniciativa de ataque, por lo que además se consideraban innecesarias para este país. Pero sí se entendió que podría cumplir con otra función importante. Alemania servirá como base estratégica para el almacenamiento de estas armas dentro de los cuarteles militares de los ejércitos extranjeros estacionados en su territorio, más tarde bases

militares de los miembros de la OTAN en Alemania. El concepto que lograba más atención, era el de un ejército alemán cuya función sería el apoyo y protección para las tropas internacionales.

### 3.1.4. La Guerra de Corea

La guerra de Corea fue el hecho fundamental que dió un último empuje a las negociaciones entre los EE.UU., Francia y Gran Bretaña para conceder el sí al rearme de Alemania y el que incidió más en la opción pública alemana ya que se utilizó claramente con fines propagandísticos para convencer a la oposición del país de la necesidad de integrarse a un sistema de defensa

El 5 de junio de 1950, las tropas de Corea del Norte sobrepasan la línea divisoria de los 38 grados, definida por la ONU, que servía de frontera entre ambas Coreas al finalizar la II Guerra Mundial. En los EE.UU. fue interpretada inmediatamente esta acción como una agresión soviética cuya finalidad era incrementar su zona de influencia. Un día más tarde, el 6 de junio, fue presentada una propuesta de denuncia en el Consejo de Seguridad de la ONU contra Corea del Norte como país agresor. La respuesta de los países miembros de la ONU fue militar. La falta de una fase de negociación política hay que buscarla en el hecho de que durante estas fechas los soviéticos no estaban presentes en la reunión, ya que realizaban una acción de boicot del Consejo de Seguridad, razón por la que se pudo llegar a una resolución tan drástica y rápida en el Consejo, al no contar con la presencia de la URSS, que poseía derecho de veto y hubiera con cortado esta decisión

La actuación de la URSS en Corea se interpretó como la propia de un país que lleva una política claramente expansionista. Servía de ejemplo de lo que podría suceder con otros países situados en zonas críticas. En verdad, el peligro de que esta actitud militarista soviética se transfiriera al caso europeo era bastante vago en aquellos momentos, debido, por ejemplo, a la falta de medios que tenía la Unión Soviética, ya desgastada de las guerras del último decenio y de la precariedad de la economía

nacional. La URSS sufría una gran crisis económica, especialmente en Rusia, por lo que no habría estado en condiciones de iniciar otra acción militar de tanta envergadura como una guerra europea. La guerra de Corea sirvió a los políticos europeos, fundamentalmente, para dar constancia ante la población europea acerca de lo que podría ser capaz la Unión Soviética e hizo reflexionar a los otros tres países Aliados sobre su capacidad defensiva real:

“(…) una buena defensa de Europa Occidental contra el poder continental de la Unión Soviética era impensable sin Francia y Alemania al ser esos precisamente los que ya tenían experiencia, por haber luchado directamente contra aquella potencia. Francia se encontraba en aquellos años bastante absorbida por la seguridad militar de las zonas coloniales de su influencia. Por ello ganó aún más plausibilidad la importancia de la participación de los alemanes occidentales en la defensa.”<sup>68</sup>

Para parte de la población alemana este planteamiento se ve relativizado con el temor de convertirse en fuerza de choque bajo mando extranjero y como una nueva pérdida de independencia que se iba adquiriendo paulatinamente respecto a las Fuerzas Ocupantes, justo en unos tiempos en que se comenzaba con la reconstrucción del país.

### 3.1.5. El Bloqueo de Berlín

La relación entre los países capitalistas y la Unión Soviética fue desgastándose hasta llegar a la disolución del Consejo de Control, en marzo de 1948. De las diversas causas de esta evolución. Mencionaré especialmente los efectos del Plan Marshall como uno de los centrales.

El plan de ayuda económica iba unido a una serie de condiciones encaminadas a crear una conciencia de cooperación entre los países europeos que aseguraran la paz y estabilidad por medio del renacimiento de la economía, especialmente en un orden

---

<sup>68</sup> Mathias Jopp Op. cit. Pág. 19

interno europeo. Desde un principio la URSS consideró este Plan como una medida clara hacia la formación de un bloque de enfrentamiento con ella, especialmente la cláusula por la cual quedaban las otras tres zonas alemanas de ocupación integradas en este plan. Las propuestas que acompañaron iban encaminadas a la potenciación de cooperación intereuropea, a la que en un principio (teóricamente) se podría haber integrado la URSS, no llegaron a efectuarse por lo desgastado que se encontraba el Consejo de Control, casi ya inoperante y sin capacidad de tomar decisiones.

Las reuniones y propuestas se superponían a ambos lados y con ello se perdía cada vez más la capacidad de negociación entre las partes enfrentadas. Mientras que en Munich se encontraban los Ministros de los países occidentales<sup>69</sup>, para buscar formas de cooperación económicas, un grupo de delegados soviéticos, entre ellos Molotov, se encontraban en una reunión en Londres, en donde además impartían unas conferencias. Molotov era quién había rehusado a participar de las propuestas de Marshall por considerar que la dependencia económica que creaba ponía en peligro la soberanía e independencia de los países participantes, posición que fue seguida por la totalidad de los países de la zona este de Europa<sup>70</sup>. El alejamiento de los dos bloques era cada vez mayor.

En junio de 1948<sup>71</sup>, el día 24, se impone el Bloqueo de la ciudad de Berlín, después de unas semanas de continuo aumento de impedimentos en el suministro de

---

<sup>69</sup> Me refiero a la Conferencia de Munich (de 6-7 de junio de 1947) en la que los ministros piden la reforma monetaria y la baja de las tasas de impuestos, la libertad de los presos de guerra, la unidad económica, revisión del plan industrial, libertad de movimiento y exportación y la liberación de los créditos, entre otras medidas; todo ello para asegurar el desarrollo del país, y „no empeorar, lo que ya se hizo tan mal (en la Alemania nazi)“ Karl Dietrich Erdmann: Das Ende des reiches und die Nuebildung deutscher Staaten. Dtv VIII, edición 199. Pág 270 y sig.

<sup>70</sup> Por estas fechas (septiembre de 1947) se crea el Kominform (Oficina de Información del Partido Comunista de los Trabajadores“, con sede en Belgrado. En base a este acuerdo y al Plan de Molotov, se comenzó a consolidar unos acuerdos entre la URSS y los países del este llegando a constituir el COMECON dos años más tarde el 25 de enero de 1949.

<sup>71</sup> Comparando la información sobre este dato en los libros de texto de una y otra Alemania, con la finalidad de comprender la importancia de este apartado, he encontrado la curiosidad del diferente tratamiento del Bloqueo de Berlín. En el libro de texto occidental, aparece explicado este suceso dentro del capítulo de la fase

materias primas, etc. La ciudad quedaba cerrada, aislada, sin alimentos, materias primas, combustibles, etc. al bloquear prácticamente todos los medios de comunicación existentes de acceso a la ciudad. Las Fuerzas estadounidenses deciden entonces sostener la latente lucha respondiendo con un puente aéreo que hacía llegar los suministros imprescindibles por aire, con aviones de las fuerzas aéreas, lo que se conoce popularmente como las bombas de azúcar. Los países occidentales imponen, a su vez, la prohibición de libertad de movimiento que afectará a la zona este de ocupación soviética quien también queda aislada de las otras zonas occidentales.

Esta acción es un juego para medir fuerzas a sabiendas de que no irá más allá, ya que de otra manera no se puede comprender que el puente aéreo fuera posible sin mayores altercados. Sin duda jugó un papel importante, ya entonces, la posesión de armas nucleares que se localizaban en los alrededores de la zona en cuestión.

Los efectos de este Bloqueo serán para Berlín occidental, y Occidente, notorios pues a razón de los sucesos en 1948:

- En las elecciones para el ayuntamiento de la zona occidental de Berlín, saldrán ganadores los socialista del partido SPD, quienes se beneficiaron de su posición crítica ante la SED, más cercana a la postura soviética.
- En el resto de las zonas occidentales quedaba claro la capacidad de represión soviética y con ello se acentuaba la necesidad de defensa ante esta potencia.
- La posibilidad que se tuvo en esos momentos de responder con un puente aéreo apoyado por unas FFAA que lo protegían, es otro de los factores positivos resultado de esta situación. Positivos por haber demostrado cuán necesario puede llegar a ser tener a disposición un ejército para la defensa. Lo que entonces sirvió para paliar las calamidades sufridas por el bloqueo, podría ser en otra ocasión, vital para defenderse de la agresión enemiga.

---

anterior a la creación de la RFA, mientras que en el libro de la parte Este no se hace mención alguna sobre este hecho: Grundriß der Geschichte II Ernst Klett Verlag Stuttgart 1979 (, sin datar) (para décimo el escolar) y Geschichte (clase idem) 10 Volk und Wissen Volkseigener Verlag Berlin (OST) 1979

## **4.2. Implicaciones internacionales y nacionales en la política de seguridad (1950-1955)**

El conjunto de acontecimientos de los primeros años de postguerra abrió paso a una serie de negociaciones entre los países occidentales, en busca de un sistema de defensa común frente al Este. Con los comienzos del nuevo decenio de los 50 aparecen las primeras propuestas oficiales a la luz pública, y los parlamentos nacionales tendrán que ir tomando posición ante ellas.

Las circunstancias políticas indicaban una mayor polarización de los bloques y Alemania sabía que estas fechas serían decisivas para su futuro. Este futuro de Alemania tenía que estar enlazado con el europeo, como Adenauer argumenta:

"La política del Gobierno federal queda orientada hacia una gran Unión Europea. La dolorosa experiencia que nosotros, los europeos, hemos sufrido en los últimos siglos, nos ha dado la certeza de que los nacionalismos, habiendo sido la causa de muchas catástrofes, hay que superarlos."<sup>72</sup>

El Gobierno de Adenauer seguía manteniendo la postura de valerse del apoyo de la zona occidental para lograr la soberanía de, por lo menos, la zona oeste de Alemania, y a partir de este status y con la salvaguardia occidental, iniciar un proceso de negociación con la URSS para lograr la reunificación. Por el contrario, la oposición no apoya la incorporación alemana en un pacto de defensa militar por el hecho de que tras la reciente historia, era consecuente un no rotundo a cualquier organización militar alemana. Tampoco hay que olvidar que para la oposición las consecuencias de este pacto occidental eran de gran importancia para el tema de la unidad alemana. La firma de un tratado de defensa occidental significaba la pérdida de la posibilidad de

---

<sup>72</sup> En, Johannes Hohlfeld (Coordinador), Kontroversen. Dokumente der Deutschen Politik und Geschichte von 1848 bis zur Gegenwart. Band 8 Pág. 271.

una negociación con la URSS, ya que en esta etapa era impensable que interesara negociar con un miembro del otro bloque y, por otra parte, se entendían estos momentos históricos como fechas de una posible negociación de la reunificación nacional, meta primordial del SPD:

"Por eso definimos como función principal de la oposición servir de contrapunto a la tendencia originada en Alemania de llegar a acuerdos que no permitían ningún tipo de posibilidad de lograr reponer la unidad del país, obligación sin duda alemana, y basados en unas relaciones formales de ocupación y que además introducen el endurecimiento de la situación de división de Alemania"<sup>73</sup>

El 26 de octubre de 1950 fue nombrado Theodor Blank (CDU) Comisionado del Canciller para asuntos de interés y expansión de los intereses de las Fuerzas Aliadas. El objetivo era comenzar con los preparativos de la organización de la aportación militar alemana. Un año más tarde, en enero de 1951, se comienzan a formar las bases de esta participación en las conversaciones de Petersberg (lugar cercano a Bonn) entre los componentes de la comisión de la OTAN de los tres Aliados y expertos militares. Estas negociaciones terminaron con la llamada Memoria de Petersberg el 4 de junio de 1951. La resolución impedía la entrada directa de los alemanes en la OTAN, pero aprobaba su integración en la Unión de Defensa Europea.

Al mismo tiempo se estaba negociando en Francia el Plan Pleven. El 6 de julio de 1951 la representación alemana asistente a las negociaciones en Francia, pasa a manos de Theodor Blank, con lo que queda claro que el Gobierno alemán va haciendo hincapié en la política exterior y de defensa dentro de la Comunidad Europea. En este año igualmente se logra el acuerdo entre el Benelux, Francia, Italia y la RFA respecto a la creación de un ejército europeo con fecha de puesta en marcha para el 30 de junio de 1954. Alemania firma este acuerdo el 27 de mayo de 1952. Con esta confirmación se puso fin al debate en cuanto a si la RFA tenía derecho, deber político, o moral de

---

<sup>73</sup>“Der Tendenz entgegenzuwirken, die in Deutschland durch die Besatzungsrecht geschaffenen Verhältnisse als Ausgangsgrundlage von Verträgen zu errichten, die der elementaren deutschen Verpflichtung zur Wiederherstellung der staatlichen Einheit Deutschlands keine Chance zur Verwirklichung lassen und somit der Verhärtung des Zustands der Spaltung Deutschlands Vorschub leisten“ En Kontroverses: Hohlfeld Band 8 op. cit. Pág. 282 y sig.

crear nuevamente un ejército, sino que, a partir de aquí, se centrará la discusión en la población sobre las características que tendría que tener el ejército y la relación con el nuevo estado, y el estado de derecho del país.

La condición para la participación de Alemania en la Unión Europea de Defensa fue la firma del llamado Contrato Alemán, el cual suscribieron los tres Aliados y la RFA, dando paso en Alemania a un nuevo status que sustituía al de ocupación (1955).

La firma del pacto de colaboración con la Unión Europea de Defensa supuso disputas internas entre los diferentes partidos políticos, siendo varios los grupos que quisieron impedirlo, considerando que iba en contra de las leyes y más aún en cuanto que para la toma de esta decisión se conformaba el gobierno con una mayoría simple.<sup>74</sup> Este planteamiento de denuncia de falta de viabilidad por contradecir al derecho constitucional, no prosiguió, con lo cual fue aprobada la propuesta de firma del Acuerdo por el parlamento.

Por parte de los Aliados tampoco existía unanimidad. Los franceses no podían acostumbrarse a la idea de la reconstrucción de un país que había representado el terror tan pocos años antes. Ofrecerle un camino gracias al cual se convertiría de nuevo en una potencia internacional, provocaba miedo. La idea de una posible Gran Alemania y la preocupación por los conflictos que Francia estaba teniendo con Indochina, hicieron que por parte francesa no se llegara a ratificar este acuerdo de Defensa Europeo, y con ello quedó cerrada de nuevo la vía de integración de Alemania en el citado sistema de Defensa.

Será algo más tarde, gracias a la intervención del Ministro de Asuntos Exteriores británico en la Conferencia de los nueve (EE.UU., Gran Bretaña, Canadá y los seis de la UED), cuando se propone el 3 de octubre de 1954 una solución alternativa para la participación de Alemania, que se acogía a las bases del Pacto de Bruselas (17 de marzo de 1948). Tras esta fecha se pidió a Alemania que entrara en el Pacto Atlántico y en la nueva organización de Defensa Europea creada bajo los

principios de Bruselas por los países del Benelux, y Francia, Gran Bretaña e Italia. Las condiciones de la participación alemana era la de no superar en la totalidad de tropas más de 500.000 hombres. Este acuerdo fue ratificado por Francia el 30 de diciembre de 1954, y por Alemania el 27 de febrero de 1955. El Tratado de París entró en vigor el 5 de mayo de 1955, con lo que el status de ocupación terminó en tal fecha en Alemania, que alcanzó así la soberanía nacional, manteniendo ciertos recortes que se resolverían en 1968, Su integración en la OTAN ocurrió el 9 de mayo de 1955.

Dentro del país y con el transcurso del tiempo se fueron norma-lizando una serie de condiciones que facilitaron el camino hacia la decisión de un sí (escaso, como veremos más tarde) a la Bundeswehr. Adenauer logró sobrevalorar la idea de la paz, solo alcanzable bajo la premisa de una coalición con los EE.UU., incluso a nivel militar, meta más importante que dejarse llevar por el ideal de conservar la Alemania unida. La propuesta pro-occidentalista integraba, además, otro componente, el efecto de esa sensación de ir alcanzando otro de los objetivos: la soberanía nacional. El año 1953 es de gran importancia para el período de formación de la soberanía alemana.

Por una parte, estaban los elementos ajenos al mismo proceso que de manera indirecta colaboraron en él, como fue la muerte de Stalin (el 5 de marzo de 1953) y la consecuente crisis política por la lucha por el poder en la Unión Soviética, que hizo aumentar la desconfianza y el miedo ante un enemigo incontrolado. Por otra, la fuerza del movimiento popular en la Zona Oriental alemana que desembocaría en la protesta popular masiva del 17 de junio de 1953 (declarado este día, más tarde, como fiesta nacional). La reacción represiva del poder del gobierno de la Alemania del Este ante las huelgas y manifestaciones de protestas de los trabajadores, que veían reducidos sus derechos y capacidad económica respecto a los otros de la zona occidental, sirvió a muchos de lección para entender que esa vía no era la alternativa deseada y que la coalición con los países occidentales era necesaria.

En cuanto a los agentes directos se debe destacar una serie de acontecimientos que van sentando posiciones y abriendo el camino hacia la participación de la

---

<sup>74</sup> Recordemos los movimientos pro referéndum, tratados en el capítulo de la „Oposición a la Creación del Ejército.“ de este estudio.

Bundeswehr en un ámbito internacional. Sería muy largo ir apuntando cada uno de los pasos que se llevaron a cabo hasta llegar a la última decisión de 1955, con la entrada de Alemania en la OTAN. Lo menos que se puede hacer es destacar aquellos momentos, que a mi modo de entender, allanaron el camino poniendo las piedras claves en la evolución. Pasaré a nombrarlas lo más brevemente posible, pues nos servirán luego para comprender en un texto más amplio las fases de la discusión o la aparición de los diferentes movimientos de oposición a la creación de unas FFAA.

El 19 de marzo de 1953 queda ratificada por el Bundestag el Pacto de colaboración entre Alemania y la naciente Unión Europea de Defensa (firmada por seis gobiernos en mayo de 1952), dando paso a la primera rectificación de las Leyes Fundamentales en el tema de Defensa. A partir del 26 de marzo de 1954 quedó legislada la competencia del gobierno federal en materia de defensa, lo que permite el comienzo de la legislación en este campo, a pesar del voto en contra del partido SPD, el 26 de abril de 1954, tras haber ganado Adenauer por segunda vez las elecciones. Este Plan de la Unión de Defensa Europea, fue deshechado por el parlamento francés tras un largo debate en agosto de 1954.

Tras el intento frustrado de la organización de un sistema europeo de defensa, Inglaterra abre un nuevo camino de discusión bajo el concepto de Unión de Europa Occidental (noviembre de 1954). Los cambios eran considerables pues en este nuevo concepto se abandonaba la idea que surgió, primeramente, con el Plan Pleven de crear un ejército integrado por unidades de diferentes países. Ahora, Inglaterra, proponía un sistema basado en la colaboración de los ejércitos nacionales. De nuevo se invita a la República Federal a ingresar en dicha organización, presentando como contrapuesta la soberanía para el país acompañada con la expresión de la intención de seguir apoyando a la parte occidental alemana como hasta el momento. Entre los días 19 y 23 de octubre de 1954 se llevaron a cabo en París una serie de negociaciones de las cuales resultaría:

⇒ De la conferencia de los 9 países: la formación de la Unión Europea.

⇒ De la Conferencia de los 15 países: la confirmación de la propuesta de entrada de la RFA en la OTAN

⇒ En la conferencia de los cuatro (EE.UU., Francia, Inglaterra, RFA) se acuerdan unas directrices generales para el futuro de la RFA:

- fin a la ocupación, derecho a la auto-representatividad,
- la insistencia en una política destinada a la reunificación del estado
- y firma de pactos de paz con Alemania, como orientación básica de la política de los Aliados hacia este país.

Este pacto fue ratificado en Francia en diciembre de 1954, y el 27 de febrero de 1955, en la RFA, abriendo las puertas a su entrada en la OTAN.

Este es, a grosso modo, el contexto en el cual se llevó a cabo la discusión en el interior del país sobre la aparición de un nuevo ejército. A las razones de índole puramente de defensa se unirán un conjunto de razones que atañen más a la visión de lo que es Alemania y del ser nacional alemán. Veamos ahora como se desarrolló, entre la oposición, la discusión sobre lo que ellos llamaron en gran parte el rearme, acepción que personalmente favorezco, pues define exactamente el proceso vivido hasta la consolidación de la Bundeswehr.

#### **4.2.1. El rechazo interno**

Antes de pasar a la presentación anunciada sobre los movimientos de oposición al rearme, tendremos que tener presente la situación de Alemania Occidental en los años de discusión y cuál era el talante político que gobernaba y los intereses por los que se discutía. Siguiendo el planteamiento inicial de este trabajo, es también importante conocer los rasgos que caracterizaba la vida política del país del momento, para poder ir acercándonos a la cuestión planteada del por qué, cómo y bajo qué argumentos fue posible la aparición de la Bundeswehr.

Ahora se plantea otra cuestión adicional a las anteriores. Aquella referida a los cambios que tuvieron que darse y propiciaron el proceso de formación de una opinión a favor de la creación de un ejército en Alemania, tan poco tiempo después de la Guerra, puesto que la actitud expresada por grandes capas de la población era del no al rearme.

Sabemos que la población sufría cotidianamente por las secuelas de la guerra y, por otra parte, como país vencido, había funcionado durante el periodo de postguerra en base a las órdenes que venían de la Fuerzas Aliadas. La actividad política de la opinión pública, fue regenerándose lentamente. La política en el interior del país se iba haciendo camino entre las labores de reconstrucción, de mantenimiento de las relaciones con los países de ocupación y la profunda necesidad de ir determinando el status del país y los contenidos de identidad nacional.

La creación del nuevo ejército es un punto, quizá el más relevante, ya que en él confluyen todos los aspectos de la reconstrucción del país. Supuso un proceso caracterizado por una gran carga moral y responsabilidad frente a los países vecinos, los que ya tuvieron que sufrir su política de imposición militar, en diversos momentos durante el periodo de años entre 1870-1945. Es la primera gran decisión política a nivel federal y la que da un nuevo status a la naciente política exterior alemana. Y, es una decisión que incluye y lleva a un nivel más abstracto los pilares de la preocupación

alemana en cuanto a la soberanía e identidad nacional, ya que la discusión sobre las razones de creación y modus se ciñen bastante a temas de este orden.

El proceso de discusión se puede representar por un camino que parte de la absoluta negación de la reorganización de cualquier cuerpo militar dentro del territorio alemán (1946), al primer juramento de bandera en otoño de 1955 y la constitución de unas FFAA de casi 500.000 hombres en 1958.

En 1946 se celebraron las primeras elecciones democráticas de la recién nacida RFA, ganándolas el partido de la Unión Cristiano-Demócrata (CDU). El CDU nace de la unión de varios grupos católicos constituyéndose en partido en 1945. En esa unión de movimientos populares y grupos políticos, se encuentran representadas diversas tendencias dentro del espectrum político cristiano alemán, desde los cristianos socialistas de Berlín, los nacional-liberales y nacional-conservadores, las tres líneas de mayor peso dentro del partido. Pronto destacó la figura de Konrad Adenauer, quién en el congreso del partido de 1950 fue definitivamente elegido como Presidente. Otra figura importante de mencionar es la Ludwig Erhard, el que introdujo el concepto de la economía social de mercado. Este partido, también representado en la zona este de ocupación, quedó pronto desligado de la unión occidental, por la intervención del partido imperante, el SED, siendo poco tiempo más tarde en parte absorbido, en parte prohibido. Solo pequeños restos de él, que luego en la fase de la reunificación, jugarán el papel de puente entre los partidos de occidente con la población del este.

La figura de Adenauer acompaña la política alemana durante 20 años Adenauer irá decidiendo de una manera bastante solitaria, otros dirían monolítica, la dirección de la política alemana nacional e internacional. La declaración de Adenauer en diciembre de 1946 a una revista estadounidense sorprende si tenemos en cuenta la evolución de los meses posteriores:

"Estamos completamente de acuerdo en que seamos totalmente desarmados, en que nuestra industria de guerra sea destruida y nos sometamos a un largo control por ambas direcciones. Sí, quiero -incluso- ir mas allá: creo que la mayoría del pueblo alemán estaría de acuerdo en que fuéramos neutralizados como en Suiza. " Adenauer. Rheinischen Post (30.12.1946).

Esta declaración demuestra el estado de las relaciones del país con el exterior, tres años antes de las primeras memorias presentadas por militares sobre un nuevo concepto de ejército. Esta cita solo se entiende enmarcada en la encrucijada ante la que se vió Alemania en esos momentos. Los políticos alemanes y la opinión pública pueden tener una visión particular sobre los temas concernientes a Alemania, pero la última decisión está fuera de sus manos. Adenauer se plantea muy pronto la cuestión del futuro de la nación, y de la definición de su identidad política frente al resto de los países. La alternativa se centra para él, entre la incorporación incondicional a Occidente, o la neutralidad antes los dos bloques. Desde una perspectiva nacional esta declaración se puede analizar como la de un Presidente que se dirige a la población alemana, que vive en una actitud de pasividad y alejamiento de la política, como reacción ante lo que significó la *política* en los años treinta. El ejemplo de Suiza como nación neutral sirvió también de ejemplo para los alemanes que no deseaban una participación en asuntos de política internacional.

La política alemana nacional estaba también regulada por la reglas de actuación fijadas en el Acuerdo de Potsdam. Condiciones que fueron aceptadas por la mayoría de la sociedad alemana, pues estos compromisos estaban fundamentalmente dirigidos a asegurar la situación de los países fronterizos a la zona soviética y para la construcción del nuevo estado en paz y seguridad, bajo principios democráticos que guiaran la vida socio-política y económica.

Para llegar a comprender todo este periodo de postguerra hasta 1955, es imprescindible entender la persona de Adenauer, primer Canciller de la RFA. Apoyado desde sus comienzos por los EE.UU., a Adenauer hay que interpretarle teniendo en cuenta los elementos que le caracterizan, elementos incluso de carácter personal, que condicionaban la actuación política. Era un profundo convencido anticomunista, cuya política encontró gran eco dentro de los Estados Unidos. Intentó con su forma de gobernar, ganar la confianza de los políticos norteamericanos para presentar un frente común a la Unión Soviética y con ello lograr la reconstrucción del país como estado independiente.

Para las Fuerzas Aliadas no fue fácil encontrar una solución adecuada y unánime al futuro político de Alemania. Los conceptos variaban entre la devolución de la unidad nacional con un solo gobierno, hasta la división de su territorio y la adhesión de cada una de las partes a los distintos Países Aliados.<sup>75</sup>

Existía un cierto peligro de que la antigua Alemania quedara dividida, reducida a un estado sin soberanía nacional y dependiente de los otros estados soberanos occidentales y de la Unión Soviética. Para Adenauer era fundamental recuperar el status de independencia quedando otros factores quedaban relegados bajo esta prioridad. Llegó al convencimiento de que la posesión de un ejército propio abría la posibilidad de adquirir un nuevo status y reconocimiento como estado soberano, superando de este modo el grado de estado de segunda clase<sup>76</sup> dentro del sistema de estados occidentales. De igual modo era también consciente de que esta vía significaba la división del país, solución con la que se conformó, sobre todo por su temor ante una escalada en las tensiones con el bloque comunista y a pesar de las voces contrarias de la oposición parlamentaria y extraparlamentaria.

Otros políticos contemporáneos a Adenauer ven en esta actitud la pérdida de la posibilidad de formación de un estado alemán único y el origen de la institucionalización de la división de Alemania. Esta discusión se hace transparente de manera especial, desde que se publica la oferta soviética de la firma de un pacto de paz en la que se incluye entre otros elementos la unificación de los territorios ocupados y la formación de un estado alemán, como veremos más adelante.

---

<sup>75</sup> Como ejemplo más significativo cabe nombrar al estado del Saar que pasó a jurisdicción francesa después de la guerra, siendo objeto de un largo proceso de negociación en los años 50. Su „devolución“ se unió a las negociaciones del rearme alemán. Durante las conversaciones sobre el modo de entrada de Alemania en la OTAN, se llegó a una serie de acuerdos entre los dos países dentro de los cuales se incluía este paso.

<sup>76</sup> Término utilizado por el SPD, partido de la oposición durante este periodo, cuando analiza la unión casi incondicional del gobierno de Adenauer con el Bloque Occidental y se refiere especialmente al miedo de mantener un status de dependencia respecto a los Aliados, sin haber logrado la unidad nacional. Se tratará de nuevo este tema en el capítulo que habla sobre la opinión pública y el rearme.

El conjunto de circunstancias político-militares en el terreno internacional, mencionadas en apartados anteriores, van a apoyar la discusión antisoviética en este proceso de distanciamiento y enfriamiento de las relaciones entre la Unión Soviética y las otras potencias.

Estos sucesos favorecieron la integración de la parte occidental alemana con los Aliados occidentales. Terminó con la adhesión alemana al Tratado de Bruselas en 1954 y, en 1955, al Tratado del Atlántico Norte, así como con la creación de la Bundeswehr en el mismo año. Para Adenauer la reconstrucción del cuerpo militar significó, igualmente, un cierto triunfo frente a los Países Aliados y lo concebía como la posibilidad de transformar la capacidad militar en capacidad de negociación política ("Umsetzung militärischer Potenz in politischen Handlungsspielraum.")

Aquí hay que entender que la estrategia llevada por Adenauer era inversa a la mantenida por los Aliados. Alemania, vencida, sin posibilidad de actuación ni directa ni tampoco de manera autónoma en ningún tema internacional, no da al aspecto militar en sí una categoría de prioridad dentro de su política. Adenauer buscará en su primera Legislatura asentar las relaciones en especial con los EE.UU., haciendo para ello todo lo necesario, entre otras cosas, prever la participación de un ejército alemán concebido como tropa de apoyo a las norteamericanas. Una muestra de la importancia secundaria de la creación del ejército, en esta primera fase, y sobre todo hacia el exterior para el canciller, es la declaración hecha a un periodista de la Agencia Alemana de Noticias DPA cuando se le pregunta sobre su opinión sobre el tema militar y dijo:

"Yo no puedo darle mi opinión sobre este tema. *No pienso nunca*<sup>77</sup> sobre este problema", (Deutsch Presse Agentur, 9.12.1948).

Adenauer se convierte en portavoz de la gran mayoría de los alemanes para quienes la existencia de un ejército alemán era impensable. Por otra parte las razones que se aludían de defensa ante los comunistas eran muy débiles, puesto que el Bloqueo

de Berlín, en cierta forma, había servido para relajar ese presunto miedo a la invasión inminente, sin olvidar que los mismos expertos militares ya formulaban su escepticismo sobre el verdadero peligro de una invasión soviética. A estas dos explicaciones de la declaración de Adenauer hay que añadir otra referida a la posibilidad de una guerra. Pensar en una guerra era, bajo las condiciones entonces existentes, prácticamente un suicidio.

Esta serie de reflexiones, nos lleva a otra vía de comprensión sobre las razones del inmediatamente posterior apoyo del gobierno alemán a la idea del rearme. Considero en este marco más oportuno centrar la discusión sobre el ejército alemán en una necesidad algo distinta a la función directa que parece han de cumplir unas FFAA (agresión, defensa). Se trataba de tener elementos de oferta para lograr otra meta de carácter político: la soberanía.

Mientras que Adenauer „no pensaba en ello“, a un grupo de antiguos oficiales les habían sido confiados -por personas cercanas al Canciller- la misión de estudiar las características de un posible ejército alemán en función de las nuevas condiciones<sup>78</sup>. Estos ex-militares redactaron diferentes memorándums, conocidos por el nombre de la población en los que fueron concebidos.

La actitud de desinterés entre la población se puede comprender como un dato más de la situación de la discusión política dentro del país, debido al Acuerdo de Potsdam y al estado de ocupación que repercute hasta en el transcurso de la vida cotidiana, (proceso de desnazificación, recortes en la libertad de movimiento, en la relación entre las FFAA y la población, etc.) que se admitían por la pérdida de la guerra. Con la crisis de las diferencias entre los Bloques se acelera el proceso de organización de medidas de defensa y seguridad europeas, proceso del que no queda apartada la política de Adenauer, ni la opinión pública, reflejada en las declaraciones realizadas algunos meses más tarde, contestando a la preguntas de un periodista de un pequeño periódico norteamericano el "Cleveland Plain", donde redefine su posición ante este tema:

---

<sup>77</sup> Lo cursivo es mío.

<sup>78</sup> Ver el capítulo sobre „el Papel de los militares“.

"(...) El corresponsal del periódico estadounidense introdujo en la conversación conmigo el tema de la Seguridad Nacional alemana y el significado del Pacto Atlántico, y me preguntó mi opinión sobre la remilitarización del país. Le contesté que rechazo la remilitarización. Le argumenté con las grandes pérdidas personales habidas en Alemania durante la última Guerra Mundial. A partir de ello me preguntó el corresponsal sobre mi posición sobre una participación alemana en la defensa del continente europeo. Me indicó gravemente, que en otros lugares no alemanes se veía la necesidad de la participación alemana en la defensa y se estaba reflexionando sobre la posibilidad de que los alemanes participaran en fuerzas armadas extranjeras. Le respondí que bajo ningún aspecto estaría de acuerdo en que alemanes entraran como legionarios o mercenarios (Söldner) en ejércitos extranjeros. Incluso en el caso de que los Aliados introdujeran la necesidad de una participación alemana en la seguridad europea, rechazaría la construcción de un ejército alemán. En todo caso podría estar de acuerdo en reflexionar sobre la posibilidad de la participación de un contingente alemán en un contexto de un ejército compuesto por una federación europea" Konrad Adenauer<sup>79</sup>

En esas declaraciones Adenauer ya refleja no solo la intención de participar, en la medida de lo posible, como igual político, sino también como militar. El soldado ha de conservar su status como militar en igual condiciones que el de las otras nacionalidades, ha de estar mandado por los mismos alemanes, si bien sí acepta que sus acciones estén integradas dentro del conjunto internacional occidental. El soldado deja de ser, desde este momento, un militar representando solo intereses nacionales. La concepción nueva que aporta la Bundeswehr es la concepción de un ejército cuyos hombres están destinados no sólo a preservar la seguridad nacional frente a otros países, sino que, casi por definición, da prioridad a estar integrado en el contexto de la defensa internacional, en este caso la NATO. Esto quiere decir que los militares no pensarán sólo en términos nacionales sino que están subscriptos al control internacional, su actuación decidida por el propio parlamento, queda supeditada a una acción conjunta de diversos países componentes del Pacto Atlántico.

La política de Adenauer, del más fuerte frente al peligro comunista, encontró fácilmente apoyo en un gobierno como el de los Estados Unidos, empeñado en la persecución del comunismo y convencidos en la idea del *Rollback* que representaba la

---

<sup>79</sup> Konrad Adenauer, Erinnerungen. Tomo 1, (1945-1953). Stuttgart, 1965. Pág 341 y sig.

esperanza de lograr la retirada de los soviéticos de la zona occidental de Europa. Esta idea fue bien acogida por Adenauer, "cuyo gobierno entendía, a su vez, que la reunificación de Alemania solo sería posible por medio de la presión de un estado soberano y fuerte y no podría darse por medio de una neutralidad política y militar".

Fue la habilidad del gobierno de Adenauer la que logró que el pueblo alemán fuera cambiando el término de ocupación por el de integración al referirse a los países Aliados occidentales, en donde los "AMIS" (americanos) y "TOMIS"(del nombre propio de Tom) fueron incorporándose a la cotidianidad de la población alemana cada vez con menos recelos frente a éstos.

La derrota de 1945 significó la pérdida del honor y status de pueblo soberano. La población la tuvo que aceptar como tal, es el momento de la capitulación. Pero esta capitulación no significó una disposición popular de análisis y toma de conciencia sobre los recientes sucesos, sino todo contrario. La gente no sabía y/o no quería saber lo que pasó, lo que dificultó el análisis desde la base popular sobre las maneras de una posible reparación y superación histórica del terror nazi y dificultaba una discusión bajo nuevas coordenadas. El proceso de reflexión sobre el pasado y las formas de superación se llevará a cabo a nivel institucional, por el gobierno y por el conjunto de instituciones políticas que son renovadas. Dentro de la población existían ciertos grupos que vivían la división del país como castigo de los vencedores, y no como una consecuencia del nazismo.<sup>80</sup> El no haber llevado hasta el fin el proyecto de desnazificación por razones de *prisas históricas* de tener que atender otros problemas de carácter internacional, como el inicio de la Guerra Fría, y también por falta de medios, tiene graves consecuencias para el país que deja a medias un necesario proceso de reflexión de lo ocurrido en los últimos años con Hitler.

Los efectos de la no superación a nivel social de los sucesos nazis acompañará a Alemania hasta nuestros días.

---

<sup>80</sup> Esta visión de la derrota, es la que mantiene hoy grupos de extrema derecha y algunos que agrupan a antiguos pobladores de los territorios de la vieja Prusia y otros seguidores de estas ideas.

Con el enfriamiento de las relaciones entre los Aliados occidentales y la URSS, resultaba cada vez más difícil dar fin a ese proceso de desnazificación inacabado y se presentaba el logro de la Alemania unida aún más lejano. El Acuerdo de Potsdam prescribía para la reunificación, el consentimiento de las cuatro potencias. Ahora con la división en dos bloques, cualquier compromiso cerrado con una de las partes, significaba la exclusión de la otra y con ello la pérdida de una de las zonas alemanas. El deseo de recuperar la unidad alemana, queda reflejada en las encuestas realizadas a principios de los años 50 por el Instituto EMNID, en donde también se pregunta si el estado debería conformarse con el territorio hasta entonces declarado como alemán, cuyas fronteras se definían detrás de la frontera de los ríos de Oder y Neiße. En los años entre 1951 y 1956 responde una mayoría de los encuestados con un NO (entre el 79% de respuestas negativas de 1951 hasta el 66% que contestaba de igual manera en 1956). Es decir diez años después de la guerra aún perdura ese anhelo de adhesión de antiguas zonas alemanas. Esta respuesta quedó constante, incluso, después de matizar la pregunta, si el estado debería conformarse con el territorio hasta entonces declarado, incluyendo lo que después formaría la RDA, pero abandonando la zona de detrás del Oder y Neiße.

Esta actitud tiene graves efectos en el interior del país, ya que servirá de base para movimientos nacionalistas de derechas, con posiciones inmovilistas que perduran hasta la actualidad en pequeños grupos, sirviendo directa o indirectamente de base para los movimientos neonazis hoy existentes.

La cuestión nacional, no es sólo una cuestión que queda reservada a esos grupos de derechas que unían la reivindicación de la conciencia nacional con la incorporación de ciertas partes del territorio europea perdidas en 1945. Otros partidos como el SPD, también hacían referencia a la necesidad de mantener una unidad nacional y una identidad nacional. Los miembros del SPD sufrieron bajo las represiones del régimen nazi, jugando luego en la reconstrucción del país un importante papel desde la oposición parlamentaria. Los discursos de Schumacher precisamente una línea pro-nacional cuya finalidad era devolver al pueblo parte de su perdida autovaloración y aumentar la conciencia de su identidad. Respecto a la cuestión del ejército alemán diría en septiembre 1950:

„nosotros estamos dispuestos a llevar armas de nuevo si los países aliados occidentales están dispuestos a compartir la misma suerte y riesgo en la defensa ante una agresión soviética y además se establecen a lo largo del río Elbe con el mayor poder posible (se refiere a los estacionamientos militares)“<sup>81</sup>

Es decir, un casi sí a los nuevos proyectos, siempre y cuando se corresponda el reconocimiento de iguales a los alemanes, superando la situación de ocupación.

Cuando hablemos sobre el modelo de la Bundeswehr, este tipo de observaciones habrá que tenerlas de nuevo presente, pues juega un papel esencial en su construcción la pretensión de ir tomando en él todas las preocupaciones y consideraciones de las partes implicadas, y en este caso una esencial, la población, la sociedad como base de las nuevas FFAA.

La Bundeswehr tiene pues, un origen y razones muy concretas que encontramos en la situación política tanto en el exterior de Alemania, como en la política interior y exterior del gobierno de Adenauer. Al respecto es de gran interés la aportación del politólogo Heinz Brill quién hizo un estudio detallado de quizá la única persona que llevó hasta sus últimas consecuencias la presentación de un alternativa al modelo del ejército propuesto en los años 50. Bonin, el autor de esta alternativa, plantea un ejército dirigido fundamentalmente a la defensa del país, con unas tropas estacionadas a lo largo de la frontera con la zona este, con suficiente capacidad de reacción para un primer posible ataque de la URSS. Suponiendo que tras esta primera reacción de respuesta serían los aliados, quienes con sus grandes posibilidades armamentistas iban a poder llevar la lucha hacia un final de victoria. Le parecía, a Bonin, más adecuado mantener una línea -geográfica- fija de defensa. Habla pues de unidades no móviles, de choque, a lo largo de la frontera, elementos que no se prevén en ningún momento en los papeles de Himmeroder.

Brill analiza las propuesta de este militar desde la perspectiva del proceso de la discusión llevada en términos generales tanto dentro de la Dienst Blank, como de la

---

<sup>81</sup> Obermann, Op. cit. Pág. 383

clase política de la sociedad, llegando a la conclusión de que este modelo no atendía a los intereses de conexión, especialmente con los EE.UU. Brill acentúa el interés nacional que comportaba la propuesta de Bonin, que con su proyecto intentaba concentrar el punto de conflicto en una zona geográfica a lo largo de la frontera, intentando de este modo, mantener la mayor parte del territorio del país alejado el verdadero foco de combate, que hubiera quizá dado pie a esa otra propuesta de crear un ejército de mercenarios no deseado.

### **4.3. Opinión pública y aparición del ejército**

En páginas anteriores hemos ido viendo los aspectos más importantes de la situación internacional que influyeron en mayor grado en la discusión sobre la creación de la Bundeswehr, así como sobre las posibilidades de juego, o visto desde otra perspectiva, la necesidad de reacción de la política interior alemana ante esos acontecimientos internacionales, relacionándolos con el continuo intento de los políticos alemanes de implicarse en una discusión que definía su futuro. Una de las trabas mayores con las que se encontró el gobierno de Adenauer fue la conseguir la mayoría parlamentaria que apoyara el rearme. En seguida veremos que la opinión pública mantenía, en su conjunto, una tendencia del no a lo que ese denominaba remilitarización<sup>82</sup>

Las razones para el distanciamiento de la visión de Adenauer, se podría simplificar haciendo la observación de la procedencia de este político. Siendo su origen la zona católica de Bonn, no mantiene una relación tan fuerte con las zonas más al este de la antigua Alemania como otros políticos y ciudadanos, que proceden de aquellas zonas. La política de población de los últimos decenios había llevado a muchos alemanes a emigrar a zonas que, ahora, quedaban fuera de las fronteras. Los discursos de los políticos más cercanos geográficamente a la frontera oriental mantienen una posición más comprensiva ante los problemas que se presentan a los alemanes que quedan fuera. Este es el caso de los políticos activos en Berlín, como Schumacher (SPD), o más tarde Willy Brandt. El primero, quién llamará la atención sobre la imperante necesidad de hacer todo lo necesario para mantener la zona

---

<sup>82</sup> **Wiederbewaffnung**, término que no solo he encontrado en páginas de textos críticos ante la Bundeswehr, sino que se utiliza de forma común por los oficiales de la Bundeswehr. Por ejemplo, véase los títulos señalados al final de estas páginas. Por el contrario la palabra „Remilitariesierung“ parece que se ajusta algo más a lo que contextualmente se entiende en español por la re-militarización, en el sentido del

oriental unida a la occidental, y el segundo, quien más tarde romperá el hielo en las relaciones de las dos Alemanias ya constituidas en países diferentes.

Antes de comenzar a explicar la discusión que se mantuvo y los movimientos de oposición antimilitar que se formaron, hay que hacer mención de algunas características sobre la situación de la población alemana, desde el punto de vista de sus preocupaciones y modos de vida, y de los temas que ocupaban su atención en el plano de la política nacional e internacional al terminar la Guerra.

Los problemas que caracterizan la vida cotidiana, son las consecuencias de la guerra, incluso de la pérdida de la guerra. El resto de lo ocurrido en los años nazis, las experiencias de la sociedad y de cada uno queda delante de la puerta, es la el momento de la hora cero o punto cero. La definición de la hora cero logra una abrupta ruptura con la historia e introduce al pueblo en un estadio del todo es posible. Esa ficción propició un conjunto de cambios en la sociedad, en muchos casos más aparentes que reales, ya que es difícil pensar que fuera posible un cambio rotundo de una mentalidad y unas formas de conducta.

La sociedad se componía de varones adultos, que en gran parte se encontraban aún en prisión y de manera muy lenta, iban incorporándose a la vida civil. Con toda esa carga de lo vivido durante la guerra, que nunca se llegó a elaborar ya que se cubre este tema un manto de silencio<sup>83</sup>, de las „mujeres de los escombros“ y niños. Son los años del olvido (Verdrängung) en lugar de asimilación/relaboración (Verarbeitung), en el que sobrevivir era lo principal y reflexiones como las que se comienzan a presentar desde, por ejemplo, el plano de la cultura con películas como „Los asesinos

---

aumento de la influencia de lo militar dentro de la organización socio-política del país.

<sup>83</sup>Este manto de silencio, al no hablar sobre lo ocurrido en los campos de batalla, en los campos de concentración etc. ha sido fundamentalmente roto por los escritores de la literatura alemana que reflejan en sus obras la situación en que se encuentran estos soldados a la vuelta de las prisiones de guerra y con ello intentan asimilar lo ocurrido, Por ejemplo Günter Bochert o, en otro campo más analítico y de partido, Bertolt Brecht.

están entre nosotros“,<sup>84</sup> no se acogen en el país dejando más bien paso a un resurgimiento romántico de la patria, con películas, novelas de estilo costumbrista, „Geschichten aus der Heimat“, etc..

El fenómeno de la recuperación de la patria queda reforzada con la llegada de cerca de tres millones y medio de alemanes de las zonas de influencia soviética. Los expulsados<sup>85</sup> tuvieron que dejar todas sus posesiones en la zona este de Europa para trasladarse forzosamente a la Alemania Occidental, o se marcharon de manera voluntaria ante el miedo de la llegada de los militares soviéticos decidiendo iniciar un rápida huida hacia esa zona de Alemania.

La discusión de la creación de un nuevo ejército pasa por varias fases. Una primera caracterizada por la desorientación, situada entre 1948 y 1950. Años en los que se va consolidando la Guerra Fría, sin que la opinión pública intervenga, nada más que de manera coyuntural, en discusiones sobre esta materia. La otra la podríamos denominar de formación de conciencia, se caracteriza por la gran participación ciudadana, comprendida entre los 1950 y 1954. Se da el gran cambio después de las primeras declaraciones oficiales de Adenauer sobre el rearme y con el posterior acontecimiento del inicio de la Guerra de Corea, haciendo real la agresión para una gran parte de los alemanes occidentales.

El proceso de rearme comenzó en el momento en que las diferencias aumentaron entre la URSS y el resto de los países Aliados. Las fuerzas políticas alemanas jugarán en este proceso un papel secundario que se reflejará en el modo de discusión interno de este tema, muy influenciado por las tendencias que iba tomando fuera del país. En ciertas etapas, la discusión e información no provino del gobierno u otro órgano oficial sino que en los primeros años de postguerra intentaron mantener oficialmente la línea del NO a una Alemania militarizada, especialmente cara a la

---

<sup>84</sup> Película producida hacia 1949 en los estudios de producción del este, que parece que tuvo una gran aceptación en otros países, como en los EE.UU., pero que en Alemania fue muy discutida por lo inoportuna que resultaba, sin llegar a entrar de lleno en el público nacional.

población. La prensa y algunos pacifistas reconocidos, como el Dr. Kogon, fueron los que empezaron a informar al país sobre este paquete de temas. En una conferencia de prensa declaró el 24 de noviembre de 1948 el Dr. Kogon, editor de la revista Frankfurter Hefte: "... ya va siendo hora de que se hable y escriba de manera responsable sobre ésto, antes de que sea demasiado tarde"<sup>86</sup> Unos meses más tarde se retoma este llamamiento en otros medios recordando que "en el extranjero se está mejor informado sobre el hecho de que ya se está formando el esqueleto de nuevas formaciones militares -según el Dr. Kogon- y ésto exige que se aclare la pregunta sobre los planes de recreación del ejército en Alemania Occidental". (Rheinische Post Düsseldorf del 27.12.1948)<sup>87</sup>

El nivel de desinformación era bastante alto, como demuestra el tipo de declaración que hace el reconocido político del SPD, Carlo Schmidt, contestando a Kogon: „lo cual no es cierto, pero potenciaba aun más la discusión“<sup>88</sup>, cuando recuerda el papel jugado por Kogon en la discusión sobre el rearme. Carl Schmidt siguió desde un comienzo este tema, perteneciendo al grupo de oponentes al rearme.

Un análisis reciente sobre documentos secretos firmados por Adenauer, pertenecientes a la negociación de este tema, expone como considera necesario, en esta fase, mantener a la opinión pública al margen de estas discusiones, al pensar que la población alemana aún no estaba suficientemente madura para tratarlos. La actitud general de la población era de rechazo frente a un nuevo ejército. Las consecuencias

---

<sup>85</sup> „Vertriebene“ son los que hasta hoy mantienen su conciencia de pérdida de la patria y, organizados en grupos, centros culturales, etc., mantienen vivos los recuerdos de la patria abandonada.

<sup>86</sup> Kogon Man braucht Deutschland. auch deutscher Soldaten. Pág. 18-33 citado a pie de Pág. (24) en Bogert. Op. cit.. Pág. 125

<sup>87</sup> Blätter für Deutsche und Internationale Politik. Sonderheft zur Dokumentation zur Geschichte der Wiederaufrüstung der Bunderrepublik, mayo 1962, Pahl-Rugenstein Verlag Köln. Más tarde se desmentiría este hecho, pero es interesante a qué nivel de información pública se lleva a cabo este proceso. Y esa parece ser poca.

<sup>88</sup> „Was nicht stimmte, aber die Diskussion anheizte“, Carl Schmidt Erinnerungen. Tomo III, 5. Edición, Scherz, 1979. Pág 493.

devastadoras de la guerra<sup>89</sup>, la desilusión de la ideología nacionalsocialista, la pérdida de territorio, y sin duda las vivencias personales de cada uno de los alemanes, hicieron que la opinión pública se inclinara por un desinterés hacia la política y por una actitud contraria al ejército.

A finales de los años cuarenta varios institutos comenzaron a hacer estudios de encuestas sobre la opinión pública y el ejército. Según la encuesta realizada por uno de ellos, ya mencionada más arriba, el Instituto "EMNID", en 1950 las tres cuartas partes partes de los alemanes occidentales rechazaban personalmente hacerse soldado, o que sus parientes lo fueran. Igualmente rechazaban la introducción de un servicio militar obligatorio general. Si se observa la evolución de las respuestas de este año a las preguntas sobre si „estarían de acuerdo con un ejército de algún tipo", contestan a una encuesta realizada por los norteamericanos, encuesta-HICOG, llevada a cabo en su propia zona de ocupación de la siguiente manera. En noviembre de 1949 respondieron un 26% que sí estaría de acuerdo, y un 62% que no (12% sin opinión), mientras que en agosto tras la invasión de Corea, responden que sí el 43%, que no el 45% (12% sin opinión). Los acontecimientos de Corea actuaron sensiblemente en la opinión pública alemana, pues a luz de otras encuestas entre estudiantes universitarios y, entre adultos varones en diferentes zonas de la RFA, reflejaban que el 96% de los estudiantes estaban en contra de un servicio militar obligatorio, ejército o participación en cualquier tipo de ejército. No mucho tiempo después, en diciembre de 1959, contestaban a esta pregunta tan solo el 16,5% negativamente. Se había dado un cambio a favor de la imagen del ejército en la población civil.

ESTARÍA USTED DE ACUERDO CON UN EJÉRCITO DE ALGÚN TIPO			
CUADRO 3			
fechas	si	no	ns/nc
1949	26%	62%	12%
1950	43%	45%	12%

Según: Encuesta HICOG

<sup>89</sup> Carl Schmidt pertenecía a ese grupo que, habiendo participado en la Guerra como soldado, había quedado suficientemente experimentado como para defender la línea de „nunca más guerra“.

Otra cuestión era, si a la hora de aprobar por referéndum una participación militar alemana, la población alemana occidental estaría de acuerdo, o no, con ella. Al respecto calcula el EMNID que a finales de diciembre de 1950 todavía entre un 40% y un 50% del total de la población votaría contra la participación de Alemania en un Ejército Europeo. Los sondeos realizados en el año 1952 reflejan una mayoría de opiniones que demuestran temer una guerra inminente. La población estaba muy indecisa y sin una opinión mayoritaria en cuanto a la cuestión de seguridad y ejército, lo que permite suponer que de haber seguido una línea consecuente en el movimiento antimilitarista, podría haberse llegado a un NO al ejército alemán.<sup>90</sup> Con la tendencia mayoritaria a favor de una integración en Europa y con ello la consolidación de un sistema democrático-parlamentario unido a un sistema de producción capitalista, estaba la baza perdida en el campo antimilitarista. Se presentaron otras posibilidades, la más destacable fue una propuesta de negociación de la Unión Soviética que lanzó el 10 de marzo de 1952 para hacer de Alemania un terreno neutral.<sup>91</sup> Revivió la discusión, ya algo mortecina, sobre la búsqueda de otras posibilidades para el alcance de los objetivos propuestos por Adenauer que el puro seguimiento de las potencias occidentales (y la consiguiente división). No llegó a cuajar ni siquiera como posibilidad de una línea de reflexión, por las posturas tan cerradas a ambos lados. En cambio la oposición sí se preocupó de profundizar la propuesta y en parte pidió que se estudiara.

A pesar de estas posibilidades de contraoferta y de la gran potencia numérica de ciudadanos activos dentro del movimiento de oposición, no llegó a tener el éxito que se hubiera podido esperar. El movimiento de la oposición perdió fundamentalmente esta posibilidad entre otras causas, como veremos más tarde, también por la falta de unidad entre los diferentes movimientos antimilitaristas y falta de consenso dentro de las corrientes político-sociales como el partido socialdemócrata y el sindicato.

---

<sup>90</sup> Aquí hay que recordar que la Ley Fundamental no recoge la posibilidad de un Referéndum popular. Las razones vienen de ese miedo latente de la formación de opinión bajo una visión, ahora, antidemocrática en el pueblo alemán, fácilmente influenciare, como recordaban los últimos años. Se entiende que la discusión en el parlamento estará mejor inscrito en una manera de tomar decisiones más elaborada y más acorde con los principios democráticos.

Las encuestas realizadas anualmente destacaron que los alemanes ya no tenían miedo a una guerra inminente. Es a partir del año 52 cuando este peligro se comienza a vivir como algo más real. Pero, ¿era éste el único argumento en contra del ejército?, ¿cuáles eran los argumentos centrales que apoyaban un no a la creación del ejército con las razones de que se diera esa oposición a la creación del ejército?

Jacobsen resume en una conferencia dada en el seminario organizado por el Instituto de Historia Militar, en 1974, sus conclusiones sobre las razones de la oposición a la militarización:

"Independientemente de las razones meramente pacifistas y de las declaradas por los simpatizantes del KPD<sup>92</sup>, había además otras tres razones principales a añadir: Un rearme e integración de Alemania en Europa occidental dificultaría una reunificación pacífica y la pronta firma de un acuerdo de paz con Alemania. Un ejército alemán, como enseña la historia, ha sido por sí mismo un elemento reaccionario, fundamentalmente antidemocrático y hostil a la clase trabajadora. Rearme significa guerra, además el rearme alemán aumentaría la desconfianza latente entre los dos bloques y conllevaría mayores posibilidades de amenaza."<sup>93</sup>

Junto a las razones que se han ido presentando aquí, Jacobsen añade la negativa imagen del militar que la Wehrmacht representaba. A diferencia de este autor, no he logrado encontrar los elementos que me llevaran a tal conclusión, más bien encuentro que este resumen, que destaca Otto en su texto de análisis sobre los movimientos de oposición, combina elementos observados en aquellos años y la posterior reflexión de la oposición basando la crítica en la teoría de la lucha de clases. En ninguno de los textos consultados directamente el elemento del militar como elemento represor de manera tan clara, incluso creo que ni siquiera Otto llega a estas conclusiones. Prueba de ello es la preocupación de los oficiales de la Wehrmacht que en su Memoria de

---

<sup>91</sup>Karl A. Otto Op. cit. Pag. 66

<sup>92</sup> Partido Comunista Alemán que fue prohibido en la RFA por considerarlo antidemocrático. Fue reorganizado dando lugar al DKP que se mantuvo allí hasta nuestros días. La línea del partido era cercana a la política de la Alemania Democrática basada en la lucha anticapitalista.

<sup>93</sup>Karl A Otto, Op. cit. Pág. 67

Himmerode atienden al problema de la aceptación del militar en la sociedad, pero no desde la perspectiva de su malograda imagen en el sentido de represor, sino en general por la prevista falta de aceptación de la población debida al sentimiento tan extendido de nunca más guerra, nunca más militares. Como vamos a ver se da también el caso de la oposición a lo militar desde otra vía totalmente distinta, desde aquella en la que se considera que el soldado propuesto no está definido con el honor que se merece.

**¿Le parecería correcto volver a ser soldado,  
o que su hijo o marido lo fueran?**

**Cuadro 4**

	si	no	sin opinión
junio 1949	28 %	60 %	12 %
diciembre 1949	18 %	74 %	8 %
noviembre 1950	14 %	72 %	14 %

Westdeutsche Öffentlichkeit zeigt wenig Neigung für Wiederbewaffnung. Eine Befragung im Bundesgebiet. Institut für Markforschung und Meinungsforschung (EMNID). Bielefeld 1950, hektogr., S.2; Archiv K. Otto

La encuesta EMNID de diciembre de 1950 da una respuesta de cuál era la opinión sobre lo militar teniendo en cuenta la estructura de la población. Los más jóvenes y los mayores de 60 años son los menos dispuestos a ser soldados; los que tienen un nivel escolar similar al bachillerato superior, son los más dispuestos, siendo los entrevistados de estudios universitarios los que menos interés demuestran por la participación en el ejército. Esta opinión negativa frente a ser soldado era relativamente fácil de modificar, ya que presentaban un catálogo de condiciones sobre las cuales se podía discutir. No era el no rotundo y absoluto. Quedaba, por parte oficial, encontrar la vía de argumentación con la suficientemente convicción, sobre la necesidad del ejército y de un modo muy especial, de un ejército europeo que se atuviera en algún sentido a sus condiciones, para ayudar al giro hacia el sí frente al

rearme. Estas condiciones se pueden resumir en los siguientes aspectos siguiendo los resultados de las encuestas realizadas por el Instituto EMNID<sup>94</sup>:

- Igualdad de los mandos alemanes, rehabilitación del honor alemán y especialmente del honor del soldado,
- puesta en libertad de los prisioneros de guerra y de los injustamente condenados como asesinos de guerra,
- equipamiento militar sólo con fines defensivos y para el mantenimiento de la paz interna, previo pacto de paz con las potencias aliadas.

De algún modo, este resumen de las opiniones de la población alemana, queda reflejada en las del gobierno que intentaba unir los dos propósitos enunciados: creación de un modelo de ejército alemán cercano a la sociedad, e integración en Europa.

La amplia oposición que existía en Alemania a principios de los cincuenta (ver cuadro 5) queda manifestada en el número tan alto de grupos, asociaciones y movimientos populares de la oposición, 175 según el Ministerio del Interior en el año 1950. Las razones de la poca efectividad que resultó de su actividad queda aun por analizar de manera más profunda. Otto se plantea si una vez ya consolidada la política de bloques, podría haber una alternativa a la política pro-occidentalista sostenida por Adenauer. Su respuesta es afirmativa, pero hubiera significado cambiar absolutamente la coordenadas ideológicas que guiaban la negociación política.

El problema esencial era la capacidad de consenso que podían tener estas corrientes antimilitares. Dicho de otro modo, era la gran diferencia del origen de la crítica a Adenauer lo que no permitía crear criterios de solución convergentes entre los diferentes movimientos antimilitares. Se trataba de conjugar los deseos de la unidad alemana, lo que parece común en la mayoría de ellos y lograr una seguridad nacional; de aceptar el incorporarse en uno u otro bloque o permanecer en la línea de una Alemania neutral.

---

<sup>94</sup> Más detalles Ottoop. cit. Pág 69 y Klaus von Schubert, Wiederbewaffnung und Westintegration, Stuttgart 1970. Pág 22 y sig.

**¿Quiere usted volver a ser soldado(a)?, y en caso de referéndum,  
¿cómo votaría usted a la cuestión de una formación militar  
alemana en unas FFAA europeas? (b)**

Cuadro 5

Encuestados	si		no		ns/nc	
	a	b	a	b	a	b
24-31 años	10,1	16,6	77,5	61,3	12,4	22,1
32-40 años	11,5	18,6	79,9	61,5	8,6	19,7
más de 65 años	20,6	22,6	61,7	48,2	17,7	29,2
total	13,6	19,7	73,4	55,5	13,0	24,8
protestante	13,7	18,6	74,8	58,7	11,5	22,7
católicos	13,8	21,5	70,9	49,1	15,3	28,8
sin confesión	9,1	16,9	83,1	67,5	7,8	15,6
escuela básica	12,7	17,8	73,6	53,2	13,7	29,8
grado medio	14,4	24,1	73,4	59,5	12,2	16,4
bachiller	20,9	28,8	69,1	62,3	10,0	8,9
estudios universitarios	9,5	30,2	74,8	65,1	12,7	4,7
suelo						
menos de 300 DM	12,6	17,8	72,9	54,4	14,5	27,8
más de 300	15,9	25,3	75,2	58,3	8,9	16,4

Encuesta de EMNID diciembre de 1950 en Hans Adolf Jacobsen Zur Rolle der öffentlichen Meinung beider Debatte um die Wiederbewaffnung 1950-1955 en Aspekte der deutschen Wiederbewaffnung bis 1955 (MFGA Boppard 1975) pág 92.

Dentro del conjunto de movimientos hay algunos que merecen ser destacados por su influencia, por el número de seguidores o por las características de sus integrantes, que ejercieron una especial influencia en la política de la RFA:

1. El movimiento de "SIN-MÍ" (OHNE MICH)
2. El movimiento "pro referéndum"
3. El movimiento "por la neutralidad"
4. La oposición socialdemócrata o movimiento de "la Iglesia de San Pablo"

### 3.3.1. El movimiento de "SIN-MÍ" (OHNE MICH)

Este movimiento dará el nombre genérico bajo el cual se reunían todos los movimientos de la oposición cuando se hablaba, y todavía hoy se habla de ellos. Cuando algún político se refiere a la oposición al rearme, utilizará este significante. Pero, el movimiento "SIN-MÍ" no es un movimiento generalizado y único o aglutinador de todo tipo de movimiento opositor, sino que es la denominación del primer movimiento general de oposición. Hay que entenderlo más bien como un movimiento de protesta a la toma de armas, sea la constelación que fuera de tropas o mandos militares alemanes o extranjeros. Se negaban a servir, a dejar el hogar y la familia por cumplir con esta función<sup>95</sup>. Los motivos podían ser de varios tipos. En un principio fueron de tipo ético, pacifistas o fomentados por la iglesia protestante que comenzaron a apelar a la conciencia y a presentar una resistencia hacia el servicio militar. Pero esta actitud de SIN-MÍ, luego convertido en sin nosotros por algunos grupos, también se encontraba en otros grupos que no querían ser soldados por razones de carácter político. Lo común del sinfín de pequeños grupos y orientaciones de este movimiento es la de estar en contra del rearme tal y como lo estaba haciendo el gobierno.

Esta actitud aparece en el año 1950, al ser en este año cuando se comienza en la prensa del país a considerar la posibilidad del rearme alemán y sobre los primeros contactos entre los Aliados y Adenauer sobre este tema. Entonces se comenzaba a notar los primeros indicios de una leve recuperación económica y una estabilización de las condiciones de vida en general. Se da el fenómeno de una negación a la participación activa en la defensa mezclado con la creciente impresión de inseguridad frente al bloque socialista. Otto alega como razones de esta actitud el desencanto de la pérdida de la guerra y de la política nazi así como el resentimiento frente a los países ganadores.

Uno de los elementos característicos de este movimiento, es la crítica que hacen a la creación del ejército con un concepto del militar no conforme con su definición de soldado nacional ya que como se discutía en esos momentos el soldado alemán habría de integrarse en un ejército extranjero jugando un papel secundario.

---

<sup>95</sup> Karl A. Otto, Op. cit. Pag 70 y siguientes

Esta situación se relacionaba con la recuperación del honor y el no querer mantener el status de segunda clase en Europa.

Fueron muy criticados por parte de los partidos en el gobierno, pero también por el KPD (Partido Comunista Alemán), quien no podía aceptar esas connotaciones ideológicas adicionales de gran parte del movimiento, consideradas del más puro carácter revisionista. El KPD, parte de la oposición al rearme, se negaban a participar en una guerra que estaba a priori perdida y en donde se trabajaba con ambivalencias como la democracia occidental y el terror del este.

Otto introduce lo expresado por el portavoz del Grupo de Hamburgo Opositionelle Sozialdemokraten (Oposición de los Socialdemócratas), H.C. Meier, en 1951, quien, durante la celebración del Congreso Alemán (acción en la línea neutralista), asamblea de los movimientos de oposición, diría::

"Si dicen sin nosotros, no quieren decir nuestros jóvenes alemanes que no quieren defender a la mujer y sus ciudades natales. No se refieren a un traspaso sin honor de los valores que aún nos quedan. Sin nosotros significa: nosotros no queremos luchar detrás del Rin o de la Bretagne por algo, cuando Alemania ya ha perdido militarmente. No queremos dejar mujer y casa a la merced del enemigo marchándonos a mantener luchas sin expectativas de éxito, lejos de casa e incluso encuadrados en un ejército internacional bajo mando extranjero, mientras que en casa quedan sin defensa mujer e hijo."

### 3.3.2. El movimiento "pro referéndum"

El partido KPD fue el que hizo una mayor crítica, junto con los socialista al movimiento de SI-MÍ. El KPD exigía que se tomase esta decisión por medio de un referéndum. Petición a la que se unen otros grupos en el periodo de 1951 hasta 1952. El KPD perseguía una doble finalidad con la reivindicación, la no militarización del país, pero también trataba de integrar otras agrupaciones en su lucha por medio de la

identificación de un fin común. La estrategia se articulaba en campañas de información, y las tradicionales de la clase trabajadora como manifestaciones.

Los otros grupos que trabajan paralelamente con la misma finalidad de lograr el referéndum provenían de la burguesía alemana y representaban más a una política neutralista encaminada a apartar a Alemania de la tensión este/oeste. Su actuación se basaba en el intento de integración en su movimiento de personalidades de la vida alemana que representaban la integridad y seriedad de su propuesta, así como la creación de asociaciones y la publicación de llamamientos. A él pertenecieron personalidades tan conocidas como el pacifista Prof. Ulrich Noack, o Gustav Heinemann, el cual más tarde sería elegido en la Tercera Legislatura, Presidente de la RFA.

En esos años la oposición social demócrata se unirá al KPD pidiendo que la discusión se solucionara con la intervención directa de los ciudadanos alemanes con la esperanza de que el resultado del NO arrastrara al gobierno a una crisis de la que surgiera la petición de nuevas elecciones. La cuestión planteada en 1951, y tema central del posible referéndum, era si se estaba en contra de la formación de un ejército y a favor de la firma de un pacto de paz con Alemania, o no. Aquí hay que recordar de nuevo la situación producida por la división alemana. Las dos Alemanias viven en estos momentos y de manera paralela la discusión de la creación de un ejército, a sabiendas de que la formación de dos ejércitos implicaba la decisiva división de Alemania.

En estos momentos se vive una fase de toma de conciencia por parte de grandes capas de la población que se pronuncian en desacuerdo con el rearme, y por otra con una separación clara de tendencias ideológicas y diversas propuestas de solución. Este es el caso de el SPD o de la DGB (Confederación de Sindicatos Alemanes), en los que el SPD va tomando el papel cada vez más consciente de partido de la oposición frente a las propuestas de Adenauer, pero más tarde se contradice apoyando en el Parlamento la decisión de declarar inconstitucional la posibilidad de un referéndum, ya que realmente esta posibilidad no quedó prevista en la Ley Fundamental de 1949. En la DGB, el caso es similar. La junta directiva avisa del

peligro de participar en este movimiento para declararse, algunos meses más tarde, no estar en contra del rearme, mientras que aún la inmensa base sindicalista lo rechaza, lo que provocó la dimisión de la junta directiva y el inicio de una nueva fase de la oposición dominada por la SPD y una nueva directiva de la DGB.

### 3.3.3.El movimiento de "por la neutralidad" (1951-1953).

Para contrarrestar la actividad del Movimiento del Referéndum y del KPD, se unen unas 35 organizaciones pacifistas pragmáticas y otras de carácter nacionalista de derechas, constituyendo en 1951 el Congreso Alemán cuya finalidad es lograr un status de neutralidad para el país. En su creación se hizo una declaración conjunta que adjuntaba los siguientes aspectos reivindicativos:

- Reunificación de Alemania en base de un pacto de libertad y neutralidad reflejada en la Constitución con la función de servir de compensación entre los polos contrarios del mundo,
- elecciones libres para la formación de una Asamblea Nacional constitucional,
- medidas para la unificación politico-económica de todos los países alemanes,
- desarrollo libre económico tras un rápido acuerdo de paz
- y, desarme y desmilitarización en todos los países alemanes.

Este Congreso no duró mucho pues se disolvió después de su segunda sesión, en parte por las campañas de difamación dirigidas por los partidos constituidos, en parte por las diferencias tan grandes e insalvables entre sus componentes. En la primavera de 1952 los partidos del SPD y el FDP declararon como incompatibles la pertenencia al partido y a este Congreso Alemán, por ello, los miembros de la Asociación de Emergencia (nombre que se dieron los fundadores de este movimiento) crearon un partido político GVP (Gesamtdeutsche Partei) con la intención de lograr

una salida al aislamiento que sufrían por medio de una actuación parlamentaria directa.<sup>96</sup>

En definitiva, lo que este Congreso quería era impedir que Alemania quedara incluida dentro de alguna coalición internacional, al entender que esta decisión no ayudaba a la reunificación alemana sino, todo lo contrario, dividía el mundo. La integración de un cuerpo armado en la sociedad alemana, no era posible en tanto no se hubiera logrado una clara reacción en la política internacional con una Alemania unificada. La reunificación la entendían como status a lograr después de la firma de unos acuerdos de paz con las Fuerzas Aliadas que tuvieran como base unas garantías político-legales.

En estas fechas, se creó también la Asociación de Emergencia por la Paz en Europa (Notgemeinschaft für den Frieden Europas). Heinemann, anteriormente Ministro del Interior hasta su dimisión en 1950<sup>97</sup> y fundador de esta asociación, intentaba potenciar la toma de conciencia sobre este tema del rearme en la población y que hiciera aumentar la participación de los ciudadanos en los diferentes partidos y, con ello, la influencia de estas convicciones antimilitaristas. Estaba abierto a todos los conceptos políticos a excepción de los provenientes del partido comunista y se basaba en una visión cristiana, de intelectuales de izquierda y pacifistas. Para poder mantener en vida esta asociación se alejaron de la discusión cualquier tipo de temas de orden económico-político y se centraron de una manera pragmática en la oposición contra la creación de una potencia alemana y a los planes de rearme del gobierno, al considerar esta posibilidad como una forma de aumentar la tensión entre los bloques.

---

<sup>96</sup> Problemas de la recolección de firmas por miedo de que estas fueran utilizadas para otros fines. Heinemann comenta que muchos no firman porque otras personas les habían dicho que si lo hacían perderían el trabajo, tienen miedo a que conllevaran represalias, otros firman bajo la condición de que estas firmas no sean pasadas a Bonn, etc.

<sup>97</sup> La razón de su dimisión estuvo relacionada con el tema del rearme. En el Consejo de Ministros del 31 de agosto de 1950, al tratar esta cuestión, fue el único que protestó contra el Canciller, quien puso a disposición del Alto Comisario de los EE.UU. un memorándum del 29 de agosto realizado por oficiales alemanes sobre cuestiones de seguridad - del que se tratará más adelante- sin haberlo consultado anteriormente con el Gabinete.

Otro movimiento interesante a destacar dentro de este apartado es el de los jóvenes *Landesausschüsse gegen Rekrutierung*, o Comisiones de los Länder contra el Reclutamiento. Eran agrupaciones en contra del reclutamiento donde se reunían representantes de diversas asociaciones juveniles, así como representantes de la FDJ (Frei Deutsche Jugend), Organización juvenil de la SED, Sozialistische Einheitspartei Deutschland de la RDA. Los estudiantes crearon otra agrupación: El Grupo de Acción de Darmstadt o Darmstädter Aktionsgruppen. El uno de enero de 1952 declara un representante de esta agrupación:

" Le advertimos al gobierno que no obligara a los jóvenes a pasar a la resistencia por la introducción del servicio militar obligatorio, si se diera el caso de que a pesar de todo, se nos obligara. Declaramos ya, que no tendremos en cuenta ningún llamamiento a filas.

- Igualmente declaramos que de ninguna manera participaremos en la producción de material para la guerra.
- Esperamos que los propios políticos no sean quienes destruyan nuestro estado, reaccionando contra la Constitución
- La introducción del servicio militar obligatorio está en contra de los derechos del pueblo y por ello es ilegal (Ley Fundamental de 1949).
- Apelamos a todos los jóvenes a reunirse en un frente común contra la reconstrucción del ejército."<sup>98</sup>

Esta declaración tiene la consecuencia de que meses después se reunían cerca de 1.200 jóvenes representantes de diferentes grupos y asociaciones juveniles del más variopinto origen: los Boys Scouts, grupos cristianos, grupos pro naturaleza, etc. para protestar de manera conjunta. El llamamiento tuvo bastante éxito como lo demuestran las diversas actividades que le siguieron. La más destacable es la Caravana de la Juventud que se organizaría un año más tarde y en la que -entre otros- hablaría Heinemann. Las autoridades de la ciudad en donde tenía que tener lugar la manifestación la prohibió por *falta de potencial policial para la defensa de los estudiantes*, pero

a pesar de ello asistieron unos 30.000 jóvenes que fueron recibidos por la policía quienes reaccionaron con medios violentos disolviendo la manifestación. A partir de este momento empieza el desmoronamiento de este movimiento.

Mientras tanto, se reúne la directiva del Darmstädter Aktionsgruppe, Grupo de Acciones de Darsmadt entre quienes está el funcionario presidente de la FDJ, organización de la juventud comunista (RDA) Hönecker, y donde se acuerda una posición frente a este tema basada en los siguientes puntos:

1. Reivindicación de negociación de las cuatro grandes potencias con el fin de lograr la reunificación de Alemania por medio de unas elecciones libres secretas generales y directas de una asamblea nacional.
2. Conversaciones internas alemanas y negociación a nivel parlamentario y extra-parlamentario.
3. Sin la participación del pueblo alemán no se pueden tomar decisiones en cuestiones de vital importancia El contrato general y todos los acuerdos que hagan peligrar la reunificación alemana habrán de ser anulados, y se apoyarán todos los intentos para un acuerdo de paz en Alemania.
4. Se piden elecciones libres secretas, generales y directas de una asamblea nacional.
5. Todo tipo de propaganda basada en el odio, debe ser despreciada.<sup>99</sup>

Durante los años de mayor tensión entre los bloques y de la discusión en ambas partes de Alemania sobre la necesidad de un nuevo ejército en cada una de ellas, la RDA llevó a cabo una gran acción propagandista en contra del rearme en la RFA, sobre todo a lo largo de la zona fronteriza de la RFA. La discusión sobre la conveniencia de un ejército en la RFA ya había llegado al dominio público y Moscú había hecho una propuesta de neutralidad (1952), lo que aprovecharon los cuadros del

---

<sup>98</sup> "Jugend gib acht! Kommunistische Agenten greifen nach der deutschen Jugend. Die "Darmstädter Aktionsgruppe" Hrgs. Vorstand der SPD, Bonn. Págs. 11 y 14 en Karl A. Otto, op. cit. Pág. 83

KPD para lanzar una *campaña de información* por diversos medios, entre otros el correo. Fueron enviadas miles de misivas sobre las nefastas repercusiones de una actitud positiva al rearme. Se apelaba a la población, pero también de manera directa, de alcalde a alcalde, a reflexionar y sopesar los efectos del rearme. Se explicaban los nefastos resultados que conllevaría el sí al rearme en contra del pueblo alemán unido y se advertía de la postura reaccionaria que implicaba. Fue la guerra de los panfletos.<sup>100</sup>

El antiguo Presidente del Reich Josef Wirth hizo un intento de oposición creando la Unión de los Alemanes (Bund der Deutschen) con la pretensión de llegar a representar la *opinión neutralista en el parlamento, pero a pesar de conseguir una coalición con el GVP (Gesamtdeutsche Volkspartei) no llegaron a lograr más que un 1,1% de los votos en las elecciones de 1953.*

### 3.3.4. La oposición socialdemócrata o movimiento de "la Iglesia de San Pablo"

La posibilidad de interferir en esta cuestión de una manera efectiva a nivel político quedó, después de todos estos intentos, en manos de los grupos institucionalizados en el sistema político y componentes del parlamento. La CDU mantuvo, igualmente, en la base durante largo tiempo una tendencia neutralista, pero la élite del partido fue negociando a pequeños pasos hasta lograr la introducción del militar en la sociedad alemana. La SPD por el contrario, hasta casi finales de los años 50, estaba convencida de que Alemania podía seguir una tercera vía paralelamente a la propuesta occidental y soviética. Otto describe la reacción del Presidente de la SPD, Erich Ollenhauer, al enterarse de las declaraciones de Adenauer al periódico Cleveland Plain Dealer, en las que ofrece por primera vez alemanes para un ejército europeo:

---

<sup>99</sup>. Para más información sobre estos aspectos: "Jugend gib acht! Kommunistische... Op. cit. Pág. 17 o en Karl A. Otto, op. cit. Pág. 85.

<sup>100</sup> Datos recogidos, por la autora, en la entrevista realizada a Helmuth Möhring, Alcalde de una pequeña población situada en la RDA en los años 50. Más tarde llegaría a presidir la Comisión de asuntos de la defensa del parlamento alemán. La entrevista se hizo cuando ya estaba retirado, en 1994.

"La fracción socialdemócrata rechaza totalmente el rearme e incluso el sólo hecho de considerar esta posibilidad. No se trata de una remilitarización o una armamentización. La cuestión es qué tipo de aportación ha de ofrecer la RFA para lograr una solución pacífica. Las posibilidades y deberes que -en ese sentido- son para nosotros conocidos, están fuera de lo militar".<sup>101</sup>

Esta posición se mantendrá durante algunos años más, prácticamente hasta la asamblea del partido de 1954, no se da en el partido el giro definitivo en favor del ejército. La argumentación de Schumacher, entonces presidente del partido SPD, iba encaminada a evitar que la argumentación basada en la Guerra de Corea no se convirtiera en un discurso propagandístico de inclusión de miedo con la finalidad de lograr un estado de opinión a favor de la remilitarización. Lo que sucede entonces es que se desarrollan argumentos similares a los que aparecían en las críticas que presentaba la derecha del CDU al gobierno, orientadas a una movilización de los resentimientos nacionalistas.

La gran discusión, según dice Schumacher contradiciendo la asamblea del partido de Hamburg (1953), no se localizó entre aquellos que quieren la remilitarización y los absolutos pacifistas, sino entre aquellos que bajo las condiciones actuales quieren llevar a cabo la remilitarización cueste lo que cueste, y los que exigen unas condiciones tanto en el campo nacional como internacional, que de no cumplirse dirán un no. Para poder apoyar el rearme, primero habrá que tener aseguradas las posibilidades de éxito, y éste no se puede conseguir sin la igualdad entre los Aliados occidentales y RFA ya que, de desarrollarse bajo otras condiciones, sin esa igualdad de derechos y deberes de los alemanes, significaría la instrumentalización del pueblo alemán y bajo estas condiciones el partido SPD dice no al rearme.

Pasado un tiempo, en 1954, con el aumento de los problemas internacionales y de especial modo con las actuaciones soviéticas en la RDA<sup>102</sup>, etc., la SPD da un giro

---

<sup>101</sup> Jahrbuch de la SPD 1948/1949 y Otto Op. cit. Pág. 86.

<sup>102</sup> En el año 1953, el 17 de junio, se levanta el pueblo contra las condiciones de trabajo y de vida de la zona oriental. Las prtotestas terminaron en una fuerte crítica al régimen, que reaccionó violentamente. Este día queda como fiesta nacional en la

en su propuesta y análisis viendo en la evolución de la política internacional un peligro de enfrentamiento bélico entre las grandes potencias, lo que pone en peligro la propuesta de reunificación y paz en Alemania. „Con ello, la SPD, había adquirido de nuevo en su política frente a lo militar una crítica entroncada en el análisis hecho por la izquierda. La necesidad de un ejército había que medirla en función de los aspectos prioritarios de una política socialdemócrata, en la que junto a la distensión, reunificación y desarme, también jugaba un gran papel las reformas sociales y estabilidad interna.<sup>103</sup>

En el debate parlamentario del 7 de octubre de 1954 declara Ollenhauer que "la entrada de la RFA en la OTAN significa la renuncia a una política activa para la reunificación alemana y aumenta la tendencia de estabilización de Alemania como un estado cerrado/constituido, tanto en el sentido del derecho del pueblo (Völkerrechtlichemsinne), como en relación con la zona ocupada por los soviéticos".<sup>104</sup> Esta reacción de la SPD a los pactos de París no quedaron aislados sino que se revivió la oposición dormida en los meses anteriores. A la cabeza de este nuevo movimiento estaba la DGB -sindicato-, y la SPD. Un nuevo llamamiento por parte de estos dos grupos hizo que los antiguos movimientos populares, anteriormente nombrados, se unieran y llegaron a realizar en 29 de enero de 1955 cerca de 6.000 actos unidos bajo el lema: Para salvar la Unidad, la Paz y Libertad! Contra el Comunismo y Nacionalismo.

En aquellos momentos, el rearme ya era un hecho. La única posibilidad de contradecir lo acordado en el Parlamento era por medio de una decisión popular. Pero debido a la situación política del momento de gran tensión internacional y a la disposición de los países occidentales a estrechar las relaciones con la RFA en la política de seguridad occidental creando relaciones para la defensa conjunta, se presentaba esta nueva situación también portadora de beneficios para la RFA. Las discusiones sobre un no rearme era considerado, por sectores cercanos a la vía seguida por el gobierno, como demagógicas.

---

zona occidental hasta el momento de la reunificación que pasa a ser el 3 de octubre día de la Reunificación alemana.

<sup>103</sup>Karl A. Otto..88

A través de estas líneas he pretendido resumir el clima que se fue creando alrededor de esta discusión. Creo que la actitud vivida por una mayoría de los ciudadanos y de las instituciones era la del distanciamiento hacia todo aquello que tenía que ver con la guerra. Las iglesias no eran ajenas al debate. En el encuentro ecuménico de 1950, ambas iglesias (evangélica y católica), coinciden en este aspecto de determinar que desde Alemania no puede surgir nunca más una acción agresiva, bélica. Se dice un no a la creación del ejército, que en poco tiempo se convertirá en un sí precisamente por ese miedo a los soviéticos. Las iglesias tuvieron que reflexionar, igual que los oficiales de la Wehrmacht, sobre su papel en el III Reich y la participación directa e indirecta en el establecimiento y mantenimiento de este régimen. A la hora de la formación de la Bundeswehr deciden, sin embargo, contribuir con la ayuda espiritual por medio de sus sacerdotes y pastores militares. El tema de la relación iglesia y ejército es un tema todavía hoy sin cerrar. Aún se continúa en la discusión de la necesidad de esta relación y sobre todo sobre la función que cumple, también política.

Lo que creo que no queda muy claro es el clima general de la sociedad alemana en los años 50. Si casi dos tercios de la población parecían no estar de acuerdo con el rearme, ¿cómo se llegó a expresar esa discordancia?. En los textos hasta ahora encontrados se insiste en esa pasividad de la época. Parece como si estos años se hubieran vivido con la más correcta educación cívica sin mayores manifestaciones, luchas callejeras, u otras formas de protesta. Lo más sorprendente del tema es ese cambio, un giro total de la opinión que permite, en última instancia, la creación de unas FFAA, que no deseados, por medio de una mayoría parlamentaria simple. Posiblemente con este tipo de observaciones se llega a los límites del estudio de la historia. Ahora se van abriendo nuevos documentos, tras la discreción de los últimos cuarenta años y se han atrevido a tratar estos temas desde otros ángulos. Habrá que esperar algún tiempo más, quizá no muy largo para encontrar nuevos detalles sobre la relación de la opinión pública y el desarrollo político.

---

<sup>104</sup> Karl A. Otto Op. cit. Pág. 88.

## 4 La Bundeswehr, modelo único?

Una vez presentadas las condiciones generales bajo las cuales tuvieron lugar las discusiones sobre el rearme, desde las primeras propuestas hasta la toma de la decisión de la formación de la Bundeswehr tanto en el marco internacional como nacional, hay que retomar el objetivo central de este estudio: entender cual es la relación existente entre la sociedad alemana y sus FFAA. Dicho de otro modo, cuales son las características esenciales de la Bundeswehr que la hacen definirse como un nuevo modelo de ejército.

Como seguiré diciendo a continuación, el concepto de la Bundeswehr responde a la consolidación del bloque occidental y su concepto de defensa conjunta frente al bloque del este. Para Alemania, el momento cumbre del periodo de creación del nuevo ejército es marzo de 1955 cuando en el transcurso de la negociaciones de París se llegaron a limar las diferencias entre los países europeos, logrando crear las bases que permitieron la integración de la RFA en la OTAN.

Se pueden resumir en dos los temas fundamentales que plantearon mayor discusión en el periodo de negociación y concepción de la Bundeswehr. La estructura de la Bundeswehr, tipo de unidades, y el concepto del nuevo soldado bajo la constante comparación con el soldado de la Wehrmacht.

El primer componente respondía directamente a las necesidades de las negociaciones con las potencias europeas y al modo de participación de las tropas alemanas en la defensa de esta parte del Continente. El segundo, atendía a las cuestiones nacionales relacionadas con el tema tan importante de la aceptación de unas FFAA por la población. El mismo hecho de la variedad de motivos en los que se basaban los diversos grupos en contra de la formación de nuevas FFAA, hubiera hecho posible presentar también, distintos modelos en los que se tomaran en consideración una u otra de esas críticas.

Al hablar de la creación de un ejército se puede asociar de inmediato este hecho con dos aspectos, el de su puesta a punto en cuanto a elementos concretos, materiales, tropas, armas, estructura, etc., y el de su concepción que tendría que responder a la función que esas unidades tienen que cumplir, dando carácter a las formas de comportamiento, valores, tradiciones. La obra más reconocida y guía de las FFAA es la Memoria de Himmerode, ya citada, en donde se tratan todos estos temas. Si bien en este texto se da una explicación algo detallada de cómo ha de ser la estructura de los ejércitos, etc., otros aspectos menos materiales no quedaron más que como presupuestos generales, indicando tan solo algunas vías y limitando lo que se quería. Realmente, había una noción general sobre cómo habría de ser el ejército, se sabía que había que encontrar una alternativa a lo conocido (Wehrmacht), y sobre todo en los aspectos del comportamiento profesional (tradición), resumiendo las reflexiones internas que tuvieron lugar. En cambio, quedó otro campo sin definir claramente, me refiero al que tenía que responder a la cuestión de la función, tarea del ejército en sí, la defensa, cuestión fundamental sobre la que habría que formar un ejército. La respuesta a esta pregunta, se buscará en la política de defensa que tiene que servir de guía en este proceso.

El concepto de esta política en el gobierno de Adenauer, Canciller durante todo ese periodo, no está clara. La máxima de su política es unirse a los países occidentales, siguiéndola al protegerse de la URSS y en este juego en el que se apuesta por lo occidental para defenderse de lo oriental, en donde las FFAA armadas juegan en sí mismas un papel bastante secundario. Son importantes en cuanto a que pertenecen a esa negociación, juego, pero no desde el punto de vista del concepto de que es, dentro de la organización del estado, uno de los brazos fundamentales para ese fin. El ejército se constituye como un *hay que hacerlo* (no hay otro remedio) bajo el prisma de la defensa. Hoy la argumentación es otra. Se encuentra dirigida hacia la responsabilidad que tiene una potencia del tamaño de la RFA, que no puede defraudar a otros países que cuentan con su colaboración para mantener la paz y estados democráticos a nivel internacional. De esta forma la Bundeswehr corresponde a un modelo concreto de respuesta ante unas circunstancias específicas, y no un fin en sí mismo.

El periodo de reflexión y discusión fue, como ya he presentado, muy complejo. Los intereses de cada uno de los grupos que participaron en él eran muchos y muy diferentes, tanto en su forma de argumentar, como en los contenidos. A pesar de esta diferencia todos ellos partían de un punto común. Veamos. En principio, se puede decir que habían distintos niveles dentro de los argumentos puestos a debate. Por un lado, la defensa de los valores occidentales frente a la barbarie del comunismo que incluye aspectos de tipo ético y sirve a la vez de conexión, o medio de identificación con el mundo que lo representa, y al que quería acceder. Es decir, es una orientación hacia los otros países occidentales por lo que se pueden denominar de carácter internacionalista. Y, por otro, el nacional, relacionado con la necesidad de superar el sentimiento y vivencia del vencido, de búsqueda y representación de la integridad y soberanía nacional para el territorio y población alemana. Estas dos facetas se convierten en los argumentos que aparecen como los más generales y comunes en cada una de las discusiones y estudios. Durante los años más polémicos, se fueron acercando los temas de discusiones hacia estas variables resultando incluso difícil encontrar una postura que se puede definir puramente de defensa frente al enemigo. Esta circunstancia se consideraba implícito. Con ello se crean unas condiciones que favorecen la posición de Adenauer quién parece no haber tenido mucha inclinación por estos temas de política de defensa, relegándolo a un segundo plano y definiendo su estrategia de defensa en función de los acontecimientos internacionales. La meta de su política era la occidentalización de país contra la soviétización, y en ese orden.

Quizás quede algo más claro esta situación si atendemos al comentario que hace el General Baudissin al respecto:

*„Las discusiones estratégicas, se reducen simplemente a la aceptación o rechazo de las ideas extranjeras, o a la preparación de la opinión pública ante las próximas decisiones políticas. Tan sólo algunos periodistas de alta reputación tratan de presentar el problema. Se está reaccionando a los movimientos de otros, se vive del momento y se rehúsa a plantearse de manera autónoma el problema y a buscar desde una perspectiva propia las posibilidades de solución, estudiando el actual complejo estratégico con los medios y métodos adecuados. De esta manera, quedamos en un segundo plano, corriendo el peligro de no llegar a*

participar activamente en el desarrollo político e intelectual (geistig) en un mundo en continua evolución.<sup>105</sup>

Baudissin denunció aquello que en esos momentos se estaba viviendo, la total orientación de las actividades de la política exterior y de defensa hacia la adhesión de un país a un Bloque, sin tener claro los medios reales con los que se debe disponer.

Ante el reconocimiento, de este hecho de la falta de concepto, cabe preguntarse todavía con más razón, el por qué de este ejército concreto, tal y como se dió, y si realmente no se hubiera podido optar por otra solución. Las alternativas a los planes de Adenauer procedentes de la oposición parlamentaria y de los movimientos no-parlamentarios, abrían camino a pensar en otras coordenadas, como es el caso de la nombrada solución para Alemania de convertirse en un país neutral.

„(-..) el camino de la integración occidental que la propia RFA quería creerse como si hubiera sido el único que hubiera podido tomar“<sup>106</sup>

Las decisiones políticas tomadas por Adenauer fueron descartando sistemáticamente otras posibilidades que no fuera la adhesión de la parte oeste a los países occidentales y con ello la división de Alemania. Prueba de la situación que vivió este país en aquellos años, puede servir una observación al desarrollo socio-político de los años 50. Leyendo los textos de historia contemporánea se entiende que había ciertos movimientos de oposición, que, como corresponde a un sistema democrático, defendían distintas concepciones sobre la política alemana. Hasta ahora, en general venían diciendo los textos de historia que esta fase de la reconstrucción del país, se caracterizaba por una desgana política, de una despreocupación de la población sobre estos acontecimientos. Sin embargo, leyendo a Jopp, por ejemplo cuando habla sobre los movimientos de oposición, se hace difícil conservar esa imagen de impasibilidad

---

<sup>105</sup> Wolf Graf v Baudissin: Soldat für den Frieden. Entwürfe für einen zeitgemäße Bundeswehr. Herausgegeben und eingeleitet von Peter von Schubert, München 1969. Pág. 263

que otros textos inspiran. Sin duda Adenauer, respetando los mínimos de un comportamiento democrático, hizo todo lo posible para lograr la meta de su política, lo que afectaba directamente a la oposición que se encontraba con un fuerte oponente en el poder. Muy posiblemente no fueron estos años tan tranquilos como se nos han venido diciendo, ya que en el momento que se comienza a investigar, se destacan éste y aquel movimiento de protesta, representando los intereses de ciertos grupos de la población en desacuerdo con la política oficial, huelgas de trabajadores, etc.

En el terreno de la política de defensa de Adenauer se decidió consecuentemente por la toma de decisiones bajo el lema de la prioridad de la política frente lo militar. La finalidad política era la integración de Alemania en occidente. La política de defensa y los temas de su competencia, como el modelo del ejército, quedaba relegado a esa primacía. La política de defensa quedaba definida de manera contundente: prepararse para una agresión en la frontera este del país. Puede ser que la falta de mayor discusión sobre el cómo llevar a cabo esta función, también se debiera al temor de que un enfrentamiento de este tipo provocara más aún la aversión en la población hacia la creación del nuevo ejército. Problema que preocupó desde un comienzo. Pero el apoyo de la población era necesario ya que la Bundewehr tenía que surgir de la voluntad del pueblo, por decisión parlamentaria en la nueva e instaurada democracia y para no violentar la paz. Paul Noack llegará a señalar:

„La inclusión de la RFA en la OTAN y con ella la realización de una aportación militar alemana en los años 1954/55 no es, en primer lugar, el resultado de los requisitos de una estrategia militar o de una política de seguridad, sino del deseo de la completa libertad de movimiento y negociación, centrada en la soberanía (...) La directiva militar del Amt Blank se ha acomodado en los años 1954/55, a los requisitos de la política exterior e interior de Adenauer, con lo que su comportamiento político se convirtió en comportamiento apolítico. (...) llegando a plantearse la cuestión: ¿es que la primacía de la política era totalmente indiscutible, estando todos de acuerdo de las necesidades (políticas) en aquellos momentos definida hasta los mínimos detalles de todo el proceso de decisión?, o, ¿era más bien la expresión de la fragilidad del pensamiento

---

<sup>106</sup> Gustav W. Heinemann: Verfehlte Deutschlandpolitik. Irreführung und Selbsttäuschung 2. ed. 1969. Pág 176: Político que hubiera apoyado esa vía neutralista.

militar, que sobrepasaba en ocasiones su *Zuträgerfunktion* (función de encubrimiento)?<sup>107</sup>

Tanto Heinz Brill,<sup>108</sup> como Paul Noack, opinan que la segunda posibilidad se acerca más a la realidad, añadiendo Brill la cuestión de los problemas de personal con el que trabajada el Amt Blank, oficiales que temían, con razón, por su carrera posiblemente condicionada a la lealtad a la línea oficial y en detrimento de cualquier otra propuesta, aun pudiendo parecer más apropiada para lo que era fundamental: la defensa.

---

<sup>107</sup> Paul Noack. Militärpolitische Entscheidungen nach dem Scheitern der Europäischen Verteidigungsgemeinschaft. En Militärgeschichte seit 1945. Aspekte der deutschen Wiederbewaffnung bis 1955. MGFA Boppard am Rhein 1975. Pág 162 y sig.

<sup>108</sup> Heinz Brill. Die Auseinandersetzungen um die Wehrpolitischen Alternativvorschläge des Obersten Bogislaw von Bonin (1952-1955). Ein Beitrag zur Entstehungsgeschichte der Bundeswehr. Dissertationsarbeit zur Erlangung des sozialwissenschaftlichen Doktorgrades der Wirtschafts- und Sozialwissenschaftlichen Fakultät der Georg-August-Universität zu Göttingen. Göttingen, 1977. Pág 179 y sig.. En este trabajo, Brill aporta una gran variedad de datos y es a la vez importante novedad ya que proviene directamente de la correspondencia mantenida por el autor y los „protagonistas“ de esta parte de la historia, de los años 1950 hasta los 70.

### **5.1. La otra propuesta**

Brill estudia en su tesis doctoral las relaciones entre los miembros del Amt Blank, buscando las razones del rechazo de la propuesta de rearme del coronel Bogislaw Bonin, una de las que captó más atención en la prensa, opinión política y pública y que ejerció gran influencia hasta bastantes años después, como definida fuera de las coordenadas oficiales.<sup>109</sup> Brill explica que las diferencias no eran muy grandes entre los miembros directamente implicados en la creación del nuevo ejército y que todos ellos eran conscientes del papel secundario que cumplían en el tema general de la defensa. A pesar de todo, algunos militares presentaron en los años 1954 y 55 una serie de informes y documentos, algunos de ellos desde fuera del Amt Blank, pudiéndose hablar de estos años como de la fase de los informes (Brill). Pero entre todos ellos nos centraremos, a continuación, en el presentado por el coronel Bonin por la resonancia que obtuvo y por ser una de las obras más atrevidas. Fue presentada con gran empeño por su autor. Antes de pasar a exponer su concepción volveré a centrar los aspectos esenciales que ayuden a comprender el origen de esta propuesta.

Las fases de la discusión sobre el rearme, se pueden clasificar en dos. Una primera, en la que el tema central es la discusión entre una participación militar de los alemanes o no, en la que resalta la preocupación de la oposición y se barajan las posibilidades del nuevo estado frente al conjunto de estados soberanos europeos. Es el momento de la discusión sobre la soberanía, sobre la responsabilidad moral de Alemania frente al resto de los estados, etc., donde la incertidumbre es la base de la mayoría de las discusiones, no sabiendo exactamente qué camino iban a decidir los aliados, *ni qué camino tomar para lograr los fines de paz bajo la condición de la unidad alemana*. Este periodo lo centraré a principios de los años 50. Un segundo momento, en el que aparece la Memoria de Bonin, está localizado en la fase de mayor concentración de reuniones internacionales negociadoras en busca del sistema de defensa colectivo adecuado para Europa y la integración de Alemania en él. En este segundo periodo, en el que la guerra de Corea ya ha ejercido su influencia en la

---

<sup>109</sup> Heinz Brill titulará uno de los capítulos de la tesis doctoral „Las ideas de Bonin producen ulteriores efectos.“ Op. cit. Pág 312.

opinión pública, como en la opinión de los parlamentarios, se enfrentará al final con ese tema hasta entonces relegado a un segundo plano al no ser considerado como pertinente introducirlo: el del concepto de la política de defensa alemana.

Para entender la propuesta alternativa de Bonin hay que tener presente el siguiente análisis que lo justifica, sirviéndole a él de base para su planteamiento y es que la defensa de un país tiene que ver con la defensa de la parte física de la nación, de su territorio. El papel que ha de jugar Alemania en esos momentos, a mediados de los años 50, estuvo determinado por la situación geográfica de su territorio, aspecto fundamental que define el carácter de la función a ejercer por la RFA dentro del sistema colectivo de la defensa occidental. La precaria situación de la seguridad europea y la localización geográfica del país es lo que ayuda a olvidar o relegar la parte de la responsabilidad que el ejército alemán tuvo durante el III Reich, razón por la que se tomó la decisión en la postguerra, aceptada por los alemanes, de que este país no tendría nunca armas estratégicas, de carácter fundamentalmente ofensivas, incluidas las atómicas, y favorece, a la luz de los acontecimientos que aumento en ese conflicto, el rearme del ejército alemán.

Geopolíticamente Alemania juega un papel relevante en el terreno de la política exterior europea, situada en el centro de Europa: se encuentra en la encrucijada entre el este y el oeste del Continente. Los movimientos de un lado a otro del Continente se harán casi seguro a través del territorio alemán, que se convierte así en un país de paso.

„Dicho de otro modo: las condiciones geográficas forman también una parte de aquellos factores que pueden contribuir a una íntima vinculación entre la política exterior y una estrategia militar, por ello no estaría bien, en comparación con otros, a convertir en absoluto este elemento“.<sup>110</sup>

En la Guerra Fría y desde la perspectiva de la defensa, Alemania tiene una función fundamentalmente de colchón para occidente. Es decir, se parte de que en

---

<sup>110</sup> Heinz Brill. Op. cit.. Pág 9

caso de darse un conflicto armado, éste se habría de centrar en el territorio alemán. La Bundeswehr no cumple en este contexto directamente una función puramente militar-bélica, de defensa directa con las armas, sino que es concebida bajo características de otra naturaleza. La entrada de Alemania se hace bajo la premisa de que no llegará a tener armas químicas, ni atómicas y se confirma al crear las unidades acordadas siempre y cuando los EE.UU. aporten el material de guerra (propuesta del Amt Blank).

El proceso que precedió al „sí“ del rearme alemán, resolución tomada con la aprobación conjunta de las tres potencias, fue perfilando las características de lo que llegaría a ser el acuerdo de 1955 sobre el tipo de ejército alemán. En un capítulo anterior ya se han explicado, de manera muy general, la procedencia de los desacuerdos de una y otra potencia ante el rearme alemán. Klaus von Schubert<sup>111</sup> presenta un esquema que podría resumir muy bien los criterios que, en definitiva, se definieron en cada uno de los países frente al rearme y con ello motivo principal para esta decisión:

<b>Criterios de los Países Aliados frente al rearme de Alemania</b>		
Cuadr. 6		
<b><u>Estados Unidos</u></b>	<b><u>Inglaterra</u></b>	<b><u>Francia</u></b>
1. Refuerzo militar	1. Compensaciones	1. Control
2. Compensaciones	2. Refuerzo militar	2. Compensaciones
3. Control	3. Control	3. Refuerzo militar

Heinz Brill,pág 322

<sup>111</sup> Klaus von Schubert Wiederbeffnung und Westintegration. Die innere Auseinandersetzung um die militärische und außenpolitische Orientierung der Bundesrepublik 1950-52 Stuttgart 1970. Pág. 34

Dicho de otro modo, en el rearme alemán cada país encuentra una forma de recuperar aquello que perdió durante la contienda, favoreciendo una política conjunta de defensa desde una óptica distinta. Schubert ayuda a explicar con estos simples datos, por ejemplo, la razón de la resistencia de Francia a permitir el rearme. Francia temía los efectos de la recuperación de la potencia militar alemana. Por lo cual, se decidió a aceptar las propuestas negociadas con la idea principal de mantener un control sobre estas tropas, y los alemanes, por medio de la articulación de un sistema superior de defensa. Por el contrario, en el caso de los EE.UU., el aspecto militar es el central y responde a la necesidad de que existan unas tropas en el continente, ya que ellos mismos no pueden poner a disposición bajo las mismas condiciones (con todos sus costes sociales y económicos), condición que en Francia, en cambio, producía ciertos temores. Inglaterra, que también quedó bastante afectada, para ella la finalidad principal de las negociaciones no era defender esa frontera directamente, con la que no tiene contacto físico, ni era el problema de las tropas, para lo cual contaba con los EE.UU., era, sobre todo y como principio básico, utilizar este mecanismo para mantener la paz en Europa sin graves costes para el país.

Para Alemania, el desarrollo tecnológico del armamento, especialmente de las armas nucleares, así como el tamaño de los ejércitos estacionados a ambos lados de la línea divisoria de las dos Alemanias,<sup>112</sup> hacían difícil pensar en el desencadenamiento de una contienda en el centro de Europa, y menos que, en el caso de que se diera, los alemanes pudieran sacar algún tipo de beneficio. La guerra supondría, con gran seguridad, la destrucción del país y un incontable número de bajas que hacía absurda la participación activa en tal concepto de defensa militar ya que significaba el apoyo de una posible autodestrucción. La alternativa que les quedaba a los alemanes bajo estas condiciones era la de procurar que la guerra no se extendiera en el territorio y quedaran neutralizados los puntos de agresión cuanto antes.

---

<sup>112</sup> La RDA contaba ya en esas fechas con unas unidades acuarteladas y militarizadas.

El recién creado „Amt Blank“ (1950), con Thedor Blank<sup>113</sup> como Director, será el encargado de coordinar el desarrollo de las conversaciones de expertos sobre temas militares, como el mismo nombre del Servicio. „*Beauftragte der Bundeskanzler für die mit der Vermehrung der alliierten Truppen zusammenhängenden Frage*“ Comisario del Canciller para cuestiones relacionadas con la expansión/crecimiento de las Tropas Aliadas). El nombre destaca, y esconde a la vez, la actividad a realizar. Como Servicio Oficial, o Departamento (Amt), para el apoyo de las actividades de las FFAA Aliadas (occidentales) encubre la función real que tiene de concepción del nuevo ejército, definiendo ya, por sí, el camino que se irá destacando en sus años de existencia, que no fue otro que ir acomodando las necesidades exteriores (Baudissin) a las posibilidades internas. Este Departamento se constituye paralelamente a las primeras conversaciones sobre la posible participación militar alemana. Como para Alemania aún seguía en vigor la legislación de los momentos de la capitulación, por lo que quedaba prohibida cualquier tipo de actividad relacionada en este campo, no es de extrañar el título de este Servicio de Blank, relacionando su actividad directamente con los intereses militares de los aliados, y no con Alemania. Pero, bien mirado, este concepto tiene otro sentido. Si hacemos una interpretación literal del título, se entiende que su función sería atender a la relación con lo Estados Mayores de las FFAA Aliadas y apoyar su actividad. En cambio, la función que concretamente cumplió fue analizar y hacer propuestas a las negociaciones que tenían lugar permanentemente. Otra forma de llegar a conocer el Amt es por medio de sus resultados. Analizadas estas propuestas queda claro que cumplieron con la función señalada en el título del Amt, pues sus colaboradores guiaron sus propuestas por los intereses representados en la política de Adenauer, que era cien por cien, pro-occidentalista e integradora.

El resultado de los cinco años de negociaciones fue el concepto de FFAA que hoy conocemos cuyos principios quedaron casi intactos desde la Memoria de Himmerode. Los acuerdos de participación a los que se llegaron, determinaban el tipo, tamaño, función y forma de organización propuestos para unas FFAA que responden,

---

<sup>113</sup> Político que viene del Land de Hessen (1905-1972) miembro del CDU desde 1949, de 1955 al 56, Ministro de Defensa, y más tarde, 1957-65, Ministro de Trabajo y Orden Social.

principalmente, al esfuerzo de aunar los elementos militares con otros argumentos, más allá de la capacidad de defensa (primacía de la política).

La tarea principal del Amt Blank era la de preparar un concepto lo más desarrollado posible de cómo habría de ser la participación alemana en el caso de integrarse en un sistema colectivo de defensa. Durante los primeros años de discusión se habla de la necesidad de que Alemania ponga a disposición un contingente que colabore con las tropas europeas. Propuesta que no fue bien acogida por los mismos ex-oficiales alemanes, por las razones que he señalado en el capítulo anterior, sobre la negativa a ofrecer soldados sin una organización con mando propio.

Las primeras reflexiones sobre el rearme de finales de los años 40 no podían ir encaminadas directamente a la pura defensa de un territorio. En Alemania se mantenía el estado de ocupación y era aun imprevisible el futuro del país, como nación. Sobre el papel se puede decir que Alemania no existe. Será con el transcurso del tiempo y al ir constituyéndose las zonas de cooperación de la bizona anglosajona y, más tarde, la tri-zona al adherirse Francia, y la cada vez más distanciada posición de ellas respecto a la zona soviética, cuando se comenzó a pensar sobre este tema, siguiendo especialmente la inercia de los EE.UU. cuya política era la de ir acotando el terreno a la URSS para prevenir acciones expansionistas (política de contención). Mientras tanto en Alemania, los oficiales reflexionaban sobre la manera de asegurar la paz que, por otra parte, tampoco veían claramente en peligro.

Así pues, podemos resumir en los siguientes puntos las ideas que acompañaron a esa reflexión sobre el modelo de FFAA que el equipo de Blank propondría. Aspectos que van más allá de la pura defensa militar alemana:

- ◆ Intereses de otros países, especialmente de los EE.UU.,
- ◆ integración en condiciones de igualdad en un sistema colectivo de defensa,
- ◆ y lucha anticomunista

Uno de los datos más claros de que la elección del modelo de ejército se hizo en función de estos tres componentes, es la decisión de la formación de unas FFAA

de 500.000 hombres<sup>114</sup>. Este número responde al concepto de los EE.UU., quienes pensaban que los alemanes debían de atender las necesidades de la parte del ejército de tierra, en un sistema colectivo de defensa europeo. Los ingleses, apoyaban de igual modo esta idea, habiendo sido ellos quienes pensaron que los alemanes tendrían que estar en la primera línea, atendiendo las unidades de tierra (argumento de carne de cañón).

Parece ser que a pesar de todas las vueltas que se le dio al tema, por parte de los Aliados no existía un plan concreto de cómo organizar y estructurar el ejército de un número concreto de soldados. Solo estaba dada esa orientación general de las necesidades de contar con un gran número de tropas expresado por los representantes estadounidenses. Dentro del país se discutió sobre temas relacionados con la política de defensa, desde el aspecto del ejército de las Alemanias y guerra civil, o como evitar que se conviertan las tropas alemanas en puros mercenarios. Como he ido señalando, lo que destaca de aquella idea es la falta de la alternativa orientada a la pura defensa, si es que fuera posible.

Una vez llegados a este punto, presentaré el nuevo paso que se dió en este sentido. Ya he indicado cuales fueron las condiciones que dieron lugar al rearme, contestando a la primera pregunta del cómo fue posible su aparición. Ahora habría que preguntarse si la Bundeswehr fue la única solución, o hubo otras posibilidades y, por último, las razones de la preferencia hacia el modelo realizado.

Realmente se dieron soluciones de otros tipos de ejércitos<sup>115</sup>. Ahora bien, entre ellos existe una propuesta con un modelo alternativo del que no se suele encontrar

---

<sup>114</sup> En este lugar sería de interés poder profundizar sobre el significado para el pensamiento militar, la creación de un ejército de tal tamaño. Este tratamiento lo mantendré apartado, como ya dije anteriormente, ya que queda fuera de los marcos de este trabajo. Lo que intento ahora es indicar que no fue una casualidad o por el contrario una „necesidad“ de defensa precisamente la razón de este tipo de ejército, sino que responde a otras razones. Esta idea o hipótesis queda apoyada en el estudio de las propuestas alternativas que se ofrecieron.

<sup>115</sup> Informes, memorias que han llegado a mi conocimiento de manera muy general, a través de las entrevistas realizadas a expertos en la materia, pero sobre los cuales no he logrado una documentación bibliográfica.

referencia en los textos históricos oficiales sobre la Bundeswehr. Es a mediados de los 70, a partir del trabajo de doctorado de Heinz Brill, cuando se da a conocer algo más este otro modelo. En su estudio, Brill abre las puertas para llegar a comprender el contenido del modelo presentado por el coronel B. Bonin teniendo en cuenta las condiciones en las que apareció y fue descartado.

El proyecto presentado en 1954 por el coronel Bonin,<sup>116</sup> fue concebido con la intención central de defender Alemania occidental. Propuso crear un cuerpo militar fijo (Festeinheiten), basando la función de defensa de las FFAA en el concepto de defensa-defensiva (Defensive Verteidigung). Se trataba de situar tropas a lo largo de la frontera del este con el fin de presentar un frente inmediato a una agresión de tropas soviéticas. Las consideraciones que introdujo no fueron rechazadas por el conjunto de los oficiales y políticos, al contrario, fueron acogidos con mucho interés por algunos políticos, como Schumacher, quienes estudiaron con mucha atención este documento, igual que algunos oficiales que veían en esta Memoria el concepto correcto de defensa. Dentro del Amt Blank uno de sus era el general Heusinger, quien apoyaba un concepto distinto de la forma de la defensa. El hablaba de unidades destinadas a una defensa móvil (bewegliche Verteidigung) siguiendo una línea más oficial. Las razones que alegaba Bonin al presentar este concepto estaban basadas en la consideración de un orden de prioridades en las necesidades a satisfacer que era distinto a las propuestas del equipo de Blank, llegando a diferentes resultados.

Bonin centraba el objetivo de la existencia de unas FFAA alemanas, en la pura defensa del territorio alemán colchón, si bien también atendía a la idea de que este ejército tendría que estar integrado dentro de las coordenadas de una cooperación internacional. Estaba convencido de que el rearme no tenía necesariamente que bloquear la reunificación del país<sup>117</sup> y, de igual modo que la mayoría de los componentes del Amt Blank eran conscientes de la necesidad de un acercamiento

---

<sup>116</sup> El coronel Bonin ocupaba, por aquellas fechas, el puesto de Director de la Subdirección de Planificación Militar del Amt Blank y procedía de una familia con una larga tradición militar prusiana.

<sup>117</sup> Brill apunta al respecto el título de una de las publicaciones de Bonin en esos tiempos: „Reunificación y rearme; sin contradicción“ aparecido en Der Spiegel Nr,4, 30 de marzo de 1955 Pág, 8-9 pie de pag 1 en Brill. Op. cit.. Pág 13

entre el gobierno y la oposición como base de la toma de esta decisión y medio de intergrar las FFAA en la sociedad. Su propuesta no encontró apoyo entre sus colegas del Amt ya que quedaba fuera de los intereses políticos del *Containement* de los EE.UU., lo que también desagradó profundamente a Adenauer, ya que Bonin cumplía en esos momentos con otro tipo de responsabilidades dentro de las relaciones exteriores del país. Precisamente dentro del equipo de negociación sobre seguridad europea y rearme. Con su nueva perspectiva ponía en duda la inmediata incorporación alemana al mundo occidental, dejando una puerta abierta a la reunificación sin fijar primero esas relaciones con occidente como prioritarias.

En el cuadro que se adjunta se diferencian tres de las posiciones que se encontraban en aquellos momentos en discusión. Lo más interesante de destacar es la diferencia entre Bonin y Schumacher, coincidiendo ambos en la posición de que la defensa había que centrarla en la frontera. Schumacher, al contrario que Bonin, aún no se había decidido por la alternativa política de la adhesión a occidente y representaba una línea tradicional del concepto de nación (sin que tenga que ver con el III Reich) no abandona la idea de la permanencia del territorio alemán bajo un mismo gobierno. Hecho que se debe a que este político socialista tenga mucho más presente las necesidades del alemán que queda en la zona este de Europa y sea una constante de su política el no descartar a estas personas como parte perteneciente al país. Es interesante observar que la estrategia de defensa era más ofensiva que de espera, lo que se puede interpretar por las cercanía geográfica en la que vivía en el Berlín ocupado y dividido

### Concepciones de la defensa

1950-1955

Cuadro 7

ALIADOS	BONIN	SCHUMACHER
Retirada y Resistencia en segunda línea. Defensa y luego ofensiva	Concepto estratégico - defensivo	Concepto defensivo-ofensivo
Línea de defensa: Río Rin	Línea de defensa: La frontera este de la RFA	Línea de Defensa: Lo más al este del territorio alemán Njemen/Weichsel

Basado en los datos de Heinz Brill, pág 322

Paso a continuación a exponer los elementos centrales del pensamiento de Bonin y algunos datos sobre las reacciones provocadas y sus razones que nos ayudarán también a comprender mejor el origen de la Bundeswehr.

Lo más importante es el concepto del que parte. Está basado en unas tropas profesionales combinadas con militares con contratos a tiempo limitado que se ocuparan de defender las fronteras en el territorio alemán y con pequeñas compañías a las que se integran jóvenes en cumplimiento del servicio militar. Hablaba de unos 150.000/200.000 soldados profesionales en total. La ventaja que veía en este modelo era, en cuanto al personal, el consiguiente ahorro que significaba el número reducido de soldados necesarios. Las tropas de Bonin estaban pensadas como de vigilancia. Es decir que desde sus puntos de estacionamiento cuidarían de la frontera, sin que para ello tuvieran que estacionarse, además, tropas extranjeras permanentes. Los otros países entrarían en acción solo en caso de necesidad.

Lo que Bonin ofrecía como ahorro, a otros le producía una fuerte inseguridad por la desconfianza que se creaba sobre si se podría entonces realmente contar con las FFAA aliadas, o a la hora de la verdad, quedarían completamente solos (los alemanes) frente a la URSS, argumento que aduce, por ejemplo, el general Heusinger. La función a cumplir, por las nuevas FFAA sería de choque. Una vez dada la alarma los alemanes presentarían resistencia, se defenderían, pero serían los otros países quienes tendrían que actuar, ya que aquellos poseían un mayor armamento. Otro efecto del modelo de Bonin y tampoco muy deseado, es la dependencia de Alemania respecto a los otros países occidentales de seguir este modelo de defensa. Teniendo en cuenta que las tropas de Bonin solo estarían preparadas para la contraofensiva, la verdadera capacidad de acción quedaba reservada para los aliados,<sup>118</sup> por lo que la defensa queda asegurada por medio de terceros. Otra crítica destaca por Brill es la que se hizo al Plan de Bonin, es la llamada teoría de la barrera-cerrada:

„La concepción de Bonin, cita Brill a Müller Bradenburg, recuerda mucho la defensa lineal a la que nosotros tenemos terror, pues es igual si se trata de la línea Maginot, o del Muro Chino, o la línea de Weinenburg o Westfale, etc. Todos estos instrumentos de la defensa lineal pecan de una

---

<sup>118</sup> Heinz Brill Op. cit.. Pág. 16 y sig.

cosa: todos están traduciendo una de las leyes cardinales de la estrategia y dirección de tropas, precisamente lo que se resume diciendo: *el que mucho abarca poco aprieta*<sup>119</sup>.

Bonin, partía de un concepto estratégico completamente distinto al oficial, donde lo relevante eran cuestiones de materia puramente militar, mientras que las concepciones que se negociaban tenía una gran parte de valor de negociación política. Quería evitar que la guerra se extendiera en el territorio alemán, de ahí la concentración de tropas en la frontera para poder abortar con rapidez una expansión del conflicto hacia otras zonas del país. Este razonamiento se caracteriza por estar guiado por un concepto de defensa, más que por la *primacía de la política*, una de las particularidades de Bonin.

Bonin participó activamente en las negociaciones internacionales desde su cargo en el Amt Blank, llegando a representar a Alemania en París, pero pierde el respaldo que tenía a raíz de esta propuesta y de una visión algo marginada sobre el desarrollo de las negociaciones. Brill habla en su tesis sobre los celos que fueron apareciendo entre e Bonin y los colaborados del Amt Blank, como por ejemplo, Heusinger. Críticas que abrieron la vía de su destitución y apartamiento de la vida política dentro de estos cargos políticos y militares.

Considero que a la hora de la realización y puesta en marcha de este modelo hubieran aparecido posiblemente otras condiciones distintas en cuanto a la relación entre la sociedad civil y militar. Me falta la información suficiente como para asegurar estos datos, pues al parecer Bonin se redujo en primer plano a la concepción general de este modelo, sin que haya llegado a mi conocimiento información sobre cuales hubieran sido estrictamente los planes de realización. En todo caso, creo entender que en este tipo de ejército no habría sido tan importante la base de voluntario y de servicio militar como lo fue en la Bundeswehr. La participación de la sociedad en él habría sido, en consecuencia, bastante limitada por la escasa relación de esas tropas, por otra parte situadas es su mayor parte en las fronteras, pero también debido:

- a lo reducido del tamaño de las tropas y de carácter profesional y

---

<sup>119</sup>Heinz Brill. Op. cit.. Pág. 15

- a la manera de integración de los valores civiles en las FFAA, que habría sido completamente otra a la de la Bundeswehr, al no existir el servicio militar obligatorio en la medida que hoy se conoce.

La Bundeswehr plantea, precisamente, la obligatoriedad del servicio militar para cubrir dos objetivos: el mantener una constante interacción entre: a) los valores dentro y fuera de los cuarteles, y b) el aumento de la aceptación, incluso identificación de la sociedad civil con su función militar.

*Y el uniforme?. Se ha pensado en todo: se parecerá al americano, pero de color verde oliva.*  
Neuen Rhein-Zeitung (Colonia), 6.X.1954.

## **5.2. El Modelo Oficial del Amt Blank**

El Amt Blank creado el 26 de octubre de 1950, iba dando solución a las cuestiones que se planteaban en la concepción de la Bundeswehr con su conjunto de expertos organizados en grupos de trabajo. Luego se convertirían en secciones, departamentos y al final serán igualmente trasladados al Ministerio de la Defensa. Siguiendo las directrices sentadas por la Memoria de Himmeroder, el equipo de Adenauer presentó en las negociaciones finales de la entrada de Alemania a la OTAN un modelo de formación estructurada y organización de las nuevas FFAA:

"El nuevo ejército estará compuesto por 500.000 hombres con armas (composición de paz). De ellos, 400.000 de tierra, 80.000 de aire y 20.000 de marina. El ejército de Tierra se organizará en 12 divisiones, así como en cuerpos, ejército y compañías. (...) Las coordenadas de referencia serán las experiencias de guerra en Rusia y en Corea. Por ello se diferencia substancialmente de la Wehrmacht. Las divisiones de infantería serán móviles, independientes desde el punto de vista del abastecimiento, y además, totalmente motorizadas. El ejército del aire, se compondrá de 20 escuadrillas con cerca de 1.500 aviones. A 4 meses del día X (de la luz verde a la formación de la Bundeswehr), tendrán que quedar formados los primeros cuatro batallones. Dos años más tarde, el total del ejército. La formación estará a cargo del ejército americano, quien también proveerá de armamento. La marina tendrá 20.000 soldados distribuidos de tal manera, que ninguna unidad tendrá más de 3000 toneladas (...). El proceso durará cuatro años."

También se preocupó de la realización del proyecto. De manera especial les preocupaba la reacción de la población. Ellos mismos fueron los que dijeron que era necesario concienciar a la población alemana del estado de crisis en el que se encontraba su seguridad. Como base para la formación y mantenimiento de las FFAA proponen la instauración del servicio militar como obligatorio para todos jóvenes

varones, con el fin de cumplir con las expectativas de los Aliados y también considerando que ésta era la forma adecuada de aumentar la conciencia de la población. Por estas razones se previó el servicio de corto tiempo de todos aquellos hombres que por razón de edad, o no pertenencia directa al grupo de reclutamiento etc., no accedan a la Bundeswehr por ese mecanismo automático del soldado de reemplazo. Para ellos se preveía un tiempo de formación en la Bundeswehr de algunos meses de duración, por regla general tres, exceptuándose de esta regla a los ministros y jueces de tribunales superiores.

El concepto existente entonces de la organización militar no detallaba los temas relacionados con los conceptos tan importantes para su organización como tradición, valores, símbolos o convenciones militares. Todos ellos quedaron reducidos a lo imprescindible, quedando como concepto central el de la recuperación de la verdadera tradición militar y la aceptación de la validez de los valores democráticos también en el campo del comportamiento y relaciones militares. Esta deficiencia, pienso, es debida nuevamente a la prioridad que se le dan a otros factores y a la gran inseguridad de la aprobación de este plan por los países occidentales.

De todas formas hay que entender que las primeras propuestas iban tejiendo los hilos sobre los que más tarde sería la organización militar. En muchos aspectos se ocupaban preferentemente en indicar la vía a tomar, sin especificar que con ello se diera por terminado el tema. Por ejemplo, los referidos al comportamiento que implicaban la voluntad de crear un cuerpo nuevo, diferente a la Wehrmacht, cercano a la democracia, a la sociedad, y a sus ciudadanos. Junto a la preocupación de la integración de la RFA al mundo occidental estaba la otra, no menos importante, de la reforma del sistema militar y el claro distanciamiento de lo que recordara al ejército precedente. Brill apuntará en algún momento que en cuanto a la estructura de los ejércitos, la Bundeswehr es una buena hija de la tradición estratégica tradicional de la Reichswehr y la Wehrmacht. Los militares se apoyan en sus conocimientos obtenidos bajo esa organización no superando, en este terreno, sus experiencias y presentando al final una propuesta parecida a lo que anteriormente ya existiera.

El concepto de la Bundeswehr queda reflejado en el prologo de las Directrices para la Selección de Soldados Profesionales del 13 de marzo de 1955. Se fundamenta en la experiencia ya obtenida hasta entonces. En las leyes promulgadas por el Ministerio de Defensa se destacan resumiendolas en los siguientes puntos. Las FFAA tienen la función de asegurar la paz y la defensa de la libertad y la justicia; se subordina como miembro vivo de una comunidad libre de derecho, sin reivindicar un status especial dentro de la organización del estado; su función de defensa no es monopolio de las FFAA sino que se considera asunto de interés general. Se reivindica dentro de la profesión del soldado un claro reconocimiento del valor de la libertad individual y de la significación del estado de derecho. Se entiende que una tropa se mantiene y puede existir si cree en la libertad y la justicia, su fin será defender esos dos valores que también tienen que estar integradas en las tropas. De este modo se dice respecto a los valores individuales de libertad: los recortes de la libertad individual solo son justificables por la función de la defensa y de su preparación. Se define que la necesidad de la dirección de personal se desarrollará en el sentido que lo hace Baudissin: „Con la evolución de la técnica y con las consecuencias de la guerra (...)se han cambiado las estructuras de las personas y de la sociedad. Métodos de dirección de personal, formación y educación tienen que acomodarse a esos cambios“

El mecanismo de integración de las FFAA en el sistema político-social democrático era uno de los otros de los temas debatidos en el Amt Blank. En la Memoria de Himmeroder se dice que hay que formar algo totalmente nuevo, sin relación con las formas de la vieja Wehrmacht. Por otra parte, se era realista no escondiendo las dificultades que ésto presentaba. En la misma Memoria se dice que „no se puede dejar de pensar que, al lado de lo radicalmente nuevo, tiene que seguir existiendo unas conexiones con las tradiciones nacionales ya que hay que ser conscientes del valor de la integración de la tropa“. En base a esta contradicción, se disponían a trazar el nuevo ejército, con dos puntos de mira, la tradición, conocida para todos ellos, y el hecho de estar dentro de una sociedad industrial pluralista y democrática. Recuperar la imagen de la Wehrmacht era impensable y hubiera perjudicado de manera irreparable. Lo que se iba construyendo tenía que ser diferente.

La frase que inicia este capítulo refiriendo al tema del uniforme es más que una anécdota. Los símbolos representativos del estado y de la nación son objeto de grandes discusiones en aquellos años, como fue también el caso de la bandera y el himno alemán. El nuevo uniforme debía representar la actitud renovada del futuro soldado pero también, el uniforme, como símbolo externo materializa el acercamiento a los aliados, y especialmente de los EE.UU., que sirvió de modelo. Otro argumento que se añade en la decisión del uniforme el intento de practicar la idea del ciudadano en uniforme también a nivel simbólico, para lo que se escogió un traje de corte civil. Así, la utilización de la corbata y el uso del zapato como elementos novedosos del uniforme militar. Este tema demuestra, por otra parte, la inseguridad en la que se encontraban los oficiales encargados de este asunto y lo cuidadosos que eran sus pasos hacia la formación de la Bundeswehr, comprensible a la luz de la fuerte oposición tanto dentro del país, como, en parte, fuera de las fronteras.

Un aspecto importante de la concepción que se está presentando, eran los plazos dispuestos para su formación. Iban a crear unas FFAA con medio millón de hombres, partiendo en principio de la nada, en base a la participación de los ciudadanos del país. Para poder lograr la realización de este plan tan ambicioso se destaca pronto la importancia de la información y propaganda de las FFAA.

„El Amt Blank señala ya la importancia de desarrollar un programa de información sobre el ejército. Esta campaña va destinada principalmente, en contra de las voces que no estaban a favor de la creación de un ejército, ya que de otra manera se llegará a tener grandes dificultades en el momento de la introducción del servicio militar obligatorio“.<sup>120</sup>

Actitud que acompañará a la Bundeswehr durante toda su existencia, hasta nuestros días. El reconocimiento de este hecho llevará a que dos años más tarde, y pocos meses después de la jura de bandera de los primeros soldados en 1956, se crea un cuerpo de oficiales cuya función será solo y exclusivamente dedicarse a la

---

<sup>120</sup> Die Freiheit (Mainz) 8.XII 1954

propaganda de la Bundeswehr. Su actividad se debía de dirigir hacia los jóvenes, por lo que se les bautizó oficialmente como Jugendoffizier, o sea, Oficial para los Jóvenes.<sup>121</sup>

Entre otras actividades se dirigían hacia la población joven alemana para que tomara conciencia de la importancia de su papel dentro de la defensa del país y de la Bundeswehr como parte fundamental de ésta. Con el tiempo esta labor de información y publicidad de las FFAA alemanas, se institucionalizó. Hoy existe un servicio dentro de la Bundeswehr y otro inscrito en el Ministerio de Defensa de Relaciones Públicas que de manera coordinada se dedican a informar sobre este ejército, análisis de temas Defensa, etc. En él están insertos actualmente los Jugendoffiziere.

Una de las condiciones que expresaron los Aliados y que aceptaron los alemanes fue la formación de la Bundeswehr en el periodo de diez años, ya que correspondía, como se vió, a lo planeado por ellos. La razón de este periodo, era la consideración de que a corto plazo se iba a igualar el desarrollo tecnológico del armamento en la URSS, acabándose la superioridad de las FFAA estadounidenses. La estructura y modo de organización de cada uno de los ejércitos y su relación con el estado estaban en líneas generales fijados por la Memoria de Himmerode que servirá de columna vertebral durante todo este proceso. La tarea no se presentó de sorpresa y el gobierno de Adenauer se venía preparando para este momento desde hacía algún tiempo.

El año 1950 es clave para la preparación de este tema. Adenauer nombró al general Grav von Speidel como su Asesor Permanente en temas Militares y de Seguridad (confirmado oficialmente el 13.9.1950) y creó un grupo de expertos (en su mayoría ex-oficiales de la Wehrmacht) que se organizan en distintas secciones del Amt Blank (creado en 26.10.1950) centrándose cada cual en las diferentes materias: organización, tecnología, armamento y logística del nuevo ejército. De este modo se

---

<sup>121</sup> Cuerpo que, con los años, ha aumentado en número y capacidad. Su formación evolucionó convirtiéndose en especialista de temas de seguridad nacional, defensa, y seguridad internacional, quedando su actividad reducida, desde 1975, a la divulgación y discusión sobre estos temas, prohibiéndoles desde entonces la propaganda directa de las FFAA. Su campo se dirige fundamentalmente a los

fueron dando respuestas concretas a los temas que iban surgiendo en la concepción del nuevo ejército a lo largo de los cinco años de negociación.

Durante la fase de negociaciones de principios de la década de los 50, y en el marco de la negociaciones de los distintos modelos de cooperación e integración. Es el tema de la incorporación de los militares alemanes en los planes europeos y occidentales está presente. El gobierno de Adenauer se preocupa pronto de ir planteando cómo se debería realizar prácticamente el objetivo del nuevo ejército. La época entre los años 50 y 55 es de grandes movimientos de discusión, ya no sólo dentro de la opinión pública y el parlamento, como he tratado, sino también para los propios militares, que han de ir perfilando un modelo de Bundeswehr aceptable para el interior y el exterior del país. El elemento de la primacía de lo político sobre lo militar, también supedita cualquier tipo de decisión en este intento de conseguir el mayor grado de integración de la Bundeswehr en la sociedad. A tal efecto se van presentando modelos de captación de profesionales y para la evaluación y selección de personal.

Se puede decir que hasta julio de 1952 quedó formada la estructura del Amt Blank que se conservará, con ciertos cambios, hasta el momento de conversión en Ministerio de Defensa, en el año 1955. Los departamentos se dividían en:

- Asuntos Generales y de Personal
- Planificación y Organización Militar
- Asuntos Económicos y Legales
- Inmuebles

Los miembros del Servicio de Blank no se ocuparon solo de reflexionar sobre el modelo, también comenzaron tempranamente con la organización efectiva de las formas de reclutamiento.

---

colegios, asociaciones, grupos,.. todo tipo de lugares donde se encuentren jóvenes y adultos que trabajen con jóvenes (profesores, sacerdotes, etc.).

La fecha más significativa para el nuevo ejército será 1954, año en el que los Aliados van encontrando una vía de acuerdo hacia un sistema de defensa común a la que se incluía Alemania. Pero quedó, por último, rota por Francia poco antes de su definitiva firma. En este año se realiza la primera gran reforma de la Constitución respecto al tema de defensa, fijando la competencia en temas militares y de defensa en el Gobierno Federal (Ley de Complementación aprobada por el Parlamento el 26 de febrero y publicada el Bundesgesetzblatt -en España: B.O.E.- el 26 de marzo de 1954), dando vía libre al inicio efectivo de la formación de las nuevas unidades militares.

Pocos días después de la definición y traspaso de competencias en esta materia a Bonn, el Amt Blank publica los Planes para la Aportación Militar Alemana, del que hay que destacar la creación de la Comisión de Personal para la contratación de Oficiales de alto mando militar.

Años anteriores ya hubo un precedente a esta Comisión. En 1952 se difundió una Propuesta para la Regulación del Reclutamiento de Voluntarios, con el fin de cubrir los puestos de los 100.000 primeros hombres que habrían de formar el núcleo de las futuras fuerzas alemanas a disposición de lo que tendría que haber sido el Acuerdo Europeo de Defensa (EVG), elaborado por el Consejo de Seguridad del Parlamento en colaboración con el Amt Blank. En esta propuesta se dieron a conocer las características y estructura de los diferentes grados de oficiales del nuevo ejército y se determina que una *Comisión de Evaluación del Personal Militar*<sup>122</sup> decida qué oficiales de la Wehrmacht pueden ser aceptados por la futura Bundeswehr. Para llevar a cabo la selección, „se nombra al General Kunzen como Director del Departamento de Personal, al haber realizado esta labor ya en los años 35/36 en Berlín y por su experiencia en la zona este del frente durante la guerra“.<sup>123</sup>

Un antiguo general perteneciente al Estado Mayor (Generalstabsoffiziere) de la Wehrmacht, el general Feber, miembro del Amt Blank, presenta en 1952 un conjunto de propuestas para la organización y formación del personal de la Bundeswehr. Propuso la creación de un grupo de control interno constituido por

---

<sup>122</sup> Personalgutachtenausschuß, conocido como la „PGA“

<sup>123</sup> Schäbische Landeszeitung. Augsburg 25 IX.1953.

soldados y políticos para la selección de los oficiales. Blank se dejó ganar por esta idea, pero Adenauer no dió paso a la constitución de este grupo. Adenauer se decidió por otro modelo de selección, llamando a ciertos oficiales de gran reputación para formar con ellos un grupo a los cuales se les conocerá con el nombre de los Sabios. Este grupo recoge parte de las propuesta de Feber y se constituye en agosto 1952 centrandose su objetivo en estudiar temas referidos a la organización, mando, estructura militar, etc. y a dar respuestas concretas para la formación del ejército. La propuesta de Feber de que este grupo de estudio fuera mixto encontrará resonancia más tarde en el momento de la verdadera formación de la Bundeswehr con la constitución de la Comisión de Evaluación de Personal (PGA), propuesto en 1954 y constituido por ley en julio de 1955. El PGA estaba compuesto por 38 personas de la vida pública del país, de una edad media de 58 años. Su selección se hizo entre personas que cumplieron los siguientes requisitos mínimos:

- \* Que no pertenecieran al grupo de ex-oficiales que potencialmente podrían incluirse entre los candidatos para la nueva organización, por las contradicciones que podían aparecer al tener que decidir a favor, o en contra de los propios colegas.
- \* Que no pertenecieran a ningún partido concreto, admitiendo que pudieran ser declarados simpatizantes de uno, pero no miembros de él. Condición resultante de la discusión que se entabló por el papel jugado durante el III Reich, pero especialmente por el cariz de la discusión entablada en las asociaciones de soldados. El Gobierno considera que las asociaciones de soldados no deben tener una orientación política determinada, en su conjunto. El concepto del ciudadano en uniforme introduce, sin embargo, un soldado consciente en su papel de ciudadano activo en la vida política del país, en cambio, dentro de este grupo se considera que no debe haber orientaciones políticas predefinidas que pudieran interferir en la selección.

El proceso de selección de cada uno de los miembros de la Comisión pasó por las tres instancias políticas. Tuvo que lograr la aceptación del Parlamento, del Senado y del Canciller, en este orden. Eran, en su conjunto, personalidades de cierto reconocimiento social y su actividad se centraba fundamentalmente en la

comprobación de los expedientes y evaluación de la actitud de los candidatos, antiguos militares de la Wehrmacht. Tenían la difícil labor de determinar cuál de estos hombres salvaría el paso desde la Wehrmacht a unas FFAA concebidas bajo principios democráticos.

El cómo y a quién de los oficiales se seleccionaba, era de gran importancia por diversos motivos, pues consistía en primer lugar, no permitir que entraran militares convencidos de la línea seguida por Hitler ni *simplemente* seguidores de éste y, en segundo lugar, por la función tan importante que los seleccionados iban a desarrollar en las nuevas FFAA como futuros superiores y, en definitiva, educadores de las nuevas generaciones de oficiales. De ahí que uno de los trabajos más importantes de los que realizaron fuera la redacción del catálogo de criterios bajo los cuales se llevó a cabo el examen de actitudes de los candidatos, no solo para oficiales, sino en general para todos los grados militares oficiales, suboficiales, o tropa. Se les permitió que trabajaran de una manera completamente autónoma, no quedando supeditados a ningún tipo de control exterior. Este Comité revisaba solo aquellos aspectos relacionados con las actitudes político-éticas de los candidatos. Una vez superada la selección de esta Comisión, las actas de los candidatos pasaban al grupo de técnicos especialistas del Ministerio de Defensa, quienes hacían las comprobaciones pertinentes y evaluaban la valía militar en cuanto a la capacitación del especialista militar.

El camino seguido por las solicitudes pasaba en primer lugar, por una instancia en la que se cursaba la inscripción oficial del candidato y que se encargaba de determinar si era posible su presentación a la Comisión de Evaluación, en base a un conjunto de requisitos prefijados. Esta primera instancia confeccionaba un informe sobre las actitudes del candidato. En su conjunto parece que, como dice el estudio de Meyer<sup>124</sup>, fue bastante discutida la labor de esta primera instancia, denominada Organización de Inscripción (Annahmeorganisation). Para llevar a cabo esta tarea se desarrolló un test individual llamado entrevista de adecuación de capacidades del candidato con el modelo del nuevo ejército. No se trataba de un juicio de valor sobre

---

<sup>124</sup> Georg Meyer, Zur Inneren Entwicklung der Bundeswehr bis 1960/61. En: Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik 1945-1956. Herausgeber:

el carácter, disposición o trabajo del profesional que se tenía enfrente<sup>125</sup>. Las críticas se debieron a las características del trabajo que realizaba, en sí difícil, por tener que determinar y diferenciar lo bueno, de lo malo, además, en tiempos en los que se había terminado con los juicios o cualquier tipo de reflexión sobre el III Reich, en donde la atención se centraba en el futuro habiendo acabado de cerrar la puerta del pasado.

Su labor no era fácil y el modo de ejecutarla fue igualmente muy criticada. Sobre todo no gustaba la orientación que fue tomando el proceso de evaluación. Parece ser que las preguntas de la entrevista estaban enfocadas de tal manera que no respondían a las cualidades requeridas por los criterios de la Comisión de Evaluación. Este era uno de los problemas fundamentales con los que se enfrentaban estos dos equipos de trabajo, el adecuar y unificar los criterios a las necesidades que se habían previsto para la Bundeswehr.

El proceso de selección fue único y ejemplar en aquellos momentos para la sociedad alemana, al no haber sido llevada a cabo tal evaluación y criba en ningún otro estamento social o profesional, como el que se realizó entre los militares. De todos modos, Meyer encuentra que de alguna forma se puede alabar su actuación por haber conseguido justamente lograr el equilibrio entre esas dos posiciones. Sin llegar a delatar se consiguió localizar al núcleo de oficiales de la primera generación de la Bundeswehr más capaces de acomodarse a la nueva situación. El mecanismo de evaluación y selección logró resguardar tanto la reputación de la futura Bundeswehr, como la del candidato no aceptado. Al hacerse una primera selección, se aconsejaba al candidato que no tenía muchas posibilidades de pasar, y aun no habiendo tenido ningún tipo de respuestas negativa, que fuera retirando de manera voluntaria su solicitud para evitar, de este modo, una imagen negativa del nuevo ejército.

Las expectativas de los Padres del nuevo ejército se iban cumpliendo con la profecía de que sería difícil de crear unas FFAA por falta de participación ciudadana. Para los oficiales tampoco resultaba fácil tomar la decisión de incorporarse en las

---

Militärgeschichtlichen Forschungsamt. R. Oldenburg Verlag, München, 1993. Pág 1110

<sup>125</sup> Georg Meyer, Op. cit.. Pág 1092

nuevas FFAA y pasar por todo esos exámenes a los que estaban avocados, si se decidían a servir en el ejército. Otro elemento que hizo reflexionar a la hora de dar este paso, fue la nueva orientación en la definición de la función del soldado y el anuncio y progresiva introducción de valores civiles en el mundo militar, y un cierto recelo ante esa necesaria nueva acomodación.

## Evolución del personal en la Bundeswehr

1959-1969 (en centenas)

Cuadro 8

Año	1956	1957	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Oficiales	80	116	137	177	196	219	228	240	250	258	263	263	271
Sub-oficiales	240	298	392	713	807	897	928	983	1046	1117	1207	1230	1223
a largo plazo													
Tropa, a tiempo 3/5 años	341	685	772	734	898	741	568	508	454	460	496	494	426
Tropa a 2 años						433	544	490	486	541	391	79	371
S. de reemplazo		125	446	1080	1351	1604	1765	2132		2172	2163	2323	2336
Suma	660	1224	1740	2700	3200	3800	4033	4353	2236	4548	4520	4389	4627

Obermann: Verteidigung, pag. 720

La población alemana tampoco se volcó a asegurarse esta posibilidad de servicio o trabajo en el ejército. Según va aumentando el nivel de conciencia ciudadana, en cuanto a la interiorización del papel que el individuo juega como parte de un estado pluralista, se hace también más difícil convencerles sobre la necesidad y el derecho de un estado de mantener una profesión basada en el recorte de los derechos de la persona. En los primeros momentos no hay tantas dificultades para cubrir los puestos de oficiales, al acceder a ellos los ex-miembros de la Wehrmacht y

BGS<sup>126</sup>, como en la época inmediatamente posterior. Las dificultades se presentaron en el momento de complementar las tropas y acabar de cubrir los puestos de los suboficiales con personal de la población civil sin antecedentes en el servicio de armas

Las dificultades que se presentaron eran de diferente índole dependiendo si se trataba de candidatos a los puestos de oficiales, o no. En el primer caso tenía que ajustarse a una tabla de criterios cuyo sentido era escoger a aquellos ex-oficiales que presentaran una mayor apertura y capacidad de trabajo y convivencia. Características que para el caso de los altos oficiales, siguiendo a Meyer, se resumen del siguiente modo:

„Se desea que el candidato demuestre y (...) tenga un carácter y personalidad en orden, que viva en-y-con el tiempo presente, tenga una posición crítica y positiva frente a las cuestiones que preocupan a la humanidad hoy, la concepción política tiene que estar enraizada en la convicción sobre la cual esta basada nuestro estado“<sup>127</sup>.

Como ya se ha señalado, los oficiales tras la II Guerra habían permanecido en las prisiones de guerra, en los Grupos de Servicios o con más o menos suerte habían podido volver a sus domicilios civiles. La mayoría de ellos sufrieron durante la época de la postguerra una situación de deshonor habiendo perdido la guerra y en muchos casos también la facilidad (posibilidad) de integrarse en el mundo civil, por falta de oficio que no fuera el militar. Por estas razones, en el momento de las primeras convocatorias había muchos ex-militares que vieron en esta la vía de recuperación de su reconocimiento social y económico.

Lo que no podía permitirse el Ministerio de Defensa era acoger a militares que no fueran a ser capaces de adaptarse a la nueva situación. Uno de los grandes problemas era las grandes huellas que había ocasionado la Guerra en ciertas cohortes, por lo que se tuvieron que unir personas de distintas edades para conseguir complementar cada uno de las promociones de oficiales con el suficiente personal, lo que implicaba la convivencia de oficiales de diferente formación, edad, etc., en un mismo grado y con ello se añadía a las condiciones personales anotadas anteriormente

---

<sup>126</sup> Policía de Fronteras

<sup>127</sup> Georg Meyer. Op. cit.. Pág 1053

la capacidad de acomodarse y la flexibilidad, que se convertían en característica imprescindible.

Ante la cuestión de cómo lograr un grupo de oficiales abierto a una resocialización, el sociólogo Arnold Gehren propuso como prueba decisiva para la evaluación de los oficiales el grado de integración en la sociedad civil en los años de postguerra, su actividad civil, especialmente en los años de postguerra y *necesidad*, de si tomaron la vía de una profesión de *honor*, si llegaron a *posiciones de rango* y la *cantidad de sueldo* percibido.<sup>128</sup>

El tiempo era una dificultad adicional. El plan de formación se guiaba por la previsión de que en poco menos de cuatro años tenía que quedar cumplimentada la fase de formación de las tropas. El plazo previsto para la selección de los cuerpos de oficiales era de dos años, lo que aumentó la presión con la que ya trabajaba la Comisión. En una primera fase, la dificultad era la selección de las innumerables solicitudes y por último, encontrar suficientes candidatos apropiados. En el cuadro que sigue se refleja esta dificultad. Para poder hacerse cargo de la situación y complejidad del trabajo de la Comisión presentaré el ejemplo de 1957.

Ya en 1952, se comenzó a hacer unos listados con los nombres de los posibles candidatos. El Amt Blank tenía, en 1954, más de 140.000 nombres sobre el papel. Eran los voluntarios que se habían presentado hasta entonces. Se calcula que de ellos se podrían necesitar unos 63.000. La mayoría de los voluntarios pertenecían al grupo de los antiguos oficiales, suboficiales y funcionarios militares de la Wehrmacht. Sólo 15.000 pertenecían a una generación que no llegó a estar en servicio durante el III Reich

El proceso de selección poco complicado y rápido, al menos de cara a la opinión pública, hizo que estos dos primeros años (1955 y 1956) pasaran relativamente desapercibidos en cuanto a este aspecto de la constitución de unas nuevas FFAA, en base a la incorporación de antiguos oficiales de la Wehrmacht, o al menos no he encontrado datos relevantes sobre protestas directamente relacionadas por el mecanismo

que se estaba utilizando a este efecto. Por otra parte, según se iban admitiendo solicitudes, el estamento político y con él la opinión pública, estaba ocupada en sentar las bases legales del funcionamiento de estos ejércitos. Fue un proceso complejo como demuestran los debates que tuvieron lugar en el Parlamento, donde se fueron aprobando una a una, las leyes para la creación y funcionamiento de la Bundeswehr. Véase el cuadro con la relación de leyes dirigidas a este fin, más abajo.

### Número, tipo y selección de candidatos a oficiales de la Bundeswehr en 1957.

Cuadro 9

Tipo de solicitud	número de solicitantes	Logran pasar la 1ª selección (Nota I-III)	Porcentaje de selección positiva
oficiales y candidatos con experiencia	37.082	18 770	50,6%
suboficiales	86.689	48.997	56,5%
tropa con experiencia			
candidatos a oficiales tropa sin experiencia	86 258	76.851	89,1%
total	210.029	144.618	68,9%

Fuente: Cuadro realizado por NMA con los datos ofrecidos por Meyer

En cambio, desde la zona este de Alemania, sí se observó con cierta precisión este proceso de creación del cuerpo de oficiales en la RFA. Se llegó a publicar un libro, el Libro Marrón (Brauner Buch), que no es otra cosa que una lista biográfica con prácticamente todos los ex-oficiales de la Wehrmacht y de los cuerpos de la SS y otros grupos afines que participaron de alguna manera en la construcción del estado de la RFA y/o la Bundeswehr dando a conocer los últimos cargos, o aquellos más relevantes dentro de la FFAA y aparato nazis. La apertura de actas del STASI (Grupo encargado del espionaje y vigilancia de la población alemana en la RDA) han dado a

<sup>128</sup> Georg Meyer. Op. cit.. Pág 1038

conocer el hecho de que en la zona soviética de ocupación, también se habían ido utilizando estos recursos de personal para formar el estado, la policía e incluso el Ejército Nacional Popular (Nationale Volksarmee: NVA).

La creación de un ejército, y además en las dimensiones deseadas, no era posible más que de esta forma. No se estaba planeando para un futuro a medio o largo plazo, se estaba dando una respuesta a la situación de seguridad europea muy tirante, en la que se partía de la posibilidad de una inmediata agresión del enemigo. En otro caso, habría que haber investigado sobre otros mecanismos de reclutamiento.<sup>129</sup>

Ahora, se estaba diciendo que la propuesta de Alemania de participar con un total de 500.000 hombres, fue aceptada por los Aliados, como también hicieron suya la condición que se ofrecía de quedar finalizado el tiempo de constitución de la Bundeswehr tras el periodo de tres años. Cuando el político Strauß<sup>130</sup> (CSU) se hace cargo del Ministerio de la Defensa en octubre de 1956, tras casi un año de duro trabajo, tan solo se habían reclutado 60.000 hombres a dos años vista del vencimiento del plazo. Para finalizar el reclutamiento faltaban 440.000 hombres. En este momento quedó claro que no iba a ser posible alcanzar el ritmo propuesto de ingresos. Por esta razón, se cambiaron los planes pasando a disponer un plazo de formación, más cercano a la realidad, de seis años para llegar a unos 350.000 hombres en servicio, lo que se pudo cumplir de manera algo más satisfactoria (en diciembre 1962 habían 389.500 hombres).

A fin de cumplir con los plazos fijados, se empezó a especular de nuevo con la incorporación de grupos ya existentes de cuerpos organizados de policías o similares, retomando la discusión de principios de los 50. Cuatro grupos fueron los que se tuvieron en cuenta:

Los grupos de servicios, que después de largas discusiones sí se llegaron a tomar parte de ellos, admitiendo algunas personas de estos grupos, y no como grupos

---

<sup>129</sup> Georg Meyer. Op. cit.. Pág 1096

<sup>130</sup> Franz Josef Strauß, segundo Ministro de Defensa, Presidente de su partido durante décadas, la CSU.

cerrados, como proponían algunos políticos, o plantearon los mismos Aliados. Un ejemplo algo excepcional es el de la Armada al que llegaron cuadros completos de miembros del Grupo de Servicios de limpieza de minas marinas. Una vez terminada su función pasaron a constituirse en un cuerpo de la BGS (Policía Nacional de Fronteras), punto intermedio entre la marina y los grupos de servicios.

BGS o Policía Nacional de Fronteras. de la que llegara un gran número de soldados, que veían en la Bundeswehr una buena posibilidad de mejorar profesionalmente, al ofrecer esta última mayores posibilidades de ascenso para ellos que la que ofrecía la BGS. Se llegaron a pasar cerca del 40 % de la BGS a la Bundeswehr.

Ex-miembros de la SS. Ya en los comienzos de la discusión sobre personal, se planteó el tomar a miembros de la SS en la Bundeswehr. Bonin, por ejemplo, basaba su propuesta en la profesionalidad que estos hombres podían aportar con su participación al haber pertenecido a estos cuerpos de élite en los años cuarenta. Por razones obvias, quedó fuera de cualquier planteamiento darle curso a esta propuesta por las repercusiones que hubieran tenido en la imagen de lo que precisamente tenían que tener las nuevas Fuerzas Armadas. En cambio, algunos de los miembros de este cuerpo nazi accedieron por otro camino a la Bundeswehr, en especial por medio de la incorporación de grupos completos de la BGS, en donde sí habían podido incorporarse, llegando a ocupar ciertos grados de oficiales y suboficiales.

Emigrantes procedentes del Este. Otro grupo sobre el cual se discutió mucho respecto a su integración, fueron los retornados de las prisiones de guerra y campos de concentración soviéticos, así como de aquellos que venían de una emigración forzosa a Alemania, cumpliendo los acuerdos de desalojamiento de la zona este de Europa, en parte, de manera más o menos *voluntaria*. La dificultad de incorporar a los oficiales y solicitantes en general de este grupo, estaba en que no habían vivido los cambios tan profundos habidos en el país, y por tanto desconocían hechos e instituciones fundamentales, base del nuevo orden nacional democrático y además su actuación estaba fundamentada especialmente en el odio hacia el comunismo y no una actitud democrática. Como solución se organizaron cursos de reintegración civil, a los cuales

asistían una vez llegados de la URSS y servían de puente tras una ausencia mínima de diez años. Una vez cumplido este requisito, tenían la posibilidad de presentar su solicitud en el Ministerio de Defensa. Finalizada la primera gran fase del primer año intensivo de trabajo, se relajaron de tal modo los criterios respecto a este grupo, que prácticamente no tuvieron problemas para incorporarse.

## 6.1 Origen social de los militares

Una de las características que se asocian con la profesión militar, es su posición especial en la sociedad. Hasta hace pocos años el ser oficial significaba pertenecer a una clase de élite, no por la responsabilidad que tenía, sino por la tradición a la cual se asociaba su profesionalidad que era la de la nobleza. Hasta entonces también formaban parte de la élite en el poder. La introducción de un nuevo ejército en un sistema democrático llevó consigo una reforma de este concepto del soldado y del oficial. Ahora bien, para la sociedad alemana, ¿es una situación nueva el que sus militares sean reclutados del total de la población, sin que sea una condición su origen familiar?

La procedencia social de los militares jugó un papel importante en la concepción de las nuevas FFAA, no queriendo que se diera otra vez la situación de los últimos decenios del gran distanciamiento entre lo militar y la sociedad. La sociedad tenía que entender que el ejército era parte de ella, y el militar a su vez comprender su función dentro del estado en un sistema democrático.

El militar prusiano se caracterizaba por su origen familiar, relacionada con la tradición de esta profesión militar y con la aristocracia, constituyendo estos dos estamentos sociales la élite político militar del país. Pero a la hora del reclutamiento para la Bundeswehr no constituía un criterio el origen social del solicitante. Este fenómeno de apertura de una profesión durante decenios caracterizada por el autorreclutamiento, no es a pesar de todo lo decisivo y nuevo de la Bundeswehr, como puede llegar a pensarse

En el siglo pasado, y principios del presente la tradición militar en Alemania se conservaba gracias al autorreclutamiento. De esta manera, se consolidaban y permanecían, de generación en generación, los valores militares. El cuerpo de oficiales

era cerrado y a él solo podía acceder un grupo social escogido, como demuestran las cifras que llegaron a indicar, un 90% de los oficiales procedían de familias nobles.

**Porcentaje de oficiales de las FFAA de origen aristocrático en cada uno de los grados y en los años que se indicade 1932 a 1978**

Cuadro 10

Personas (%) / Año	'32	'33	'37	'43	1.5. '44	'44/ '45	'55/ '62	'64	'66	'71	'72	'78
Cuerpo de oficiales	23,8	21,5	15,3	7,1				2,9	2,7			
Alférez		29,0	13,9						1,9			0,4
Sargento/ Teniente		21,9	15,1						2,2			
Capitán		18,1	14,6						3,5			
Comandante		15,6	16,6						3,4			
Teniente coronel		24,3	16,9						2,8			
Coronel		27,3	16,5						7,0			
General	52	45,8	32,6		21,5	19	16	11,3	9,2	8		7

<sup>1</sup> Parte del Ejército de Tierra de la Wehrmacht. Detlev Blad pág 186 de las siguientes fuentes:

Baur Deutsche general; Bald Sozialgeschichte pág 40; Preradovich: herkunft der Generalität, pág 71; G. Heuer: Soziodemografische Strukturanalyse der Bundeswehrgeneralität. En: Wehrkunde, Jg XXIII, 1974, pág 59; H. Loquai: Die militärische Elite in der BRD. Köln 1973 (MS) pág 67. Los datos de 1978 se refieren al número de principiantes de estudios de la universidad de la Bundeswehr en Munich.

La tradición de autorreclutamiento dentro de la aristocracia fue progresivamente desapareciendo, como se ve en el cuadro anterior. Si bien ya desde hace años se estaba intentando introducir aspirantes a la vida militar entre otras clases sociales (intentos de reformas de principios del Siglo XIX). Es realmente una dinámica interna del estado y la sociedad, la que provoca una falta natural de *Nachwuchs*, nuevas generaciones, y lo que va desencadenando la renovación de los oficiales de familiares de antigua tradición militar por otros de la burguesía. En el momento de la formación de la Bundeswehr esta evolución llega prácticamente a su término. En los años 60 dice Bald haber calculado un 2,7% de oficiales de la aristocracia, en gran parte aún

pertenecientes al grupo de veteranos readmitidos, siendo esta variable, por lo tanto prácticamente irrelevante<sup>131</sup> en los años 70 y 80.

Sin embargo, el significado de la influencia de esta clase militar en la Bundeswehr viene dada por dos motivos. Por una parte, porque dentro del grupo planificador del nuevo ejército, sí actuaron miembros de esta aristocracia, siendo representados en los cargos de los generales -16 oficiales-, Por otro, porque en la punta de la jerarquía quedaba un grupo suficientemente representativo y con la suficiente influencia como para introducir una disposición hacia la conciencia aristocrática y las ideas de élite. El concepto de élite supera los marcos de lo exclusivamente aristócrata *de verdad*. En tiempos del Káiser Wilhelm, debido precisamente a la observación de la tendencia hacia la disminución de aristócratas en las academias de oficiales y a la llamada de apertura del ejército al pueblo (reformadores), se abre la posibilidad de entrada al cuerpo de oficiales de candidatos no aristócratas, pero bajo la premisa de su educación posterior (resocialización). Es decir, siguiendo las costumbres y comportamientos tradicionales. A partir de aquellos momentos, cualquier joven perteneciente a una familia burguesa de funcionarios, médicos, jueces, etc., podía acceder a la plana de los oficiales. Comparando los datos sobre el porcentaje del autorreclutamiento entre guerras (1930: 55%) y los 50 (1962: 11%) se comprueba que realmente en aquellos primeros años se consideraba un elemento fundamental el componente familiar. Veinte años después pierde su importancia. Respeto a la época de la Wehrmacht, dice Bald: „que en los tiempos del nacionalsocialismo bajará el porcentaje de autorreclutamiento al casi 30%, indica, en verdad, tan solo un pequeño retroceso. Detrás de ese 30% se esconde realmente un increíble aumento, si tenemos en cuenta el volumen total en el proceso de aumento de la Wehrmacht y de los años de guerra“.<sup>132</sup>

La historia militar alemana se ha caracterizado por la oposición entre burguesía y aristocracia. Los conflictos entre las dos concepciones de lo militar, si lo podemos llamar así, terminaron en la mayoría de los casos con el reforzamiento de la tradición aristocrática como „la“ tradición militar. Al nivel de pensamiento militar es de destacar

---

<sup>131</sup> Detlef Bald, : Op. cit., Pag 187

<sup>132</sup> Detlef Bald, Op. cit., pag 190

la reflexión renovadora del general Scharnhorst, quien propuso una orientación del militar, de sus tradiciones y sus objetivos de acercamiento al pueblo, y sus intereses y problemas centrándose en la relación entre militar, aristocracia y estado. A lo largo del siglo XIX, van a ser varios los intentos de reforma sin que llegaran a tener gran éxito, terminando el paso del siglo con una clara tendencia conservadora.

(ver cuadro en la página siguiente)

## Origen de las nuevas generaciones de oficiales en %

Cuadro 11

	Ejército Prusiano 18..		Reichsheer (sin Baviera) 19..							Reichswehr 19..		Bundeswehr General/Alférez 19..	
ANOS	62/67	88	08	09	10	11	12	13	26	27	30	66	67
PROFESIÓN PADRE													
OFICIAL NOBLEZA	33	30	33	34	29	29	28	28	44	49	54	18	15
FUNCIONARIO ALTO CARGO/ACADÉMICO	33	28	34	30	34	34	37	37	41	34	21	26	11
PROPIETARIO DE TIERRAS	20	20	12	12	11	10	10	10	6	6	5	8	5
FABRICANTE	5	10	14	14	16	15	15	15	6	7	7	15	?
FUNCIONARIO MEDIO	6	7	2	5	4	5	4	4	1	1	5	...	?
OTROS	3	5	5	5	6	7	6	5	1	3	0,1	...	?
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100		

Detlev Blad: Sozialgeschichte pág 43; Die personallage der Offiziere in der Geschichte und in der Bundeswehr, Bonn 1967 (MS) pág 122. En: Detlev Bald pág 188

Bald va más allá y define la forma de comportamiento de los oficiales del Reichswehr como una tendencia a un comportamiento similar al de las castas, especificando además este hecho como algo singular del cuerpo de oficiales del Reich alemán, comparando con el resto de los ejércitos europeos. Esta clase social se llega a formar de manera consciente durante el siglo pasado, cuando a la vista de la falta de procedencia aristocrática y la consiguiente precaria situación a la hora del reclutamiento de nuevos cadetes pretendientes al servicio de armas, se dispone de una ampliación de la esfera de potenciales fuentes de personal, denominados círculos deseados. En ellos se integraban a los hombres procedentes de las familias de la gran burguesía, comerciantes, altos funcionarios, etc.. Pero la introducción de jóvenes no aristocráticos no significó la relajación de las costumbres de la aristocracia militar prusiana. Estos jóvenes no aristócratas tuvieron que atenerse a esas pautas de

comportamiento típicas de la aristocracia, teniendo que interiorizarlas como valores propios por medio de la forma de saludo, del tratamiento, la organización del trabajo, etc.. El conjunto de reglas de comportamiento y definición de los valores del militar así como la tradición que los mantiene, se articuló en la Innere Gefüge /Estructura Interna, que sería reformada años más tarde bajo el concepto de la Innere Führung.

Los esfuerzos realizados por el grupo de los Padres de la Bundeswehr en la fase de concepción se orientaban por el análisis de los hechos conocidos y lo que creían que debería ser una nueva FFAA, pero lo que quedaba en el papel había que ir realizándolo y poniéndolo en práctica. Desde un principio se dieron grandes diferencias entre algunos militares que entendían el modelo del ciudadano en uniforme y la Innere Führung como un camino erróneo por ser incompatible con la dureza y realidad del soldado-guerrero. Estas diferencias no se solaparon con el único hecho de la promulgación de ese conjunto de leyes y disposiciones del reglamento interior, sino que acompañaron durante toda los decenios posteriores, hasta hoy, en las discusiones de los casinos, de la prensa especializada en temas militares y entre las diferentes líneas representadas por los oficiales.

## 6.2. La Constitución formal de la Bundeswehr

Las primeras elecciones Federales de 1949 dieron como resultado la constitución de un parlamento formado por tres grandes grupos políticos: CDU/CSU<sup>133</sup> (31% votos) SPD<sup>134</sup> (29,2) y FDP<sup>135</sup> (11,99%) que compartían los escaños con otra serie de grupos pequeños que habiendo superado el 5% de votos accedían a él (Deutscher Partei, Kommunistische Partei G.B./BHE<sup>136</sup>,...). Dentro del Parlamento

---

<sup>133</sup> Estos dos partidos CDU/CSU forman una coalición. Se fundaron en base a la cooperación de un grupo de políticos con el común denominador de haber prestado resistencia a los poderes nazis. La CDU (Christliche Demokratische Union) es la unión de partidos y políticos de centro, demócratas conservadores y de antiguos partidos del pueblo (derechas). Su intención era presentar una alternativa al liberalismo y a la concepción de una política basada en la economía planificada. El grupo de Baviera se decide por conservar su independencia respecto al partido que representa los intereses del conjunto del país, pero conservando una relación muy fuerte con el partido hermanado (Erdmann) y con el que mantiene desde entonces una coalición.

<sup>134</sup> Reaparece al acabar la Guerra, momentos en los que se diferencian tres corrientes, de las cuales llegará a tomar más influencia la de Kurt Schumacher, un „prusiano del oeste“ con una biografía llena de sufrimientos por mantener su actitud política frente al régimen de Hitler y convencido de que el partido SPD, por no haberse doblado ante este régimen, es el llamado a reconstruir el país. En un principio cerca de un 20 % de los miembros del Partido se distancian de los comunistas, actitud que irá tomando cada vez más relevancia en el partido hasta el desligamiento total de la doctrina del Partido Comunista. La razón de esa íntima relación al principio, se puede entender también por las experiencias que hicieron los miembros del partido a quienes se ayudó a refugiarse en la URSS durante los tiempos nazis.

<sup>135</sup> El Partido de la Federación de Liberales (FDP) es desde un principio, el tercer partido en cuanto al número de votos. Una vez repartidos los intereses en los partidos de la SPD y de la CDU/CSU quedaban un grupo de liberales, demócratas que no sentían una inclinación por el concepto de cristianos o de la economía planificada, reuniéndose con los miembros de otros partidos como el DVP (Deutsche Volkspartei: Partido del Pueblo Alemán) o el LDP (Liberal-DEMOKRATISCHEN PARTEI Deutschland: Partido Democrático-liberal Alemán). Uno de sus padres más conocidos es Theodor Heuss, quien llegó a ser Presidente de la RFA.

<sup>136</sup> Gesamtdeutscher Block (G.B.) y Block des Heimatatsvertiebenen und Entrechteten (BHE): „Bloque de los expulsados de la Patria y Privados de sus

se encontraban igualmente una representación de Berlín-Occidental, como de cada uno de los otros Länder, pero éstos no tenían más que un carácter consultivo, no pudiendo participar con sus votos en las resoluciones parlamentarias.

La Segunda Legislatura fue definiendo con mayor claridad la tendencia de concentración de las fuerzas políticas. En esta legislatura, tan importante para las FFAA, todavía estaban representados los partidos, como el BHE, que desaparecerán al final del periodo legislativo. El reparto de escaños fue el siguiente: CDU (191 +6 -de Berlin-= 38,77%), CSU (52= 10,23%), SPD (151 +11=31,8%), FDP (48 +5= 10,4%), G.B./BHE (15=5,3%). La mayoría absoluta de la coalición de la CDU/CSU hizo posible la toma de decisiones aun habiendo una cierta oposición a parte de ellas. Esta composición explica, en cierto modo, el tipo de discusiones que se llevaron y los puntos que ocasionaron mayores dificultades a la hora de encontrar una vía de acuerdo sobre la concepción del sistema y funcionamiento del ejercito que se iba constituyendo. Las leyes tratadas en el Parlamento tienen que ver con el funcionamiento, y no con la organización de él, al menos en estos primeros años. El Ministerio de Defensa fue el responsable, conjuntamente con el Estado Mayor, de la organización de la Bundeswehr. Estas leyes sirvieron de guía para todo el entramado de ordenanzas de régimen interno, órdenes, instrucciones o reglamentos

Las condiciones legales para la aparición de la Bundeswehr se sentaron por medio de las dos Leyes que complementaron la Ley Fundamental de 1949, regulándose el servicio militar obligatorio cuatro meses después, en julio de 1956. En la ley del 23 de marzo de 1954 las nuevas cuatro leyes relacionadas con cuestiones de defensa („Objeción de conciencia“ Art. 4 párrafo 3, de „la Seguridad Colectiva“ Art.

---

Derechos“, dos partidos que representaban los intereses de los millones de personas que llegaron del este de Europa. Este potencial humano constituyó un problema por la cantidad de sentimientos que había que controlar en ellos. Sentimientos de odio, venganza e incluso revanchismo que en aquellos momentos, como ahora, suponían una gran amaneza para la paz social. Erdmann consideraba que estos partidos, como grupos de interés ayudaron considerablemente a la integración de estas masas en la sociedad y al sistema político de la RFA. Obtuvo una gran fuerza sobre todo en el norte del país, en el Land de Lübeck (Schleswig-Holstein), en donde en los primeros años de la república llegaron a ocupar casi un cuarto de los escaños del parlamento del Land.

24, párrafo 1 y 2, „Prohibición de Agresión“ (ataque) Art. 26, párrafo 1, „Permiso de Posesión de Armas Militares“ Art. 26, párrafo 2). La segunda ampliación, del 19 de marzo de 1956, introduce dos leyes („Comisiones de Asuntos Exteriores y de Defensa“, Art. 45a párrafo 1,2 y 3, „Comisionado para asuntos de la Defensa“ Art. 45b) que da forma a la relación entre las FFAA y el Parlamento y al sistema formal de control parlamentario. Este año fue muy productivo en este campo, dando forma legal a una serie de aspectos fundamentales. El más discutido e importante es la Ley del Soldado, que trataré más abajo.

Una tercera gran reforma constitucional fue la del año 1968 que se conoce por el término general de la Legislación sobre el Estado de Emergencia (Notstandverfassung) que introduce nuevos párrafos a las leyes ya existentes („Organización y atribuciones de las Fuerzas Armadas“, Art. 87a párrafos 1, 2, 3 y 4: sobre la función de la Bundeswehr en situación de crisis, en la seguridad del país y en situación de catástrofe; Asistencia judicial y administrativa; ayuda en caso de catástrofe, Art. 35 párrafo 2 y 3: por medio del cual en caso de estado de emergencia la Bundeswehr puede apoyar o tomar las funciones reservadas hasta ahora a la policía. Este paquete de leyes produjo grandes disturbios dentro del país y movimientos de oposición al interpretar que esta leyes dañaban la integridad del estado democrático y viendo en ellas una clara tendencia hacia una extensión de militarismo. Se llegó poner en cuestión si este era el mecanismo correcto de integración de unas fuerzas militares en una democracia. La argumentación oficial de la necesidad de esta ley era que, por medio de ella y aceptada por los países occidentales, Alemania obtenía un grado mayor de soberanía, ya que estas funciones hasta ese momento, estaban en manos de las FFAA extranjeras. De hecho el 27 de mayo de este año las tres Potencias derogaban los Derechos Reservados que tenían sobre Alemania occidental.

Las condiciones y el momento de la creación de la Bundeswehr determinan que el acento en el proceso de formación se fije en aquellos aspectos de su estructura, quedando relegado todo el campo de la regulación de las tradiciones, comportamiento milita, a un momento posterior.

Me parece esencial dar a conocer algunos detalles de cómo se llegó a regular la Bundeswehr, sobre todo a través de las resoluciones parlamentarias ya que refleja también la situación que se vivía en aquellos años dentro de la vida política del país. En total, se necesitaron dos años hasta terminar de sentar la base jurídica del ejército. Se fue dando preferencia a aquellas leyes destinadas a la constitución de cuerpo central de las FFAA, como se ve en la siguiente relación:

(ver cuadro página a continuación)

**Leyes aprobadas por el parlamento para la formación de las FFAA. (1954-1957)**

Cuadro 12

<b>Ley</b>	<b>Fecha aprobación</b>	<b>votos a favor</b>	<b>votos en contra</b>	<b>abstención</b>
(1) Ley complementaria de la Ley Fundamental (1. Complemento)	26.2.54	334 CDU/CSU FDP, GB/BHE,DP	144 SPD	-
(2) Ley de regulación del Comisión de Evaluación de Personal	15.7.55	Aprobada con 1 voto en contra y algunas abstenciones de CDU/CSU,SPD, y otros		
(3) Ley del voluntariado	16.7.55	aprobada con numerosos votos de la en contra CDU/CSU y otros NO: SPD		
(4) Ley de valoración de la aptitudes	15.12.55	Aprobada por unanimidad		
(5) Ley de complemento de la Ley Fundamental (2. Complementación para las FFAA- Ley del Ejército)	6.3.56	390 CDU/CSU SPD y otros	20	
(6) Ley del Servicio Militar	7.7.56	269	166 SPD, GB/BHE FDP <sup>137</sup>	20 FDP
(7) Ley de la duración del servicio militar mínimo, y de la duración total de las maniobras del ejército	5.12.56	Aprobada por mayoría CDU/CSU y otros	SDP	
(8) Ley de Defensa	6.3.1956			
(9) Ley del Soldado				
(10) Ley de regulación de quejas	14.12.56	Aprobada por unanimidad		
(11) Ley de disciplina militar	21.2.57	Aprobada por unanimidad		
(12) Ley de la seguridad el puesto de trabajo	20.3.57	Aprobada por unanimidad		
(13) Ley del código penal	20.3.57	Aprobada con numerosos votos en contra de la SPD		

<sup>137</sup> Deutsche Partei (DP) se autodefinía como partido de derechas, y se localizaba en la tradición del Partido Alemán-Hannoviario“ (de Hannover, capital de la Baja Sajonia) quienes protestaban contra la adhesión de su país a Prusia en 1966 y mantuvieron sus reivindicaciones de independencia hasta la República de Weimer. En 1945 reapareció con el nombre de Partido Nacional de Baja Sajonia“ (Niedersächsische Landespartei) y en 1947 tomó éste otro nombre. En 1949 obtuvieron 17 asientos en el parlamento, número que fue declinando en las siguientes elecciones hasta su desaparición a principios de los 60.

(14) Ley de regulación de sueldos	20.3.57	Aprobada		
(15) Ley de regulación de existencia mínima	20.3.57	Aprobada por unanimidad		
(16) Ley del Wehrbeauftragte del Parlamento	11.4.57	Aprobada CDU/CSU y otros	SDP, GB/BHE	
(17) Ley de regulación del seguro de existencia del soldado (Versorgungsgesetz)	12.4.57	Aprobado por unanimidad		
(18) Cambios en la ley del código penal	3.5.57	Aprobada CDU/CSU y otros	SPD	
(19) Ley de la otorgación de títulos, órdenes y medallas	28.6.57	Aprobada por unanimidad excepto una abstención		
(20) Ley de constitución del hombres de confianza	29.6.57	Aprobada por unanimidad excepto una abstención		
(21) Ley sobre la atención espiritual	5.7.57	Aprobada por unanimidad excepto una abstención		

Observaciones de NMA: Los datos se basan en los informes estenografiados de las negociaciones del Parlamento alemán, en el archivo de Keesing y en los datos de Eric Waldmann: Soldat im Staat. H. Boldt Verlag Boppard a. R. (1963) pág. 105. Datos más completos no existen tampoco en esta fuente. (Traducción: Miralles Andress). En: Militärgeschichtlichen Forschungsamt: Verteidigung im Bündnis. Planung, Aufbau und Bewährung der Bundeswehr 1950-1972. Bernard & Graefe Verlag für Wehrwesen München 1975, Pág. 105-106

El mismo orden de aprobación de las leyes da una primera impresión de las necesidades que atendían. Si esta observación la ampliamos con las reacciones de los partidos representados en el Parlamento, creo que será fácil de entender cuales eran las posiciones que se enfrentaban.

Las primeras Leyes (1-4) regulan la forma de elección y evaluación del personal. En estos aspectos parece haber una unanimidad sobre el tema. Como se vió, un Comité se encargó de regular este proceso y pudo trabajar con un alto grado de aceptación, por su conocida característica de ser independiente. Al término del año 1955 se concluía esta labor, pasándose en 1956 a sentar las bases para el nuevo paso de la regulación del servicio militar obligatorio. Las primeras cifras indican que las expectativas de este gran ejército a corto plazo no se podía cumplir con lo cual se pasa a abrir rápidamente las otras vías posibles. El partido de la SPD decide no apoyar esta ley. El SPD temió desde un principio que este tipo de ejército aumentara aún más la

distancia que se había interpuesto en las negociaciones de Alemania, y que con este hecho acercaría ese momento de la guerra entre alemanes. Otra crítica expresada era el efecto que podía tener la militarización de la sociedad.

Habiendo incorporado a mediados del año 55 los primeros oficiales, un año más tarde estaban ya acabando los cursos de formación obligatorios y se preparaban para comenzar la tarea de mando en sus unidades. Paralelamente el Parlamento iba elaborando una serie de leyes dirigidas a regular el funcionamiento interno y, por este medio, se definía también la organización de la institución. Es de destacar que las primeras leyes en este acuerdo (7 y 8), van dirigidas a regular la relación del mando con los subordinados, en el punto donde se dejaron las últimas actividades en el periodo de desnazificación. Entonces se abandonaron los procesos contra militares con la impresión de que era casi imposible inculpar a alguien que había obrado en función de la obediencia por vida prescrita, y a la que estaba sujeto La nueva institución quería ser diferente. Por ello se pone un acento muy claro a la individualidad del comportamiento, que también es civil. En este contexto se regula el código penal, bajo cuya jurisdicción se incluyen también los soldados, desapareciendo definitivamente los tribunales militares, encargados hasta entonces, de juzgar cualquier comportamiento de los soldados en general. Entre los partidos existe un consenso en la necesidad de una regulación de la profesión del militar. La integración del soldado en la sociedad se hace posible ya desde un principio por medio de la equiparación de sus condiciones de trabajo con las de los funcionarios de otros ámbitos del estado (11 y 12).

Respecto a las FFAA, consideradas como institución perteneciente a un estado democrático, se encuentra una forma singular de control parlamentario sobre ellas. Las raíces de este concepto del Comisionario para Asuntos de las FFAA está en el conocido sistema escandinavo del Ombudsmann (en Suecia desde 1915). Este cargo es parte de la organización parlamentaria y sus únicos controles son el canciller y la asamblea parlamentaria. Su función es ejercer el control parlamentario sobre la Bundeswehr y el soldado, pero también protegerle en sus derechos fundamentales. Sobre la necesidad de este cargo estuvieron todos los partidos de acuerdo, a pesar de que este sistema de control no existiera para ningún otro ámbito del estado.

El Wehrbeauftragte tiene también la responsabilidad de vigilar el desarrollo de los Principios del Régimen Interior (IF), y como se llevan a la práctica dentro de la Institución Militar. Por eso se convierte en el foro donde los soldados pueden acudir directamente con sus preocupaciones y quejas. El desarrollo de esta función ha dado a demostrar que la mejor actitud del Wehrauftrager es mantener una postura de servir de contacto con las dos partes (FFAA y Parlamento), lo que no resulta fácil ya que se encuentran en muchas ocasiones entre dos frentes.

La Ley del Soldado, nombrado por el Ministro de Defensa con el término Ley Fundamental del ser-soldado (Grundgesetz des Soldatischen) regula por primera vez en la historia militar alemana el status del soldado respecto al concepto del estado definiendo sus derechos y obligaciones en el servicio militar. A estas leyes están sujetos tanto los voluntarios profesionales, como los que están en cumplimiento del servicio militar obligatorio. Con los años se fue complementando esta ley por medio de ordenanzas referidas a la disciplina, o a los mecanismos para hacer efectivas las quejas. Con su promulgación de esta ley se finaliza una de las discusiones más virulentas y largas dentro de los temas debatidos sobre la Bundeswehr, en la que se trataba el tema, no poco importante, del status de la posición del soldado en la sociedad y su actuación. Igualmente es objeto de esta ley la regulación de la carrera militar.

Según la Ley hay tres tipos de soldados:

- soldados profesionales: servicio voluntario, por vida
- Soldados a tiempo: servicio voluntario por un tiempo reducido, contratado.
- soldados de reemplazo, jóvenes en cumplimiento del servicio militar obligatorio.

Otros aspectos regulados son la relación entre el estado y el soldado que se define por la lealtad común. Los derechos del soldado, el ciudadano en uniforme son como los de cualquier otro ciudadano, pero se introduce la cláusula de que estos se verán restringidos en función de las necesidades propias del cumplimiento de una tarea militar, regulando estas excepciones en forma de obligaciones. La obligación central

del soldado es el servicio a la RFA (no patria o Vaterland), y defender los derechos y libertades del pueblo alemán que se reflejan en el juramento de los reclutas:

„Yo juro (prometo) servir lealmente a la RFA y defender valientemente los derechos y libertad del pueblo alemán, ¡lo juro por Dios!“<sup>138</sup>

Este juramento puede ser sustituido por un acto de promesa solemne, en donde se deja la última frase (lo juro por Dios) fuera. Tanto el acto en sí, como el acto de expresar públicamente esta frase, fueron y son muy discutidos. En el capítulo siguiente habrá ocasión de introducir en su momento las vicisitudes vividas alrededor de él. En realidad, por el derecho individual a la libertad de pensamiento parece entenderse que este acto no puede ser obligatorio para todo ciudadano de tal manera que algunos soldados se opusieron. Incluso en 1970 se estuvo reflexionando en el parlamento si no sería, mejor sustituir este acto oficial y ceremonioso, por otro en el cual se enseñe a los reclutas de reemplazo los derechos y obligaciones que corresponden al soldado, dejando el acto de juramento para aquellos voluntarios que se inician en la carrera militar.

Propuesta que no llegó a cuajar, poniéndose un punto final a esta discusión en el Libro Blanco de 1970<sup>139</sup>. Desde entonces quedan diferenciados estos dos actos del juramento y la promesa expresión del voto. La intención de esta separación, primicia en la historia militar alemana, iba encaminada a diferenciar este juramento del que se hiciera en épocas anteriores, en los que se juraba ante el „Herr“ (Herrschaft) que era el líder político del momento, el Presidente del Estado, por ejemplo. Ahora se jura ante la Ley Fundamental, es decir se vincula el servicio exclusivamente al conjunto de derechos democráticos. Estos, a su vez, vinculan el derecho personal del que presta el juramento respetando cambios en la forma de la frase de dicho acto adecuándolo a su confesión y creencias, por lo que en lugar de comenzar con la palabra, „juro que...“ o afianzar su intención atestiguando bajo el término de Dios, pueden hacer uso de

---

<sup>138</sup> „Ich schwöre (bzw.: gelobe), der Bunderepublik Deutschland treu zu dienen und das Recht und die Freiheit des deutschen Volkes tapfer zu verteidigen, *so wahr mir Gott helfe*“ (última frase se puede dejar, si se desea en el acto de promesa)“

<sup>139</sup> Weißbuch 1970. Pág 127

aquello en lo que creen y por ello la hacen éticamente creíble. Por ejemplo, los testigos de Jehová hablarán del „Profeta“.

Otro aspecto fundamental de la ley del Soldado es la regulación de la orden y obediencia que definen el comportamiento militar y base de su funcionamiento. Obediencia se define como „la obligación del soldado a seguir una orden de un superior siempre y cuando no vaya en contra de los derechos fundamentales de la persona y no sean ordenes „que no se pueden exigir“ (unzumutbar) realizar. Una orden puede ser desobedecido si el soldado nota que:

- va en contra de los derechos fundamentales de la persona,
- que no tiene sentido o no está dentro de las órdenes con fines considerados dentro de las funciones del servicio que se ejerce,
- o que por medio de esa obediencia se está en contradicción de una ley o cometa un delito

Otros valores quedan regulados. El de la camaradería, y no solo para casos extremos de guerra, y la disciplina. También se incluye en esta Ley la relación del soldado con el derecho pasivo y activo con la política. La práctica política queda restringida para el tiempo que se es soldado. En este tiempo no se puede actuar en beneficio o detrimento de una posición política determinada, se puede hablar y dar la opinión entre camaradas, pero no como superior. Fuera del servicio es libre, pero en actos políticos no puede llevar uniforme.

En resumen, la Ley del Soldado representa un cambio del concepto del soldado como miembro de la sociedad. Por primera vez tiene derechos y se le considera como persona. Muestra de ello, cita el Libro Blanco de 1970<sup>140</sup>, es la libertad de acción en el tiempo libre y la libertad a llevar el pelo, las barba y otras señas personales como se desee, siempre y cuando no estorbe al ejercer la actividad profesional (por ejemplo, impida el buen uso de las máscaras de gas)

---

<sup>140</sup> Weißbuch 1970 Pág 121

Se entiende también que la lealtad del soldado hacia el estado ha de tener una contrapartida por la cual el estado se ocupa del bienestar de esta persona, que cumple o cumplió un servicio en él. En este sentido se dispone de un conjunto de leyes dirigidas a este efecto. La Ley sobre el bienestar, seguros, pensiones etc. del 12.4.57; así como la ley de otorgación de títulos, órdenes y medallas, por medio de la cual se hace un reconocimiento público de los méritos profesionales. De cierto interés es la regulación de la atención espiritual que se convertirá en uno de los permanentes puntos sensibles de crítica por las siguientes razones: a) la relación con las iglesias, y, b) III Reich y la separación de Estados e Iglesia que se ve en peligro, o no resguardada con esta conexión. Este servicio de las iglesias dentro del aparato militar se explica como la atención del derecho de la libertad de creencia. El clérigo no está sujeto a la institución militar, no es militar, si no que ofrece sus servicios que son voluntarios para los soldados. Están representadas las dos grandes confesiones: evangélica y católica, y ofrecen además unas horas de formación espiritual dentro del programa de estudios del militar, de carácter opcional para el recluta.

Termino resumiendo que todas estas leyes estaban destinadas a llevar a la práctica el concepto desarrollado por la Innere Führung. La mayoría de las directrices bases de la Innere Führung fueron propuestas, como ya se ha dicho, por el informe de Himmerode, después de su regulación deben quedar plasmadas en la realidad. Considero que la rapidez con la que se tuvo que organizar y poner en marcha la Bundeswehr es una de las razones fundamentales del orden de presentación y aprobación de la ley, destancando por orden de fecha aquellas de índole pragmático que ayudan a organizar a los primeros soldados y oficiales, pasando con el tiempo, a regular su relación con el estado (Wehrbeauftragter), así como diferentes aspectos de la profesión, o de carácter laboral. A pesar de todo, resulta sorprendente que temas tan discutidos como el de la tradición y definición de valores, de manera abstracta, se tomará como aspecto propio de regulación años más tarde. Para mí es un señal más de lo que se viene diciendo en estas páginas, que la parte pragmática es la que fundamentalmente orientó todo este fenómeno de la aparición de la Bundeswehr, lo que significó que a lo largo de la experiencia de la vida de la institución, se irán descubriendo aquellos vacíos de los que en otros manuales llamarían el espíritu de la institución, dando lugar a grandes controversias dentro y fuera de ella, como vamos a ver en las páginas siguientes.

## 7. proceso de consolidación de la Bundeswehr

En los capítulos anteriores he ido presentando las circunstancias y motivos políticos del modelo concreto del ejército alemán. Conocidas las disposiciones y mecanismos para su formación, parece de interés saber hasta que punto se llevó a la realidad lo fijado previamente en el concepto de la Bundeswehr. La situación excepcional de empezar desde cero, la hora o punto cero, es una pura teoría. El ejército necesitaba profesionales de inmediato y éstos solo eran localizables dentro de los außer Dienst (a.D. o fuera de servicio, retirados) de la Wehrmacht. A pesar de todas las precauciones que se tomaron, no queda duda de que el antiguo militar no inició su tarea desde un punto cero, se integraba con su experiencia y profesionalidad en una institución con antiguos camaradas encontrándose in situ con unas FFAA nuevas. En Alemania se dio un momento histórico que presentó ciertos paralelismos, el de los años 50, es el momento de la Reunificación del país y de los ejércitos. Una vez transcurridos los primeros años desde 1990, momento de la integración de algunos de los militares de la República Democrática Alemana, se les preguntó, a estos últimos, sobre su impresión respecto al nuevo ejército y sobre todo sobre esta cuestión del cambio de tipo de ejército. Los oficiales que responden a estas cuestiones coinciden en un punto: El ejército es el ejército, el militar es un militar.<sup>141</sup> Al realizar esta misma pregunta al oficial alemán occidental dará la misma respuesta pero puntualizada en el sentido de que sí se nota que hay una diferencia en el comportamiento y tratamiento entre los militares de uno y otro lado del Muro.

La diferencia fundamental entre una y otra fase era que dentro de la organización militar no había vencedores (Bundeswehr), ni vencidos (National

---

<sup>141</sup> Entrevista al hijo del general Speidel, miembro del cuerpo de generales de la Bundeswehr transmitida por la Radio alemana, NDR 4, sobre el tema de la unificación de los dos ejércitos. 20 de abril de 1996.

Volksarmee). No habían ejemplos directos de sus resultados, ni personas de referencia, siendo una de las grandes dificultades que el grupo de oficiales de la primera promoción tuvieron que ir, ellos mismos, dando vida a algo regulado por unos ordenamientos en fase de creación.

Es por ello que queda aún más justificado el reflexionar sobre qué tipo de procesos y si se llegaron a cumplir los planteamientos de reforma de las FFAA, reflexión que sugiero a través de los datos que a continuación presento en los capítulos siguientes.

El concepto del nuevo ejército se dirigía a sustituir aquello que le había dado carácter hasta entonces: la obediencia por vida,<sup>142</sup> basado en el reconocimiento de que la autoridad es la guía central del buen funcionamiento, a otro concepto, la obediencia reflexiva, en donde ya no es la autoridad en sí sino el proceso de legitimación casi individualizado (autolegitimación de cada uno de los soldados). El superior estaba acostumbrado a que sus órdenes se cumplieran por definición, era una orden y el soldado de rango inferior obedecía por la autoridad que representaba su superior. A partir de 1955, se crean las bases para modificar estos aspectos del comportamiento. La institución militar entiende que la relación entre el superior y los soldados bajo su mando están definidas, como para los civiles, por la responsabilidad individual de sus actos, con lo cual la obediencia ciega no puede ser el motor del comportamiento del soldado, sino una obediencia reflexiva, en donde quepa la posibilidad de refutar una orden, si se considera necesario, dentro de los límites determinados en la ley del soldado.

El nuevo reglamento se transmitió por medio de cursos especiales de formación de los soldados. Los docentes encargados de impartir estos cursos fueron, en un principio, los ex-oficiales de la Wehrmacht que tuvieron que superar su propia socialización para formar a las nuevas generaciones. No es difícil comprender que se llegara a crear un conflicto entre lo que se había aprendido y lo que se hizo. Esta

---

<sup>142</sup> En alemán se dice blinde Gehorsam (obediencia ciega), lo que considero que describe muy claramente este concepto, de todas formas mantendré el otro usual en nuestro idioma: obediencia por vida. Otra expresión es la obediencia debida.

contradicción acompañará a las FFAA alemanas hasta hoy y será denunciada por algunos investigadores y grupos críticos ante la Bundeswehr.

Por decisión parlamentaria se aprobó en 1955 la creación de las FFAA de la República Federal Alemana. Se escogió como día del „nacimiento“, el mismo día de la conmemoración del 200 aniversario del nacimiento del reformador prusiano, el general Scharnhorst, la fecha del día 12 de noviembre de 1955. La fecha fue escogida por el significado y la influencia que tuvieron las reflexiones de este pensador militar para el nuevo ejército y como símbolo de la nueva orientación de la Bundeswehr al responder en cuanto al concepto de un ejército integrado en el estado y sociedad democráticas.

Las bases sobre las cuales habrían de crearse las FFAA estaban ya sentadas. Ahora había llegado el momento de prueba, de la realización y puesta en marcha de ese intento de transformación de lo conocido de la Wehrmacht en Bundeswehr. Pero los cambios se hacían necesarios no sólo en el grupo de los profesionales militares, sino también dentro de la sociedad que iba consolidándose como una nación soberana y una potencia económica en el marco internacional, desarrollo que afecta igualmente al concepto que ésta tendrá sobre la existencia y la función de sus propias FFAA.

La decisión parlamentaria había sido tomada con un claro *Sì* de los grupos cristiano-demócrata-conservadores, y con un *NO* por parte de los liberales y de los que seguían la tradición del pensamiento socialista. Los diferentes intentos de cortar la iniciativa pro-rearme de Adenauer, demostraron durante los últimos años el arraigo tan grande de la actitud del *NO* al ejército. Hoy, tras cuarenta años de existencia se sigue discutiendo el estado de esa relación entre el ejército y la sociedad, como una de las cuestiones centrales del estado soberano reunificado. De manera muy especial es *importante observar qué cambios se han dado en la sociedad civil y en las FFAA*, y en qué medida han quedado superadas las dificultades que se preveían aquellos años.

A pesar de ser poco ventajosas las condiciones de partida de los años 50 por la gran oposición a su creación, se insiste en el concepto de crear unas FFAA modernas cuya característica sea la estrecha relación entre la vida militar y la sociedad civil. El calificativo de nuevo ejército es cierto hasta cierto grado. Algunos aspectos de lo

nuevo se encuentran ya en ejércitos anteriores, y se apoyan, por ejemplo, en la Revolución Francesa, momento en que se considera por primera vez que este cuerpo profesional tiene que estar relacionado directamente con el pueblo y a su servicio, y no al servicio de una élite. Es Scharnhorst quién introduce en la Alemania de mediados del siglo pasado esta idea, e intenta establecer una mayor conexión entre lo militar y lo civil, y diría: „Cada habitante de un estado es, ya por nacimiento, su defensor“.<sup>143</sup>

Este pensador militar va a ser interpretado en nuestra era como el gran reformador y uno de los padres principales de la concepción de la Bundeswehr, porque para él, lo fundamental era: „fundir el ejército con la nación. Él no quería solo un soldado efectivo (...), sino que emplazaba al ejército en la responsabilidad compartida del ciudadano“.<sup>144</sup> Scharnhorst, miembro del ejército elitista prusiano, definió, sin embargo, claramente el concepto bajo el cual cada habitante tenía que ser consciente de sus obligaciones frente a la sociedad y con ello sentaba las bases del ciudadano en uniforme.

En la actualidad, no se puede hablar de ningún aspecto del ejército sin relacionarlo con el resto de la sociedad, tanto en su organización interior, formas de comportamiento etc., como en los aspectos legales de la sociedad a la que pertenece. El concepto de modernidad, se encuentra en esa tendencia del acercamiento de los valores sociales democráticos en él. El aspecto fundamental para entender esta relación entre el ejército democrático moderno y la sociedad actual es el concepto de integración.

El término integración se define oficialmente en 1968 en el Informe Anual del Comisionado para Asuntos de la Defensa<sup>145</sup>, en donde se dice: „la sociedad se describe como un sistema en el que los diferentes campos (política, iglesia, educación y ciencia, economía y bienestar social, técnica, militar, etc.) están en continua interrelación y

---

<sup>143</sup> Scharnhorst, prólogo del proyecto para la „Formación de un Ejército“ de Reserva en Prusia 1808.

<sup>144</sup> Werner von Scheven. Erziehung zum Soldaten als Staatsbürger. En: Wehrdienst aus Gewissensgründen. Dirigido por Hartmut Bühl y Friedrich Vogel. Editorial E.S. Mittler & Sohn. Herford, Bonn, 1987. Pág. 131-132

todas a la vez sujetas en la misma medida al orden de los valores de la Constitución".<sup>146</sup> Es uno de los conceptos que centran el significado de la Innere Führung y origen de la discusión sobre la relación entre sociedad, estado y política.

A la Bundeswehr nunca le abandonó, desde su aparición, la discusión sobre su legitimación o sobre algunos aspectos parciales legitimadores de su institución. Cada nuevo momento o viraje en la política interior o exterior del país ha afectado de manera más o menos directa a esta institución. El tema de la integración aparece como un elemento dentro de la crítica que se hace al estado o a la política de corte tradicionalmente conservadora.

Los puntos de mira sobre la institución militar puede llegar a ser muy diversos y están determinados por la historia que acompaña a la sociedad y al estado del que se está hablando. En el caso alemán, se observa que la opinión pública en general, representada en este caso por la prensa y medios de comunicación, reaccionó de manera especialmente sensible ante un elemento de la Bundeswehr: la relación y comportamiento dentro de la institución. Esta observación es de interés por centrarse en ella aspectos esenciales de la historia alemana. En España estos temas no suelen ser de carácter de interés general, más que cuando se llega a un incumplimiento (muerte de un soldado en un plano trágico maltratados), mientras que en Alemania la discusión llega a plantearse públicamente en temas de orden interno de la Innere Führung.

No cabe duda de que existen esos otros aspectos de interés general como por ejemplo, los relacionados con el presupuesto y los planes de compra de armas, los aspectos de la política internacional de seguridad que afectan a la Bundeswehr en su función, estructura, etc., provocando algún tipo de cambio mínimo a razón de la propuesta. Siendo todos estos temas de gran interés y relevancia, aquí interesa de manera especial el primer aspecto mencionado, el de la Bundeswehr como organización integrada en una sociedad postindustrial.

---

<sup>145</sup> Wehrbeauftragter. Traducción en Ley Fundamental. Servicio de Información y Prensa del Gobierno (en español)

<sup>146</sup> Hans-Joachim Reeb. Innere Führung von A-Z. Lexikon für militärische Führer. Walhalla. Regensburg. Berlin. Bonn. 1991. Pág. 105

En cada una de las fases que señalaré a continuación presentan las dificultades de llevar a la práctica el concepto de la Innere Führung, especialmente el del ciudadano en uniforme. Será interesante apuntar los puntos conflictivos o de especial reflexión que les caracteriza y la manera en que la situación global del país les van dando soluciones. Para poder intentar explicar a través de las décadas este tema he definido varias fases de la existencia de la Bundeswehr, en función de los hechos que fueron sucediendo en el campo de la realización de la Innere Führung o Régimen de Orden Interno y que especificaré su origen según vayan apareciendo. También señalaré que los elementos constitutivos de la Bundeswehr que se fueron perfilando en las distintas fases.

## 7.1 1955-/1964: Fase de constitución. "El ideal del soldado" y la Tradición Militar

Como ya he señalado, en los dos primeros años de existencia se „creó“ la Bundeswehr: los Aliados rectifican la decisión de formar unas FFAA alemanas y se discutió en el parlamento la conveniencia o no de un ejército en Alemania. Se pasó por un sistema de evaluación, reeducación individual al reclutamiento de los oficiales y parte de la tropa del futuro ejército de 500.000 hombres y se ponen las bases mínimas legales para su existencia.

Durante el periodo legislativo de 1953 a 1957 se realizan la mayoría de los cambios en la Ley Fundamental, proporcionando, de este modo una base legal para la actuación de la Bundeswehr. Son los primeros pasos de la relación de las FFAA con lo civil, en la que se acomodan los derechos del soldado a la Ley Fundamental. La Comisión de la Defensa del Parlamento<sup>147</sup> fue quien quedó encargada de elaborar el proyecto legislativo completo para la regulación de las FFAA. En este corto periodo de tiempo, fueron un total de cerca de 30 las leyes promulgadas, formando la base de la integración de la Bundeswehr en el orden constitucional democrático.

El Anuario de la Bundeswehr (*Jahrbuch der Bundeswehr*) de 1958<sup>148</sup> presenta con el siguiente esquema, las diferentes leyes promulgadas para el funcionamiento de la Bundeswehr, (recuérdese lo dicho en el capítulo anterior), diferenciándolas por ámbitos de actuación:

- Leyes fundamentales.

---

<sup>147</sup> Denominación original: Verteidigungsausschuß des Bundestages.

<sup>148</sup> ~~Jahrbuch der Bundeswehr 1958~~. Recopilador: R. Hauschild. Wiesbaden pág. 17 y sig. Obermann. Op. cit.. Pág. 399

- Leyes para la formación de la Bundeswehr en el campo del personal y material.
- Leyes destinadas al tema de la disciplina en las tropas.
- Leyes que atañen al status económico del soldado y de sus parientes.
- Tres leyes de especial importancia:
  - La ley de evaluación del personal (Gutachten),
  - Ley del orden, y
  - Ley sobre el Comisionado para asuntos de la defensa.

Todas estas leyes siguen los principios asentados en la Ley Fundamental. Su intención fue dar forma al llamado ejército democrático, concepto que no dejará de ser foco de discusión. Se sabe, que un ejército difícilmente pueden ser en sí democrático. Se dice que hay una serie de formas de comportamiento propias de los miembros de un ejército que responden a un sistema de funcionamiento basado en una estricta jerarquía, en la disciplina y la obediencia. Ahora bien, el modo de interpretar estos tres caracteres, sus consecuencias y modo de comportamiento, es lo que define esa diferencia gradual entre actitudes más o menos cercanas a un sistema organizado democráticamente.

Desde un principio, se definieron dos posiciones entre los oficiales, teóricos y políticos respecto a las FFAA, cuyas diferencias consisten en la visión del cómo poder acercar más el funcionamiento interno de las tropas a un modelo democrático. El presidente de la Comisión de Defensa del Parlamento del II periodo legislativo, Dr. Jäger sentó las directrices de los cambios legislativos para la regulación de la existencia y actividad de la Bundeswehr y define su posición ante la relación que ha de tener la Bundeswehr respecto a la sociedad. La discusión, recordemos, se centró en las posibilidades reales de existencia y efectividad de unas FFAA democráticas y sobre el concepto de democracia y FFAA, donde los valores de la obediencia, disciplina, etc. quedan supuestamente relajados por el concepto del derecho de cada soldado a los valores democráticos individuales. Es decir, en qué medida o grado tendrán que acomodarse los comportamientos del soldado a los valores sociales, es lo que va caracterizando la variedad de estas concepciones.

Como el mismo concepto de Bundeswehr, umbral de los intereses de la política nacional alemana y la política internacional, y en la línea de interpretación de la función a cumplir, este tipo de ejército admitido por los Aliados, cuyo objeto es la integración del ejército en los valores del estado democrático y en la sociedad. Este objetivo respondía además a los intereses de los Aliados que veían en ella una medida del término expresado por ellos como control civil. Jäger analiza esta expresión del siguiente modo: „para la creación del ejército dentro del estado han utilizado los americanos la palabra (inglesa) *civil control* (...) que no significa „control“ sino también „conducción, dirección“ y la palabra „civil“ significa. en este caso. no tanto „civil“ como „político“. De esta manera se puede decir que lo que los americanos entienden por *civil control* se traduce en cuanto a su sentido, de „condición, dirección política y control parlamentario“<sup>149</sup>

Se abre otra perspectiva de cómo entender el status de la Bundeswehr en la sociedad. La sociedad y el militar no tienen que igualarse o diferenciarse. Siguiendo esta explicación de Jäger, de lo que se trata en definitiva es, por medio de la incorporación del ejército en un sistema democrático, lograr el control. La democracia tiene como función principal ofrecer un mecanismo, un control por parte de la población, en su representación por los políticos, sobre las instituciones y partes del estado, por medio del principio de la división de los poderes para el control mutuo. „Es falsa la expresión de primacía de lo civil sobre lo militar. Lo civil no es mejor que lo militar, ni los militares son mejores que los civiles. Se trata de la primacía de lo político sobre todo lo que en la vida del Estado, tiene una función tanto sobre el funcionario como también sobre el militar.“<sup>150</sup>

Esta idea tan básica marca una diferenciación muy explícita en cuanto a hora de considerar a las FFAA como institución, integradas en un sistema político, y las FFAA como grupo social cuyos valores de comportamiento se constituyen bajo una premisas políticas precisas. Se introducía los elementos de la relación del individuo-

---

<sup>149</sup> Richard Jäger. Soldat und Bürger, Armee und Staat. 3 Aufl, Hamburg, 1963. Pág. 9 y sig.

<sup>150</sup> Richard Jäger. Op. cit.. Pág 17

soldado con la sociedad y el sistema político. Es ese esfuerzo de componer un orden en el que se combinen la fuerza e inteligencia de combate, como pedían los Aliados a principios de los años 50, y tal y como se conocía de la Wehrmacht de los combates en África, y el control de esta misma, bajo principios democráticos para poder controlar el poder político resultante de ellas, pero que se aleja de aquellas otras ideas a favor de una mayor reforma y cambio de lo militar.

Insistiré en el papel de las FFAA como una institución en sí democrática. Se puede hablar de una Bundeswehr en la democracia, pero ¿se puede hablar de una Bundeswehr democrática?. Los oficiales que entran en servicio en esta fase, traen la experiencia de una tradición del soldado guerrero y de un comportamiento en la Wehrmacht basado en la obediencia ciega.

La diferenciación entre estos dos conceptos se plasma en la reforma de la Ley Fundamental, en la que se fija la función de la Bundeswehr y el marco general de los derechos, recortados de los soldados y la creación de dos puntos de control de la Bundeswehr por el parlamento: La Comisión de Defensa, que según el artículo §45 “tiene también las facultades de una comisión investigadora. A petición de una cuarta parte de sus miembros está obligada a iniciar una investigación sobre un determinado asunto“ (§45 (2)); y el Comisionado para Asuntos de la Defensa, artículo §45B „Para defender los derechos fundamentales y con carácter de órgano auxiliar del Parlamento Federal en el ejercicio del control parlamentario se nombrará a un Comisionado del Parlamento Federal para Asuntos de Defensa. La reglamentación se hará por ley federal“<sup>151</sup>.

El Comisionado para Asuntos de la Defensa del Parlamento se creó por decreto en junio de 1956 y quedó plasmado en la Ley Fundamental en el artículo 45b, frase 2, por iniciativa de la fracción parlamentaria de la SPD y del miembro de la CDU/CSU, Dr. Jäger. Tiene dos funciones: asesorar y ayudar en el control parlamentario, y estar pendiente del correcto cumplimiento y atención de los derechos del soldado. La segunda función es llevar a cabo un seguimiento de „la realidad“, por

---

<sup>151</sup> Ley fundamental de la RFA. Editado por el Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal, Bonn, 1988 (en español)

medio de la relación directa que ha de mantener con la Bundeswehr, cuidando que se desarrolle en base de los principios marcados por la Innere Führung. El Comisionado para Asuntos de la Defensa es elegido por el parlamento cada cinco años. El cargo es de puro carácter político y no administrativo-burocrático.

En esta fase de constitución, la discusión entre el gobierno y la oposición afectaba a dos preguntas primordiales. A pesar del hecho de su aprobación y presencia, todavía se seguía planteando si era necesario y conveniente el tener unas FFAA, pero la discusión en el transcurso del tiempo se orientaba cada vez más, hacia la cuestión del cómo. El SPD levanta de nuevo en 1956 su voz en contra de la Bundeswehr, a raíz de la discusión sobre la Ley del Servicio Militar, lo que se concibió oficialmente para todo joven mayor de 18 años, como medio para integrar la sociedad dentro de las FFAA y viceversa. Para el equipo de Blank era la posibilidad de impedir que el ejército se apartara de la sociedad, creando un sistema cerrado y fuera de los sucesos de la sociedad. También significaba que por medio de ese ir y venir de jóvenes, las FFAA estuvieran bajo la influencia permanente de la sociedad global, ya que esta obligación es general para todos los grupos y clases sociales, a los que pudieran pertenecer los jóvenes e impidieran el alejamiento definitivo de ese cuerpo de élite. No olvidando la necesidad de este tipo de ejército, para poder alcanzar el número de tropas y de hombres acordados.

La decisión del parlamento a favor de la ley del servicio militar obligatorio, con 269 votos a favor, provenientes de la CDU/CSU, 166 en contra, de el SPD, GB, BHEF y DP y 20 abstenciones de la FDP, indican la división de opiniones en la clase política sobre este paso. Los votos en contra no son una propuesta contra el contenido. La SPD atacó especialmente el aspecto que comportaba el alistamiento masivo de ciudadanos, en un ejército que, en caso de emergencia, tendría que luchar contra sus hermanos del otro lado de la frontera. Peligro que es poco tratado en los textos de historia de la Bundeswehr consultados, aun cuando hubiera supuesto una forma encubierta de guerra civil, ya que tanto una zona de influencia ideológica, como la otra. se estaban preparando militarmente en función del papel que deberían jugar las tropas alemanas en una posible guerra. Habiendo sido uno de los grandes temas de la oposición en contra de la aparición de la Bundeswehr en fechas anteriores, ahora una

vez creada ésta, el argumento pierde relevancia frente a la evolución de las tensiones entre los bloques y el miedo a los „bolcheviques“ que parece haber ayudado a superar en la opinión pública, el temor a una lucha de hermanos contra hermanos fratricida.

En Alemania, esta discusión no es nueva. Tendríamos nuevamente remitimos a los años de la Revolución Francesa para entender el origen de esta forma de ejército, levée en masse. El ejército prusiano introdujo el servicio militar obligatorio<sup>152</sup>, pero es desde 1949 cuando se puede hablar de un servicio para todos igual, en el que no se daba una vía sustitutoria. El siglo XX se inicia con la obligatoriedad del servicio militar general, para todos los varones entre 17 y 45 años, quedando obsoleta tras la I Guerra Mundial por regulación del artículo 173 del Pacto de Paz de Versalles (agosto de 1920). El ejército que se formó en el periodo de entre Guerras es un ejército de élite, con una tradición de cuerpo, que se tuvo que abrir de nuevo con la llegada de Hitler al poder. Entre las reformas introducidas por el régimen nacionalsocialista se reguló, el 21 de mayo de 1935, el servicio obligatorio militar quedando anulado nuevamente en 1946 por una resolución del Consejo de Control de los Aliados. La base de la actual ley se asienta en las discusiones y el acuerdo llegado en 1954 en París, apoyando el concepto de unas tropas alemanas reclutadas en su totalidad entre la población.

Las razones de la oposición al servicio militar obligatorio era de diferente índole:

- El SPD, abandonando sus argumentos tradicionales a favor de la participación del pueblo en las FFAA, defendidos durante los intentos de reforma del siglo pasado, ven ahora el peligro mencionado en este tipo de ejército del enfrentamiento fratricida.
- Los partidos de corte liberal centraban su crítica en el peligro que este principio de la obligatoriedad del servicio militar significaba para la libertad del ciudadano. Cada uno de ellos debería tener, así dicen, la posibilidad de actuar en función de sus ideas y creencias y esta ley no hacía más que recortar este derecho.

En los momentos de concepción del tipo de FFAA, se presentaban dos modelos de integración del ejército en la sociedad. El basado en los ideales de la revolución francesa: el pueblo contra el poder autocrático, las masas contra el enemigo, y el modelo del ejército y sociedad comunista, especialmente en lo que se refiere a la realización de éste en la Alemania democrática. El último caso se toma como ejemplo de lo que podría ser una sociedad militarizada, ya que valores militares se trasladan a la vida social, se crean grupos paramilitares, se introducen en las escuelas la formación militar, etc.. En la República Federal Alemana, se concibe el servicio militar obligatorio bajo el ideal de los valores y derechos de la persona así como de su defensa para asegurar la convivencia pacífica y la libertad que afectan tanto a la sociedad en su conjunto, como a cada uno de los individuos. Este aspecto hace que se diferencie el nuevo servicio militar del de la Wehrmacht, puesto que allí, el servicio no se cumplía bajo los ideales de la democracia, paz y la libertad. En el caso de la República Democrática Alemana, se había comenzado un verdadero proceso de militarización de la población que se mantendría hasta el fin de la existencia del estado.

Un aspecto estrechamente relacionado con el concepto de ejército que tomará especial importancia en las discusiones posteriores, es el de la solidaridad del ciudadano con el conjunto social, con el estado. Esto lo desarrollaré cuando analice más tarde la última fase de la Bundeswehr

En esta primera fase el punto central otra ya que impedir de cualquier manera, que nuevamente se creara un estado dentro del estado. La continua fluctuación de soldados, en los cuarteles y en las tropas que periódicamente van renovándose, introducen las formas de vida y pensamiento exteriores a las filas. La sociedad se integra en el ejército, proporcionándole la normalidad de la sociedad.

Por último, restaría nombrar dentro de este complejo de temas que tienen que ver con el servicio militar, el que trata aún el concepto de justo reparto de esta obligación: que todos los jóvenes tengan las mismas oportunidades ante este deber general. Si una ley regula esta obligatoriedad, el factor de la igualdad tiene que quedar

---

<sup>152</sup> Innere Führung von A bis Z. Op. cit.. Pág. 203

garantizada. En caso contrario, se está actuando fuera de los marcos de la Ley Fundamental, en la que se considera a todos los ciudadanos iguales (-varones en este caso, al no estar aún prevista la incorporación de mujeres).

Los Padres de la Bundeswehr temían que la sociedad no estuviera en condiciones de hacerse cargo de tal responsabilidad, debido a las secuelas y experiencias de la última guerra, que hacían que la población estuviera mayoritariamente en contra del ejército,

Desde esta perspectiva hay que introducir ahora un tema estrechamente relacionado con el servicio militar, tal y como lo vengo presentando, y que desde luego explica también este concepto. La aceptación, apoyo y colaboración de la población al mantenimiento de un ejército de reemplazo supone un alto grado de consenso respecto a las necesidades de mantenimiento del estado, país en el contexto internacional, frente a amigos y a los enemigos. La Bundeswehr se crea en función de un peligro definido en términos de amenaza, y en consecuencia tras la previsión de una defensa necesaria ante ese potencial agresor. El servicio militar obligatorio significa que cada uno de los jóvenes que se incorporan a la institución de las FFAA, se hacen cargo de su objetivo, concepto de defensa de la Bundeswehr (del gobierno). Hecho que no presentaría problemas en el caso ideal de un total consenso sobre el significado e implicaciones de este término de defensa pero y que aún no se encuentra totalmente especificado.

En el caso de la sociedad pluralista, la defensa no es un término absoluto. Precisa de la definición concreta de aquello que se considera como enemigo. En los años 50 éste quedó claramente definido para una mayoría: era la amenaza de la URSS reforzada tras la Guerra de Corea. La discusión se centró más en el cómo llevar a cabo esa defensa, que en la necesidad misma de defenderse o no, y en la definición de la categoría enemigo.<sup>153</sup> De igual manera, el concepto del servicio a la patria, a las Leyes fundamentales tampoco se consideraron como un monopolio de las FFAA. Lo que da

---

<sup>153</sup> Sobre este tema se hablará más tarde por la gran relevancia que ha adquirido hoy, quedando aquí solo señalado.

un sentido a la existencia de otras formas de servir a la seguridad del país y de su sociedad, argumento que alegan los objetores de conciencia, por ejemplo.

Los temores tempranos de no poder cubrir las filas a causa de la gran oposición de la población, se llegó a cumplir en un primer momento, pero realmente no se vieron verificados del todo. Los primeros llamamientos quedaron casi completos una vez alargado el plazo de formación. Lo que hay que destacar en estos años es la casi inexistencia de casos de negación al servicio militar por razones de objeción de conciencia, vía que ya estaba legalizada desde un principio. Las razones atienen a una falta de conocimiento y de inquietud por hacer llegar la protesta públicamente a las instancias pertinentes. Las generaciones que pasan por filas en este periodo son los hijos de la guerra que mantienen algún recuerdo de aquella época. La objeción de conciencia irá cobrando importancia en la década de los 60.

Una vez finalizada la fase inicial de creación y formación, se abre una nueva fase con la puesta en vigor de las leyes principales para el funcionamiento de las FFAA. Reclutados la gran parte de los oficiales, suboficiales y tropa necesarios, se pasa a la segunda etapa, la de „realización“ de los principios de la Innere Führung. Para un mejor funcionamiento y control se crea el „Beirat für Fragen“ de la Innere Führung o Junta Consultiva de la Innere Führung, gremio elegido cada cuatro años por el Ministro de Defensa, constituido en un principio por catorce personas representantes de diferentes esferas de la vida pública y cuyo cometido es asesorar en aquellas cuestiones específicas de la Innere Führung y sus contenidos.

A la vez que el aparato legislativo se concentra en terminar de asentar los elementos que hagan de la Bundeswehr unas „FFAA en la democracia,“<sup>154</sup> la discusión se dirige ahora hacia la disyuntiva valores sociales / valores militares, centrada en torno a la realización de los principios de las Ordenanzas de Régimen Interno (Innere Führung), sobre el modo de dirección de tropas y el comportamiento de los oficiales frente a los nuevos soldados.

---

<sup>154</sup> *Armee in der Demokartie*, es uno de los lemas de estos momentos y que definen a la Bundeswehr.

Con el inicio de la actividad militar de la preparación de las tropas para el combate se comienzan al mismo tiempo las discusiones sobre la validez del concepto del ciudadano en uniforme, como base del comportamiento del soldado en la tropa. La discusión fue sustentada dentro de la Bundeswehr fundamentalmente desde las dos visiones ya existentes sobre lo que ha de ser las FFAA y el soldado. Los tradicionalistas consideraban al „ciudadano en uniforme“ como un soldado debilitado, flojo, que en el caso de tener un día que entrar en acción no iba a saber (o poder) responder en las condiciones necesarias. Postura crítica que en la prensa se dio a conocer como la onda blanda (weiche Welle, Husumer Tageszeitung 19.II.1958) en contraposición de aquellos otros, como el general Baudissin, que habían puesto en el ciudadano en uniforme su esperanza de poder crear un soldado consciente al servicio de la defensa del estado. Partían en su argumentación de dos hechos: los nuevos elementos sociopolíticos que había que tener en cuenta pero también el gran desarrollo tecnológico que exigía -decían- un nuevo soldado con otras características que la exclusiva de la capacidad de combate. La especialización del militar hace que llegue en un momento adecuado a poder o tener que determinar ciertos aspectos de comportamiento que un mando superior no puede prever en su orden, razón por la cual el soldado tienen que tener cierta autonomía en su reacción y ésta solo se puede adquirir por medio del ciudadano en uniforme.

En realidad ya estaba sentado el marco bajo el cual habría de desarrollarse este nuevo concepto del soldado. Pero en el momento de ponerlo en práctica se da en estos años una disfuncionalidad en el aspecto humano de la Bundeswehr. Los oficiales que habían de guiarse por estas leyes no actuaban siempre en función de ellas. Su experiencia de lo que era la preparación e instrucción militar se distanciaba de lo que ahora tenían que hacer. El modo de comportarse dentro de la tropa, la relación entre los soldados y los superiores no era la esperada, dándose situaciones de verdadero conflicto entre el concepto teórico del soldado, y lo que los propios militares aportaban por su experiencia e inercia profesional anterior.

Este problema no se llega a tratar abiertamente hasta los años 60 y debido a una serie de percances con los que se tuvieron que enfrentar el Estado Mayor y la opinión pública, a pesar del cuidado tenido para que no saliera al público. Algunos

periódicos observaron esta evolución con atención. De destacar es el estudio de Armin Halle, que en una de sus investigaciones sobre „Servicio militar y prensa“, destaca en un su estudio publicado en la revista Der Spiegel que ocasionó un verdadero torbellino cuando describe la actitud del nuevo soldado como la disposición de defensa condicionada, haciendo referencia con ello al soldado que puede optar por una decisión propia ante una orden que le llegue, si es que le pareciera estar fuera de lugar y definir a la vez los nuevos principios de dirección en las tropas.

Bien pensado, este artículo no hacía más que reflejar públicamente el estado de intranquilidad que debía de haber entre los militares, convencidos de no poder compaginar los nuevos principios con la efectividad del militar en una situación de crisis. Heyer<sup>155</sup>, segundo Comisionado, publicó en una revista del mes de junio de 1962, una serie de artículos sobre la evolución de la Innere Führung de la Bundeswehr bajo el título „Las preocupaciones de la Bundeswehr“<sup>156</sup> cuya idea central es „la constatación de que en este ejército se está expandiendo un espíritu hostil frente a la reforma. La Bundeswehr“ -dice Heyer también- „se está quedando retrasada respecto al desarrollo y evolución general de nuestro tiempo, se proclaman ideas anticuadas y así cae cada vez más y más, en un aislamiento político y social. La Innere Führung no ha llegado a plasmarse en una mayoría de los oficiales y suboficiales“<sup>157</sup>. Heyer escribió en su Informe de 1962, que los críticos (corriente „tradicionalista“) de la Innere Führung consideraban los principios de ésta como „criterios fuera de toda realidad“, porque los consideraban como frenos para la formación de un ejército capaz de combatir“. Sospecha que volvió a expresar en el informe oficial, en donde recalca su temor a que debido a esa postura crítica, las personas que se acogían a ella no llegarían a reconocer a la Bundeswehr como integrada en un estado de derecho, bajo la normativa constitucional y por esto „si no cogemos nosotros ahora el timón, la Bundeswehr evoluciona hacia el tipo de tropa que nunca quisimos. La tendencia hacia

---

<sup>155</sup> Hellmuth Guido Heyer era desde la I Guerra Mundial oficial de la Armada, llegando a Vizadmirante. En la RFA fue estuvo en el parlamento dentro de la fracción de la CDU (1953-61) y como segundo Comisionado para Asuntos de la Defensa (1961-1964) no llegando a cumplir los cinco años prescritos para el cargo a causa de estas publicaciones.

<sup>156</sup> *Die Sorgen der Bundeswehr*.

<sup>157</sup> von Bredow. pág. 141

un estado dentro del estado es indiscutible“<sup>158</sup>. Con estas palabras Heyer sacaba a la luz un problema que se había dejado a un lado, considerando que este proceso de cambio se daría con un cierto automatismo.

Estos artículos tuvieron varias consecuencias. En primer lugar, surgió una fuerte reacción en contra de las declaraciones de Heyer, en las que los partidos de manera bastante unánime, procuraron quitarles importancia, pero también algunos oficiales expresaron su opinión sobre las declaraciones. Estos hechos no fueron siempre bien recibidos ya que se saltaron ciertas barreras y fueron más allá de lo que era su competencia se inmiscuyeron en campos en donde la Bundeswehr tendría que haberse mantenido en un segundo plano y no haber participado directamente en la disputa, precisamente por esa condición de estar bajo la dirección de la política.

Lo que sí es cierto es que todo este alboroto dio lugar a otro suceso muy importante, y quizás lo que prioritariamente buscaba Heyer. Esto fue la apertura de la discusión sobre la conexión del Comisionado para Asuntos de la Defensa con el Parlamento. Hasta ese momento el Comisionado presentaba un informe al gobierno, pero no obtenía la resonancia que Heyer consideraba tenía que tener. Así no podía funcionar. Los problemas de la Bundeswehr pertenecían al campo de interés del parlamento, por lo que se decidió a dar este paso publicando su informe por medio de la prensa. La situación que observó era grave, ya se habían dado algunos ejemplos de jóvenes oficiales que de manera provocadora, se habían expresado en contra de lo legislado en la Ley Fundamental. En concreto, en el año 1962 un grupo de jóvenes oficiales salen a la calle, prenden un fuego en ella y comienzan a dar gritos por los cuales piden judíos para la hoguera<sup>159</sup>.

La creciente oposición a la Bundeswehr en la población y diez años de experiencias en las FFAA modernas, hacen que grupos de oficiales representantes de una línea tradicionalista se dirijan a la opinión pública avivando la discusión sobre el

---

<sup>158</sup> Innere Führung von A bis Z. Op. cit..Pág. 93.

<sup>159</sup> Declaración de un general durante una entrevista en la que se trata de exponer la relación de los alemanes con la Guerra Civil española y a partir de esta reflexión se continúa presentado la vida de cada uno de los entrevistados en razón a esta experiencia y su desarrollo biográfico posterior.

concepto de las FFAA. En 1963 ocurre otro suceso conocido como el caso Nagold que desencadenó una larga disputa. Un joven soldado no sobrevive a las heridas mortales sufridas durante unos ejercicios de entrenamiento militar que se calificaron además de vejaciones. El efecto para el oficial, que había dado la orden, fue una condena por malos tratos, tratamiento humillante y abuso de poder. La condena, tanto como el hecho mismo, radicalizó las posiciones en la opinión militar y pública: los que veían que con esta respuesta del tribunal se pasaba a una posición claramente debilitada para las FFAA, que además se perdían los caracteres específicos del soldado, la capacidad de lucha y la reputación frente a la sociedad; y aquellos otros que entendían que este ejemplo era la comprobación de la teoría sobre la imposibilidad de llevar a buen término una reforma dentro de las FFAA.

A partir de este momento se aumentó la relación del Comisionado con el parlamento, lo que se afianzó al conceder este último al Comisionado el derecho a presentar un informe anual sobre su actividad y la situación de la Bundeswehr ante el órgano legislativo (Parlamento). Es decir, el tema de „lo militar“, los militares y la FFAA pasó a ser una de las cuestiones centrales a tratar en el parlamento. Este aspecto es de gran relevancia, sobre todo a la hora de tratar el tema de la integración del militar en la sociedad, o aún más en cuanto a una posibilidad de apoyo al soldado en la medida en que por medio de este feedback anual sea reforzado en su existencia (Sinngabung), cumpliendo la originaria función de control, así como la de legitimación.

Von Bredow analiza las reacciones a este suceso y a la nueva ley por la cual el Comisionado será escuchado en el parlamento y observa que a los oficiales se puede diferenciar en cuatro grupos que él mismo considera quizá demasiado simplista, pero que de todas formas reflejan la situación real, en cuanto a la relación de los oficiales con el nuevo modelo de ejército y ayudan a entender la situación. La clasificación tiene en cuenta las expresiones a favor o en contra de Heyer, no como personaje de interés, sino en su función de Comisionado de la Bundeswehr:

- Un grupo de seguidores de la reforma de Baudissin que creían en la necesidad y en los efectos positivos de un control parlamentario con ayuda del Comisionado para Asuntos de la Defensa;

- otro grupo mucho más numeroso, sobre todo con representantes de los grados inferiores, quienes, debido a las experiencias que tenían con las protestas de las tropas al Comisionado para Asuntos de la Defensa, consideraban a éste como espía parlamentario y que lo que hacía, era perturbar;
- el grupo de los oficiales de alto grado que le consideraban como algo molesto, pero al fin lo aceptan por respeto a las obligaciones que tiene la Bundeswehr frente a la sociedad. Incluso llegan a considerarlo como algo útil, pues colabora en el establecimiento del ejército;
- y por último, el grupo de la dirección política de la Bundeswehr, que considera que el Comisionado para Asuntos de la Defensa puede mantenerse, mientras que sirva como un control sobre el papel que demuestre la integración de la Bundeswehr en el sistema de valores de la sociedad.

La clasificación nos viene a decir que la diferencia de opiniones entre los oficiales respecto a la posición de la Bundeswehr en la sociedad, era muy diversa y que la mayoría no estaba precisamente en la línea que la Innere Führung prescribe. Por lo menos se destaca un distanciamiento respecto a la relación que la Bundeswehr tiene que tener con la clase política. La subordinación del militar a la política no es una característica aceptada por los militares en su conjunto, enfocando este cargo bien como espía o como puro control. En todo caso, siempre como un intruso. Si bien, el Comisionado juega también el papel de representante de los intereses del ciudadano en uniforme frente a la sociedad global (junto con el Ministro de Defensa). A excepción del primer grupo de los presentados por von Bredov, los militares parecen ser bastante escépticos frente a este cargo del Comisionado, llegando a estar incluso en contra, lo que podría interpretarse también como un signo de la falta de identificación con la nueva organización de la Bundeswehr.

Recogiendo aquella idea de que lo fundamental en la relación entre la política, la sociedad y los militares, es la primacía de lo político sobre lo militar, para que la sociedad pueda asegurarse un funcionamiento a su gusto del aparato de violencia del estado, parece como si en esos momentos hubieran existido dificultades con el *civil*

control y el Comisionado para Asuntos de la Defensa hubiera polarizado en las críticas sobre su cargo, críticas sobre el orden general del tipo de integración actual de la Bundeswehr en la que la relación es de sometimiento frente al poder político.

Las FFAA construidas sobre el potencial de la Wehrmacht están en un momento de prueba. Ahora se sitúan, por primera vez, los valores militares en el centro de la discusión y el tipo de comportamiento que se debe de ajustar a éstos. Los valores conocidos por la mayoría de los oficiales y parte de los suboficiales por su servicio en la Wehrmacht son „combate“, „calidad de la orden“, „obediencia ciega“, „disciplina“, etc. y se tienen que adecuar a unos valores fundamentados por los de la democracia y supremacía de lo político sobre lo militar. Es el estado de derecho, ahora también válido para el militar, lo que define al nuevo soldado, en primer plano como ciudadano, que hace resultar el cambio de la obediencia ciega a otra reflexiva, de la soberanía del superior en cuanto a disciplina, a la disciplina regularizada, de la disposición a la lucha, a la disposición a la paz, sabiendo luchar. Así se entiende que, en estos años, se inicie una de las fases de mayor discusión sobre la tradición militar, la Innere Führung y en definitiva sobre la Bundeswehr.

Se habla del armamento psicológico al referirse a la importancia de la educación dentro del ejército. En la Ley del soldado (§33 SG) se hace hincapié en la formación política y civil del soldado. En una primera fase, de desarrollo de los cursos de formación política correspondiente a esos años, se pone el acento en los programas de curso a la dirección psicológica del combate y/o en la profundización de los conocimientos sobre el comunismo, centrándose principalmente los puntos del programa en:

- qué defendemos (¿para qué?)
- qué nos amenaza (¿contra qué?)
- el soldado como diana, como objetivo de la guerra fría y caliente (lo que le espera al soldado de carga psico-espiritual ya en tiempos de paz y aún más en el combate moderno)<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup> Verteidigung in Bündnis. Planung, Aufbau und Bewahrung der Bundeswehr 1950-1972. Bernard & Graefe Verlag, München, 1975. Pág. 125.

En esos momentos, la situación internacional era de gran tensión. Las decisiones políticas estaban dominadas en su mayor parte por la tensión internacional, o sea en contra del comunismo, lo que se reflejaba en la formación del soldado que tenía que saber por qué y para qué luchaba. La actitud de lucha contra el comunismo superaba, dentro de los mismos cuarteles, las puras discusiones sobre valores, tradición, etc.. Desde un principio, fue el partido del SPD el que centró la atención en la importancia de la educación civil del soldado para integrarle en el orden democrático de la sociedad alemana y desde una perspectiva multipartidista. En 1962 se cerró el Muro de Berlín y con él, se levanta el Telón de Acero, dividiendo a las dos Alemanias definitivamente.

Las dos posiciones ideológicas representadas sobre el territorio alemán, se consolidaron en cada uno de los territorios. En occidente, se confirma la amenaza del comunismo, con lo que gana fuerza la necesidad de la existencia de una Bundeswehr con capacidad de reacción de combate. La previsible puesta en acción, pudo ser una de los condicionantes para que entonces se acentuara la discusión sobre los valores del militar y la operatividad de los principios de la Innere Führung. Las críticas reaparecen en especial desde aquellas posiciones que la consideran como idealista, teórica y lejana de la realidad, que no permite formar a soldados duros/fuertes y está lejos de la realidad de la dirección de unas tropas entrenadas para el combate.

Al antiguo oficial de la Wehrmacht le es difícil entender y aceptar que ahora detrás de esa tradición se haya creado todo un concepto que relaciona su comportamiento con unas reglas que viene del exterior y que se hacen para él base de actuación dentro de un estado de derecho.

Tras casi diez años de preparaciones, se redacta y publica el Decreto Bundeswehr y Tradición en 1965<sup>161</sup> con la finalidad de sentar un punto y aparte a la discusión sobre las función de la Bundeswehr, los valores que la mantienen y que hacen posible la realización de esta función y la relación con las tradiciones militares

---

<sup>161</sup> Erlaß BW und Tradition des Bundesministers der Verteidigung FÜ B I 4-Az 35-08-07 del 1.julio de 1965.

existentes anteriormente a la Bundeswehr. La finalidad del Decreto queda muy clara ya en el índice del texto en el que se diferencia tres apartados:

- I. Los Principios Básicos
- II. Elementos válidos de la historia militar.
- III. El fomento de la tradición en la Bundeswehr  
(„Traditionspflege“).
- IV. Los Principios Básicos:

„La tradición se define como la transmisión de la herencia válida del pasado, y, cultivar esa tradición es parte de la educación del soldado. Abre una vía de acceso a los ejemplos históricos (Vorbild), a las experiencias y símbolos y han de servirles a los soldados a comprender mejor y a ejercer mejor su función.“ (I. Grundsätze (1.)) Se continúa explicando la obligación de la Bundeswehr de defender la libertad y la justicia del pueblo alemán valientemente, sirviendo fielmente a la RFA. (2.). Se constata la amenaza permanente contra estos dos valores, justicia y libertad, que no se encuentra solo a nivel de estado, sino que se transfiere hasta en la vida de las personas, en lo que se basa que a la tradición le corresponde valor, decisión, valentía y sacrificio. (3.) Quién tiene que llegar a dar su vida por la comunidad tiene que estar convencido del orden que defiende apoyado en un profundo convencimiento moral. (4.) El fomento de la tradición no sirve de justificación, sino que por medio de los ejemplos de unos soldados ayuda a otros a lograr su profundo convencimiento de lo que está haciendo y debería estar basada en la concepción de una vida en libertad. (5.) Todo el mundo participa a través de la historia en la suerte y ganancias, como en la culpa, lo que nos debe de proteger tanto de la admiración como de una ciega y mala comprensión de los hechos vividos. Estas experiencias nos abren los ojos a la riqueza de la tradición y nos hace tolerantes y valientes y nos ayudan a crear, nosotros mismos, tradición. (6.)“

De esta manera quedan sentados los valores fundamentales y la base de la existencia del soldado. En el segundo apartado, se dan unas líneas a través de las cuales se intentará ofrecer una camino por el cual se encuentre el presente con el pasado, cerrando así una etapa de discusiones internas, especialmente de aquellos que no pueden despedirse de la tradición de la Wehrmacht.

## II. Elementos válidos de la historia militar.

En el texto del decreto, se reconoce que cada uno (militar, persona o institución) tiene una procedencia que „no puede escoger por sí mismo (punto 7), lo que hoy es tradición, en otros tiempos tuvo que imponerse (punto 8), por ello hay que mantenerse abierto y sin prejuicios, dos elementos que corresponden a una tradición viva. La historia del ejército tiene muchos ejemplos de vidas de militares en momentos de paz y de guerra que merecen ser incluidos dentro de la tradición. Pero la guerra, como banco de pruebas, no se puede admitir, especialmente teniendo en cuenta las armas modernas. La prueba del soldado está hoy en su eficiencia como soldado y su firmeza en la lucha (punto 9), pero la formación también es parte de sus valores del soldado. Sin formación queda solo una eficacia ciega (punto 18).

Un factor primordial es la responsabilidad y el pensamiento político del soldado que pertenece a la reforma prusiana. El soldado que se reduce a las tradiciones de los quehaceres militares como soldado apolítico, sigue una tradición falsa y desatiende a una de las obligaciones del servicio como soldado en la democracia. (punto 17). La obediencia queda regulada en la ley del soldado (§11) dentro de sus deberes y obligaciones, y materializan la lealtad de éste a su jefe, si éste último rompe con lo tratado en el juramento queda justificada la resistencia originada por el sentimiento de responsabilidad del soldado (punto 13).

Trata también otra serie de aspectos que giran alrededor de la relación entre el soldado y la patria. La conciencia nacional es una fuerza motriz desarrollada hacia tiempo en la historia europea, los alemanes han participado en ese proceso. La conciencia nacional siguen hoy en vigor dejando libres fuerzas muy importantes dentro y fuera de Europa. La conciencia nacionalista falseó el concepto de nación transformándolo en un principio que la convertía en medida de todas las cosas. Este tipo de nacionalismo trajo la desgracia en el mundo en este siglo. Hoy, el desarrollo de la ciencia, técnica, economía, etc., hacen que la consolidación de conceptos comunes como función, honor y destino de la persona llevan a la cooperación supranacional de los pueblos libres que buscan una co-responsabilidad. La entrada de la Bundeswehr en la OTAN lleva al soldado de la Bundeswehr a una camaradería y reflexión con

soldados de otras naciones, lo que ayuda al entendimiento entre los pueblos (...) (10.). El amor a la patria se basa en la unión natural de los hombres al hogar, país, pueblo, su historia y cultura. El amor a la patria no tiene nada que ver con el nacionalismo y está más bien relacionado con la concepción de la libertad. El amor a la patria sigue siendo en este tiempo de cooperación la base de la responsabilidad política (11.).

Al soldado se le exige toda una faceta de cualidades que hagan de él un ciudadano en uniforme capaz de entender de manera individual la función que ha de cumplir, y las condiciones por las cuales se le ha hecho llegar a esa función. No se está a favor de una evolución de la Bundeswehr como instrumento de lucha contra UN enemigo, que por la falta de conexión con los valores contemporáneos, se constituya en un bloque alejado de la realidad política y social. „ Con la primacía de una alta disposición a la lucha y dura formación de campaña las tropas alemanas han prestado un servicio de gran calidad y políticamente insalvable durante seis años según el principio: „la dirección política ordena, nosotros le seguimos!“. La posibilidad de que no vuelvan a suceder los dramas pasados, se cree que está en la convicción personal profunda de saber qué y para qué se está haciendo lo que se está haciendo, conociendo a fondo las razones de su comportamiento y estando personalmente convencido de ello: el soldado consciente.

### III. El fomento de la tradición en la Bundeswehr („Traditionspflege“).

En este último apartado se definen las directrices por medio de las cuales se fijan los elementos de la tradición que de manera resumida son: a la bandera e himno, el águila y la cruz de hierro. Se catalogan las situaciones y acontecimientos, en que se debe llamar la atención, especialmente sobre esta tradición apelando a la conciencia del soldado. Se introduce la tradición como tema de las clases de formación, se permite llamar a objetos y a los establecimientos de la Bundeswehr con nombres de personas que hayan estado en la línea de esta tradición. Otros apartados tratan temas sobre la música militar, uso de la bandera, condecoraciones o símbolos de armas, etc.

Relevante es la regulación de las relaciones de los soldados en servicio con los antiguos soldados (también de la Wehrmacht). Al respecto se dice que los contactos personales se admiten, que se debe de aceptar y mantener el trato con las asociaciones de soldados retirados de la Wehrmacht. El antiguo soldado tiene que ver que la Bundeswehr reconoce su servicio (mérito) de soldado (soldatische Leistung), pero a la par reduce las vinculaciones al nivel de lo militar, de la camaradería apolitizando la relación y distanciándose sin comentario alguno de todo pensamiento unido con el pasado, con la Wehrmacht y el III Reich.

Resumiendo, el decreto de 1965<sup>162</sup> sienta definitivamente las bases del nuevo ideal y guía del soldado (Leitbild) entendido en la contradicción entre el servicio a la guerra, „que sin duda ya no es una posibilidad realizable de verdad (como solución de conflictos), porque la paz que viene después es la pura no existencia“<sup>163</sup>. Con ello, en palabras de Baudissin, se vuelve inoperante la presencia constante de la guerra como una forma de hacer política. El ideal del militar que Göring propone en 1940 bajo cuyo concepto el soldado, especialmente el oficial tiene que ser dentro y fuera del servicio un luchador (guerrero) ejemplar, queda obsoleto, desplazado en el contexto de la democracia. De ahí que la función de la Bundeswehr y de cada uno de los soldados sea la de lograr un grado tal de preparación que sirva para la disuasión, al mismo tiempo que su formación ha de estar enraizada en los principios civiles democráticos, siendo punto central las características de la motivación de su profesión. La defensa como principio superior que define el comportamiento y concepción del soldado alemán, y no el ataque.

Este nuevo tipo es lo que configura la auto concepción (Selbstverständnis) de soldado de la Bundeswehr. La Innere Führung, dice Baudissin, se puede entender como el proceso de integración de cada uno de los miembros en una unidad militar, pero también en el estado y en la sociedad. No se trata de construir un cuerpo militar como una escuela de la nación, lo que daría pie al nuevo inicio de la expansión de ideas militaristas, sino que se trata de interiorizar el ser militar como una profesión

---

<sup>162</sup> Derogado en 1981.

dentro de la sociedad y con una función muy específica: salvaguardar los valores de la sociedad democrática por medio del mantenimiento de la paz.

Este proceso de interiorización de los valores democráticos se logra por medio de una construcción social coherente, es decir, por medio de la identificación de los principios básicos entre las diferentes ámbitos sociales a los que se pertenece. Baudissin, y en gran parte el Decreto de 1965, ponen las directrices bajo las cuales ha de llevarse a cabo este proceso de interiorización del nuevo ideal del soldado que queda a caballo entre las dos posiciones, una que considera al militar como un miembro especial, con connotaciones muy diferentes en cuanto al tipo de actividad que realiza (Karst: *Das Bild des Soldats*) y otro en la que se considera al soldado como un ciudadano más, que como todos los otros, tiene que defender la paz, pero cuya profesión es casi la especialización del cómo hacerlo por medio del uso de las armas.

El Decreto sobre el Fomento de la Tradición buscó el balance entre el pasado y lo presente/futuro. Se hicieron las cuentas con las corrientes nacionalistas y se les ofreció una vía de interpretación adecuada a las directrices de la sociedad del momento. En la sociedad se comienza, en esta fechas, a organizar en las universidades, por ejemplo, grupos de discusión sobre temas relacionados con el concepto de la nación, de la relación de la nación, sociedad y autoridad (Escuela de Francfort). Se va acercando la etapa de las grandes propuestas y denuncias, mientras que el gobierno no logra trazar una línea de separación de la Wehrmacht respecto a la Bundeswehr, dejando una puerta abierta de contacto entre ambas concepciones, entre el personal de ambos ejércitos.

La opinión pública participó en la discusión. La oposición a la Bundeswehr comenzó a reaccionar ante la introducción de ciertas ceremonias y se manifestó contra ellos ya que los interpretan como una vuelta a valores militaristas. Una de las más criticadas, es la ceremonia del juramento de bandera que en estos años produce conflictos en forma de manifestaciones, no siempre pacíficas, que llevan a que se llegaran a realizar dentro de los cuarteles, como ceremonia interna de la Bundeswehr.

---

<sup>163</sup> Gustav Heinemann. Ein nationalbewußter Deutscher kann heute nur Europäer sein. Discurso: Rede anlässlich des 25 Jahrestage der Wiederkehr des 20. Juli 1944.

Pero en esta fase es también donde la población hace su primera experiencia positiva con la Bundeswehr por la ayuda que ofreció en las catástrofes de inundaciones en 1962, en la que los soldados se volcaron en acciones de salvamento, rescate de personas y contención de aguas. Esta fecha se suele recordar como el momento de cambio en cuanto a la opinión de la población sobre la Bundeswehr, como momento de acercamiento.

## 7.2. 1966-1982. La profesionalización de la Bundeswehr

Esta fase comienza con el cambio del partido en el gobierno de la República. Tras un largo periodo de hegemonía de la CDU/CSU con Adenauer como su Canciller, los socialistas llegan al poder. Los cambios serán considerables en todas las esferas de la política alemana. En el campo de la política exterior se desarrollaron paralelamente durante este gobierno dos posiciones básicas respecto a la política de seguridad exterior. Por una parte estaban los que comenzaron a acercarse a la zona este de Europa con la intención de, por medio de encuentros y acuerdos, disminuir la tensión entre los dos Bloques, a la vez que se reconocía a la otra parte de Alemania como un estado soberano.

Son unos años en los que Alemania intenta probar nuevas vías de solución positiva de la Guerra Fría y la división del país, pero sin olvidar al mismo tiempo, sus obligaciones como miembro del Pacto Atlántico. De este modo al inicio de las relaciones con los países del Este le acompaña una fuerte modernización de los ejércitos, siguiendo las directrices de la política atlántica de defensa, frente al recién ganado vecino.

Son de destacar los siguientes acuerdos que se llegaron a firmar al comienzo de este periodo y define el contexto de las relaciones internacionales:

- **28.11.1969 Acuerdo de la prohibición de tenencia de armas nucleares en la RFA.** Con lo que la Bundeswehr seguía cumpliendo su función de apoyo de la OTAN sin provocar mayores incomodidades entre sus miembros. Este acuerdo no significó en cambio que no hubiera este tipo de armas en el territorio del país dentro de los arsenales extranjeros. Lo importante de este acuerdo es el precedente que sentó ante la URSS en momentos en los que se estaban abriendo nuevas vías de negociaciones.
- **12.8.1970 Acuerdo a la común renuncia del uso de la violencia entre la URSS y RFA.** Se deseaba por medio de este acuerdo ir limando asperezas en las

relaciones con la URSS y los países vecinos. Se trataron los siguientes temas: Berlín, que fue declarada zona libre de agresión, se admitió las fronteras de la RFA tal como estaban, se habló sobre el reconocimiento de diplomáticos de la RDA, siempre sin abandonar los principios de que la responsabilidad de Alemania en su totalidad correspondía a las cuatro potencias, situación que se terminaría tras el previsto acuerdo de paz con ellas (que nunca se llegó a firmar), y por último la idea de que la RDA y RFA son una nación.

- **7.12.1970 Acuerdo polaco-alemán en Varsovia** reconociendo la posición de las fronteras como las conocemos actualmente y declarando la intención de normalizar las relaciones entre los dos países
- **3.9.1971 Pacto de las Cuatro Potencias sobre Berlín**, por el cual se relajaba algo la tensión entre las cuatro potencias en la ciudad y se disminuían las condiciones de tránsito por la RDA hacia Berlín occidental, la relación entre Berlín occidental y la RFA, y el derecho de la RFA a representar a Berlín.

Tras la crisis de Cuba<sup>164</sup> y las tensiones en relación con Berlín<sup>165</sup>, la OTAN determina una nueva estrategia de defensa basada en la respuesta flexible (1967), lo que significaba que en el caso de agresión se definiría de que tipo de respuesta se daría (tipo de armas, extensión de la guerra, etc.) y en función de ello se desarrollaría la defensa, pudiendo reaccionar a nuevas formas de agresión por estar, en principio, preparadas para ello. Los años setenta comenzaron realmente con una fase de distensión en la que se encuentran emplazados los acuerdos anteriormente nombrados que definen las relaciones entre Alemania y el Bloque oriental.

A mediados de esta década la evolución política da un giro hacia una nueva fase de tensión, en el momento en que la URSS estaciona cerca de la RFA los cohetes de corto alcance SS 20, y en consecuencia occidente responderá con el despliegue de los cohetes Pershing II y los misiles Cruise en la RFA. La tensión aumentó con el estacionamiento de estas armas en el país, abriendo otra de las fases más importantes de demostraciones y protestas, dando el último empujón al movimiento por la paz,

---

<sup>164</sup> Estacionamiento de cohetes soviéticos dirigidos hacia los EE.UU. en 1962.

<sup>165</sup> Crisis de Cuba: 1958-1962, periodo en el que también se finaliza la construcción del Muro de Berlín, en 1961.

que a partir de este momento acompañará a la política exterior y de defensa hasta nuestros días, no solo en Alemania, sino también en otros países europeos.

En este contexto internacional hay que entender la continua modernización de la Bundeswehr, que intenta seguir a la par con otros países el desarrollo de la tecnología de armamento, especialmente en los últimos años de esta fase, cuando Schmidt es nombrado Canciller, después de la caída de Willy Brand (6.5.1974)<sup>166</sup>. Este hecho le ocasiona serias dificultades, provocando una serie de desequilibrios en los siguientes aspectos de la Bundeswehr en parte también causantes de su rápida modernización:

- a) De personal. Faltan hombres en ciertos grados de oficiales para el control de las nuevas armas. En 1972 propone el Nato Befehlshaber J. Grav von Kielmannsegg, crear un fuerte grupo permanente de oficiales y suboficiales que estén preparados para reaccionar en una situación de crisis y también, para apoyar a los grupos de reservistas<sup>167</sup> que en esa situación pueden rellenar los cargos necesarios y cubrir puestos vacantes en las tropas.
- b) En la Innere Führung o Reglamento Interno cada vez más liberal y distanciándose de aquel tipo de comportamiento ciego, se enfrenta a las reacciones de oficiales que no comparten esta forma de organización, y protestan por la falta de valores

---

<sup>166</sup> Caída que tiene que ver con las diferencias que se estaban dando en el partido del SPD y de la política de apertura hacia el este de Europa. El Secretario General de la Cancillería, Günter Guillaume, es acusado ser un espía de la RDA, lo que Brandt considera suficiente razón como para presentar su dimisión, tomando el cargo el político Helmut Schmidt.

<sup>167</sup> Al formar la Bundeswehr se crea paralelamente el grupo de reservistas. Los reservista son llamados a hacer maniobras y permanecen en contacto con las FFAA. También tienen una Asociación que Deutsche Reservisten Bund que se ocupan de los intereses de los antiguos militares, en general. En varias ocasiones jugaron un importante papel en la discusión sobre la Innere Führung. Si unimos este grupo a los militares activos de la Bundeswehr, se llega a cerca de un millón de hombres que en un cierto corto plazo podrían estar preparadas para intervenir activamente en un conflicto.

- c) Las nuevas armas precisan, cada vez más, de una nueva mentalidad profesional que, por otra parte, no se potencia suficientemente por el Ministerio de Defensa, como demuestran las propuestas de los grupos que piden profesionalizar a la Bundeswehr. Durante el cargo como Ministro de Defensa de Helmut Schmidt, se promete un crecimiento anual del 1,5% del presupuesto del Ministerio para gasto de compra de armas, siendo ratificado por decreto parlamentario.
  
- d) Al finalizar la era socialista, queda un ejército fuertemente armado y moderno, pero con grandes dificultades para su puesta en marcha. Según los documentos presentados por algunos oficiales hay más armas que hombres que las mantengan en condiciones y puedan ponerlas a punto. También se habla de la falta de adecuación del material a la función esencial de la Bundeswehr que es de pura defensa, siendo los materiales más para la preparación de un movimiento de ataque, que el meramente defensivo.
  
- e) Por último, queda por señalar la reacción de la sociedad que se manifiesta en contra de la política de seguridad del gobierno y de la Bundeswehr.

En Alemania este giro hacia la distensión y la búsqueda de un equilibrio de fuerzas entre la OTAN y el Pacto de Varsovia en la política de seguridad estuvo determinada por la política de la SPD, y de una manera muy especial, por Willy Brandt. Son los años de los grandes movimientos pacifistas en todo el mundo. Alemania no quedó alejada de ellos. Evolución que también se refleja en la relación entre la sociedad y la Bundeswehr, por ejemplo en un aumento permanente de los jóvenes que no quieren prestar servicio militar y en las crecientes cuotas de objetores de conciencia.

El gran avance tecnológico en la carrera nuclear y la consolidación de este tipo de armas desemboca en un reconocimiento general de lo absurdo de la guerra. Es en estos años cuando se plantea el sentido de ser soldado y cuando Heinemann define la

paz como „el verdadero momento de actuación de la Bundeswehr“<sup>168</sup>. El Inspector General de la Bundeswehr, de Maiziére, define la situación del militar bajo la idea: tenemos que saber luchar para no no tener que luchar. Para la línea de los militares reformistas, se confirma el concepto de soldado que venía defendiendo y se pasa a un nuevo nivel definido con la expresión soldado de la paz, lo que confirmaba la necesidad de la preparación del soldado en el contexto de los intereses político-democráticos de la nación y declarando, de este modo, la existencia de la Bundeswehr como imprescindible, reivindicando su presencia, casi como objetivo último de su existir.

Esta fase se define también por las grandes discusiones sobre la tradición militar, los valores militares, y el ejército y la democracia. Sobre todo es el momento en que se hace público el malestar del militar que dará como resultado la nueva edición del Manual de las Ordenanzas de Régimen Interno. Se introdujeron algunos cambios, en 1970, por primera vez, desde la primera edición de septiembre de 1957, y después de haber publicado cinco reediciones sin contener nuevas aportaciones. También se realizarían en estos años los cambios más importantes en la estructura del Ministerio de Defensa y de la Bundeswehr desde su formación. A principios de los años 80 se sustituyó el decreto „Tradición y Bundeswehr“ de 1965.

El manual de la Innere Führung define los elementos fundamentales de la concepción de la Bundeswehr. La gran aportación está en la diferenciación entre aspectos inamovibles, de los que no se puede prescindir: primacía de la política, integración de las FFAA en la sociedad de derecho democrático, el ideal del ciudadano en uniforme que se matiza con la denominación del „ciudadano como soldado“, los derechos de la persona como fundamento, también bajo los aspectos de orden y obediencia y orientadas por los Kriegsvölkerrecht como base del orden militar. Los elementos que, por el contrario, admiten cambios son los que dan forma a la dirección de las tropas, la formación, educación y la actividad política del soldado, como todas las Ordenanzas que tocan temas sobre la organización, estilo de dirección y carrera militar.<sup>169</sup>

---

<sup>168</sup> „Die Ernstfall ist den Frieden“.

<sup>169</sup> Más información general en Verteidigung im Bündnis. Pág 264

El nuevo Ministro de Defensa desde 1969, Helmut Schmidt, al considerar que estos papeles tenían más de declaración ideológica que de manual, redacta otro documento, „Ayudas para la Innere Führung“ (ZDv 10/19 en agosto de 1972), cuyo objetivo es aclarar y hacer algo más comprensible y pragmática las propuestas de los años anteriores en los temas señalados de la Innere Führung.

Esos momentos coincidirán con el primer cambio generacional de oficiales. Salieron aquellos que se habían incorporado en la primera convocatoria realizada en 1956, hecho muy relevante, ya que ahora los soldados que comenzaron a formarse como ciudadanos en uniforme iban accediendo a los cargos de mayor responsabilidad de las FFAA. Como iré señalando, al cambio en la orientación política del gobierno le acompañarán otros de gran relevancia en la visión de la Bundeswehr y de sus miembros. La tendencia general fue la de acercarse a esa visión reformista de la función y profesión del militar, a pesar de las numerosas protestas entre los militares, por dicho cambio.

Hasta ahora esta función se reducía a la defensa del territorio alemán, o al de la OTAN, cuyo acuerdo preveía que la Bundeswehr pudiera ser requerida por otras naciones para luchar contra un agresor, al igual que las otras potencias occidentales estaban en pleno derecho de intervenir en Alemania si lo consideraban conveniente, puesto que aún no se había sustituido o derogado algunos de los derechos reservados de los países de ocupación. Se trata, por ejemplo del caso de que el enemigo no se encontrara en la frontera nacional, sino dentro del propio país. Si la agresión viniera del interior las potencias occidentales tendrían derecho de actuar de manera autónoma contra ella, como si se tratara de una agresión exterior a Alemania.

Bajo esta cláusula, los Aliados podían intervenir en caso de que en el interior del país se diera algún tipo de estado de alarma en la que fuera necesaria una intervención militar. Situaciones que podían ser desde una insurrección, una revuelta popular, o una catástrofe. Para resolver esta situación de intervención extranjera en el país se presenta en el parlamento (1968 la CDU/CSU/FDP) una propuesta de ley sobre „el estado de emergencia“.

Desde entonces hasta su aprobación se vivirán dos años de intensa controversia sobre la necesidad y el sentido de la existencia de la Bundeswehr. A raíz de las grandes discusiones en la opinión pública anteriores a 1955 se fueron perfilando dos claras posiciones dentro de las opiniones políticas: la oficial, del gobierno, y la de las corrientes de opinión cercanas al partido comunista en general. Ya se dijo que Adenauer logró el rearme gracias a ciertas tácticas en el interior del país, entre ellas, por ejemplo, descalificando como „comunistas“, parte de esa oposición. Los intentos de encontrar otras soluciones al rearme y la división de Alemania se calificaba como alteraciones al orden público por acercarse al comunismo. De esta manera se convierte todo aquello que se pudiera identificar con esta línea ideológica como peligroso, dando lugar al concepto del „armamento psicológico“.

A los soldados no había que prepararlos solo para luchar contra el comunismo fuera de las fronteras o en ellas. Ahora ya no tenían que ser distintos en lengua o nacionalidad. El enemigo se podría encontrar dentro del país, en representación de la zona este de Alemania, en donde ya se había extendido. Podía cruzar la frontera por medio de la propaganda incluso hasta las mismas filas de los militares. Contra este enemigo interno se luchó, introduciendo en la formación del soldado clases destinadas a forjar en ellos un modo de ser y de ver el mundo que les permita salir „ilesos“ de esa posible contienda. La Ley del estado de emergencia iba destinada a una función similar. En caso de que se diera una situación de rebeldía comunista en el interior del país, pues no se pensaba entonces en ningún otro tipo de enemigo, podría actuar la Bundeswehr a partir de esa legislación.

Para poder dar cuerpo a esta ley hubo que modificar 18 de los entonces 146 apartados existentes en la Ley Fundamental, doce más que con la reforma de 1956, en el momento de creación de la Bundeswehr. La oposición fue muy fuerte, uniendo voces de distintos grupos que tenían, de pronto, algo en común: la negativa a esta ley, considerada por ellos como un paso más hacia un estado militarista.

A través de ella se definen las situaciones de emergencia o alarma tanto exteriores como interiores, y los mecanismos de puesta en marcha para hacerlos frente. Para su regulación, se creó incluso un nuevo capítulo, el Xa de las Ley

Fundamental, en el que se ordenan nuevos y viejos apartados de ésta con la finalidad de articular la actuación de los diferentes cuerpos militares, policías y BGS, en el caso de darse un estado de alarma en el interior del país y especialmente en una situación de catástrofe. Con la reforma de la Notstandgesetz quedan estas situaciones bajo el control único de los mismos alemanes. Los derechos reservados a los Aliados por medio del Acuerdo Alemán del 26 de mayo de 1952 (art. §5 párrafo 2) de las tres potencias, quedan anulados y de este modo, Alemania Federal obtiene la casi total soberanía sobre su territorio.

La oposición entendió de otra manera la propuesta de ley. Para ellos significó, en último término, la presencia y acción de la Bundeswehr dentro del territorio nacional. Esta discusión se planteó además en los años álgidos del Movimiento de Oposición Parlamentaria. Este movimiento crítico respecto al gobierno es, además, parte del „Movimiento del 68“ y en él están representados también diferentes grupos pacifista.

Mientras tanto en la Bundeswehr el malestar entre los oficiales y tropas iba en aumento. Este debía de ser de tal magnitud, que el Inspector General del Ejército, el general Schnez, encargó realizar un estudio sobre la situación de la Bundeswehr, conocido como el Estudio de Schnez<sup>170</sup>. El fin del estudio era recoger las „Ideas para la mejora del orden interno del ejército“. Algún tiempo después de su realización llegó a la prensa en 1969 en donde se le bautizó con ese nombre de „Estudio de Schnez“. Fue redactado en base a los puntos recogidos en unas entrevistas realizadas a un grupo de altos oficiales del Ejército de Tierra. El contenido se refiere a la situación que vivió este ejército en esos años y visto desde la perspectiva de los oficiales de esa arma<sup>171</sup>.

Compara la función del Ejército de Tierra con las condiciones reales de comportamiento y actuación cotidiana y, a partir de los resultados, desarrolla propuestas para la mejora del valor de combate de las tropas, así como consejos para la dirección política. Al final se reivindica, fundamentalmente, la formación de

---

<sup>170</sup> Blätter für deutsche und internationale Politik. Volumen 3. 1970. Pág 301 y sig.

<sup>171</sup> En el Ejército de Tierra es donde llegaron más oficiales de la Wehrmacht, por razones claras de paralelismo o continuidad en la actividad durante el III Reich

unidades y la obtención de ciertos permisos para la formación de cuadros especiales de combate, como forma de paliar las faltas que ven los oficiales y su gran temor de que los soldados no estén preparados para entrar en acción. También se declara „la necesidad de una reforma de principio a fin, tanto en la Bundeswehr, como en la sociedad, con el objeto de erradicar lo podrido desde su raíz ya que así se podrá aumentar de manera decisiva la capacidad de combate“. Enjuician la situación del momento de la Bundeswehr y la sociedad, resumiendo sus apreciaciones en los siguientes términos:

- la falta de deseo de defensa en el pueblo
- el inicio de falta de disciplina en la tropa
- la falta de autoconciencia (selbstbewußtsein)
- la falta de flexibilidad en el cuerpo de oficiales
- la falta de suficiente formación en oficiales en todos los grados
- la tendencia a la resignación en el cuerpo de oficiales
- el insuficiente integración de la Bundeswehr en la sociedad

Todos estos elementos se consideran interdependientes y forman un círculo vicioso,<sup>172</sup> sin que haya, para los encuestados, una solución fácil.

Para poder fijar algo más hacia donde iban dirigidas las críticas, solo hay que leer con atención los comentarios de algunos oficiales. Vaya como ejemplo lo que uno de sus miembros llegará a decir en una conferencia en la Academia de Dirección de la Bundeswehr: „todo el concepto de la Innere Führung se vendió en principio como algo nuevo, para ganarse a la SPD en favor del rearme. Pero ahora podríamos, por fin, quitarnos la máscara de la cara y decir: Sí claro, siempre hemos estado ahí!“<sup>173</sup>

---

<sup>172</sup> Obermann. Op. cit..Pág. 671.

<sup>173</sup> Citado en U. M de Maizière. Führen im Frieden. Bernhard und Gräfe, München, 1974. Pág. 140. También recogido en el libro de C.G. Inselmann. Die Innere Führung in der Streitkräfte. Die Bundeswehr eine Gesamtdarstellung. Dirigido por Reinfried Walitschek, tomo,5, Walhall u. Pretoria Verlag, 19881. Pág. 225

Helmut Schmidt, poco antes de ser nombrado Ministro de Defensa, reaccionó con el conocido mensaje ante este estudio: „es algo digno de discusión y necesario de discutir“.

Al tiempo que todas estas opiniones se estaban expresando, en la política se comenzaba a entender el papel del futuro de la Bundeswehr como el de unas FFAA cuya función esencial era estar preparadas y no (o para no) actuar (Heinemann). Opinión que también era mantenida por algunos militares, como el general Baudissin y que correspondía a la función que se le adjudicaba entonces a la Bundeswehr desde la política, pero no desde la visión militar tradicional.

Los descontentos dentro de los soldados no provenían únicamente de las esferas más conservadoras ya que los jóvenes oficiales veían con preocupación su futuro. Debido a la política de personal desarrollada en el decenio anterior, se dan unos grandes vacíos en la estructura del personal, sobre todos en los suboficiales, como ocurre en FFAA de otros países europeos,<sup>174</sup> y por otra parte se llegó a un „embotellamiento“ de los oficiales que veían peligrar su carrera militar por la falta de puestos superiores a los que acceder, retrasando los ascenso de 5 a 7 años.

El malestar entre estos jóvenes oficiales se plasmó en unos folios, dando lugar al informe conocido por „Leutnant 70“ (Alférez 70). En él apuntaron un concepto profesional en el que se realiza la responsabilidad que tiene la política del malestar en las tropas y niegan los roles radicales que los oficiales de tendencia conservadora reivindicaban, reflejados en el Estudio de Schnez. El contenido de esas hojas señala claramente una línea hacia la profesionalización de la actividad militar. Se dan toda una serie de propuestas que reaccionan ante el concepto al que se adhiere Schnez en su informe al considerar al militar como un profesional sui generis<sup>175</sup> :

“esta función (el combate con éxito) tiene que tenerlo cada soldado constantemente presente. No está ahí solo para asustar, sino para luchar, en caso que la disuasión falle. Solo por medio del valor de combate (...)

---

<sup>174</sup> Libro Blanco 1970. Pág. 95 y sig.

<sup>175</sup> Visión que se conoce precisamente bajo este término, de tal manera que cuando se habla de „profesional sui generis“, se está hablando de la discusión desarrollada en estos momentos.

logra disuadir. Ser soldado es una función *sui generis* y no „una profesión como cualquier otra“. (Schnez. Studie 1966)

Este pensamiento quedó plasmado en una de las normativas internas en la que se decía:

„Muchas de las actividades de las FFAA son comparables con otras del mundo civil. El servicio en las FFAA está también caracterizado por peculiaridades, que ponen límites a adoptar cualquier comportamiento civil: el soldado tiene que aceptar ciertas limitaciones en su libertad personal; se tienen que preparar cotidianamente para el servicio con las armas, y mentalizarse para actuar en el peligro. Estas peculiaridades son necesarias para llevar a cabo su función y por ello no se pueden anular. Ellas son las que diferencian el servicio militar de otros servicios que también puedan tener sus particularidades“ (Zdv 10/1, 1972, Apartado 226)

El movimiento de los „Alférez 70“ entendían que su actividad militar era una profesión más y que se podría parecer a cualquier profesión civil. Propusieron, entre otros elementos, la separación entre tiempo libre y tiempo de servicio, la limitación de la jornada de trabajo y la aceptación de la individualidad del soldado. Las tesis presentadas estaban empapadas de gran idealismo en favor de la democracia liberal, pero pocas propuestas fueron catalogadas como realizables por los superiores y Ministerio. Schmidt las calificó en “parte discutibles“, pero en otros lados „provocantes y falsas“. Para él era insuficiente, por ejemplo, el tema de la lealtad a la constitución que según su opinión tenía que ir más allá. Era obediencia lo que se precisaba, mientras que los Alféreces consideraban que la base de su actuación podía basarse en una cogestión entre el soldado y el político, criticando fuertemente las enseñanzas que se les estaba dando respecto a lo que se esperaba de ellos como oficiales.

Estas tesis dieron lugar, junto con las de Schnez a una tercera reacción de un pequeño grupo de unos 30 capitanes de la ciudad de Unna (Hauptleute von Unna), quienes en el mismo año, 1970, redactaron una lista con las faltas que ellos encontraban, incitados por el comandante de su división. En su conjunto era una crítica a la totalidad de directrices generales que se estaban discutiendo y que, según ellos, hacían aún más difícil cumplir lealmente la función definida de las FFAA, sobre todo por la creciente politización del ejército. Otro aspecto es el descenso del grado

de disciplina debido a la tendencia a la baja de los medios económicos, que se destinan para la educación dentro de la Bundeswehr. La integración en la sociedad es un fin superior al valor del combate y ni a los soldados, ni a la sociedad, se les enseña suficientemente la necesidad de la defensa, el orden básico democrático y liberal.

Las consecuencias de la exposición a la opinión pública de estas críticas no se hizo esperar. Siguió la retirada del comandante de la división y una fuerte crítica hacia las ideas fijadas en esos papeles, pues por el hecho de haber pasado a redactarlos, ya habían tomado parte ellos mismos en la „criticada“ politización <sup>176</sup>.

Con estos dos documentos se sientan las bases de una discusión que llegará hasta las tropas, en donde un grupo de soldados en cumplimiento del servicio militar (12 soldados, mayo 1970) redactan un documento cuya publicación queda prohibida por estar en contra de la disciplina del soldado y por contener, principalmente, razonamientos provenientes del Partido Comunista Alemán (DKP). Es el denominado grupo „Soldat 70“.

Esta serie de sucesos y la consiguiente discusión a todos los niveles de la sociedad condujeron a la renovación de algunos reglamentos sobre aspectos de las Ordenanzas de Régimen Interno y, sobre todo, tuvo grandes consecuencias en el terreno de la educación y formación del soldado. A partir de ahora se intensificó la educación civil, pero también profesional de la Bundeswehr y se crearon las Universidades de la Bundeswehr.

La formación política reemplaza al armamento psicológico bajo el concepto de que las FFAA democráticas tienen que ser pluralista donde se de cabida a personas de diferentes puntos de vista. Se abrió la posibilidad de la discusión abierta sobre los principios de régimen interior. Se reforma el Manual de la Innere Führung, por primera vez desde 1955. Helmut Schmidt inicia un „inventario crítico“ por medio de una consulta y se entrevista con todos los estamentos del Ministerio y de la Bundeswehr, intentando así localizar los temas más críticos. El resultado quedó

---

<sup>176</sup> Verteidigung in Bündnis. Op. cit. Pág. 269

impreso en el informe de la Bundeswehr de 1970, que cobra gran relevancia por ser el punto final, o de comienzo, de un nuevo tiempo de este ejército.

El Ministerio de Defensa concede a los superiores la responsabilidad de este importante apartado de la formación política (-cívica) del soldado. Ellos mismos tienen que impartir estos conocimientos. Deben organizar los cursos, o las vías de acceso a ellos por medio de instituciones con este fin, o fuera de la propia Bundeswehr. En la regulación de 1972 (Zdv 12/1) en el apartado 501 se dice, en cuanto a este tema, que el superior debe:

- Aprovechar cualquier oportunidad para formarse a sí mismo.
- Esta formación se considera como un proceso sin fin y debe cuidar de mantenerse en él de forma continua durante todo el tiempo de su servicio.
- Igualmente tiene que garantizar el cumplimiento de estos apartados (de la formación política) en los niveles inferiores de la escala jerárquica de mando (Zdv 12/1 ziff 301, pág. 90, 1972).

La preocupación sobre este concepto de „educación“ supera los límites de la institución militar, considerando que uno de los problemas de aceptación y participación en la Bundeswehr se podría atacar si en los colegios y centros educacionales se trataran los temas de la política de seguridad, y explicara el sentido de la existencia de la Bundeswehr. Para ello el Ministro de Defensa acuerda una reunión con los diferentes Ministros de Educación.<sup>177</sup> Otra consecuencia será también el decreto de la función de los Jugendoffiziere que a partir de 1975<sup>178</sup>, por decreto, se reduce su actividad manteniendo conversaciones y charlas en las escuelas a las que son invitados y se hace cargo de parte de las relaciones públicas de los cuarteles a los que están adscritos.

---

<sup>177</sup> Las competencias en cuanto a educación corresponden a cada uno de los Länder, habiendo solo unas directrices generales a las que se tienen que acoger.

<sup>178</sup> Decreto que tiene lugar después de una gran discusión sobre este oficial y su función *propagandística* en los colegios, cuyo resultado es esta regulación que limita sus funciones lo redactado en ese decreto.

La formación del soldado adquiere, entonces, una gran importancia con el problema de la falta de candidatos a las academias de oficiales. Una segunda consecuencia es que la Bundeswehr tiene que reflexionar cómo hacer más atractivo el servicio de las armas, respondiendo a una parte de las críticas de los militares en activo, que piden mayores facilidades para su reintegración profesional en la vida civil. La solución se encuentra en las facilidades que se dan a todos los militares, de todo un sistema de formación profesional y académica, pareja a la que se desarrolla en el campo de la educación civil

Igualmente, se pone bastante atención, al menos sobre el papel, sobre la necesidad de la formación „cívica“ del soldado. En su formación se ampliarán las posibilidades a formarse en el campo de lo político. La formación política se dejará también en manos externas, permitiendo que los soldados participen en cursos de formación en este campo organizados por institutos no pertenecientes a la Bundeswehr.

En el Libro Blanco de 1970 se resumían los principios que habían de servir para una reforma y el futuro desarrollo de las FFAA:

„Equidad en el sistema de reclutamiento de jóvenes en cumplimiento del servicio militar obligatorio. La relación potencial de candidatos era superior a la necesidad de reclutas de las FFAA.

El tipo de organización militar (Wehrsystem) no ha podido ganar a suficientes soldados para un servicio a largo plazo (...) Las FFAA necesitan más soldados a tiempo (Soldados de dos hasta 15 años) o soldados profesionales. (...) el puesto del soldado de carrera y con contrato a medio y largo plazo, tiene que quedar concebido, de tal manera que sea comparable con otras profesiones de nuestra sociedad moderna, y de esta forma gane para los jóvenes atractivo, tanto material, social, como espiritual (geistig) frente a las otras profesiones. El soldado voluntario a medio y largo plazo tiene que tener la posibilidad de mantener el standard social y económico adquirido en la Bundeswehr una vez que la deje. Las posibilidades de continuar en su carrera profesional tiene igualmente que quedar asegurada fuera de las FFAA.

Hay que ver que la función militar quede asegurada cumpliendo con el objetivo de que los puestos concebidos de oficiales y suboficiales sean cubiertos.<sup>179</sup>

A partir de aquí se realizaron una serie de cambios dirigidos a lograr las metas expuestas en el Libro Blanco. Entre ellas parecen especialmente interesantes mencionar: la nueva regulación de la remuneración, donde los sueldos se fijaron en función de tres variables: grado de especialización técnica, nivel de responsabilidad como oficial al frente de otros soldados, y de la combinación de estos elementos quieren definir un status que sea comparable al grado de responsabilidad y cualificación de los funcionarios dentro del servicio público, utilizando esa comparación para definir la categoría profesión y nivel de sueldos. Igualmente se dieron algunas modificaciones en las costumbres militares como, por ejemplo, el saludo que se amplió también de los superiores a los subordinados acompañadas con la palabra de „señor“ (Herr)<sup>180</sup>.

Se introducen algunos cambios en el derecho disciplinario. A los oficiales superiores, se les abrirá la posibilidad de actuar ellos mismos como fuente de disciplina como método de educación, mientras que para los soldados de inferior status se amplia el derecho para defenderse de los abusos de métodos disciplinarios excesivos, creando los soldados de confianza.

Se aumenta la atención al tema primordial de la educación civil y formación en la democracia. Se reestructura<sup>181</sup> el ejército y se cambian las condiciones de acceso a los cargos de oficiales. Se crearon las Universidades de la Bundeswehr y se hizo más presente su relación con la sociedad civil. Fue un periodo en el que se define al militar como profesional, y en muchas ocasiones de profesional de paso, ya que después de finalizado el servicio comprometido como soldado a tiempo se integrarán a la sociedad civil con un oficio „civil“, estudiado en Universidades militares pero en condiciones similares a las civiles.

---

<sup>179</sup> Libro Blanco de 1970. Pág. 49 y sig.

<sup>180</sup> De este modo se dirá, por ejemplo, Señor X....

<sup>181</sup> Los cambios fueron regulados por el llamado „Decreto de Blankenese (nombre de un lugar“

En esta etapa, la Bundeswehr vivió unos años de necesidad en cuanto a la relación de los reclutas previstos y los candidatos presentados. Otra de las razones es el aumento de los objetores de conciencia. La creación de la Universidad de la Bundeswehr dio un cierto atractivo a la carrera de soldado, en un momento en que las Universidades civiles estaban completamente repletas de estudiantes con números clausus. Inselmann dice que la relación de los candidatos de los primeros años de la década de los 70, era de un candidato para cada dos plazas de oficiales, mientras que desde la creación de las Universidades de la Bundeswehr, se llega a 7 candidatos por una plaza de tal modo que la central de Evaluación y Elección de Candidatos tuvo para escoger a los más adecuados.<sup>182</sup>

Otro de los cambios más significativos dentro del cuerpo militar es la introducción de la posibilidad de pertenencia a los sindicatos. Uno de los derechos fundamentales es la libertad de pensamiento y el derecho de defenderlos en el marco del sistema democrático. El soldado convencido de los principios del ciudadano en uniforme busca una vía de expresión de sus necesidades por medio de su integración en un cuerpo o grupo de intereses, como los sindicatos que a la vez comienzan a considerar a este grupo profesional como posible parte de su organización. Este hecho de la incorporación de soldados al sindicato fue en principio mal visto e incluso castigado, hasta que se llegó a entender que era parte de los derechos del soldado como persona, y como ciudadano, y se firmaron unos acuerdos con los sindicatos, una vez superado por ambas partes los prejuicios. Esta nueva faceta del soldado correspondía con otra que revertía en el comportamiento dentro de los cuarteles.

El sindicato que se hace responsable de este „grupo profesional“, a partir de ese momento, es la OTV, marco en el que se recogen a todos los profesionales empleados en servicios públicos, para con ello terminar con la exclusividad del Deutsche Militär Bund que, hasta entonces, había representado sólo a los militares. Se potencia al soldado político, con opinión propia. La incorporación de soldados al sindicato no se dio sin problemas. A finales de los 60 se comienzan a relacionar los sindicatos con algunos militares. En 1971 se promulgó el decreto del Sindicato (Gewerkschaftserlaß) que en principio sufrió bajo los prejuicios que ambas

instituciones tenían una de la otra, hasta que se logró llegar a ciertos acuerdos entre el sindicato de los trabajadores de la administración pública, principalmente.<sup>183</sup>

Este fenómeno de la profesionalización del ejército tuvo que ver también, directamente, con la política de armamento desarrollada en la segunda parte de la era socialista. Schmidt, durante su mandato, como Ministro de Defensa, logró aprobar por el parlamento un decreto por el cual se aseguraba a la Bundeswehr un aumento del gasto para la compra de armas de un 1,5% anual, con ello facilitó la planificación de puesta a punto del armamento alemán, pero sentó las bases para una situación que llegaría a ser más tarde insostenible por la deprimida coyuntura económica y falta de medios.

„Un año antes de comenzar con la campaña de las elecciones federales, claro la coalición social-liberal quiere dejar, que aunque sigue manteniendo la línea de acercamiento al este, al mismo tiempo aumenta para la seguridad militar el presupuesto para armas en 40.000 millones de marcos“. (Der Speigel 35/27.VII/1979 pág. 36/38)

El argumento central a favor de esta decisión es el desarrollo de las armas en la URSS. Mientras que en occidente se decidía basarse en un concepto de defensa de „Flexible reponse“ Alemania vio afectada su capacidad de mantener el equilibrio en la posesión de armas.

Este paso abrió una zanja entre estos dos temas que tendrían que ir siempre muy unidos. El ya mencionado de los soldados y „su medio de trabajo“. Mientras que la Bundeswehr se convertía cada vez más „en el mejor ejército en la historia alemano-prusa“ (Canciller Schmidt), crecía el descontento entre los oficiales y suboficiales que seguían sin ver equiparadas sus condiciones de trabajo con las remuneraciones o con otras profesiones civiles. Un problema más se añadió a este: el estancamiento profesional. Como ya se dijo en los momentos de la creación de la Bundeswehr, durante el periodo de selección, tuvieron que ir aceptando a solicitantes de diferentes generaciones para los cargos de oficiales y suboficiales por la falta de hombres en

---

<sup>182</sup> C. G, Inselmann. Op. cit., pie de en la pág. 164

<sup>183</sup> Los sindicatos alemanes están organizados por profesiones o campos de la producción, y son prácticamente cada uno en su campo únicos. Casi todos ellos

ciertas cohortes debido a la guerra. Ahora habían muchos oficiales que con casi 50 años aún estaban a mitad de su carrera militar sin ver una posibilidad de ascenso. Razón suficiente como para que, dentro de los oficiales, se fuera creando un clima frío y de cierta competencia entre los oficiales del mismo grado. El descontento acentuó su disconformidad con las condiciones de trabajo.

La política de adquisición de armas de la Bundeswehr provocó otra consecuencia no deseada, favoreciendo la posición de los burócratas del Ministerio y de la Bundeswehr que en muchas ocasiones planificaron la compra de armas sin integrarlas en un concepto global de su utilización dentro de la función a cumplir de la Bundeswehr. Años posteriores se enfrentarán con este problema de la relación desigual entre armas y soldados, y en la disconformidad del principio de defensa con las armas de ataque que se van adquiriendo. Mechttersheimer, oficial doctorando de la Universidad de München realizó un estudio sobre el avión Tornado llegando a la conclusión de lo falso de esta decisión de compra. La reacción del Estado Mayor no se hizo esperar. Der Spiegel resume: „El Ejército del Aire, en lugar de centrarse en el tema de manera objetiva, ha comprado el avión „Tornado“, lo que es el falso avión, en el momento equivocado, y de esta manera ha recargado los gastos de los ciudadanos, quienes pagan los impuestos, ha supuesto miles de millones de gastos que se hubieran podido evitar,(dice Mechttersheimer), intentando descalificar al oficial.“ (y ¿cómo?) „En un documento del Estado Mayor destinado a la Comisión de Defensa se dice: Mechttersheimer es una persona que piensa exclusivamente en términos de investigación (científicas)“.<sup>184</sup> Con esta excusa queda cerrado el tema. A Mechttersheimer se le pusieron diferentes trabas para que continuara su investigación, por lo que se decidió salir del servicio de la Bundeswehr. La misma burocracia „que no sabe bien cómo reaccionar al desafío de la técnica moderna (Mechttersheimer), decide mantener la línea dura, no permitiendo críticas por parte de los oficiales.“<sup>185</sup>

---

están organizados en la Confederación de Sindicatos alemanes (Deutsche Gewerkschaftsbund, DGB)

<sup>184</sup> Der Spiegel 23/4.VI/1979. Pág. 36.

<sup>185</sup> Se dan a conocer en estos años otros ejemplos en los que se hace uso de medidas disciplinarias contra oficiales que hacen pública su protesta frente a la Bundeswehr.

Este hecho puede muy bien representar la situación de los oficiales de esos años. La Bundeswehr, entre otras razones, debido precisamente al proceso de modernización que estaba viviendo necesitaba un replanteamiento de su estructura y forma de trabajo, lo que pedían los oficiales. La Bundeswehr como hija de la Wehrmacht, creada bajo su experiencia y bajo sus principios, no tenía ningún sentido en una era de prevalencia técnica. Un año más tarde, publica el general Uhle-Wettler un estudio por el cual denuncia la desorientación de la Bundeswehr. Ni las armas ni la estructura de las compañías son las adecuadas para cumplir la función de defensa, teniendo en cuenta el terreno de la RFA.<sup>186</sup> Se abre una nueva fase de discusión sobre la función de la Bundeswehr, entre lo dispuesto por la Ley Fundamental, meramente defensiva, y la orientación real que iba adquiriendo en esta fase de su existencia por la constante compra de nuevas armas que sirven especialmente para un estado de agresión y no defensivo.

Del último paso de los socialistas con la firma del acuerdo del Doppelbeschluß, a partir del cual quiere reaccionar al desarrollo del armamento de la URSS y sus SS-20, y el gran alto nivel de tecnificación, resulta la recuperación de los movimientos por la paz y abre las puertas a un despertar de las posiciones neutralista y antimilitaristas que acompañaron a la oposición prácticamente hasta 1989.

Si bien siempre estuvieron estacionadas armas nucleares en el territorio alemán, localizados dentro de los cuarteles extranjeros (donde se mantuvo la soberanía del país de origen), la opinión pública reaccionó a la carrera de armamento con un movimiento que ganó bastante popularidad dirigido por la oposición no parlamentaria. Junto con el partido de los verdes (Die Grünen), se trató de la declaración de las zonas no nucleares por todo el país. Estas acciones no quedaron solo a nivel de panfletos, o declaraciones similares, sino que llegaron a ser decisiones ratificadas por lo mismos ayuntamientos de cada uno de los pueblos y ciudades en donde se dan estas protestas.

Con el final de los años 70 se abre de nuevo la discusión sobre la participación militar de Alemania, y sobre el uso de armas nucleares. Se buscan formas alternativas de seguridad. Se diferencian los movimientos pacifistas (del no a la Bundeswehr, no a

---

<sup>186</sup> Der Spiegel 25/1980.

la guerra, no al ejército) de los movimientos por la paz que buscan fundamentalmente otros medios de asegurarla. Esta diferencia es muy importante, ya que dentro de la Bundeswehr se declararon muchos oficiales como simpatizantes o miembros oficiales de este último movimiento, lo que ponía a prueba al „ciudadano en uniforme“. Alguno de ellos acudían a manifestaciones en uniforme, como muestra de que ambos conceptos no eran contrarios. Apareció entonces el proyecto de „soldados por la paz“ (1982) que querían, por medio de su presentación pública, hacer constar su insatisfacción por la evolución tomada en el campo de la seguridad.

En la Bundeswehr quedaron estos oficiales estigmatizados y muchos de ellos tuvieron problemas en su futura carrera militar, incluso teniendo que pasar periodos de arrestos y se le llegó a echar del ejército<sup>187</sup>.

A principio de los 80 se vivían tiempos de intranquilidad en la Bundeswehr. Los jóvenes reclutas se negaron a prestar juramento públicamente apoyados por una opinión pública muy crítica respecto a estas ceremonias que fueron adquiriendo grados de oficialidad que no consideraban adecuados. Los movimientos de protesta que observaban una creciente „militarización“ de la sociedad, o que la Bundeswehr sobrepasa en su forma de expresarse el terreno acotado para ello, es la razón de esta oposición a las festividades del juramento en un contexto de ceremonia pública.

Las reivindicaciones de otros sectores de la vida socio-política se trasladaron también a la Bundeswehr. Quizás el más interesante de mencionar es el del concepto de la „participación“ („Partizipation“). Los sindicatos vieron en la entrada en el poder del SPD una vía para hacer valer sus exigencias de mayor participación en la gestión de las empresas. En esos momentos, a principios de la década de los 70, exigen y logran que los gremios empresariales cuenten con un mayor número de representantes de la plantilla de trabajadores, y que se definan más ampliamente las posibilidades de incidir en el proceso de decisión en la empresa. Respecto a las FFAA es el „Gremio Consultivo para Cuestiones de la Innere Führung“ (Beirat für Fragen der Innere Führung 21.VIII.1981) quien recogían la discusión sobre esta forma de gestión y la traspasaban a la gestión del mando en la Bundeswehr. Reflexión que ya se estaba

---

<sup>187</sup> Información proveniente de la lectura de las revista de Der Spiegel y de testimonios obtenidos por jóvenes entonces en servicio activo.

dando tanto entre los oficiales, como entre los expertos sociales que se ocupan del campo militar.

El gran cambio de la Wehrmacht a la Bundeswehr se centra en el nuevo concepto por el cual la Bundeswehr basa el sistema de la orden y el mando, que como se dijo, pasó a definirse como „Auftragstaktik“, o táctica del mando, lo que quiere decir que un soldado recibirá una orden cuyo contenido es lo que se quiere llegar a lograr. El soldado tiene una cierta libertad de decisión de ver como llega a cumplir con esa meta. Este proceso de decisión estará fundamentalmente definido por su profesionalidad, por su educación militar y civil. En la Wehrmacht el sistema se basaba en la *Auftragstaktik*, en donde la orden incorporaba no el objetivo final, si no también la forma de comportamiento hasta los más pequeños pasos que había que ir dando para lograr la meta definida. Se modifica la relación orden-obediencia, por la orden-responsabilidad. Este cambio implica que el soldado desarrolla su actividad con cierta autonomía, con un cierto grado de intervención en el momento de hacer realidad la orden general del mando superior. Ahora bien, lo que por una parte es una libertad de movimiento y responsabilidad se enfrentaba con unas estructuras anticuadas en las cuales no se daba la posibilidad de la cooperación en el proceso de decisión.

La discusión que se abrió a este respecto fue comparable con la que se da en el terreno empresarial en la que se busca colaboradores, trabajadores autónomos o en la política general del país donde se exige mayor democratización en el proceso de toma de decisión comunales, por ejemplo, en los partidos o con las asociaciones. En el caso de la Bundeswehr se da en ciertos ámbitos de actuación de las compañías la posibilidad de integrar este tipo de mecanismo de decisión, como lo demuestran las experiencias „de soldados valientes que crearon los llamados „Gremios de las compañías“ o „representante del pelotón“<sup>188</sup>. Richter llega a la conclusión de que si la institución de la Bundeswehr fuera capaz de mostrar algo más valentía, llegaría a poder crearse unas FFAA basadas en la democratización interna de las decisiones. Dirá:

---

<sup>188</sup> Matthias Rochter. *Partizipation in der Bundeswehr. Möglichkeiten und Grenzen*. R. v. Decker's Verlag G. Schenck, Heidelberg, Hamburg 1982. Pág. 96 y sig.

1. „La posibilidad de la participación en el terreno militar como en el político (...) es un problema de „visión del mundo“. La concepción actual de la Innere Führung y la dirección política actual parten de la compatibilidad (convergencia) de estos términos. Los límites de la participación a este nivel, provienen de los principios esenciales democráticos de nuestra sociedad, como valor mínimo de participación por una lado, y el mantenimiento del funcionamiento del instrumento „Bundeswehr“ por otro.

2. La integración del Individuum en la organización de la Bundeswehr y la identificación con los valores democráticos de nuestra sociedad y su defensa, son determinantes esenciales para la capacidad de funcionamiento de nuestro ejército. Ambos se potencian y se facilitan por medio de la participación. Los límites de la participación a este nivel de argumentación, es la capacidad del individuo a colaborar con sus competencias y motivación por una parte, y por la otra, el grado de tolerancia.

3. La Bundeswehr es una organización con alto grado de tecnificación y eficiencia, cuyos fines organizativos, la „capacidad de reacción“, de combate son imprescindibles. Problemas de razonamiento son obstáculos, para lo que son necesarias reformas estructurales (condicionadas por la técnica y socialmente). La participación disminuye, a largo plazo, los problemas de ese razonamiento y posibilita cambios en el ámbito estructural. Su límite está condicionado en el intento de impedir una continua pérdida de la eficiencia.

De estos tres puntos sigue:

4. La participación es también deseable en la Bundeswehr (...).<sup>189</sup>

Con estas palabras podemos finalizar este periodo de grandes intentos de llevar a la realidad del militar, el espíritu reformador de los padres de la Bundeswehr. La objeción de los militares de la necesidad de conservar una serie de valores que hasta ahora definieron lo militar y los elementos fundamentales de la eficiencia en el combate queda, al menos, bajo la rúbrica del interrogante. Quizá haya que entender que son las estructuras militares las que por un mecanismo de negación, a la innovación mantienen un hilo tenso sobre el que no pasan reformas. Estas habría que definir las, más bien en el campo de la psicología social de un grupo profesional que trabaja en forma directa en la dirección de personal.

---

<sup>189</sup> Matthias Richter. Op. cit.. Pág. 100.

### 7.3. De la restauración a la pérdida del enemigo (1982-1989)

En esa fase se van a ir destacando una serie de hechos en el plano de política nacional que inciden en la Bundeswehr, especialmente en la realización de „ciudadano en uniforme“. Algunos de los soldados de la Bundeswehr se vieron con la capacidad y derecho de encontrar soluciones personales a los aspectos que atañían a la Bundeswehr y a su profesión, expresándose públicamente bien en forma aislada, o en grupo, de manera contraria a la línea oficial de la política de defensa. El soldado consciente se veía en la necesidad de reaccionar, para lo que se apelaba en gran parte a las directrices de la Innere Führung. Para llegar a entender las razones de estas reacciones comenzaré dando una serie de detalles de la situación de la opinión pública frente a la política internacional de seguridad y los sucesos directamente relacionados con la RFA. A la vez que se destacaba la expresión del soldado democrático se daba incluso a nivel oficial un retroceso hacia una forma de concepción de la Bundeswehr y del militar lejana a aquella que intentaba, por medio de la gran reforma de integrarla, en cierta manera, en el campo de las profesiones. Un papel relevante parece haber jugado el Ministro de Defensa que llegó con el cambio de gobierno: Manfred Wörner, quien al final tuvo que dimitir por algunas complicaciones y discusiones surgidas con la opinión al descubrir la supuesta homosexualidad de unos de los generales del Ejército de Tierra.

Fijaré el inicio de esta fase con el cambio de gobierno de 1982. Las elecciones generales Federales de 1980 dieron como resultado la subida al poder del partido socialdemócrata gracias a la nueva coalición con el Partido Liberal (FDP). El gobierno Schmidt/Genscher tuvo desde un principio graves dificultades de llegar a un acuerdo en diferentes temas especialmente en el punto de la política económica, lo que alcanza su punto de mayor tensión durante la preparación de los presupuestos del estado para 1983, llegando las diferencias a tal grado que finalmente provocó la presentación del voto de censura frente al canciller Schmidt, quién tiene que abandonar su cargo. Le

sustituyó, provisionalmente, Helmut Kohl, ocupándose a su vez rápidamente de la organización de las elecciones adelantadas para 1983 del que saldría vencedor por mayoría, gracias también, a la recuperación de la vieja coalición CDU/CSU/FDP.

Las consecuencias de la „crisis del petróleo“ no había ocasionado en su momento tantos problemas económicos como en otros países. Es ahora al comienzo de los años 80, cuando se hace más visible sus efectos. Uno de los indicadores que nos pueden dar una imagen de la situación es la tasa de paro. Comparados los años 1979 y 1980, la tasa de paro de 3,8% en cada uno de los años, pasando a un 5,5% en 1981, 7,5% en 1982 y 9,1% en 1983, lo que provocó gran inseguridad en la población y ayudó al cambio político después de casi catorce años de gobierno socialdemócrata.

La situación general en las relaciones entre los dos Bloques iba tomando la vía hacia la distensión. Las circunstancias políticas en la URSS y la llegada de Gorbatschow al Kremlin, abre unas nuevas puertas a las negociaciones entre los dos bloques. La política entre las dos Alemanias se caracterizaba por la compra espectacular de disidentes, como se venía haciendo desde los años 70, por medio de la cual, la RDA iba compensando su balanza de pagos a través de los impuestos de tránsito que tenían que pagar los alemanes y extranjeros al pasar por el territorio alemán, por los paquetes y ayudas económicas que los alemanes occidentales mandaban al Este y por la puesta en libertad de „disidentes“.<sup>190</sup> Y todo esto sucede, a pesar de la dura política del Presidente de los EE.UU. R. Reagan, hacia el incremento del armamento, lo que es fuertemente criticado en el país.

Las relaciones entre civiles de ambos lados del Muro se fueron incrementadas en la forma de visitas que hacen ciertos grupos profesionales, como profesores de escuela, por medio del sindicato, visitas organizadas por „el Partido“, (PKD) pero también visitas entre ciertos grupos de militares como veremos más tarde.

---

<sup>190</sup> Que no solo tenían que pagar dinero para salir del país, sino que tenían que firmar la venta de todos sus bienes al estado. El mecanismo y posibilidad de la recuperación de las propiedades perdidas por la coacción estatal será uno de los grandes problemas a la hora de cerrar el acuerdo base de la reunificación.

Con la llegada de los años 80 se vive una sensación de relajación frente al peligro de la amenaza procedente del este. Como se ve en la encuesta que sigue, la población creía que la relación con la URSS cada vez sería más relajada. Con el comienzo de la década de los años 80 se inicia un cambio en la actitud de la población, considerando cada vez más improbable la amenaza comunista. Si en 1968, fecha de los grandes cambios en la actitud política de la población, había un 48% que veía muy alta esa probabilidad de agresión, 20 años más tarde, son justamente la mitad los que siguen pensando de esta manera. Aún más representativos, son los datos que ofrecen las respuestas a *si la amenaza comunista no es muy grande o no hay que tomarla muy en serio*, en 1968 era el 20 % que así opinaba, siendo en 1989 incluso del 75%. Mientras que solo el 24% la considera muy grande o grande, cada vez más personas, dos tercios de los encuestados, opinan que no es de tener muy en cuenta esta amenaza. Estas respuestas las podemos relacionar con los „movimientos por la paz“, las cadenas de personas que se manifiestan en favor de una política anti-armamentista.

**¿Hay que tomar la amenaza comunista, según su opinión, muy en serio, en serio, no tanto o nada?, en %**

Cuadro 13

	1962	1968	1971	1974	1977	1980	1986	1987	1988
muy en serio, en serio	63	48	39	41	48	47	35	29	24
no tan en serio, no en serio	22	29	56	40	48	53	64	69	75
ns/nc	5	23	5	18	3	-	1	2	1

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik EMNID - Umfrage 1988, pág.

La gran diversidad de estos grupos y, en ocasiones, lo diferenciado de sus posiciones hace difícil definirlo estrictamente. En su conjunto es un movimiento por la paz con distintas posiciones en la forma de comprender el camino a llevar y el medio a elegir, pero al final todos estarán de acuerdo con ese lema de „por la Paz“. La rama más activa es aquella que pide la reducción de armas y se opone a la política del Presidente Reagan de que un incremento de armas suponen un aumento de la seguridad. Son varios los momentos álgidos de esta protesta. Una contra las armas nucleares, y otra sobre la inversión en el avión Jäger 90. A la luz de los datos

mencionados antes no es de extrañar la gran oposición que creó la decisión del gobierno de los conservadores-liberales de apoyar el proyecto de la construcción de los aviones Jäger 90. Es ese momento cuando quedaba de manera más clara la relación existente entre el ejército con el desarrollo de la economía alemana, en la cual la función del ejército queda claramente definida como incentivador de la economía.

En los momentos de la creación del Ejército del Aire, un año y medio después de la creación de la Bundeswehr, se toma la decisión de buscar los permisos para la iniciación de la fabricación nacional de aviones para el ejército. El entonces Ministro de Defensa, Strauß, declara ante el Parlamento que esta decisión de producir aviones no tiene tanta importancia para este Ejército, puesto que ya estaba surtiéndose de los aviones de los EE.UU.. El acuerdo entre los EE.UU. se consideró como base del rearme y también, como una forma de equilibrar la balanza de pagos entre estos países siendo negativa para Alemania, y viendo Norteamérica en este mecanismo, un medio de recupera sus pérdidas. No obstante serviría para el desarrollo de la industria civil aérea, que había quedado destruida casi por completo tras la guerra.

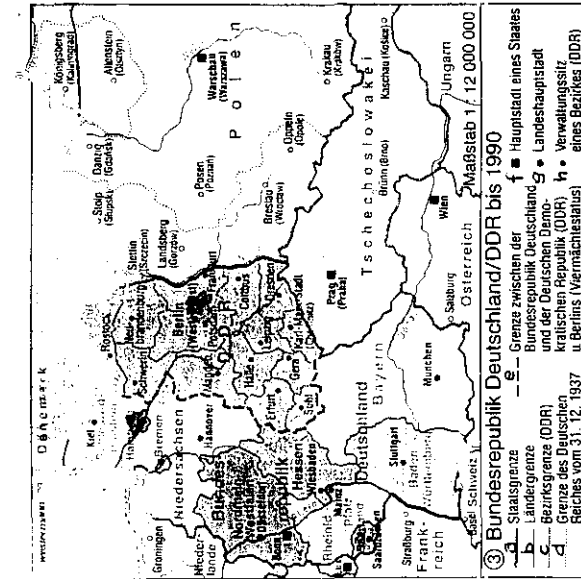
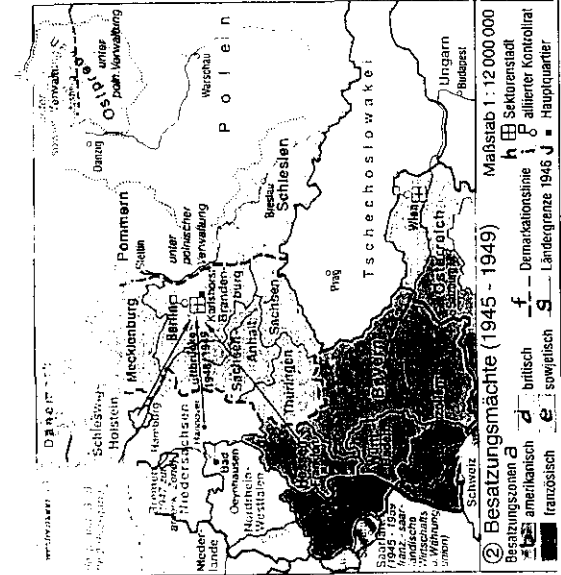
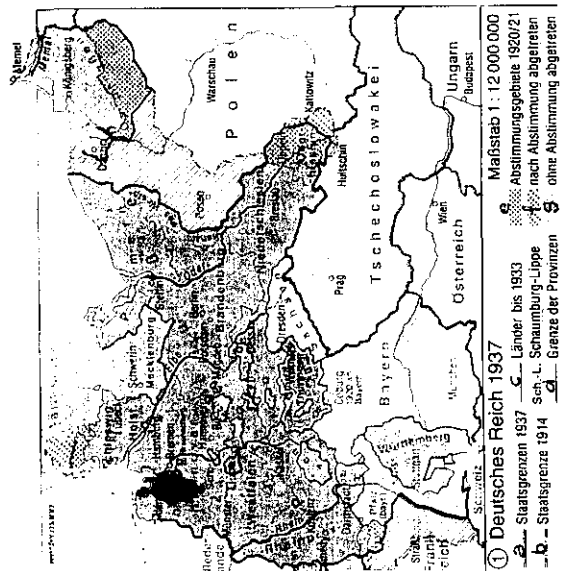
Este caso es uno de los más transparentes en cuanto al papel que juega la Bundeswehr en el campo del desarrollo económico del país<sup>191</sup>. El Jäger 90 se llega, en última instancia, a justificar como antaño, diciendo que su producción asegura un número enorme de puestos de trabajo, y ayuda al mantenimiento de la progresión tecnológica. Es interesante introducir en este momento un ejemplo, que creo va más allá de la pura anécdota, explicando otra función que también cumple la Bundeswehr.

En los años 60 se reconoce que la aviación está realmente bien equipada. Ante esta situación algunos parlamentarios se plantean el cierre de una parte de la industria militar, lo que no se llegará a realizar, a pesar de las opiniones en contra de algunos oficiales de aviación que no ven la necesidad en este gasto. Se plantearon dos proyectos de nuevos aviones, que no se necesitan, se trataba de mantener en activo

---

<sup>191</sup> Apartado que se ha tenido que dejar en este trabajo a pesar de la importancia que tiene para la sociedad y la economía del país y el papel que juega a lo largo de su existencia, como demuestra el momento de la reducción de tropas después de la Reunificación y las múltiples protestas de los ayuntamientos afectados por ellas, viendo como sale de la ciudad, una importante variable de la economía regional.

# MAPAS POLITICO-HISTORICOS DE ALEMANIA (1937 - 1990)



- 1.- Territorio Alemán 1937
- a.- Frontera 1937
- b.- Frontera 1914
- c.- Länder 1914
- d.- Grenze entre provincias
- e.- Zona de autodeterminación 1920/21
- f.- Se retiran tras la votación.
- g.- Se retiran sin votación.

- 2.- Fuerzas ocupantes (1945-1949)
- a.- Zonas de ocupación
- b.- USA
- c.- Francia
- d.- Británica
- e.- Soviética
- f.- Línea de demarcación
- g.- Frontera entre los Länder 1946
- h.- Sectores de la ciudad
- i.- Consejo de control de los Aliados
- j.- Cuartel General.

- 3.- República Federal Alemana
- Reptública Democrática Alemana hasta 1990.
- a.- Frontera del Estado
- b.- Limite de los Länder
- c.- Limite de las Regiones (RDA)
- d.- Frontera de Alemania
- e.- Frontera entre la RFA y la RDA y Berlín (Status Cuatripartito).
- f.- Capital de los Estados.
- g.- Capital de cada Länder.
- h.- Central admva. de las regiones (RDA)
- (31.12.1937)

una industria. Los aviones pilotos prototipos se terminaron y no salieron nunca al campo de pruebas quedándose en un museo del centro de Alemania, como modelos.

**¿Según su opinión está la Bundeswehr para su función suficientemente armada, o demasiado poco ?**

Cuadro 14

	1969	1971	1972	1977	1980	1984	1986	1987	1988
suficiente mente armada	33	65	41	50	62	72	81	80	82
demasiado poco	38	27	24	28	34	24	16	18	15
ns/nc	29	8	34	23	4	4	3	2	3

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik EMNID -Umfrage 1988, pag.24

Con el transcurso de la década de los 80, y en la medida en que la amenaza de los URSS iba declinando, se hace más difícil aceptar el nivel de armamento de la Bundeswehr, llegando en 1988 a constatar en la encuesta EMNID que tan solo a un 15% de la población „le parece que es poco el armamento“, frente al 34% de seis años atrás.

El reconocimiento de la función de defensa, directamente relacionada con en el grado de seguridad, que siente la población por el simple hecho de la presencia de la Bundeswehr ya es grande. Al comenzar los años 70, había una mayoría que decía que la Bundeswehr cumple una función importante con su existencia, llegando a contestar de esta manera hasta el 82%, a finales de los años 80. La Bundeswehr queda reconocida como factor de seguridad. Ahora, considerando las respuestas en cuanto a la edad, el grupo más crítico se encuentra entre los 16-24 años (con un 28% que consideraba a la Bundeswehr como peligro a la paz, y 70% que apoya la seguridad), y aquellos ideológicamente próximos al partido de los Verdes (51% la Bundeswehr es un peligro, 39% no es un peligro), se confirma una división en la opinión pública en función de otros elementos que son principalmente ideológicos. Lo que recuerda en algo la situación de comienzos de la Bundeswehr donde era la variable ideológica lo fundamental de la oposición, y no la edad, como veremos más tarde en estas páginas.

Las grandes demostraciones de finales de los 70 y principios de los 80, van acompañadas con la definitiva constitución de un movimiento político en partido, los Verdes (Die Grünen) que hacen modificar el campo de los partidos políticos institucionalizados, al lograr en las elecciones 1983, 28 mandatos en el Parlamento

Federal. Los Verdes recogen la incitativa de las protestas que se vienen dando desde los años 50, cuando la sociedad se encuentra en una fase de euforia y con una fe ciega de que el progreso, como absoluto, existe y traerá la solución de todos los problemas. Entre aquellos habrían voces críticas que dudaban de la certeza de este pensamiento. De este modo es de destacar el ensayista Herbert Jungk quién en su libro „Heller als tausend Sonne“ („Más luminoso que mil soles“) presenta lo irreal de esta creencia. Otro aspecto será la desilusión derivada de los acontecimientos alrededor del „68“, y al ver que la „inteligencia, lo intelectual“ no llegará a solucionar tampoco los problemas que van apareciendo.

La continua utilización de la tecnología nuclear, sea en armas, sea en su aprovechamiento para ganar energía, hizo que en cierto número de los partidos institucionalizados no se vean representados por la línea general de éstos. Se comienza a extender una ola verde, se crean pequeños partidos de diferente orientación ideológica.<sup>192</sup> No se puede entender a este nuevo partido de los Verdes como una reunión compacta de ciudadanos portadores todos ellos de un concepto, siguiendo una sola política

El partido Die Grünen representa a una gran parte de los ciudadanos que participan en el movimiento antinuclear, pacifista y por la paz, siendo estos elementos uno de los más representativos pero no absolutos definidores de su política. Al convertirse en partido y con la práctica parlamentaria de la toma de decisiones políticas concretas, se comienza a dividir el partido entre los „realistas“ y los „teóricos“ que irán determinando las decisiones políticas en función de una constante tensión hacia uno u otro lado. De este modo, hay que entender que de los simpatizantes al partido, solo un 60% contesta estar contra la Bundeswehr, ya que no

---

<sup>192</sup> En un comienzo existen „desidentes verdes“ también en partidos conservadores, como de la CDU que desde un punto de vista de salvar la tierra, la *patria* presentan opciones políticas bajo el término de „verde“, lo que nunca llegó realmente a tener gran aceptación, si bien sí lograron el mínimo de firmas necesarias para inscribirse en la lista de candidatos al Parlamento Federal.

se caracterizan solo por ser antimilitaristas, pacifistas, no siendo estas opiniones condiciones únicas para apoyar al partido.<sup>193</sup>

Comparando este dato con el conjunto de la población alemana en donde se puede hablar de más de un tercio de personas que se pronuncia en contra de las armas nucleares, y solo 13% están totalmente a favor.

<b>¿Cuál es su opinión sobre la bomba de neutrones?</b>	
Cuadro 15	
totalmente en contra	31%
en contra con reservas	23%
a favor con reservas	32%
totalmente a favor	13%

Encuesta de la Revista Der Spiegel núm. 48 pág. 59 y sig. 1981

Si bien hay que tener en cuenta que las opiniones dependen en gran parte de la identificación respecto a los partidos políticos. Siguiendo los datos de la misma encuesta, se deduce que las opiniones dependen del tipo de partidos al que votarían:

<b>Relación de las respuesta sobre la bomba de neutrones con el partido que elegirían</b>		
Cuadro 16		
<b>partido elegido</b>	<b>a favor</b>	<b>en contra</b>
CDU/CSU	57	43
SPD	37	63
FDP	45	5
Grünen	5	95

Encuesta de la Revista Der Spiegel núm. 48 pág. 59 y sig. 1981

<sup>193</sup> La situación actual es incluso que gran parte del partido incluso acepta y considera oportuna la actuación de la Bundeswehr en ciertas acciones „fuera de área“

Bajo esta variable del partido elegido se ve la división de opiniones tan grande que había entre sus miembros y simpatizantes. A excepción de los verdes (95%) incluso en aquél que parecía estar más cercana de la política norteamericana (nuclear) la CDU/CSU las opiniones están divididas, (43% en contra). La consecuencia será el renacer de las posiciones neutralistas como solución a la guerra fría. En otro estudio se pregunta si se desea una RFA como estado neutral. Los resultados son suficientemente representativos:

<b>¿Neutralidad al estilo de Austria?,</b>		
<b>en %</b>		
Cuadro 17		
Partido elegido	a favor	en contra
total	35	63
CDU/CSU	30	69
SPD	37	63
FDP	24	76
Die Grünen	82	18

Encuesta de la Revista Der Spiegel núm. 50 pág. 94 y sig. 1981

A la luz de estos datos, nos podemos acercar a entender el estado de ánimo de la población encuestada, contraria a la política del Presidente Reagan. A las manifestaciones por la paz surgieron nuevas iniciativas de protestas dirigidas a boicotear la política de armamento. Me refiero, por ejemplo, a la creación de la „cuenta por la paz“. Se calculó la parte que se aportaba individualmente para apoyar esta política por medio del pago de los impuestos y se decidió reducir del importe pagado, aquella parte de los impuestos que se consideraban destinados para armas. Fue una acción muy simbólica ya que la mayoría de los casos conocidos provinieron de personalidades de la cultura y del mundo intelectual, el resto de los ciudadano tenía la posibilidad de ingresar su dinero „objeto“ en una cuenta abierta a tal efecto.<sup>194</sup> No llegó a tener gran relevancia por la cantidad de dinero ingresados, más bien por la acción que representaba.

<sup>194</sup> Esta acción se llevó al Tribuna Constitucional donde no se les dio razón de que se pueda objetar impuestos.

**¿Cree usted que por la existencia de la Bundeswehr se dificulta una política efectiva con el este o más bien es un peligro para la paz? o ¿cree usted que la presencia de la Bundeswehr hace la paz más segura?, en %.**

Cuadro 18

	1974	1976	1977	1980	1984	1986	1987	1988
peligro para la paz	3	5	6	7	1	10	11	14
hace la paz más segura	69	70	74	90	87	87	85	82
ns/nc	28	25	20	3	2	3	4	4

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik EMNID -Umfrage 1988, pag. 15

**Según su opinión, ¿gasta la RFA en defensa, demasiado, lo justo, poco o demasiado poco?, en %**

Cuadro 19

	1969	1971	1974	1977	1980	1986	1987	1988
justo lo necesario	36	46	42	50	58	59	47	44
mucho (demasiado)	31	38	34	27	22	32	45	51
demasiado poco	16	12	9	12	17	7	6	4
ns/nc	17	4	15	11	3	1	2	1

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik EMNID -Umfrage 1988, pag. 20

La coalición conservadora-liberal se enfrentó en 1983 al aumento ya programado de los gastos en armamento para un ejército que ya estaba bien armado, y ante la dificultad de justificar estos gastos ante una parte de la opinión pública, que reconoce la ineficacia de la carrera de armamento en la que se vive, ya que se hace impensable la guerra en sí por el hecho de significar la total destrucción. El que a pesar de este reconocimiento de causa se siguiera pensando en la compra y uso de armas no nucleares llevó a que un grupo de militares se dispongan a expresar públicamente su desilusión:

„Si la „disuasión (Abschreckung)“ no tiene éxito“, protestan desde hace años soldados de la Bundeswehr, „no hemos cumplido con nuestra función. Entonces nos quitamos los uniformes y nos vamos a casa“ (Der Spiegel 21/1982 pág. 100)

Protesta que hay que comprender recordando las críticas que van apareciendo sobre la contradicción de la existencia de unas FFAA como las Bundeswehr, que no

deben ser agresivas, que no deben pelear, pero que se la está constantemente preparando para la guerra. Guerra que de llevarse a cabo significaría la destrucción total de lo que ha de proteger, precisamente por el tipo de armas sobre la que se fundamenta la defensa.

La situación dentro de los cuarteles tampoco es fácil. Las nuevas promociones de oficiales tiene dificultades de organizar y tratar regularmente a los soldados, como se trasluce a raíz del tipo de protestas que se dan a conocer. Se habla de la nefasta imagen del oficial „terco, obseso del mando, patriótico, orientado a la disciplina“ según se describe en las opiniones recogidas en una encuesta realizada por el Instituto de Ciencias Sociales de la Bundeswehr a jóvenes de 16 a 21 años.

El concepto de los jóvenes sobre lo que es un oficial militar incluso no se llega a modificar por medio de la experiencia directa durante un tiempo de servicio. La misma encuesta resalta como esta expectativa de un cambio de juicio respecto a los oficiales, tras la relación directa, no se cumple. En el resumen de la encuesta se explica este hecho diciendo que este fenómeno se puede analizar bajo la perspectiva de las premoniciones que se cumplen por sí mismas, especialmente por la falta de ilusión o la predisposición de cambio de opinión que llevan los jóvenes, lo que habría que haber comprobado y al parecer no se hizo.

La relación de los jóvenes con la Bundeswehr vive una nueva era. A partir de estos momentos se incrementa de manera constante el número de objetores de conciencia, lo que hace todavía más grave el problema de la falta de personal. La Bundeswehr se ve en la necesidad de acentuar el tema de la su publicidad como lugar para conseguir un puesto de trabajo, como medio para alcanzar unos conocimientos, desde el carnet de conducir hasta estudios académicos. Por todo ello es para la Institución de la Bundeswehr importante plantearse la cuestión tan central de como modificar esa opinión. Las encuestas dicen que lo ofrecido en la propaganda de las FFAA no cumplen con las esperanzas que los jóvenes llevaban de una posible ganancia personal en el terreno profesional como aprender algo para su vida futura durante el tiempo de servicio.

Solo el 31,4 % contestaron estar satisfechos con la experiencia obtenida en el cuartel, considerada como un enriquecimiento para su futura profesión. El 35,1% dijeron haber perdido el tiempo, aburrido, „gammeln“, y no haber encontrado el sentido. Se corre la voz „cuando vayas a cumplir el servicio militar no se te olvide una martillo para matar el aburrimiento“.

En los textos sobre la Innere Führung se encuentra una reflexión en estos años precisamente, sobre este término de gammeln (vaguear), que es usado por la prensa, por los jóvenes, y en los mismos cuarteles. Al presentarse esta cuestión ante el Inspector General de la Bundeswehr, responde que hay que hacer „una llamada a una mayor disciplina y respeto a las formas militares, lo que potenciará el pensamiento jerárquico y tecnocrático, a la vez que nos exige apertura, comprensión, intensificar la relación con los hombres bajo su mando.“ En cambio dentro de los cuarteles se fueron buscando soluciones, también a raíz de las protestas de la Asociación del Soldado y replicaron lo que las ordenanzas internas regulan: „El oficial tiene la obligación de ayudar a organizar al soldado su tiempo libre y poner a su alcance los medios posibles así como lugares apropiados para ello“ (ZdV 10/1) lo que no parece cumplirse. En algunos casos se destacan acciones aisladas, como la creación de las „oficinas del tiempo libre“ en varios cuarteles.<sup>195</sup>

Pero en definitiva, todo el gasto de energía (e inversión económica), aquellas grandes discusiones para proseguir con la reforma de la Bundeswehr abriendo las puertas a la realización de estudios que se hizo durante la era socialista quedan congeladas, posiblemente por no haberla llevado a la realidad política hasta sus últimas consecuencias. La preferencia de gastar el presupuesto en la compra de armas en lugar de gastarlo en la formación de los oficiales en la última etapa, puede haber sido uno de los grandes fallos, como se criticó desde la opinión pública (Der Spiegel 46/1980), dando como resultado unos „ejércitos brillantes, pero sin gloria“ (Brillo sin Gloria, Glanz ohne Gloria) dando preferencia a la cantidad en lugar de a la calidad y poniendo las bases para un nuevo retroceso en el camino de la reforma.

---

<sup>195</sup> Der Spiegel. Núm 46, 1986. Pág. 54 y sig.

La toma de posesión del cargo del Ministro de la Defensa por parte de Wörner<sup>196</sup> (CDU), hace girar en 180 grados la política y la visión de lo que debe guiar el comportamiento del soldado, en su régimen interior y sus valores. Ya en el discurso de toma de posesión del cargo, menciona ante los generales presentes „la importancia y los buenos recuerdos que él tiene de los valores militares tradicionales“. Lo que quedó comprobado al ser una de sus primeras actuaciones como Ministro, el contactar con la Asociación -bastante tradicionalista- del Soldado Alemán, Verbandes deutscher Soldaten (VdS), que tras darle su opinión sobre el contenido de la tradición militar, les encarga formular un documento sobre este tema, para una reforma en el interior de la Bundeswehr, en vista a una solución de las tensiones internas entre los oficiales.

La nueva orientación de Wörner en cuanto a la forma de comprender e intentar solucionar las dificultades de la Bundeswehr, hace que la discusión viva un gran paso hacia atrás volviendo al nivel de casi los años 60. En 1961 ya se dio una tentativa de llevar, al menos a la opinión pública, el descontento de los oficiales simpatizantes de la concepción tradicionalista del ejército. El informe Schnez presentaba una visión de la Bundeswehr en esta línea, que entonces se enjuició como muy lejana de lo que debería ser la Bundeswehr de la postguerra. Wörner da una vuelta hacia atrás, después de los intentos en los últimos 27 años de construir unas FFAA modernas, y, sobre todo, de alejarse de los elementos militares característicos de la Wehrmacht, reivindicando ahora „el testamento válido“ (Gültige Erbe, Wörner) del pasado.

A partir de este momento (1982/1983), se oyeron las voces hasta entonces tapadas que se expresaban por medio de declaraciones y discursos. „No se trata tanto de aprender algo nuevo como de recuperar lo antiguo, „dirá un oficial en la discusión sobre una posible reforma de la Directrices de la Tradición. Mientras que otro expondrá, en cuanto a lo característico de la profesión del soldado: „no hay nada más importante para la autoapreciación (Selbstwertgefühl) que la conciencia de saber ser mejor que los otros“. Es la reacción a los cambios efectuados en 1982 en el nuevo decreto de la Tradición y Bundeswehr, bajo la mano del anterior Ministro Hans Apel

---

<sup>196</sup> Manfred Wörner, político que llegó a ser años más tarde Secretario General de la NATO.

en donde se delimita claramente la separación entre la Wehrmacht y la Bundeswehr. Su conocida declaración ahorra grandes explicaciones. La Wehrmacht estuvo complicada en parte de manera culpable en el nacionalsocialismo. Un régimen injusto e ilegal, como el III Reich, no puede ser base de la tradición.“

La Bundeswehr se encuentra en estos años en un momento crítico entre dos fuegos. Por una parte la mayoría de la población reconoce su importancia, por otra existe ese grupo, en número quizá no tan significativo pero con un gran lobby dentro de la opinión pública, que le otorga toda ocasión de expresarse y quien además sabe hacerse escuchar. Cada vez menos jóvenes quieren pertenecer a la Bundeswehr y, por otra parte, el sentimiento de amenaza por parte del único enemigo que hasta ahora tenían va disminuyendo lo que ocasiona una grave crisis de legitimación de su existencia. Hasta ahora había una cierta identificación entre su función y los intereses de la población considerando que una posición de permanente defensa era lo correcto ante tal enemigo, ahora ya no.

Creo que en este contexto han de entenderse estas reacciones restauradoras del concepto de lo „militar“, como reacción hacia dentro de la institución, legitimadora de su existencia y de las formas de comportamiento aún más innecesarias para la oposición. Esta tendencia no es apoyada por el total de los militares. Hay suficientes ejemplos como señalar que la reforma de los años 60 y 70 sentaron en verdad las bases del nuevo soldado, entendido bajo los principios democráticos, como veremos a continuación.

El cuerpo de oficiales es un grupo mixto compuesto todavía de muy pocos oficiales de los antiguos, a punto de salir del servicio activo, y de aquellos provenientes de generaciones más jóvenes que van cubriendo los nuevos cargos de más responsabilidad. Durante la etapa de su formación, la nueva generación se enfrentó a la discrepancia entre las diferentes líneas de interpretación y aceptación de los contenidos de la Innere Führung. Sus profesores si pudieron pertenecer a una línea más tradicional, éste sería, por ejemplo, el caso de general Karst, quien con su libro de corte tradicional, „La imagen del soldado“, ejerció una gran influencia en los

profesores y alumnos durante varias décadas sirviendo de guía en el proceso de formación de no pocos militares profesionales activos hasta hoy.

Prueba de ello nos podría servir la declaración de uno de los soldados estudiante de una de las universidades de la Bundeswehr, quien durante una visita de Wörner, hace una declaración muy significativa que recogerá (Der Spiegel), „Si escuchas solo con un poquito de atención las clases de formación política no puedes más que reaccionar críticamente“. Digo que es significativo por el contenido en sí, pero también porque se trata de un comentario realizado sobre la clases de formación política de una Universidad de la propia Bundeswehr. La contradicción entre la nueva línea y los fundamentos sentados en la década anterior se arrastran en este periodo dando además lugar a una serie de incidentes dentro de las FFAA en los 80.

En su concepción original, una de las metas que habrían de perseguir estas Universidades es la de formar a los soldados para su vida militar, y la posterior civil. Las universidades concebidas como lugar de formación, no de instrucción, donde uno de los temas de enseñanza centrales debería ser la formación cívica (-política) cumpliendo con la tarea de sentar las bases del soldado consciente social y políticamente. La nueva generación de oficiales que iba accediendo a los cargos de generales, tenían alrededor de 50 años de edad, contaban con una formación general y técnica buena y estaban realmente preparados y orientados hacia el papel que debían jugar en la cooperación con el extranjero. Sabían idiomas, habían estado en el extranjero, tenían contacto con oficiales de otras FFAA de la OTAN. La base no se presentaba tan bien.

En general, había una relajación en la disciplina de la tropa y la imagen del soldado iba ganando en experiencias negativas provenientes, por ejemplo, de la cantidad de horas de presencia obligatoria en los cuarteles sin una orden clara de la actividad o trabajo a realizar. La solución de Wörner era, como dije, la disciplina, la recuperación de los valores perdidos y la vuelta del concepto del enemigo como base de la formación del soldado. Un papel importante habrían de jugar las Universidades de la Bundeswehr, proponía él, en donde se debían de intensificar las horas y temarios sobre estos puntos en detrimento de la formación cívica. Las universidades como base

de la formación en el campo militar tendrían que ir sustituyendo al concepto original de las universidades como fuente de formación del ciudadano soldado.

Lo contradictorio de la nueva orientación respecto a la línea de los últimos años se refleja ya en una rápida comparación del texto del Decreto sobre la Tradición de 1982, guiado por el espíritu de la reforma, cuyo objetivo central era cerrar definitivamente heridas y conexiones con la Wehrmacht, basado en la línea seguida por la SDP y las declaraciones de los primeros años del ministro conservador. En el decreto se ponía las bases, de forma muy clara, para la separación de todo lo reconocible como reliquias de la Wehrmacht en la Bundeswehr, sin por ello, renunciar a la necesidad de elaborar la historia alemana.

Este paso significa, por un lado, el reconocimiento de ciertas personalidades que sí sirvieron de ejemplo de lo que se había considerar como la tradición militar según lo que se entendía que debería ser la Bundeswehr en los años de su concepción, y también referido a ese momento de los años 80. Resulta de cierto interés fijarse en el esfuerzo de recordar la diferencia existente entre los conceptos: tradición y costumbres. La gran aportación del general Baudissin fue precisamente definir lo que era la tradición y diferenciarla de las convenciones y sus valores. A través de los diferentes textos, expone que la tradición es aquello que da un sentido a la supervivencia de la profesión militar pero que en ningún caso hay que confundirla con las convenciones o rituales que no tienen el mismo carácter, teniendo que estar esta supeditadas a la tradición y no ser la base de ellas. Los padres de la Innere Führung, Baudissin y de Maiziére, veían un peligro en la expansión de las convenciones como formas de definir al militar acogiéndose a ritos que les desviarán de la verdadera tradición de servicio consciente. Esta fue una línea fuertemente crítica en el interior de la Bundeswehr, una de las razones de los roces entre las líneas contrarias de concepción de la profesión militar. En estos años recuperan estas voces cierta resonancia acogidos al transcurrir de los tiempos y bajo el argumento de la necesidad de recuperar la integridad del militar.

Según los textos actuales son definidas las convenciones como formalidades que se encuentran en cualquier institución social de gran tamaño que ayudan a

mantener una cierta seguridad en la forma de comportamiento entre sus componentes. Según las Directrices para la comprensión de la tradición y el cuidado/uso de la tradición en la Bundeswehr (Fü S I 3-Az 35-08-07, Bonn 20.9.1982), *separando este concepto de ese otro del que hacen de la costumbre un valor superior de identificación, expresión de un orden social diferente al civil, parte de la tradición.*

La importancia de centrarnos ahora en este término viene dada por el uso que se comienza a hacer en esta década de una serie de costumbres de manera pública, que producen una significativa oposición en la población, intensificando con ello las críticas hacia el ejército por considerar que estas costumbres pertenecen a una época de la que no se pueden tomar elementos como modelos válidos de comportamiento. Se relacionan directamente con la Wehrmacht. La oposición no se queda a la puertas de los cuarteles sino que se encuentra también dentro de las filas, dándose el caso de algunos soldados que se niegan a hacer uso de esas costumbres, por ejemplo, de la jura de bandera por considerarlo fuera de lugar.

De manera creciente, en especial en el año 1984, se irían reuniendo críticos a esta política de dirección de la Bundeswehr como institución y la de seguridad, tanto de dentro de la Bundeswehr, como de fuera. No es un movimiento único organizado pero aun así se pueden definir tres grupos distintos:

- El grupo que encuentra la base de su disconformidad en razones **legalistas** e intentan, por medio de la lectura exacta de las leyes concernientes a la Bundeswehr, explicar lo incoherente de la situación: Siendo la función de la Bundeswehr de defensa, encuentra este grupo que la evolución que está tomando es inconstitucional. La política de rearme y las indicaciones del nuevo Ministro, destacando el valor del militar, hacen pensar que a partir de ahora se da un giro de una defensa en primeras líneas (Vorne-Verteidigung) a otra defensa para adelante (Vorwärts-Verteidigung)<sup>197</sup>, dicho en otras palabras, de una defensa orientada por el ataque.

---

<sup>197</sup> Occidente entendía la política de la URSS como una política dirigida a la agresión cuyo principio era que, en caso de guerra, ésta se desarrollara principalmente en el territorio del enemigo, lo más lejos de su propio territorio (URSS) y costara lo que

- En el norte de la República se reúnen civiles y oficiales en un grupo que denominan „**Cristianos por la Paz y el Desarme**“. Los puntos que reivindican son: que se detenga la continua compra de armas, también proponen buscar otros medios de asegurar la paz y destinar los presupuestos dedicados a la compra de armas al Tercer Mundo.
- La „Señal de Darmstadt“ (**Darmstädter Signal**) es un grupo de oficiales, que se definen en contra a la escalada de las armas nucleares. Su protesta comienza concretamente en el momento de la discusión sobre los Pershing y los misiles Cruise.

De estos tres grupos me gustaría destacar el último, por constituirlo un grupo de oficiales con unas características muy singulares ya que no solo se quedan al nivel de la crítica, sino que pasan a negarse a apoyar la política de armamento de la Bundeswehr buscando el apoyo tanto de dentro de ella como fuera. Ellos mismos se presentan de la siguiente forma a través de un comunicado:

„Con la Darmstädter Signal“ se dirigió a la opinión pública un grupo de oficiales y de trabajadores de la Bundeswehr en septiembre de 1983 para decir NO al estacionamiento de cohetes nucleares en nuestro país. De esta primera acción salió el grupo de Trabajo Darmstädter Signal. A él pertenecen más de 200 soldados y trabajadores de la Bundeswehr que levantan su voz contra la carrera armamentista en el mundo y luchan por una concepción de la política de seguridad basada en la comprensión

---

costara (Vorne-Verteidigung). Mientras que occidente, en contraposición desarrolló otra estrategia de defensa (Vorwärts-Verteidigung) en la que quería que, en caso de una agresión con armas convencionales, se mantuviera el mayor tiempo posible la guerra el territorio del enemigo, lo más cerca posible de la frontera; con un segundo objetivo de procurar que el territorio propio quedara lo más intacto posible, y así limitar mayores calamidades y, por último elemento, se consideraba tener siempre presente las posibilidades que ofrecen los medios políticos, como medios de llegar a lograr la paz en lugar de solo el militar. Sin duda solo en el caso de que este tercer elemento realmente se pusiera en acción, lo suficientemente pronto, se podrían llevar a la práctica con éxito los otros dos anteriores. La diferencia puede también estar que para los alemanes significa un enfrentamientos entre hermanos, en cambio la URSS no tiene lazo ninguno con el lugar de una posible guerra.

mutua.<sup>198</sup>. Sus reivindicaciones van en contra de la ideología de la disuasión, piden una política de distensión e igualación de interés y la reducción del potencial en armas nucleares, químicas, que se pare con toda la maquinaria de fabricación/exportación de armas que van hacia el Tercer Mundo. Pero también piden: „una realización consecuente de la función defensiva de la Bundeswehr. Nosotros rechazamos todas las reflexiones sobre la defensa bajo la expansión del campo de lucha en el terreno del enemigo, (...). La democracia en la Bundeswehr. Una realización sin compromisos de las metas de la Innere Führung, una dirección de mando que fomente las personalidades individuales. La verdadera realización del ideal del „ciudadano en uniforme. (...) nos sentimos especialmente afligido y responsables. Nos definidos como iniciativa por la paz y nos solidarizamos con todos los grupos que la reivindican, y deseamos menos armas en occidente y el este“<sup>199</sup>

Es decir, la Innere Führung es la que guía su iniciativa de reivindicar algo político directamente relacionado con su profesión militar. La gran difusión que tuvo en la opinión pública y en el punto crítico elemento en el que se crearon puede ser la razón de que pudiera mantenerse este grupo de trabajo dentro de las coordenadas de la Bundeswehr. De todas formas se ven estos oficiales en constantes dificultades de actuación y trabajo dentro de la Bundeswehr, con ciertas limitaciones profesionales, habiendo sido algunos de ellos sancionados por medio de medidas que les dificultó el seguimiento normal de su carrera militar<sup>200</sup>.

Este grupo se dedicará a finales de los 80, antes de caer el Muro, a contactar con oficiales de Alemania oriental con el fin de fraternizar. Les guiaba ese espíritu de saber que estaban haciendo lo correcto ante tanto absurdo en la política oficial de ambos bloques. Convencidos de que esta política no tenía futuro, transponen su reflexión a las condiciones que ofrece su profesión. Discutieron sobre temas como tradicón, democracia y Bundeswehr que desde su punto de vista les permite expresar públicamente el conflicto al que le lleva la situación en la que vivían:

„Yo rechazo el uso de armas nucleares.

---

<sup>198</sup> Párrafo introductor del documento de este grupo del 4 de diciembre de 1987

<sup>199</sup> Panfleto de este grupo del 4 de diciembre de 1987

<sup>200</sup> Información recogida directamente por medio de una entrevista a uno de los oficiales, portavoz de este grupo, con el que pude conversar en el año 89, tras una de sus conferencias (Major Priëß).

La orden militar que me lleve a cooperar de manera directa o indirecta a comenzar una acción de guerra con armas nucleares, me pone en una situación de gran conflicto de conciencia.

Exijo que la sociedad y sus representantes, pongan las condiciones para que yo pueda comprometerme, sin cargo de conciencia, servir fielmente a la RFA y defender la paz y justicia para el pueblo alemán“  
Bonn, 21.3.87

Con este llamamiento pusieron en claro la situación tan conflictiva en la que se encuentran entre su conciencia (Innere Führung) y la función que un día tuvieran que cumplir haciendo uso de medios que consideran fuera de lugar. La solución de este conflicto era devolver el problema a la sociedad, desde su propia responsabilidad como ciudadano y bajo el concepto de la primacía de la política sobre los militares, entendida en su doble sentido: la política decide sobre el militar, y los medios políticos se utilizarán antes que los medio militares, siempre que sea posible. La tendencia de los responsables sobre estos temas fue la de no dejar pasar este tipo de críticas llegando a iniciar un juicio contra el Mayor Prieß, quien es condenado por un tribunal.

Interesante, es de igual modo, la sentencia y sus repercusiones. Esta fue la rebaja de su status dentro de la jerarquía del ejército. Prieß replicó la sentencia, ya que desde el punto de vista laboral es ilegal rebajar el grado a un trabajador por motivos de conflictos internos. Ganó el pleito reduciéndose la pena a que este oficial no pudiera acceder a ciertos cargos, lo que en fue una pena mayor que la que podría haber tenido un civil, ya que a partir de este momento, debía de prescindir de unos sueldo y derechos de sus derechos pensión del grado perdido, a los que ya no podrá acceder, ni tampoco lograr el status que está prevista (al que normalmente hubiera llegado). Interesante es que este tipo de razonamiento (racional, valga la redundancia) se hizo en público de tal manera que Prieß logró por medio de esos juicios presentar a la opinión pública al militar como un profesional. No es el honor lo que pierde, sino que pierde las posibilidades de acceso profesional y desarrollo de la carrera con desventajas en el tipo de trabajo y en el económico.

El grupo de Darmstadt, como los otros señalados señalados de manera breve, son muestra del otro concepto existente también dentro de la Bundeswehr, junto al tradicional, más apoyado por el Ministro de Defensa de esos años, que responde al soldado-ciudadano como soldado crítico, librepensador, etc. En el contexto de la ley

existente. A pesar de estar reaccionando en función de ese concepto que caracteriza a la Bundeswehr, del soldado consciente, serán llamados a presentarse ante los superiores, quienes intentarán por medio de medidas disciplinarias definir estas acciones como no propias de un soldado.

La visión del otro mundo militar de corte tradicional queda expresado, por ejemplo, durante las preparaciones para la celebración de los 30 años de existencia de la Bundeswehr en 1985, lo que no todos consideraron un hecho a conmemorar. Ante los diversos actos de protesta de la opinión pública, Wörner anunció que las fiestas del mes de Noviembre 1985 se llevaran a cabo con medida y dignidad (Maß und Würde):

„Han pasado los tiempos en los que una minoría ruidosa podía determinar, si los soldados pueden presentarse en público y cuándo“

a lo que responde un periodista de Der Spiegel:

(...) „los soldados están de pie, estirados, marchan, presentan armas, (...) miles de reclutas están (...) repartidos en grupos, se les ha ordenado que se mantengan bien derechos y sean amables, bien educados, para que se demuestre la „dignidad“ de la Bundeswehr. Los invitados tienen que vivir hoy lo que es el „mundo del soldado“. Y para demostrar la „medida“, a Manfred Wörner, no le parecieron suficiente las 370 celebraciones previstas (...)“<sup>201</sup>

La Bundeswehr celebró su aniversario en una de las situaciones más críticas en el plano interior de las vividas hasta ahora, en cuanto a la relación con el personal, y en el exterior en cuanto a la relación con los países amigos. En la relación con la OTAN, ésta prevé mantener el ritmo de modernización del armamento prefijado años antes. Pero a la vista de la situación deficitaria de la economía alemana, e independientemente de las quejas, en esos momentos se duda que Alemania pueda mantener ese ritmo de gasto. En el plano de presupuestos de defensa se previó un constante decrecimiento de los medios destinados a este capítulo que llegó a ser nulo en 1998. El factor humano tampoco estaba asegurado, las tasas de nacimiento no cubren el mínimo de reclutas necesarios y la tendencia de la objeción se mantenía constante e incluso creciente. A pesar de todo no se observó que por parte oficial

---

<sup>201</sup> Der Spiegel número46/1985

hubieron intenciones de irse ajustando a las nuevas condiciones y necesidades y de responder a los problemas presentes.

En el interior de la Bundeswehr siguió creciendo la protesta por el aburrimiento y lo inútil del servicio. El descontento era muy grande y la imagen del servicio de armas se estaba deteriorando. La enumeración de los temas centrales en cuestiones interno-organizativas de la Bundeswehr quedan reflejadas en las Memorias anuales presentadas por el Comisionado de la Defensa<sup>202</sup>:

### Temas central de los Informes del Comisionado de Asuntos de Defensa (1981-1989)

Cuadro 20

• Informe n° 22	1981	„Acercamiento de la vida real de la tropa (Truppenpraxis) a las exigencias de los ideal,,
• Informe n° 23	1982	„Problema de la aceptación de la Bundeswehr, sobre la formación política y el „sentido“ del servicio militar obligatorio“
• Informe n° 24	1983	„Sentido del servicio“, lucha contra el ganduleo y cómo asegurar la paz y la defensa, como tema escolar“
• Informe n° 25	1984	„Mejora de las competencias del Comisionado, como órgano consultivo del Parlamento“
• Informe n° 26	1985	„Cuestiones de la Innere Führung: orden y obediencia, fuerza (Macht) sobre los subordinados, función política.
• Informe n° 27	1986	„Co-responsabilidad del soldado y sobre la auto corrección como medio de mando“
• Informe n° 28	1987	„Formas de comportamiento y relación en las FFAA: substancialmente frías y de tensión entre los oficiales de alto rango“
• Informe n° 29	1988	„Una forma de comportamiento y de relación no conveniente entre los superiores y los subordinados“
• Informe n° 30	1989	„Crítica a oficiales de alto mando que publican un comunicado criticando la Memoria n° 28 sobre la gestión de mando hoy y su aceptación en la Bundeswehr“.

<sup>202</sup> Más información A bis Z Handbuch der Innere Führung

El Comisionado Wießkirch (1985-1990) denunció el gran número de quejas que le llegaron de los soldados por el tratamiento que recibían éstos dentro de los cuarteles, sobre todo por parte de los superiores.

„Por desgracia hay hasta en los mandos más altos, quienes se dirigen hacia los subordinados en un tono autocrático y en muchas ocasiones acompañado con fuertes ambiciones“. (recogido en Der Spiegel 23/1988 pág. 45, entrevista a Weißkirch).

Antes de finalizar queda anotar un último aspecto de lo militar la creciente pérdida de sentido de ser militar. Debido a la gran carrera de armamento, conjuntamente con todas esos problemas señalados, se comienza a mediados de los 80 a hablar de la crisis del ser soldado. La utilización de armas haría fallar por completo la función última, como dije, y esto ocasiona una constante reflexión del sentido de la existencia de la Bundeswehr, de la propia existencia como soldado. Esta actitud provocará la salida del servicio de algunos soldados del ejército y será una base de la actitud posterior que, en gran parte, facilitará la reforma de la Bundeswehr durante su reunificación con las FFAA de la RDA.

En el rápido recorrido de los momentos y situaciones en este decenio se han dado algunos datos sobre la evolución y estado de opinión de los oficiales respecto al concepto del soldado en los años 80, y de la opinión pública. Se ha visto como la historia de la Bundeswehr se desarrolla en una constante tensión entre las dos líneas, tradicionalista y reformadora. A pesar de los muchos intentos por parte oficial de los representantes políticos en hacer realidad otro modelo distinto a los conocidos en la historia militar alemana, parece harto difícil esta empresa, por no decir imposible. Por esta razón, se plantean una serie de cuestiones que habrá que ir desmigando para poder entender estos procesos.

Durante todo el periodo de existencia de la Bundeswehr se ha reiterado la cuestión de si es posible realmente construir unas FFAA basadas en el concepto del ejército democrático. Pregunta que, de manera especial, se plantean aquellos que parten de la idea de los valores militares en el sentido más tradicional y cuales son las variantes que la hacen posible. En caso de que sea viable, entonces, ¿por qué no se han consolidado hasta ahora en la práctica estas características?. Y, si no fuera posible,

¿por qué se mantiene durante 40 años este modelo, como definidor del ideal del soldado de las FFAA modernas?

Los elementos de la Innere Führung y del ciudadano en uniforme no están aislados, al ser uno de los componentes esenciales de la Bundeswehr, pertenecen también a la sociedad, pero cumple funciones especiales que otras características no lo llegan a hacer:

- los dos conceptos se usan para la definición del concepto de FFAA modernas, y para su presentación hacia otros sectores de la sociedad.
- y la sociedad los acepta como elementos definidores, característicos de las FFAA modernas alemanas.

Las dos anotaciones últimas nos acercan a una segunda cuestión: ¿qué función cumplen pues el ciudadano en uniforme y la Innere Führung antes de la Reunificación?

Respecto a la función de la Bundeswehr, ya se ha visto que, si bien está definida en la Ley Fundamental, hubo distintos conceptos de cómo se formaba el mejor ejército para la defensa. La relación entre el aparato legislativo, político y el militar, está asentada en los cargos del Comisionado y del Ministro de Defensa. Las opciones alternativas que se presentan tanto de un lado como de otro no son discutidas, solo polemizadas. Si las críticas vienen de los militares están, en el peor de los casos, sobrepasando los límites de sus competencias, y las críticas pueden llegar a sufrir de alguna de las medidas disciplinarias, a pesar del concepto de soldado presentado en la Ley del Soldado. Si las críticas vienen de la opinión pública, se consideran revolucionarios que hay que combatir psicológicamente.

El grado político al que está sujeto este tema queda patente en el planteamiento de mantener unas FFAA de unos 500.000 hombres que, en opinión de muchos, es demasiado grande „aunque sea“ por medio de la incorporación de los inmigrantes alemanes (Aussiedler: evacuados con retraso a finales de los 80) a la Bundeswehr

(recuérdese en este momento la discusión de los años de creación del la Bundeswehr, en donde se plantearon muchas desventajas a esta alternativa).

Los movimientos y acciones de protesta ante lo que se considera como falta de una real actitud hacia la paz da como resultado el incremento constante de las instancias a la objeción de conciencia.

El enemigo se evapora en el momento en que queda firmado el acuerdo de las diferentes potencias, dando paso legal a la unificación de las dos Alemanias. La Bundeswehr y el Ejército Nacional del Pueblo (NVA) se encuentran como dos hermanos peleados y con pocas ganas de integrarse, pero con una orden que es les obliga a dar ese paso. Va a ser la pérdida de trabajo para muchos, sobre todo para los del Ejército Nacional del Pueblo (NVA), y de sentido profesional para otros tantos en la parte occidental. Pasemos a ver con algo más de detalle esta última fase que nos acerca a la década de los 90.

## 7.4 El proceso de reunificación en las FFAA 1989-1996

Con la nueva situación política en la Alemania Reunificada, la Bundeswehr se enfrentó a una de los mayores cambios de su historia. Fueron dos los caminos por los que habría de pasar, en principio contradictorios, por exigencias de los acuerdos base de la reunificación del país. Por el acuerdo 2/4, se tuvieron que dar de manera casi simultánea:

- La reunificación de las dos FFAA: NVA y Bundeswehr
- La reducción de tropas de casi 600.000 hombres a 370.000 en el periodo de cuatro años.

Desde la perspectiva de hoy, parece que esa tarea, o casi desafío, se ha conseguido y con éxito. Interesante será saber en líneas generales algunos elementos de su realización y la posición de la opinión pública sobre este tema durante ese periodo.

La RFA se encuentra en 1990 con dos FFAA modernas. Dos estructuras militares en funcionamiento con su organización y tropas, y dos conceptos muy distintos del soldado y del ejército tanto en la forma de organización, como de las bases directivas de su comportamiento y status dentro de la sociedad. Las reacciones dentro de cada uno de los ejércitos fue muy diferente en un primer momento.

Los oficiales de la NVA hicieron, en un principio, propuestas de mantener dos ejércitos paralelos, pero al irse demarcando las condiciones de la reunificación y sus consecuencias para la NVA, junto con la previsión de la absorción de la NVA por la Bundeswehr, muchos oficiales hicieron uso de la posibilidad de despedirse del servicio activo a voluntad propia.

El reto de la Bundeswehr en 1990 consistió en deshacer y anexionar unas FFAA que contaban con unos 90.000 hombres, 50.000 soldados a tiempo y

profesionales, el resto (cerca de 40.000) eran soldados cumpliendo el servicio militar obligatorio. A finales de 1991, el 58 % de los soldados profesionales se había ya despedido, entre ellos todos los generales y almirantes y aquellos que llevaban ya un largo tiempo prestando sus servicios. A 35.600 se les excusó del servicio, 24.000 a petición propia, 12.400 oficiales y 13.400 suboficiales y tropa presentaron una petición para pasar el tiempo de prueba de dos años. La reacción de abandonar voluntariamente, por una gran parte de los militares era previsible. La idea del Estado Mayor sobre cómo realizar la reunificación militar era la de mantener durante un cierto tiempo dos ejércitos para evitar grandes daños en ambos lados, pero también por ese miedo al futuro.

Las perspectivas de tener que integrarse en el ejército enemigo supeditándose a las formas propias de funcionamiento, se presentaba con grandes dificultades. La desconfianza, curiosidad y temor de no lograr la integración de estos hombres era grande. Reflejo de esta situación fue la rapidez con la que se decidieron los mecanismos por los cuales se debían ir seleccionando e integrando a los soldados de la RDA a la Bundeswehr o a la sociedad. Desde la RDA propusieron el mando superior de la NVA, el mantenimiento de dos ejércitos como solución. En la RFA se fue definiendo muy temprano la decisión de una integración de las dos FFAA en la Bundeswehr. Con ello se comienza con el mayor reto que ha vivido la Bundeswehr consistente en que en el periodo de hasta tres años tenía que cumplir con las siguientes tareas:

1. **Reducción de personal en su conjunto y reestructuración de la Bundeswehr.** Tenía que integrar al NVA al mismo tiempo que reducir la parte componente de la NVA de la nueva Bundeswehr, a 50.000 hombres de los 93.000 que estaban a disposición. Para la Bundeswehr suponía reducir de 490.000 a 320.000 el número de hombres para alcanzar la cifra total de 370.000 según lo acordado en 1989.
2. **Disolver las tropas y administraciones de la NVA** que, o no eran ya necesarias para la nueva Bundeswehr, o no pertenecían al campo de actuación de la Bundeswehr. La NVA era un cuerpo militar cerrado que

tenía una estrecha conexión con la sociedad civil. En sus manos estaban servicios como producción de energía, de calefacción, de agua caliente, telecomunicaciones e incluso servicios médicos. Era un tipo de organización dentro de la organización civil, con servicios independientes desde la oferta de tiempo libre, tropas para la construcción, o, por ejemplo, con fábricas de cervezas propias. Las funciones de la NVA iban en muchos campos más allá de las conocidas en la RFA.

3. **Reestructuración de las tropas, unidades y servicios en función de la nueva estructura de la Bundeswehr.** Se reorganizó la distribución de los emplazamientos militares en todo el territorio de la Alemania unida, abandonando muchos lugares de la zona oeste del país y accediendo a nuevos cuarteles de la antigua NVA. Ello supuso:
4. **Entrega de todos aquellos bienes inmobiliarios** que no eran necesarios. Y clasificación y entrega de grandes cantidades **de armamento y municiones** para su destrucción (en ocasiones se vendió o se cedió a naciones amigas en función de los acuerdos de reducción de armas convencionales).
5. **Selección de personal de la NVA** que se iba a recoger en la Bundeswehr, tanto oficiales, como suboficiales y del servicio civil, en una primera fase por dos años para que en 1993 se llegara a determinar definitivamente quienes permanecerían a la Bundeswehr.
6. **Formación y reciclaje en los principios de funcionamiento y comportamiento de la Bundeswehr,** de su formación y educación, en el campo de la disciplina, de la formación dentro de la Bundeswehr y de la logística. Y, sobre todo, de los principios de dirección de personal (Menschenführung), es decir en las directrices del Régimen Interior (Innere Führung).

7. Por último, **la nueva organización de la administración en la Bundeswehr**, basado en la separación de las tareas administrativas de la función militar según el artículo 87b de la Ley Fundamental. La NVA<sup>203</sup> no hacía esta diferenciación y no existía una administración civil en estas FFAA, sino que estaba integrada en la estructura de ésta. Al mismo tiempo que integraba nuevo personal, tenía que administrar las propiedades y todos los bienes pertenecientes al Ejército Nacional del Pueblo (NVA), lo que hasta 1989 habían gestionado los militares de la RDA

Uno de los factores que más preocupaban a la dirección de la Bundeswehr y de la NVA era el proceso de integración del personal de la RDA a la Bundeswehr y el grado de conflicto que se podría crear por partes, especialmente de los militares al sentirse acorralados. Podían reaccionar de manera inoportuna. Pero no era solo este elemento, también en el caso de que, como realmente se esperaba, la transición se hiciera de manera „pacífica“. No hay que olvidar que el militar del este tenía una concepción totalmente distinta en cuanto a ser soldado. Estaba integrado dentro del Partido único socialista (SED) y era considerado como parte de la élite del aparato político. El control de los militares por parte del partido era total. Por otro lado el concepto de lo militar dentro de la sociedad del este era también diferente y el grado de militarización dentro de ella era muy alta. Los jóvenes ya empezaban en los años de la adolescencia a participar en ejercicios de carácter militar. Se integraban en organizaciones de estructuras muy cerradas, como los „Jugendpionier“ de fuerte carácter de indoctrinación y con una organización similar a la militar.

El proceso de socialización del joven a un lado y otro de Alemania, es una muestra de la relación que esta sociedad mantuvo respecto a ciertos valores *relacionados con su status de ciudadano*. Si bien prácticamente las repuestas en su conjunto son bastante similares entre los jóvenes de las dos Alemanias se puede apreciar que allí donde se da una diferencia, están los valores relacionados con temas como responsabilidad (7.0 /RFA frente a 8,3/RDA), con la identificación con el

---

<sup>203</sup> En este capítulo me permito abreviar el Ejército Nacional del Pueblo por medio de las siglas usadas en la misma Alemania Democrática: Ejército Nacional del Pueblo (NVA), para facilitar la lectura.

pueblo (7,0 frente a 7,8), eficacia (6,8 frente a 8,0), disciplina (5,6 frente a 7,6), autoridad (4,7 frente a 7,6), lucha (3,4 frente a 4,4), etc.. En todos estos casos se trata de una mayor identificación de los jóvenes del este con valores más cercanos a la autoridad y al concepto de lo nacional, relacionándolos con la Bundeswehr. También identifican los dos grupos de jóvenes la función que cumple la Bundeswehr de manera positiva (8,7 RFA y 8,9 RDA) y con la seguridad europea (7,3 frente al 7,9), incluso un poco más alta que en occidente. Estas referencias se pueden entender si recordamos que en la última década se fue dando una gran distanciamiento entre la población y en política oficial de la SED.

**Test de asociación de conceptos sobre la Bundeswehr  
Valoración de los conceptos  
Valor medio (1=negativo;9=positivo)**

Cuadro 21

Conceptos	En total	Jóvenes oeste	Jóvenes este
Paz	8,8	8,7	8,9
Seguridad europea	7,5	7,3	7,9
Responsabilidad	7,4	7,0	8,3
Pueblo	7,3	7,0	7,8
Eficacia	7,2	6,8	8,0
OTAN	6,6	7,2	5,3
Defensa	6,6	6,6	6,6
Nación	6,6	6,4	7,0
Disciplina	6,3	5,6	7,6
Bundeswehr	6,2	6,2	6,2
Servicio Civil	6,0	5,9	6,1
Autoridad	5,7	4,7	7,6
Bundeswehr como puesto de trabajo	4,8	4,7	5,0
Soldado	4,6	4,8	4,3
Uniforme	4,5	4,3	4,8
FFAA	4,5	4,5	4,5
Servir	4,4	4,2	4,8
Cuartel	4,2	4,4	3,7
Luchar	3,8	3,4	4,4
Tanques	3,4	3,3	3,6
Cohete	3,3	3,2	3,5
Ejército Nacional del Pueblo (NVA)	3,0	3,1	3,0

Fuente: Estudio: „TEST DE ASOCIACIÓN DE CONCEPTOS SOBRE LA BUNDESWEHR“

Deutsches Jugend Institut 1/1991. Munich Y EN AIK PÁG. 25

Identificación con el SED no miembros			
Cuadro 22			
año	fuerte	con límites	casi nada, absolutament e nada
1970	20	55	21
1986	22	58	20
1989	8	37	55

FUENTE. FRIEDRICH 1990 Y AIK 1991 PÁG. 168

En el otoño de 1989 se reivindicó la reunificación de Alemania bajo el lema de un solo pueblo. La realidad enseñó pronto lo abstracto de estas palabras que no tenían nada que ver con la cotidianidad de dos pueblos tan distintos. En los años de postguerra se dieron a cada lado del Muro de Berlín un proceso de formación de dos sistemas sociales diferentes. La política de los gobiernos de uno y otro lado se desarrolló a partir de 1945 en base a la diversidad, mejor dicho a la concurrencia de sistemas<sup>204</sup>. En un primer momento se habla de las dos sociedades comparándolas como si se caracterizan por localizarse en dos estadios distintos de la evolución, sobre todo, social y políticamente hablando. La RFA partía en 1989 de la idea de que la RDA era también una potencia económica. Esta opinión era falsa. Los primeros intercambios sacaron a la luz de forma rapidez y en los planos, tanto individual como globalmente, las diferencias entre uno y otro pueblo, entre una y otra sociedad no eran de tipo cuantitativo sólo, sino que también y especialmente cualitativo. Cada una de las sociedades había centrado su punto de atención en la potenciación de una meta distinta en el proceso de desarrollo y de socialización.

Recordando los sucesos de la postguerra, la circulación y comunicación de las dos partes del país, era difícil pero no del todo imposible. Con la construcción del Muro de Berlín se cierran las puertas y la RDA se convierte en una sociedad cerrada

<sup>204</sup> En el libro Einheit auf Befehl? presentan conocidos científicos sociales del campo de los temas militares Collmer, Klein, Lippert y Meyer un análisis del proceso de reunificación desde la perspectiva del soldado en servicio militar, en la introducción se habla sobre este tema, en el que mencionan a su vez otros dos autores Melezer y Beck como estudiosos del proceso de formación de identidad.

cuyo único sistema de comunicación permanente con el exterior hacia occidente fueron los medios de comunicación, radio y televisión. Con lo cual las referencias que se tenían sobre la vida en occidente era en general bastante teórica, o mejor dicho, simbólicas: bienestar, circulación libre de personas y dinero, libertad de expresión, etc., faltándoles una relación directa con lo que significan dentro de la sociedad así como de aquellos otros detalles, quizás los fundamentales en la sociedad alemana: sistema de trabajo, de producción, vida cotidiana, pautas de comportamiento, etc. donde radica en la diferencia más grande.

Habrá que dar razón al Libro Blanco de 1994 cuando dice que no hay otro lugar de la sociedad donde se haya dado la reunificación tan sistemáticamente, en cuanto al intento de desempeñar una tarea común. Lo que ahí no se dice, pero también pertenece a este tema, es que esta integración de la NVA en la Bundeswehr también es representativa de lo que está sucediendo en el resto de la sociedad: la absorción del este por el oeste. La sociedad alemana del este es pasada por una selección con dos filtros: se acomoda a lo occidental o no, y dicho de esta forma demasiado simplista, lo que sí vale se integra, lo que no vale se aparta. Este sistema de integración llevó al colapso la sociedad alemana del Este que a partir de ahora se hace dependiente de las ayudas de todo tipo que vienen de occidente, lo que para esta última sociedad supone el mayor sacrificio económico desde la II Guerra Mundial. En cambio, en el terreno militar se planifica un apoyo sistemático a la NVA, dejando en los primeros dos años menos puertas abiertas al vacío de las que se abrieron en el conjunto de la sociedad de la Alemania Democrática.

Las razones para pensar que la forma de integración militar es modélica, y se pueden resumir por los siguientes puntos:

- Los miembros de la NVA --oficiales-- que no quieren o no pueden hacerse a la idea de servir en el enemigo, tiene la facilidad de poder retirarse con un mínimo de pensión que les asegura la subsistencia.

- A los que, a pesar de querer, no se les admite se les ofrece un periodo de resocialización con posibilidades de formación profesional para que puedan reorganizar su futuro laboral.
- Aquellos que tras un periodo de prueba quedan fuera del servicio activo se les ofrece igualmente facilidades para integrarse en la sociedad civil.

El servicio militar obligatorio cobra una nueva faceta al integrar dentro de los cuarteles a los jóvenes de un lado y otro del Muro, de esta manera, los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio tiene la posibilidad de conocer la otra Alemania de manera personal y directa, por medio del lugar de destino que se le adjudica. Su posición de partida al llegar al cuartel es, teóricamente, igual que la de los otros reclutas.

Ahora bien las biografías de estas personas, tanto a nivel individuales como sociales reúnen cierto tipo de experiencias y puntos de referencia con los que se forman juicios, que llevan a diferentes interpretaciones y percepciones de un mismo hecho. La pertenencia a uno u otro sistema social supone mantener unos valores éticos-sociales distintos. Los jóvenes del este y del oeste se diferencian en aspectos significativamente relevantes en cuanto a visión del mundo, de lo social y de su papel particular dentro de la sociedad y el estado. La consideración y juicio de las instrucciones es, por tanto, distinto y con ello ha de ser también diferente en relación con la Bundeswehr, comparada con la de un joven del oeste.

En el estudio de Collmer, Klein, Lippert y Meyer sobre el proceso de reunificación. Los reclutas en cumplimiento del servicio militar obligatorio, presentan una serie de datos que explican que si bien un militar es un militar, a la hora de comparar unas FFAA ya hay diferencias, incluso para aquellos que, como se dijo teóricamente, inician conjuntamente una nueva experiencia en la Bundeswehr. Caso de la población estudiada.

Estos autores hacen un estudio exhaustivo teniendo en cuenta diversos elementos significativos para este trabajo, como son especialmente las respuestas que se dan al tema de la diferencia entre la NVA y Bundeswehr y las relaciones entre soldados de ambos lados.

En primer lugar, hay que recordar que en la RDA se comenzaba en la séptima y octava clase con la primera formación de armas. El concepto militar no se identifica, pues, de la misma manera (militar solo no es =) NVA, como es el caso de los jóvenes de la RFA en donde si ocurre que se identifique militar con Bundeswehr. La NVA tenía una multitud de funciones más que la Bundeswehr, participaba en la cotidianidad del resto de la población en forma de apoyo, en el campo, o en la construcción, etc. También tenía una función represiva en algún grado mayor hacia el interior, se la identificaba con Moscú, en donde se formaban los oficiales, y se relacionaba con el partido y el sistema político en el poder. El prestigio social de los oficiales no era muy alto, por el contrario la institución en sí era admirada: "simbolizaba la precisión y disciplina alemana (prusiana), que la opinión pública expresaba sobre todo en el momento de los desfiles"<sup>205</sup>

Sobre el tan discutido tema de la capacidad de combate de las FFAA en la RFA, parece que la NVA no está en este punto a prueba.

¿Qué capacidad de combate tiene (Kampftüchtigere) la NVA?		
	Este	Oeste
<b>La NVA era más luchadora que la Bundeswehr</b>		
es cierto	74,6%	24,6%
en parte es cierto	19,7%	39,2%
no es cierto	5,6%	36,2%

Einheit auf Befehl? pág. 148

<sup>205</sup>S. Collmer/ P.Klein, / E. Lippert/ G.-M:Meyer. Einheit auf Befehl? Wehrpflichtige und der deutsche Einigungsprozess. Westdeutscher Verlag, Opladen, 1994. Pág. 144.

El que el 95% de los soldados de los Nuevos Länder<sup>206</sup> contesten afirmativamente a esta pregunta tiene que ver con la imagen que tenían de la NVA antes de la reunificación. Se puede deducir que esta era la imagen de presentación de este ejército al no haber tenido estos jóvenes experiencia directa con él. Los autores de la investigación introducen además otro elemento de gran interés, como la función que puede cumplir este tipo de respuestas en la consolidación o, mejor, mantenimiento de la propia identidad, lo que nos acercaría a lo estudiado por Hoffmann e introducido aquí anteriormente, en el cuadro sobre los valores identificables con la Bundeswehr

En cambio, el tipo de respuesta de los soldados del oeste hay que entenderlas teniendo en cuenta otra serie de elementos. En la RFA se habla del ejército por la paz, por lo que la capacidad de combate juega en la opinión pública un papel muy diferente al jugado en la RDA, ya se vio que este tema queda reducido a la discusión interna de los oficiales y cómo la opinión pública protesta en el momento que la Bundeswehr hace alarde de este tipo de valores. Es difícil interpretar este dato en sí, en cuanto que bien puede, por la razón anterior, significar una posibilidad de pronunciarse de manera negativa sobre la NVA, o bien representa la imagen que se ganó de las FFAA democráticas por los medios de comunicación y propaganda.

<b>Opinión sobre el „respeto al soldado“ dentro de las FFAA</b>		
Cuadro 24		
En la Bundeswehr se respeta más al soldado	Este	Oeste
es cierto	66,0%	39,3%
en parte es cierto	29,5 %	42,3 %
no es cierto	4,5 %	18,4 %

Einheit auf Befehl? pág. 150

<sup>206</sup> Nuevos Länder son los Länder que se adscriben a la estructura territorial y política de la Federación alemana. Los Antiguos son, por lo tanto los que constituían la República Federal Alemana desde 1949 más el Land del Saar y Berlín, cuya diferenciación se hace entre Berlín oriental y occidental, constituyendo ahora un solo Land, si bien se está estudiando una reforma de la división en Länder.

Los puntos de referencias a un lado y a otro del Muro, se hacen aquí muy presentes. Los soldados del este están más conformes con esta afirmación que los del oeste, ya que la experiencia indirecta que le llega de su círculo social, sobre la NVA, le permiten compararlo con sus experiencias propias. El del oeste, por el contrario, no cuenta con esta posibilidad, teniendo como único punto de comparación su experiencia en la RFA y la de su círculo social, con lo que la vida en la Bundeswehr presenta un real empeoramiento de la situación particular del soldado que aquí será menos respetado.

Dentro de estas mismas coordenadas se puede interpretar los siguientes datos:

<b>El grado/medida de disciplina en las FFAA según el lugar de procedencia.</b>		
Cuadro 25		
Desde su punto de vista hay en la Bundeswehr más o menos disciplina?	Este	Oeste
es cierto	27,9 %	10,8 %
en parte es cierto	49,4 %	49,2 %
no es cierto	22,6 %	39,9 %

Einheit auf Befehl? pág. 153

Siendo los puntos de comparación distintos, se da esta diversidad de opiniones. Dato que queda corroborado con las repuestas dadas por los jóvenes en general, en la encuesta del Instituto Alemán de la Juventud 1/1991 (Deutsches Jugend-Institut) al preguntar por los conceptos asociables con la Bundeswehr. Aquí los jóvenes del este asocian más el concepto de disciplina, con un valor no tan deseable como los este (oeste: 5,6 frente a 7,6, ver cuadro anterior).

El Comandante de Berlín, Speidel (hijo del General Speidel) comentó en una entrevista ofrecida a la radio de Berlín, en abril de 1996, respecto a la integración de los oficiales hoy.

Cuando se le preguntó sobre las diferencias entre el soldado del este y oeste, responde Speidel: „Los oficiales de la antigua NVA son tan profesionales como cualquier otro y están abiertos, pero claro sí están socializados bajo otro orden están enmarcados. Esto se refleja en su forma de ser, les cuesta abrirse en una conversación, son retraídos, etc.“

A la pregunta: „¿Qué hacen contra las diferencias?, responde el General: „No hacemos nada. Lo más difícil, es el trabajo cooperativo“

El camino iniciado de convivencia se caracteriza por la desconfianza, por lo simplemente desconocido. Pero la disciplina profesional la hace superar , ayudando además a que un gran número de militares se embarquen en esta aventura sin mayores explicaciones. La alternativa del militar de la Ejército Nacional del Pueblo (NVA) es la vuelta a la vida civil que desconoce todavía, más que sus conciudadanos del este.

Me gustaría seguir destacando donde se encuentran las diferencias de concepción de lo político entre uno y otro lado de Alemania, pues de este modo se da la posibilidad de conocer el contexto en el que se están dando estos cambios.

Las diferencias que se encontraron vienen dadas por la situación de inseguridad que se vivía en la zona que ve romperse su sistema social y laboral. Las empresas cierran, los productos del Este no se venden, y los comercios se llena de artículos. De este modo no es de extrañar que los campos centrales de responsabilidad de la política se consideren por este orden: el puesto de trabajo, lucha contra la criminalidad, asegurar la vejez, mantener los servicios de recursos sociales, etc. Mientras que para occidente, tras el puesto de trabajo les siguen no muy lejos los temas de medio ambiente, y en tercer lugar, la criminalidad y el terrorismo.

La preocupación por el puesto de trabajo y la criminalidad en la población oriental se explica por la propaganda que se hacía sobre occidente. Se hablaba que allí había dos problemas centrales: paro y criminalidad, lo que no existía oficialmente en la República Democrática Alemana, por lo que se definía a la República Federal Alemana como corrupta. Los otros elementos definidores del bienestar social preocupaban en cuanto que este campo estaba realmente mucho más desarrollado que en occidente. La vida *normalmente* no ocasionaba grandes problemas si se seguía el camino habitual, llegado a una edad, se tenía posibilidad de formación, de trabajo y en los mejores casos, incluso con derecho a vivienda, al estar todo bajo el control central el Partido.

En el cuadro de más abajo se obtiene la respuesta a la pregunta sobre los objetivos más importantes en la política. Las diferencias en las respuestas de una y otra población (Este/Oeste)“ son significativas. Las razones hay que buscarlas en el concepto de las funciones políticas basado en la experiencia que han realizado y en los conocimientos indirectos provenientes de documentales, propaganda, contactos personales, que constituyen los criterios de selección de lo fundamental de la política. Por ejemplo: el puesto de trabajo, Nuevos Länder: 85%, Antiguos Länder 71 %; o la lucha contra el crimen, Nuevos Länder: 83%, Antiguos Länder: 61%; asegurar las pensiones, Nuevos Länder 58% y Antiguos Länder 51%. Diferencias que hay que entenderlas bajo el prisma de la política de propaganda dirigida por el gobierno de la RDA en la que se habla del paro, de la criminalidad, la falta de seguridad laboral y familiar en el oeste. Mientras que el segundo concepto más elegido por los ciudadanos del oeste es la protección del medio ambiente (62%), ocupa en la percepción de los del este, un cuarto lugar y más bien relegado a lo fundamental: asegurar la subsistencia y bienestar social que ofrecía la RDA. En cuanto al concepto de seguridad, se da el mismo fenómeno de emplazarlo al final de las funciones políticas más importantes, pero se pone un acento mucho más fuerte en los Nuevos Länder, al equilibrio y seguridad europeo (Nuevos Länder 45%), que en los Antiguos Länder (33%), quienes están más preocupados de cómo dirigir en el futuro la política de seguridad del país reunificado (Antiguos Länder 20 % y Nuevos Länder 14%); o del futuro de las FFAA (Al 11% y Nuevos Länder 6%). Los últimos datos reflejan aún el temor que se tiene particularmente en la antigua RDA sobre una posible intervención de la entonces todavía existente URSS.

## Los campos más importantes de la política según el lugar de procedencia

Cuadro 26

	Alemania occidental	Alemania oriental
Asegurar el puesto de trabajo	71%	85%
Proteger del medio ambiente	62%	53%
Luchar contra la criminalidad	61%	83%
Lucha contra el terrorismo	52%	48%
Asegurar las pensiones	51%	58%
Limitar el núm. de extranjeros	48%	41%
Mantener los recursos sociales	44%	51%
Una política europea de seguridad	33%	45%
Proteger a la Alemania Reunificada	20%	14%
Crear unas FFAA de la Alemania Reunificada	11%	65%

FUENTE: Sicherheitspolitische Lage 7/91 EMNID y en AIK 1991, PÁG.26

Resumiendo, hay que decir que los dos primeros años 1989-1991 se vivieron con una gran tensión, miedo y esperanza en las dos partes de Alemania y a todos los niveles de la organización social. Así, la crítica situación vivida por los militares de la NVA no iba a ser única. En el oeste se vivía también unos momentos de expectativa ante la evolución que ha de tomar la Bundeswehr.

Se anuncia una gran reducción de tropas que se llevaría a cabo de manera proporcional en todos los ejércitos y a todos los niveles de la estructura militar. Los primeros momentos fueron de confusión y caos. La Bundeswehr carecía realmente de futuro, no se sabía cuál era su función en el marco de una Alemania reunificada y tras la desaparición del enemigo. El Estado Mayor de la Bundeswehr tenía la difícil función de mantener a unas FFAA en el proceso de su reducción y su reunificación de las FFAA, que por otra parte carecen de una función definida al no existir el enemigo ante el cual tenía que defenderse, ni saberse aún que nueva función habría de desempeñar.

La reestructuración y reducción de tropas pudo llevarse a cabo sin graves problemas gracias a la estructura de la Bundeswehr. Siendo ésta mixta de soldados profesionales y con contratos a tiempo (Zeitsoldaten), pudiendo salir estos últimos con alguna anticipación de la Bundeswehr, asegurando las mismas condiciones. En líneas generales ya he señalado que esta reforma se hizo sin grandes complicaciones debido en gran parte al concepto del soldados formado bajo aspectos civiles. Muchos tenían una formación profesional (académica o no), que les ayudó a integrarse en la vida civil sin grandes dificultades. El oficial es apreciado por la empresa privada por sus múltiples conocimientos y comportamientos respecto a la disciplina laboral.

Si reflexionamos sobre las condiciones en las que se hicieron estos cambios, hay que decir que eran bastante contradictorias. Una Bundeswehr sin una meta clara y definida tenía que reducir tropas bajo un concepto de la estructura de los ejércitos que se sabía, al menos, cuestionada por la sociedad. Con la pérdida de la función disuasiva se caía todo el entramado de argumentos que daban sentido a la existencia de la Bundeswehr. No es sorprendente que en la primera actuación en este periodo, la cooperación en la Guerra del Irak, se cuestionaron muchos soldados la necesidad de su presencia y la legitimación de ese tipo de actuación<sup>207</sup>. Durante las discusiones sobre la participación alemana en la Guerra del Golfo comienza una ola de abandono del servicio, presentando algunos soldados (como es el conocido caso de los marinos) solicitud de reconocimiento de objetor de conciencia por considerar que la participación no está dentro de la definición de la función de la Bundeswehr.

La elección del General Naumann como Inspector General de la FFAA, jugará un papel muy importante en la definición de su función. Es el último escalón de la evolución de las FFAA concebidas como fuerzas de paz en las „que la paz es el momento más crítico“ (Presidente Heinemann) a fuerzas de acción. El cambio está determinado por la visión de una Alemania fuerte integrada en los sistemas colectivos de defensa.

---

<sup>207</sup> La Bundeswehr mandó unas unidades de apoyo a Turquía, miembro de la OTAN,

„La Bundeswehr como instrumento de la política de seguridad alemana se presenta hoy un campo variado, amplio y matizado de funciones“<sup>208</sup>. Estas funciones son:

- \* Asegurar la defensa del territorio frente a potenciales enemigos, es decir mantener su función dentro de la política de defensa y seguridad.
- \* Igualmente queda definida dentro de un colectivo de seguridad, como fuerzas de defensa y de reacción dentro de la OTAN
- \* „Alemania tiene que mantener las relaciones con sus aliados a la que vez poder influir en la política de la OTAN, UEO, OSCE y Naciones Unidas. Para ello son condiciones previas, fundamentales, contra con una función, medida y estructura de la Bundeswehr.“<sup>209</sup>
- \* Ha de participar en misiones de paz, ayuda humanitaria, e intervenciones de otro tipo para ayudar a la superación de situaciones de crisis.
- \* Por último, apoya la estabilidad militar e integración en Europa.

El resultado de estas funciones es un cambio de la estructura de la Bundeswehr. Ahora la Bundeswehr responde con diferentes tipos de tropas a las exigencias de esa función matizada o escalonada, atendiendo a necesidades tan distintas como la defensa del territorio (sin enemigo aparente), y la disposición permanente de tropas de acción. Se crean tres conceptos nuevos:

- 1) Hauptverteidigungskräfte, o Fuerzas de Defensa Principales, en las que se combina en la planificación los recursos que ofrecen los soldados en activo y los reservistas.

---

<sup>208</sup> Libro Blanco de la Defensa, 1994. Pág. 88

<sup>209</sup> Libro Blanco de la Defensa, 1994. Pág. 88

- 2) Krisenreaktionskräfte, llamadas a actuar bajo el mando de los sistemas colectivos de defensa en situaciones de crisis o en misiones de paz.
- 3) Militär Grundorganisation, cuya función es de formación, suministro en general y de apoyo a otras fuerzas (sanidad, telecomunicación etc.).

Sin tener que profundizar en estos aspectos de la estructura de la Bundeswehr, se observa una gran diferencia en la cualidad de la función, que a partir de este punto va a tomar la Bundeswehr respecto a lo que hasta ahora estaba cumpliendo. La combinación de los diferentes tipos de fuerzas responde entre, otras cosas, al principio formulado en tiempos de su creación de integrar la Bundeswehr y la sociedad por medio del servicio militar obligatorio. Ahora, y a pesar de dar un acento especial a las fuerzas de acción, se sigue manteniendo esta característica entre otras causas por ser la fuente de reclutamiento para los soldados profesionales y a tiempo parcial. La participación en situaciones de crisis quedan abiertas para los que están cumpliendo con el servicio militar, pudiendo presentarse voluntariamente, pero no ser destinados sin su consentimiento. Con ello, este tipo de fuerzas están abocadas a convertirse exclusivamente por soldados profesionales.

La consecuencia para el interior de la Bundeswehr será la diferenciación de las clases de soldados dentro de la Bundeswehr. Cada una de las fuerzas precisa de una formación y capacidad de combate distinto. No será lo mismo prepararse para la defensa, sin previsión de que sea necesario actuar a medio plazo, que estar preparado para una actuación casi inmediata y, además, en el contexto de la cooperación internacional. Unido a las condiciones señaladas en cuanto a la estructura del personal, ofrece hoy la Bundeswehr un sistema que no se aleja mucho del concepto del supermercado, para cada situación --teóricamente-- hay la posibilidad de recurrir a los militares, quienes tendrán un conjunto de hombres preparados para solucionar el problema.

Uno de los portadores de esta nueva estructura de las FFAA es su Inspector General desde 1991, el General Naumann (actualmente en la OTAN). La opinión de la función que este General tiene respecto a las FFAA alemanas se diferencia bastante de las que se venía manteniendo de pura defensa, casi pacifista. Comparte la opinión con algunos especialistas en temas de seguridad sobre el nuevo papel que ha de jugar la Bundeswehr, se centra más hacia la defensa de los intereses nacionales. Es una línea que justifica la búsqueda de las nuevas funciones para un ejército que parece haber cumplido un ciclo, llegando a su término. „El enemigo puede estar en todas partes“.<sup>210</sup> De este modo se habla de la necesidad de asegurar el mantenimiento del nivel de vida en el país, es decir, del comercio (seguridad de medios de transporte, seguridad y estabilidad de los países que exportan materias primas etc.), parece como si el concepto de seguridad y de amenaza se ampliara a otros campos. La amenaza está realmente a la puerta de casa, ya que hay una cantidad impensable de peligros que afectan al bienestar y a la paz social del país.

Las reacciones de los soldados que optan por objetar al no querer aceptar las nuevas condiciones, así como esos movimientos de oposición a las actuaciones de los distintos ejércitos, presentan una vez más la discusión sobre la función y modelo del soldado en la sociedad de hoy.

La crisis que venía viviendo el soldado, en cuanto al sentido de su existencia, alcanza el punto más alto ante la pérdida del enemigo. A mediados de los 80 éste será un tema que ocupe tanto al soldado como a la opinión pública. Ahora tras los sucesos del 89, la crisis llega a su más alto grado. Se pone en duda y en discusión qué es ser soldado (soldatischen Sein). Este será uno de los temas a los que hace frente el Libro Blanco de 1994 donde se dirá expresamente que el soldado, como representante, Verkorpung de la paz que tiene que comprender que su función se encamina a: 1) con mantener su presencia contribuye a consolidar la visión de la Bundeswehr como FFAA de la democracia, 2) ha de comprender que la dignidad humana, cuya defensa

---

<sup>210</sup> Textos de Der Mittler-Brief Informationsdienst zur Sicherheitspolitik Verlag Mittler y Sohne GmbH Bonn y expresión recogida en una de las participaciones de un Jugendoffiziere durante la visita en un colegio de bachiller.

constituye el centro del servicio del soldado, no se puede defender solo en el espacio nacional.

Al significado del ser soldado como componente esencial para evitar la guerra se enriquece con otro aspecto: la construcción activa de la paz. El soldado era y queda como defensor de la paz y la libertad. Este es el núcleo de la tradición que permanece. También se acentúa que la actuación de combate queda como „ultima ratio.“<sup>211</sup> Con ellos se sientan las bases de la participación del soldado en nuevos escenarios y con otras funciones más allá de la defensa nacional. La paz ya no se entiende referida a lo que hay que resguardar en el territorio nacional (o en el de la OTAN) sino que es un valor en sí, global, que se puede trasladar a otros puntos de la tierra. Es la globalización o exteriorización de la responsabilidad del ciudadano en uniforme que desde entonces será llamado a restaurar, apoyar o contribuir al restablecimiento del orden democrático, del dominio de la jurídica y a la paz, incluso fuera de las fronteras, fundamentalmente lejos del propio territorio, no estando este, al menos a medio plazo, en peligro.

Y, ¿Cómo es la relación de la sociedad respecto a las FFAA en el momento de la pérdida del enemigo?

En fases anteriores se ha destacado cómo la respuesta de los jóvenes resulta ser, en general, algo más crítica que la del conjunto de la población. Por esta razón, y para poder tener una forma de comparación, en la evolución de la opinión pública me voy a fijar en lo que sucede con los jóvenes en estos años respecto a este tema.

Otra razón para seguir este camino es la importancia que adquiere la objeción de conciencia en estos años

Un estudio de encuestas de opinión realizado por SINUS (instituto de estudios de opinión pública). Entre la población juvenil durante los últimos años, muestran cuales han sido los efectos de las transformaciones políticas en cuanto a la percepción de este complejo tema de la defensa. Si se establece una relación entre las opiniones

sobre la importancia de la Bundeswehr y el sentimiento de amenaza, en 1983 el 48% de los encuestados, dicen sentirse amenazados, y al mismo tiempo, considera el 65% a la Bundeswehr de importante a muy importante, un 27 % dicen que no es importante o superflua. En 1990, bajo las nuevas perspectivas en la política internacional, solo se sienten un 9% de jóvenes amenazados y consideran que es importante o muy importante, el 40%, siendo el 49% los que consideran a la Bundeswehr no es importante, o superflua. Esta misma encuesta nos da un dato que complementa esta información y es que el número de los jóvenes que están radicalmente en contra de la Bundeswehr se mantiene prácticamente constante, siendo en 1983 un 8% y en 1990, un 11% los que declaran que la Bundeswehr es perjudicial.

<b>Según su opinión es la amenaza comunista...</b>							
<b>en %</b>							
Cuadro 27							
	<b>1980</b>	<b>1983</b>	<b>1986</b>	<b>1987</b>	<b>1988</b>	<b>1989</b>	<b>1990</b>
muy grande	48	45	35	29	24	19	14
no muy grande	38	43	53	54	60	65	64
no se puede tomar en serio	10	9	11	15	15	15	21
nos/Blank	3	3	1	2	1	1	1

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik und zur Bundeswehr (Herbst 1990) Informationen zur Sicherheitspolitik enero 1991 pág. 5

A primera vista se podría decir que todas ellas son opiniones que hacen ver que la relación entre Bundeswehr y el sentimiento de amenaza es casi inexistente en nuestros días. Con el crecimiento de la seguridad se confirma en la población la opinión de que la Bundeswehr es un factor de paz. En 1990, un 85%<sup>212</sup> contestan que sí lo es , y solo un 11% opinan que es un peligro para la paz. Personalmente, me inclino más bien a interpretar que la pérdida del enemigo confirma la existencia de la Bundeswehr como fuente de paz.

<sup>211</sup> Libro Blanco de la Defensa, 1994. Pág. 137-138

<sup>212</sup> Encuestas de SINUS de 1990 junio/julio y EMNID julio y agosto de 1990

**¿Cree UD. que la existencia de la Bundeswehr impide o pone en peligro la paz o que la existencia de la Bundeswehr asegura la paz?.**

Cuadro 28

	1987	1988	1989	1990
peligro para la paz	11	14	11	11
hace la paz más segura	85	82	83	85
ns/nc	4	4	5	4

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik und zur Bundeswehr (Herbst 1990) Informationen zur Sicherheitspolitik enero 1991 pág. 9

A la luz de estas encuesta es difícil llegar a entender que la Bundeswehr esté en crisis como se insiste en los primeros años de la 90. ¿Se puede hablar de la crisis de la Bundeswehr?, o ¿habría que buscarla en otras coordenadas?.

El carácter disuasivo de su presencia era el punto central de su función. La disolución del claro enfrentamiento entre estas dos zonas ideológicas crea un vacío en la política de seguridad que busca en los dos primeros años una nueva orientación y definición del concepto de la seguridad nacional, la seguridad internacional y el papel de la RFA dentro del contexto internacional.

**Opiniones sobre cuestiones actuales de la política de seguridad.**

Cuadro 29

<b>variables</b> <b>1: estoy de acuerdo</b> <b>2: no estoy de acuerdo</b>	<b>1989</b>		<b>1990</b>	
	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>
El ruido de los Düsenjägem aterroriza a la población <sup>213</sup>	16	84	16	84
La RFA necesita un buen ejercito que funcione debido ya solo a la situación geográfica entre Este y Oeste	21	79	23	76
Todos los estados independientes necesitan unas FFAA para impedir el chantaje político	13	85	15	85
La Bundeswehr estropea a los jóvenes por medio del alcoholismo, no hacer nada.	68	30	70	29
El servicio militar en la Bundeswehr es un deber importante del ciudadano	21	78	24	75
Todos los soldados de la Bundeswehr son asesinos en potencia	88	11	87	12

Fuente: „Meinungen zu aktuellen sicherheitspolitischen Fragen“. Enero 1991. Pág 10.

Si bien la aceptación de la existencia de la Bundeswehr esta afianzada en la sociedad alemana, se cuestiona la necesidad de los efectos secundarios de su existencia y actividad. En la encuesta de SINUS 1990 se pide a los encuestados que distingan sus opiniones bajo las alternativa de „estoy de acuerdo“(1) o „no estoy de acuerdo“(2):

Los resultados indican que en general se afirma estar de acuerdo con la existencia de un ejército, con la necesidad del servicio militar obligatorio, pero en el

<sup>213</sup> Esta opinión se incluye en la encuesta por la discusión creciente entre la población sobre la necesidad de realizar las maniobras de bajo vuelo sobre los tejados de las casas. La oposición de los pueblos afectados es cada vez mayor si bien no siempre va explícitamente un rechazo a la necesidad de las maniobras, o sea de la aviación militar, sino también a la necesidad de molestar cuando se podrían utilizar otros recursos. Sin duda, también hay zonas de protestas en las que se localiza esta en el no a la Bundeswehr, sintiéndose amenazado por el continuo ir y venir de las ruidosas y pesadas máquinas „por encima de las vitrinas“.

momento en que implican directamente al individuo adquiere una nueva perspectiva para él, le es incómodo, desagradable. Otro elemento que nos ayudará a perfilar la relación del ciudadano con la Bundeswehr es la opinión personal sobre el servicio de armas. Hoffmann encuentra a la luz de las encuestas de SINUS de 1991 „que existe especialmente entre los jóvenes una posición positiva frente a la defensa y la Bundeswehr, que está en contradicción con el compromiso personal (...) en principio se confirma a la Bundeswehr, (pero) estorban en los planes personales de vida. El deseo se concretará en el ojalá se apunten suficientes voluntarios para no tener que ser a mí al que llamen a cumplir este deber“.<sup>214</sup>

Decisión de los jóvenes respecto a su servicio militar, o no y la estructura de la futura Bundeswehr					
Cuadro 30					
Qué tipo de FFAA para Alemania	oeste	este	oeste	este	personal previsible
de reclutamiento obligatorio	29	26	41	30	servicio militar
FFAA de voluntariado	45	48	18	13	seguro o casi seguro voluntario
sin FFAA	18	16	40	55	seguro o casi objeción
ns/nc	8	19	1	3	ns/nc

FUENTE AIK 1991. PÁG. 184

La historia les ha enseñado que la existencia de la Bundeswehr ha asegurado un estado de paz en el que han crecido y en el que hasta ahora no ha participado en ninguna guerra. La Bundeswehr entendida como institución de defensa en un gran plano de abstracción, soluciona problemas generales, que desde un punto de vista global se llegan a entender. Se acepta que: „gracias a la Bundeswehr hemos logrado 40 años de paz“. Ahora bien, la participación individual del ciudadano tiene que

<sup>214</sup>Hans-Viktor Hoffmann. Demoskopisches Meinungsbild in Deutschland zur Sicherheits- und Verteidigungspolitik 1991. Akademie der Bundeswehr für Information und Kommunikation, Waldbröhl 1991. Pág. 184-185

responder a la decisión tomada por él de manera individual y libre, de que como tal debe cumplir con un deber con el estado, sea por medio del servicio militar o civil. El estudio pormenorizado de Hoffmann sobre los resultados de las diferentes encuestas en este campo destaca los aspectos positivos y negativos que encuentran los jóvenes alemanes. Los jóvenes que tienen una actitud positiva hacia la Bundeswehr ven además en ella, una posibilidad de cualificarse profesionalmente. Un elemento nuevo que contrasta con la anterior fuertemente criticada. Les incomodaba tener que pasar por las molestias debidas a su incorporación al ejército ya que esto le suponía en su red de relaciones sociales, la imposibilidad de desarrollar un concepto estable de sí mismos, la dificultad de planificar su vida y temían por las malas influencias que pueda traer la Bundeswehr.<sup>215</sup>

En general se observa la tendencia de una búsqueda de solución a esta situación de aceptar la Bundeswehr, y no querer participar en ella en el planteamiento de otras formas de FFAA. En el estudio sobre la situación de la política de seguridad en la RFA del Instituto EMNID (julio 1991) se observa un gran número de alemanes que ven como buenas unas FFAA profesionales<sup>216</sup>.

Si buscamos las razones de esta tendencia observamos que la opinión pública tiene a finales de los años 80 y principios de los 90 un concepto de lo que para ellos significa seguridad bastante alejada del concepto de defensa por medios militares. Un elemento importante para este hecho es esa falta de sensación de amenaza directa, y el otro, la intranquilidad política y económica que viven las dos Alemanias, en donde se centra la preocupación que no llegará a ser nunca en el terreno de la seguridad exterior.

Respecto a la relación con el concepto del soldado, partiremos de la posibilidad de responder por medio de dos vías. Una vía sería de la definición estricta del soldado: como miembro de una institución encargada de la defensa y con una función concreta dentro de la sociedad. Y otra, desde el punto de vista del soldado como miembro de la sociedad y como tal parte de su entramado político. Si se analiza la crisis del soldado

---

<sup>215</sup> Hoffmann. Op. cit. Pág. 190

<sup>216</sup> Hofmann. OP. cit. Pág. 19

dentro de la sociedad, tenemos que atender a aspectos como grado de integración y de aceptación de la sociedad, lo que aparentemente no existe. La crisis del soldado será de índole interno por su falta de aceptación de la población siempre y cuando no sea a mí a quien le toque

**Valoración de la Bundeswehr.**  
**La Bundeswehr es: ...**

Cuadro 31

	muy importante	importante	no importante sin importancia no necesaria	peligrosa nociva/perjudicial
1978	26	50	19	4
1979	32	48	15	4
1980	35	47	12	6
1981	27	48	19	6
1982	21	54	19	6
1983	22	43	27	8
1984	20	44	29	7
1985	19	45	30	6
1986	15	44	34	7
1987	15	43	35	7
1988	12	42	38	7
1989	9	38	43	9
1990	10	30	49	11

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik und zur Bundeswehr, Herbst 1990. Informationen zur Sicherheitspolitik Enero 1991, pág. 17

Es decir, casi un 40% de los jóvenes pueden llegar a decidirse por la objeción. Actualmente este dato está alrededor del 30% (1997). Las razones por la que se llega a este alto porcentaje se pueden buscar en los aspectos como la identificación del joven con la Bundeswehr y su función, y del joven con su status de ciudadano. En 1990 resulta, del estudio de opinión que vengo presentando, que de entre aquellos jóvenes que declaran no haber recibido información alguna sobre la Bundeswehr, se deciden en un 37% por objetar, mientras que aquellos que sí recibieron algo de información, sólo un 10% objetan, decidiéndose por el cumplimiento del servicio militar un 41%.<sup>217</sup>

<sup>217</sup> Hofmann. OP. cit. Pág. 39, ver también pág. 184.

<b>Actitud ante el servicio militar</b>					
Cuadro 32					
	seguro voluntario	posible voluntario	Servicio militar	posible objeción?	seguro Objeción
1977	10	12	43	22	13
1978	11	12	52	15	10
1979	7	10	59	14	10
1980	9	11	58	13	9
1981	9	9	57	16	9
1982	9	10	58	14	9
1983	8	9	51	19	13
1984	9	8	53	18	12
1985	10	8	56	15	11
1986	7	9	55	16	13
1987	6	8	53	18	15
1988	7	7	53	19	14
1989	6	6	45	17	26
1990	11	7	42	15	25

Meinungsbild in der BRD zur Sicherheitspolitik und zur Bundeswehr (Herbst 1990) Informationen zur Sicherheitspolitik enero 1991 pág. 17

Los datos de las encuestas y estudios de opinión de los primeros años 90 demuestran que la mayoría de la población, y en especial los jóvenes, no están fundamentalmente en contra de la Bundeswehr en sí.

<b>¿Necesitamos la Bundeswehr?</b>		
Cuadro 33		
	1984	1990
Sí la necesitamos	75	47
podríamos prescindir	14	42
indecisos	10	11

AIK 1991, pág. 11

**Posible estructura de la Bundeswehr (RFA 1991)**

Cuadro 34

La Bundeswehr debería...	total		jóvenes varones	
	sí	no	sí	no
existir solo con soldados profesionales y a tiempo	66	33	70	30
como hasta ahora con un sistema mixto	59	40	47	52
un ejército más cercano a la población , como en Suiza	48	50	42	57
con mayor peso de los reservistas en el futuro	25	73	22	76
desaparecer	15	84	22	77

Fuente: AIK 1991 pág. 19

**Posible estructura de la Bundeswehr (RDA 1991)**

Cuadro 35

La Bundeswehr debería...	total		jóvenes varones	
	sí	no	sí	no
existir solo con soldados profesionales y a tiempo	67	31	85	15
como hasta ahora con un sistema mixto	60	39	41	59
un ejército más cercano a la población , como en Suiza	25	74	28	71
con mayor peso de los reservistas en el futuro	31	66	32	67
desaparecer	25	73	23	77

Fuente: AIK 1991 pág. 20

La comparación entre estos dos últimos cuadros indica que no hay grandes diferencias de opinión entre los jóvenes de un lado y otro de Alemania. Lo que cabe resaltar es la opinión respecto a la introducción de un modelo de FFAA similar al de

resaltar es la opinión respecto a la introducción de un modelo de FFAA similar al de Suiza. Parece que el joven del Este relaciona el concepto suizo con su experiencia en el proceso de formación del régimen anterior . Tan solo algo más del 20% de los jóvenes desea que desaparezca la Bundeswehr.

<b>El servicio militar obligatorio es una importante obligación del ciudadano</b>							
Cuadro 36							
		total			jóvenes 16-24 años		
		Sí	No	NS	Sí	No	NS
oeste	1989	78	21	1	55	44	1
	1990	75	24	1	49	49	2
	1991	73	26	1	55	45	1
este	1991	74	24	2	52	47	0

Fuente: AIK 1991 pág. 132

En el corto pero intenso periodo de 1990 a 1991, los intereses de la población son otros. Para la población del Este se centran sobre todo en los asuntos de su cotidianidad, la reunificación y el desarrollo de la política de los países socialistas, mientras que el Oeste centra su atención fundamentalmente en el de los sucesos del este de Europa y, en todo caso, define la seguridad nacional como tema poco relevante.

En esta fase no se dan esas grandes discusiones sobre la realización de la Innere Führung. La sociedad está concentrada en otros problemas resultantes del proceso de reunificación y el incremento de la objeción no causa institucionalmente un problema, ya que queda encubierto por el proceso de absorción de la (NVA). El número de reclutas que se necesitan se cubren por jóvenes de la Alemania Democrática.

La gran sorpresa de la parte más crítica de la opinión pública es la posibilidad de desaparición de la Bundeswehr, ilusión objetivo que queda pronto fuera de discusión por las reacciones del gobierno que no piensa en esta solución. A pesar de la

situación de impás, a comienzos de la década de los 90, hay un suceso que me parece importante destacar.

En dos momentos distintos de la década de los 80 florece la discusión sobre el papel del soldado, a raíz de la expresión del soldado es un potencial asesino. El origen de esta frase es un texto literario de Tucholski, donde expresa uno de los personajes su opinión sobre los soldados de la I Guerra Mundial.

Lo interesante son las complicaciones a las que se lleva esta expresión que hacen sentar en el banquillo a aquellos que la sustentaban o aprobaban (un médico y un joven) pasando varias instancias jurídicas hasta llevar este tema al Tribunal Constitucional, en donde se le dará finalmente la razón al ciudadano que usó esta expresión por ser considerada como idea generalizada y no expresada directamente contra el soldado de la Bundeswehr.

El Tribunal Constitucional no hace más que remitirse a los derechos fundamentales. Si bien queda expreso que en verdad es algo infeliz esta expresión, pero no constituye delito. El hecho que más llama la atención es la ofensa que se vive por una parte de los parlamentarios, que insisten de tal manera que se terminará discutiendo en el Bundestag la introducción de una Ley que prohíba y proteja de este tipo de vejaciones de la profesión militar.

La discusión discurre a lo largo de toda una sesión en la que se expresan los diferentes partidos políticos. Entre ellos se perfilan dos posturas. Una, defendida por la CDU/CSU, principalmente, indica que la profesión militar es una profesión de honor que hay que preservar y como profesión que presta un servicio a la comunidad debe disfrutar de ciertas prebendas en su tratamiento. Y la otra, en la que una mayoría se acoge a la interpretación de que si bien todo es cierto, no se puede diferenciar esta profesión de otras en donde también se dan esas características (se menciona especialmente al cuerpo de políticos, pero también a los bomberos. Además, expresan que alguna vez tendrán que madurar la profesión militar hasta el punto de que sea capaz con sus propias fuerzas contradecir estos ataques, como lo hacen a diario otros profesionales, incluso los parlamentarios.

Creo que con el fin de esta discusión la sociedad alemana ganó una batalla frente a las posturas que intentaban hacer reaparecer ese status especial del militar que desde un principio se quiso apartar del concepto de la Bundeswehr. La integración de la Bundeswehr en la sociedad resultó desde sus comienzos ser uno de los temas más preocupantes. Esta discusión puede haber sentado, con esta resolución, un punto a esta otra que considera la profesión de soldado basada fundamentalmente en el honor.

La Guerra de los Balcanes hizo que se recuperara este tema como punto central de la política exterior alemana y que se tuviera que volver a discutir sobre el papel a jugar por la Bundeswehr en la política internacional, pero con aspectos totalmente nuevos. La guerra estaba a las puertas. Los vecinos maltratados llamaban a ellas y se temía una gran emigración de población afectada por la guerra, buscando refugio en la RFA. Es decir, por primera vez se definieron concretamente dos aspectos que afectaban directamente a los principios fundamento de la Bundeswehr: defensa del derecho internacional, de gentes (Völkerecht), y los intereses nacionales. Alemania es quien sufre con el peso de la reunificación y cuya estabilidad interior se siente tambalear. Teme la llegada de un número considerable de refugiados, lo que se interpreta que hay que ayudar allí donde está el problema para que éste no llegue a todo el país.

En este encuadre, hay también que entender el nuevo cambio de actitud de algunos grupos de personajes de la política pertenecientes a la línea crítica respecto a las FFAA que dieron un giro positivamente hacia la Bundeswehr. En concreto, hay que mencionar el partido de Los Verdes, quienes a través de su presidente, Fischer (representante de la línea de los „realistas“) expone en 1995 una serie de tesis por las cuales explica la necesidad de participar militarmente en el conflicto. Si bien acepta que se reduzca acciones de tipo estratégico, de ayuda, nunca al uso directo de las armas. Este es en sí un hecho fundamental que da a entender el grado tan alto o, quizá mejor, evolucionado, de la aceptación de la existencia de la Bundeswehr en nuestros días.

## **8. A modo de conclusión: Unas Fuerzas Armadas en la ¿crisis?**

Como he descrito en capítulos anteriores, la Bundeswehr se convierte en la etapa de formación en un elemento de trueque de la política exterior de Alemania Occidental. Los valores de cambio son varios: de defensa del país, de cooperación con otras potencias, de integración en el grupo de potencias occidentales y, por último, de factor determinante *para la constitución de la nación alemana*. En todos estos valores siempre hay uno común, la perspectiva del conflicto este/oeste. Fueron años de dura controversia en el interior del país, sobre la necesidad de existencia de unas FFAA que al final se consolidaron, sobre todo en función del papel que iban a jugar como seguro de paz, cumpliendo una función precisa dentro de la política internacional frente al este.

Una vez superados los años de negociación con las potencias, se pasó a la formación y consolidación de la Bundeswehr cuya función queda claramente definida como la defensa del territorio nacional frente al enemigo comunista. La base de la aceptación, era el sentimiento de amenaza que se vivía entre la población. Ahora, sin la presencia del enemigo se planteaba para la Bundeswehr un futuro incierto.

Son varias las consecuencias de este momento político para la Bundeswehr. Recapitulando: a) En primer lugar la función de defensa quedó sin objetivo inminente al haber estado definido en la lucha contra el comunismo, y los países adscritos a este sistema se abren al mundo occidental. b) Los soldados se plantean el papel del militar en el nuevo orden político internacional y se cuestionan su papel, y a sí mismos como parte de la sociedad de los 90, c) se abre una fase de cambios de procesos de búsqueda y de adecuación de la Bundeswehr, hacia todos esos aspectos que han de caracterizar la vida de las FFAA, en el periodo de los cuatro años siguientes. Un análisis de este periodo va definiendo diferentes posiciones según que variable se tome. Se habla de la

crisis pero cada uno de los interlocutores le va dando un matiz diferente. Por ello habrá que ir considerando las cuestiones de mayor preocupación de 1) la opinión pública, 2) del gobierno y 3) de las FFAA en el momento de la formación de la nueva Alemania de los 90.

Tenemos que partir del concepto de crisis y muy concretamente de la crisis de legitimidad. Van Doon<sup>218</sup> entiende que la legitimación es la „capacidad de un sistema político o social de mantener o desarrollar una creencia generalizada que sea adecuada y aceptada en el orden social imperante y sus instituciones centrales“. Es decir, los elementos caracterizados, serán de un lado la capacidad del sistema de hacer llegar la información a los sujetos que han de ser legitimados apoyándose en una base común de creencia de que el objeto es adecuado. El otro elemento es la aceptación que tiene que surgir en base a esa creencia.

En los años 90, se habla de la pérdida de la legitimación de la Bundeswehr, de manera muy especial, desde las voces de la oposición a la institución. Pero, estudios demoscópicos documentan que la aceptación de la Bundeswehr en la sociedad es un hecho. A la luz de los datos que he senalad, se plantera la cuestión: ¿cómo es posible hablar de una crisis de legitimación cuando parece, según las encuestas de diferentes institutos, que la mayoría de los ciudadanos están de acuerdo con la existencia de la Bundeswehr?, y ¿si no es la legitimación el concepto que define la crisis de la Bundeswehr que otros elementos definen su existencia y actuación, que pudieran ser la base de esta discusión?.

La Bundeswehr, como ejército moderno integrado al orden constitucional, queda su función definida por el asegurar la paz y defender al pueblo y territorio alemán. La decisión sobre cuál es el enemigo, el lugar, el momento y modo de actuar, queda en manos del poder civil. Es la primacía de la política sobre lo militar, lo que hace que la actuación de la Bundeswehr se integre dentro de la visión política de solución de conflictos, como una parte de ella. La Bundeswehr no define por sí misma el momento de su actuación, si no que actúa en función de una orden proveniente de

---

<sup>218</sup> Jacques van Doon The Military and the crisis of Legitimacy. paper presented to VIII World Congress of Sociology in Toronto August 1974 pag.1 en Zoll pág 43

los representantes del gobierno y parlamento, al estar directamente bajo el mandato de la Ley Fundamental y al quedar ahí determinada en esta forma.

La Bundeswehr cumple con su función de defensa en el momento que está preparada para reaccionar en situación de agresión. Se entiende como un elemento de la política internacional de seguridad del estado. Existe, sin embargo, una tendencia a identificar la Bundeswehr con la política de seguridad en sí, no en el sentido de que la Bundeswehr sea motor y parte activa directa de la política de seguridad, ya que significaría que el militar participa del poder civil desde su status militar (como en otras épocas o en otros pueblos). El identificar la Bundeswehr con la política de seguridad del país, sería volver al concepto de la misión del ejército. El ejército se encuentra llamado a asegurar un estado político concreto y no al cumplimiento de aquellos aspectos de la política de seguridad, que le han sido destinados.

Otro error al que se puede llegar, es a identificar Sicherheit/seguridad con Verteidigungsfall/momento o caso de defensa, lo que también queda fuera de lugar. El definir el momento en el cual se hace necesaria la intervención de la Bundeswehr, como medio de defensa, es algo distinto que definir cuál es el momento de seguridad de un país. Para una mejor comprensión de estos temas habrá que delimitar el significado de estos términos.

Empecemos por la palabra seguridad y su conceptualización y percepción tanto política como popular, ya que ésta es la base de la existencia de la Bundeswehr. Para ello partiremos del elemento común de todas las definiciones sobre seguridad, que según el amplio estudio de Kaufmann<sup>219</sup> al respecto, se relaciona directamente con el concepto sin peligro (Gefahrlosigkeit). En donde una definición general sobre peligro podría ser „aquella posibilidad de aparición de un suceso que se valora como negativo“<sup>220</sup>. El peligro, entendido como una percepción subjetiva, se basa en unos valores los cuales, le ayudan a definir, si para el individuo se da una situación de

---

<sup>219</sup> Franz-Xaver Kaufmann. Sicherheit als soziologisches und sozialpolitisches Problem. Enke, Stuttgart, 1970. Pág. 16-46

<sup>220</sup> Kaufmann. Op. cit. .Pág. 165

peligro o no. Por eso es importante fijarse en los valores que se precisan, cuando un suceso vaya a ser considerado como peligroso o no.

Schwarz<sup>221</sup> propone para llegar a definirlos recoger aquellos valores más generales, que aparecen como comunes de la política de seguridad de todos los países, y de esta manera, poder llegar a tener una definición en la que se puedan incluir todas las situaciones de posibles peligros y para entender el concepto de seguridad de una manera global, es decir, utilizable para cualquier país. Este intento no tiene éxito por resultar ser casi imposible, pues las diferencias entre los países son demasiado grandes, lo que impide encontrar ese pretendido punto común, base de una definición. Sin que se lleguen a descubrir cuales son esos valores del peligro, sí quedan estos definidos como parte de la seguridad. Por otra parte sería improductivo el denominar el intento de Schwarz como fracasado y no fijarse precisamente que los valores son diferentes en la realidad aunque siempre con el objetivo de lograr la seguridad.

Otro elemento de seguridad es el sentido del tiempo, en cuanto a espacio en el futuro. „Seguridad significa la realización de los valores en el futuro“<sup>222</sup>, concepto relacionado con el tiempo pero de un significado superior a éste y en el fondo desligado de él. El futuro lo entienden aquí los autores considerado de un lado, como una unidad contable, de manera abstracta, es decir, es lo que va a llegar y a la vez se vuelve en un absoluto en sí, no se sabe cuando llegará y si llegara. El futuro, como tiempo, se puede localizar de una manera abstracta (es decir, más allá de la hora, día, meses,...) en los objetivos de la política de seguridad. En otras palabras, se logrará la seguridad cuando se realicen (futuro) los valores que la definían.

La relación concreta de estos dos elementos, valor y futuro, será la que da una respuesta a las cuestiones de cuales son los valores los prioritarios en una pretendida lista de objetivos hacia el logro de la seguridad, o de su mantenimiento. En este sentido, se está hablando de una nueva relación entre el fin, que es esta seguridad, y

---

<sup>221</sup> Daniel Frei und Peter Gaupp. Das Konzept „Sicherheit“ - Theoretische Aspekte. En: Sicherheitspolitik. Analysen zur politischen und militärischen Sicherheit. Klaus Dieter Schwarz Osang Verlag. Tercera edición renovada. Pág. 5 y sig.

<sup>222</sup> Daniel Frei und Peter Gaupp. Op. cit. Pág. 4

los medios u objetivos, la valoración de los valores, en la que también juegan la probabilidad y la urgencia.

Seguridad es un valor perteneciente a la categoría de los llamados valores modales o instrumentales, que no son los valores fundamentales.<sup>223</sup> Los valores modales describen la forma y manera de cómo disfrutar de los valores fundamentales, el valor de la seguridad tiene el cometido de definir qué valores han de ser conservados necesariamente de los que están en juego y a qué nivel ha de llevarse a cabo, siendo mayor la seguridad en cuanto más real se haga la realización de los valores en cuestión, al nivel deseado. „En este sentido seguridad es un valor de juicio de otros valores“, pues determina en qué manera una sociedad, por ejemplo, disfruta de los valores deseados y en última instancia con qué intensidad o grado se definen como suficientemente para que se de ese estadio de seguridad.

Pasando al plano político-social, al estado, la política de seguridad es una política cuyo fin es hacer posible otras políticas deseadas y asegurar el emplazamiento de los valores políticos en un sistema social sin intervenciones exteriores (o interiores). Por ello la política de seguridad ha de llevarla un órgano político que tenga la responsabilidad política general del sistema en el que está inscrito.

La situación del peligro de los valores, nace de la escasez (*knappheit*) o de la contradicción (*Widersprüchlichkeit*). La escasez aparece cuando el nivel de logro del valor deseado es mayor a la suma del nivel realizable. Aquí se habla principalmente de valores divisibles o materiales. Se da la contradicción cuando los valores de uno son los valores contrarios del otro, en este sentido hablamos de valores no materiales y es la base de los conflictos ideológicos, mientras que los primeros son del tipo de los conflictos materiales

La decisión de qué valores y en qué grado se irán a realizar, está en función de lo que se llama interés (interés vital), y éstos no están definidos por sí, sino que son la consecuencia de una decisión tomada. Son siempre de carácter subjetivo. La historia

---

<sup>223</sup> Daniel Frei und Peter Gaupp. Op. cit..Pág. 6

nos enseña que el proceso de decisión de los valores a elegir, están en función de los intereses de una élite.

Las FFAA no están llamadas para tomar en sus manos las riendas de la política de seguridad en una sociedad democrática. La élite con capacidad de decidir, los políticos, ha de estar bajo un control inminente y directo del pueblo. Las FFAA, aun estando integradas formalmente en todo el proceso de control democrático por medio de las diferentes instituciones, no son las llamadas a dirigir estas decisiones políticas. Si lo llegara a hacer, se podría caer en un estado de militarismo, en donde los valores militares hagan la función de *valorar, enjuiciar* las posibilidades de seguridad. Las FFAA tienen que mantenerse en un segundo plano y esperar hasta que la política de seguridad le asigne su función.

Seguridad es un término que comunmente denota un sinfín de significados, dependiendo si se considera esta palabra desde un punto de vista individual, o colectivo, material, espiritual etc.. La prueba de ello la tomamos de las respuestas a la pregunta: „¿Qué entiende usted por seguridad?. Por favor dígame todo lo que se le ocurra relacionado con ello“<sup>224</sup>. A los encuestados se les deja abierta la posibilidad de contestación de manera que lo pueden ir relacionando con diferentes aspectos o conceptos siendo una pregunta de tipo abierta. Los resultados fueron: la seguridad se identifica en su mayor parte con el concepto de Absicherung, definido como prevención --Vorsorge-- contra riesgos como por ejemplo seguros, pensión seguridad en el coche, bomberos, siendo este el concepto más frecuentemente elegido como definición de seguridad(49% Antiguos Länder y 74% Nuevos Länder). Conceptos algo más cercanos a lo que entendemos en este contexto como seguridad se decidieron por „paz“ (11% alemanes del oeste, 21% alemanes del este), „sin guerra“ (7% y 5%, respectivamente) o „defensa“ (9% y 12% respectivamente)

A la hora de hablar sobre la seguridad nacional en los términos de este estudio es interesante el hacer hincapié en la preferencia de la elección de los encuestados. Primero, hay que ver el valor de estos datos que se relativizan si se entiende como uno más dentro de los analizados en una encuesta general. Sin poder pronosticar cómo

habrían sido las repuestas, si se hubiera empezado diciendo „ahora hablemos de la seguridad del estado“, es decir, marcando de algún modo, el contexto en el que se está estudiando. Interesante es observar, que los elementos de la seguridad nacional subjetivos/individuales están más presentes que los colectivos de paz, defensa, no guerra en el país.

La política de seguridad hasta 1989 estaba orientada, por principio, al mantenimiento de un status quo de una región, que en caso de ser agredido habría que reponer, de ahí la definición estrictamente defensiva que tiene tanto el concepto de Bundeswehr en la RFA. El concepto de seguridad se define, siguiendo la reflexión anterior, en el contexto de los valores contradictorios. El escenario en el que se planea, es uno determinado por la lucha por la libertad de la nación y el retorno de la paz, considerada esta como la integridad e independencia frente al otro bloque ideológico. Se forma un complejo en base de la unificación de los conceptos de seguridad, paz, libertad y defensa, lo que define el Auftrag de la Bundeswehr. Este concepto se encuentra en la opinión de la población que al ser preguntada coincide sus repuestas con las de la oficial de seguridad de asegurar un orden socio-político-económico.

El interés de mantener ese estado de seguridad lleva a la preparación para un posible ataque, es decir a la presencia de medios para una posible y necesaria defensa. La seguridad no está directamente relacionada con su búsqueda por medios violentos sino con el mantenimiento de la situación actual en la que se vive. No existiendo ya el bloque socialista como amenaza y origen de la necesidad de definir la seguridad bajo esos criterios de prevención de peligros, queda este concepto vacío. Ahora la definición de seguridad hay que complementarla a partir de nuevos elementos.

Si antes de 1989 la política de seguridad estaba definida en el marco de la amenaza comunista y bajo el contexto de la coalición con otras naciones a fin de defenderse --valores contradictorios--, ahora la seguridad se define mas en función de los valores escasos, materiales. La argumentación del gobierno sobre la necesidad de la política de seguridad que ellos proponen se basa en la necesidad de mantener el status

---

<sup>224</sup>Hoffmann. Op. cit.. Pág. 46/47

quo económico, de bienestar social, que --se dice-- tienen una incidencia directa con el estado de libertad y paz del país. „Por eso la política de seguridad tiene que ir definiéndose cada vez más de manera más amplia por la interrelación en constante crecimiento de los conflictos económicos, sociales y nacionales en donde el militar cumple una función de cuidado (Vorsorge) de la seguridad“. Stoltenberg, Ministro de Defensa<sup>225</sup>

En la prensa y ensayos se habla del cambio de los valores de las sociedad, de la individualización de nuestra sociedad, la tendencia al pragmatismo individualista etc.. A a nivel nacional también se da un cambio. Antes se tenía como valor discriminante la libertad del estado democrático frente al estado socialista, y ahora se habla de libertad, sin duda, y en un estado democrático, pero frente a un mundo no localizado que puede poner en peligro el nivel de bienestar de la sociedad. Como ejemplo de este tipo de conflicto podemos la Guerra del Golfo y el análisis que se hizo desde el punto de vista de la oposición, cuya posición se concretizaba en el lema: „No a la guerra del petróleo, la guerra del dólar“. El fin de la guerra, con el restablecimiento de una gobierno dictatorial, como se interpreta en occidente, se sigue manteniendo, una vez *resuelto* el problema de Kuwait. Ya no se habla tampoco de los efectos de la guerra en la situación política interna del pequeño país y si ésta responde a las coordenadas democráticas o no.

¿Qué significa para las FFAA este cambio de valores y cuál serán las repercusiones en la Bundeswehr y en sus miembros?

Por una parte el cambio del concepto de seguridad, o dicho de otro modo, la nueva formulación de intereses nacionales, modificarán en algún momento el Auftrag de la Bundeswehr. Su base de actuación primera del mantenimiento de la paz ante el peligro de amenaza del enemigo en la propia frontera, se amplía a otros campos nuevos. Nuevas funciones, nuevas estructuras y quizás nuevos conceptos del ser

---

<sup>225</sup> ~~Dr. Gerhard Stoltenberg. „Sicherheitspolitische Herausforderungen für das geeinte Deutschland. Information zur Sicherheitspolitik Der Bundesminister der Verteidigung. Information- und Pressestab, Referat Öffentlichkeitsarbeit. Pág. 4~~

soldado son necesarias y, sobre todo, le será inevitable pasar por el arduo camino del cambio.

Hasta ahora se había logrado mantener una línea oficial de concepción de la Bundeswehr como un elemento más de la política de seguridad alemana. La Bundeswehr estaba integrada en la sociedad en base a ese supuesto de que en última instancia, en caso de un ataque, sería ella en representación del pueblo alemán, la que defendería el territorio nacional. La Bundeswehr mantiene un papel secundario, se la define integrada en la sociedad y las metas de su actuación en el están bajo el control parlamentario y mando de la OTAN y nunca actuará por decisión propia o en función de intereses particulares o internos, al no existir estos como tales, está integrada en la sociedad y en el estado.

Se definen los valores que conforman la seguridad con aquellos propios de las sociedades occidentales europeas basadas en la libertad de la persona, respeto del estado derecho. El hecho de estar organizada dentro de la OTAN apoya esta concepción. Su único enemigo directo se concretaba en el comunismo, una de las metas fundamentales de su política se dirigía al apoyo de una política nacional dirigida a la reunificación de las dos Alemanias.

Una vez lograda esta meta se plantea el sentido de la Bundeswehr, y no son pocas la voces críticas que ven como cerrada una época del ejército alemán, mientras que otros buscan nuevas funciones para un ejército en crisis y declaran su incomprensión de que tras haber asegurado la paz durante cuatro decenios, „desgraciadamente no se toma de hecho consciencia de esto (función cumplida) marginando a los soldados e incluso agrediéndolos“<sup>226</sup>

----- ~~~~~ -----

---

<sup>226</sup> Günter F. Nolting. Portavoz para cuestiones de seguridad desde 1987 de la fracción parlamentaria del partido FDP. Der Mittler Brief. Informationsdienst zur Sicherheitspolitik. 10 Anio, número, 4/4, Quartal, 1995. Pág. 55.

Como se ha visto hasta aquí, el concepto de la Bundeswehr y su legitimación han vivido distintos momentos a lo largo de su historia. La presentación de las fases por las que pasa nos han ayudado a entender como se caracterizan esas las cuestiones referentes a este tema. Las primeras preguntas básicas del por qué de la existencia de la Bundeswehr en los años de su aparición y de ese modelo escogido, no desaparecen por haberles encontrado una posible respuesta, son dos cuestiones que acompañan a las FFAA durante su historia, como lo han demostrado los numerosos momentos de grandes y pequeñas protestas pidiendo la desaparición de la Bundeswehr o su total replantamiento y las ya ocho reestructuraciones realizadas dentro de la Institución.

En las diferentes fases se han presentado la evolución de los conceptos fundamentales que definen a la Bundeswehr como un ejército concebido para la sociedad democrática y se vio también las reacciones que fueron ocasionando de puertas a dentro. No es este el momento de repetir lo que quedo antes escrito si no de recuperar ciertos elementos, cuando sea necesario, para poder presentar a las FFAA desde una perspectiva quizás más sociológica, desde el punto de vista de las función que cumple dentro de la sociedad y del mecanismo de funcionamiento, formas de conducta, tradición, etc.

El objetivo que cumpla la Bundeswehr será la fuente de la que surjan las definiciones de como ha de ser la organización, cual ha de ser su estructura y cuales han de ser los medios materiales que tienen que tener a disposición para lograr esos fines. De esta manera podemos distinguir diferentes momentos y diferentes aspectos de la Bundeswehr

Ahora ya solo queda por diferenciar lo que, según mis observaciones, considero que hasta hoy definen a la Bundeswehr. Algunos de los temas tratados se referirán a la historia, pero serán lo menos. De lo que se trata es de reflexionar en alto sobre los conceptos que considero son básicos en las FFAA alemanas hoy:

- la función,
- la tradición y

- el ciudadano en uniforme

### Sobre la función recuperación de la soberanía nacional

La primera función de las FFAA alemanas antes de que se llegaran a crear fue la de garantizar la recuperación del estado soberano perdido por la Guerra Mundial.

La creación de unas FFAA en la Alemania vencida/derrotada cumple una función de apoyo a la formación de un estado soberano. La situación de la política internacional de tensión entre los Aliados sirvió de apoyo para la definición de Alemania como nación integrada en el conjunto de las naciones occidentales adquiriendo a raíz de la progresiva confrontación un status de miembro dentro de un alianza de poder, a pesar de la reciente historia.

En la discusión sobre las formas posibles de defensa ante el potencial enemigo, se especuló con una Europa unida en la que Alemania estaría integrada totalmente en un sistema de defensa europeo en el cual las tropas alemanas quedarían integradas bajo el mando central de él.

A pesar de que incluso los mismos observadores militares alemanes no predijeran un ataque inmediato soviético, se mantiene una actitud perseverante por parte del gobierno de Adenauer con la reivindicación de la formación de unas FFAA propias. Las unidades que participaban en ese sistema supranacional tenían que estar bajo mando alemán cuya solución fue el entramado casi completo de las FFAA alemanas con las estructuras militares de la alianza, de tal modo que no hay casi unidades independientes. De este modo la Bundeswehr se define desde sus comienzos por una doble función: 1. La defensa del territorio de la República Federal Alemana, y 2. la defensa de los territorios de los países del Tratado del Atlántico. Se puede hablar del paso en la concepción de unas tropas sin carácter nacional a otras nacionales integradas en una estructura de defensa internacional.

La introducción de la República Federal Alemana como miembro de derecho de la OTAN supuso para el país la recuperación de la gran parte de la soberanía nacional y uno de los elementos esenciales de la estrategia de defensa eran los ejércitos.

Para el interior del país considero que además se dieron otros efectos relacionados con el proceso mismo de la formación de la Bundeswehr. Los ex-oficiales de la Wehrmacht participaron, en pequeño número, desde un principio activamente en la planificación, ya no solo de la estructura y organización de la nuevas FFAA, sino que definieron las condiciones bajo las cuales quedaría situada..

Su consentimiento a participar de nuevo en el cuerpo de oficiales militares estaba también condicionado a una rehabilitación de su reputación, tanto de la institución, como la de cada uno de los oficiales acusados o pendientes de juicio.

„No contarán con nosotros hasta que no se haya terminado con los procesos contra los compañeros de la Wehrmacht en Nuremberg“, se dice en una memoria redactada por ex-oficiales al enterarse de la creación de unas FFAA en 1952.

La política exterior del gobierno alemán de aquellos años iba dirigida a encontrar el sistema de alianza más adecuado para la zona occidental de Alemania. Pronto ve en los EE.UU. al gran aliado. Las FFAA se presentan como elemento de trueque en una negociación en la que la meta era -al menos- salvar una parte de Alemania y defenderla frente el comunismo. Ahora, el bien de cambio, el ejército no se comporta de manera neutral, sino que a su vez introduce reivindicaciones propias, reflejo de una visión de Alemania como nación soberana, en la que se recupera el honor, la reputación y busca una nueva identidad.

#### Función de formación de intereses nacionales

Las FFAA se convierten en el catalizador de un proceso de identificación de los intereses nacionales difíciles de definir para un país bajo la presión moral de sus acciones de agresión al exterior (Identitätsstiftende Wirkung) y como tal ha de acomodarse al nuevo concepto de nación. Su integración de hecho en el sistema democrático repercute en la nueva definición de su estructura y organización interna y relación con el estado y la sociedad civil.

Ante una opinión pública dividida y permanentemente confrontada a su historia y a la situación de postguerra, se crean ciertos tabúes que juegan un rol importante para el avance social y político del país. Estas influyen directamente en el proceso de formación de opinión, en el comportamiento social y político. Son aquellos relacionados con los sucesos de la I y II Guerra y el III Reich que dificultan hablar de lo nacional. Los oficiales son los que mantiene una línea casi ininterrumpida de reflexión sobre necesidad, posibilidad y la realidad de la defensa de un territorio considerado, a pesar de la división, como nacional.

La nación alemana, en ese momento inexistente para aquellos que no pueden o quieren aceptar la división del país en dos bloques, se define en función del enfrentamiento con el Bloque comunista, al que queda integrada parte de la antigua Alemania, dando lugar a la RDA.

No poca parte de la clase política juega aun con la búsqueda de un medio para impedir la división de Alemania. Para el gobierno de Adenauer, como para los oficiales, esta cuestión queda desplazada a un segundo plano, decidiéndose Alemania Federal por los Aliados occidentales.

Esta es la situación que se vivía en sus comienzos, pero el desarrollo tecnológico y la consolidación del estado de Guerra Fría en Europa hace que los ejércitos se orienten hacia una nueva estrategia en la función de defensa: la disuasión que se desarrollará prácticamente a lo largo de toda la existencia de la Bundeswehr hasta la caída del muro.

La posibilidad de intervenir en una contienda se hace con el tiempo cada vez más remota, convirtiéndose cada vez más paradójica la presencia de un ejército cuya actuación puede repercutir claramente de igual manera contra los intereses de la nación de origen. En caso de intentar cumplir con su función de defensa, las FFAA actuarían bajo el principio de la disfuncionalidad ya que en un mundo cada vez más interdependiente las relaciones internacionales juegan un papel superior, incluso con aquellos que se consideran potenciales enemigos, se mantienen relaciones estrechas como por ejemplo, de carácter económico. Éste sería el caso, en los años 80, si se hubiera llegado a una guerra con URSS. Alemania, como otros países europeos mantiene de hecho relaciones económicas con ese enemigo de donde, por ejemplo, se importan materias primas, energía, etc.. Una contienda bélica no solo hubiera repercutido económicamente negativamente en los países europeos, sino que estas pérdidas económicas hubieran sido incalculables, ya que rompían toda relación económica presente y futura, o al menos la encarece.

Precisamente esta interdependencia económica actual es lo que hace que las decisiones políticas utilice los elementos económicos como una de sus fuerzas mayores de presión en el exterior. Pero si ya se logra con otros medios aquello que se buscaba con la Bundeswehr, la seguridad, se puede hablar de una pérdida de la función del militar, en cuanto que la función que cumplía al servir de elemento de presión por su potencial de fuerza violenta se traslada con los años a otros campos. La reacción económica (=embargos) pasa a una primera línea, quedando la reacción militar, en un segundo plano.

Es decir, el tipo de relaciones y de conexiones entre los países del mundo y la idea desarrollada de la política internacional, así como los medios tecnológicos de la en armas suponen un gran cambio de la concepción de las FFAA. Antes la función de defensa era la columna central de la seguridad del país, hoy esa seguridad ya no viene dada por su presencia, por razones del desarrollo tecnológico y por las razones de los tipos de agresión que son también diferentes. Este hecho, que von Bredow nombra como anacronismo, es una de las bases de pérdida de legitimación social en las fuerzas armadas.

A la luz de estos argumentos habrá que plantearse qué otras funciones cumplen las FFAA que a pesar de esta tan aparente disfuncionalidad y pérdida de su función originaria en los últimos años siga existiendo y manteniendo básicamente la misma estructura.

Pasando a otro orden de reflexión hay que decir que la existencia de unas FFAA implica la idea de la existencia también de un objeto merecedor de defender, lo que parece obvio tiene en el caso que nos ocupa una importancia singular en dos vertientes. Una, referida a la identidad del soldado con su papel y actividad, y otra a nivel social en donde tendrán que quedar homogeneizadas las representaciones de lo que hay que defender entre la opinión de la sociedad y la función que se otorga a su ejército. El servicio a las armas para la defensa de una nación es solo posible por medio de una identificación del soldado con su fin: su defensa. De igual manera con la función que ha de cumplir, debe ser considerada como un aspecto más de la vida del estado y la sociedad en la que está inserto. Ahora bien, ¿qué sentido tiene su existencia si no hay nada que merezca, subjetivamente, la pena de defender, o esta función está sin definir concretamente?. Es éste último caso en el que nos encontramos actualmente. Pensemos en los meses de la caída, de antes y después de la pérdida del enemigo, en donde se habla en la opinión pública de la gran crisis de la legitimación de la Bundeswehr, pero con igual énfasis se discute este tema dentro de la institución militar.

Independientemente de la función que tiene que cumplir la Bundeswehr, dispuesta en la Ley Fundamental, influye también directamente en la sociedad cumpliendo a su vez otras funciones. Entre ellas unas que llamaré sociales. Son varias y en su mayoría conocidas y discutidas en las disciplinas relacionadas con el estudio de lo militar. Hay una que quiero destacar especialmente: la función simbólica<sup>227</sup>. La Bundeswehr por su mera existencia contribuye a la formación de una conciencia

---

<sup>227</sup> Diferentes autores tratan este aspecto /ver: Hapke, H.H./Neisen, Hj : Sammlung und systemtheoretische Integration sozialwissenschaftlicher Untersuchungen über die Bundeswehr. Endbericht Vervielfältigtes Manuskript der Wehrsoziologischen Forschungsgruppe am Forschungsinstitut für Soziologie de la Universität zu Köln, Köln 1977. y en Günther Wachtler: Struktur- und Funktionswandel der Streitkräften.

nacional, o de identificación nacional, como casi ninguna otra institución oficial. Las instituciones que tradicionalmente se vienen ocupando oficialmente de la socialización de las nuevas generaciones, la escuela, la universidad, no hacen hincapié en este tema. prueba de ello son las permanentes negociaciones del Ministerio de Defensa con los de Educación y Cultura de los Länder para que introduzcan este tema de la seguridad, y la Bundeswehr en los planes de estudio.

El gran cambio que se produjo en la socialización de la primera generación de postguerra fue un distanciamiento del hecho de ser alemán de los que antes era la conciencia de identidad alemana. Si bien anteriormente se hablaba del pueblo alemán con una connotación nacionalista después de la 1945 se reprime y hace desaparecer este concepto del uso del ciudadano democrático de la nueva República Federal Alemana. Nacionalismo alemán se identificaba en aquellos momentos como ahora con egoísmo, y este se entiende (si se me permite un cierto grado de simplificación) como la causa de los desastres de este siglo cuya medicina es la orientación hacia los valores democráticos, basados en los derechos humanos, su adscripción a los sistemas de defensa de estos a nivel internacional (OTAN, ONU). En las conversaciones mantenidas con ciudadanos alemanes, en su mayor parte intelectuales, he observado que el valor ser democrático o ser europeo sustituirá al ser alemán cuando se pregunta por la concepción política de su nacionalidad o por el sentimiento de pertenencia política, especialmente en aquellos grupos de ciudadanos que son más críticos respecto a la política general alemana y al papel de la Bundeswehr.

Al mismo tiempo que la Bundeswehr favorece la formación de la conciencia nacional, son igualmente un símbolo de esta identificación. Ella representa aquello por lo que se justifica hasta el morir. Pertenece a un sistema colectivo de defensa que la reconoce como la aportación de una nación a esa defensa y, a la vez, apoya una visión concreta del mundo (el objeto a defender). Junto a la creación de conciencia nacional (identificación con el objeto a defender) no podemos dejar de indicar la otra cara, si hay que defender, hay una agresión. En un mundo tan racional como en el que

---

Wolfgang R Vogt. (Coordinador). Sicherheitspolitik und Streitkräfte in der Legitimitätskrise. Nomios Verlagsgesellschaft, tomo 21, Baden Baden, 1983.

vivimos sería aun mas difícil mantener una aparato tan costosísimo como las FFAA si la función definida no tuviera algún grado de concreción.

La Bundeswehr como medio de seguridad, canaliza en esa función de defender las diferentes posiciones ideológicas, pudiendo servir en algún momento como aglutinadora de opiniones en principio distintas, pero que por medio de ella -la Bundeswehr- se hace llegar al individuo el grado de identificación necesario para que se del concepto de un estado (abstracto) se convierta en *su* estado, que él defiende.



#### Tradición concepto puente entre el ciudadano y el soldado

El concepto del nuevo estado está basado en el respeto al ciudadano, entendido este como el portador de derechos individuales en cuanto a la libertad de pensamiento y acción en el marco de unos valores éticos-morales pertenecientes a la tradición de la civilización occidental. La experiencia de la reciente historia hace que la actitud profiláctica se haga ley. Cualquier institución perteneciente al estado democrático concebido como parte de la sociedad democrática no queda fuera de esta prerrogativa.

El concepto del soldado se adecua a estas líneas directivas. Se entiende el individuo como portador de derechos y obligaciones frente al estado y como miembro de la sociedad moderna democrático-parlamentaria, pero las personas que lo personifican en sus comienzos (1955); llevan la experiencia de un pasado basado en la primacía de unos valores definidos como valores militares en una sociedad autoritaria, que se modifican o cambian por los valores democráticos.

El proceso de civilización de los valores militares es una inversión a largo plazo. El cambio de valores de un grupo cerrado como lo eran los oficiales de la Wehrmacht, que ahora se integran en la Bundweswehr, precisa tiempo para lograr al

menos una comprensión de las nuevas directrices y llegar a interiorizar los nuevos valores, que además se definen en el campo internacional.

Con ello se hace aun más relevante el fenómeno de la interiorización del modelo de soldado en nuestros días. El tema del *Selbsterständnis*<sup>228</sup> de la profesión del soldado adquiere una gran importancia ya que de ella depende la existencia del soldado y en definitiva el buen funcionamiento de las FF.AA., siempre y cuando este concepto sepa dar un carácter real y posible a esta profesión militar integrada en la sociedad actual.

La discusión sobre el papel de la tradición en el cuerpo militar de nuestros tiempos se inscribe en este campo de definición del *sentido* de ser como uno de los fundamentales. La tradición se puede determinar como aquel elemento portador de sentido que define y fundamenta un tipo de comportamiento determinado, colaborando en el campo de la donación de legitimidad a la Bundeswehr, lo que no quiere decir que podamos apartar el conocimiento principal de que la legitimidad de la existencia de la Bundeswehr se centra primariamente en la función que tiene esta institución, en lo que tienen que cumplir y la actitud de la sociedad.

Vogt diferencia dos aspectos que definen el grado o nivel de legitimación de las FF.AA. en la sociedad contemporánea: la aceptación y la cuestión de los valores. Con el primero se puede llegar a conocer el grado de reconocimiento del poder político dominante del momento por la opinión pública. Dicho dato es cuantificable, por medio de unos estudios empíricos de opinión pública se puede llegar a conocer el grado de aceptación de los ejércitos entre la población, cumpliendo las FF.AA. un papel de representantes del poder político. El otro aspecto por el que se puede definir el grado de legitimación es cualitativo. Se trata de saber en que medida reconoce como válido, aquí se está hablando de una característica del mundo normativo. La legitimación es pues de carácter moral. Un orden político se reconocerá --se enjuiciará-- como legítimo cuando los ciudadanos de un estado pueden considerar

---

<sup>228</sup> Se puede traducir por autocomprensión e indica, en cierto grado, también interiorización

como correctos y justos los derechos que el estado se hace como suyos frente a dichos individuos, concepto que también menciona Habermas<sup>229</sup>.

Las causas de una crisis de legitimación o cambios en el grado de legitimación de la Bundeswehr provienen bien de elementos endógenos, o exógenos de la sociedad en la que está inserta. Entre los exógenos se consideran todos aquellos sucesos que ocurren fuera de la frontera del país y que hacen perder o ganar legitimidad en la sociedad alemana. Este sería el caso de que se diera un foco de crisis en que la sociedad ve un peligro directo para ella y considera la necesidad de que la Bundeswehr actúe. Si las FFAA pudieran intervenir exitosamente haría aumentar la legitimación, pero si por el contrario no llevara al éxito buscado, o se comprobaran que sus FFAA no están adecuadas para enfrentarse a ella, haría perder esta legitimidad de su existencia. Naturalmente esta es una explicación teórica. En los 50 años de existencia de la Bundeswehr no se ha dado ninguna ocasión de modificar el grado de este tipo de legitimación, ni en una ni tampoco en otra dirección. De este modo la legitimación se ha venido definiendo por la definición de unas FFAA por/de la paz (Armee der Frieden)

En este punto hay que recordar que la legitimidad de la Bundeswehr está asociada con la del concepto de defensa.

El *Auftrag* (función) de la Bundeswehr queda precisada por la Ley Fundamental centrada en la defensa del territorio nacional en general, y de los países occidentales incluidos en el Pacto Atlántico. Está regulada fundamentalmente por la primacía de la política sobre lo militar. Esta definición se puede enmarcar en el contexto de una interpretación política, de una visión del mundo concreta, en cuanto que está definida en función de un concepto político y de su resultante política de seguridad, lo que podemos describir con el término ideológico.

Siendo el *Auftrag* del militar marcadamente ideológico precisa estar legitimado por la sociedad, por la aceptación social y política general del país, lo que constituye el

---

<sup>229</sup> Habermas, Z. Rekonstruktion des Historischen Materialismus. Frankfurt a.M. 1976. Pág. 276 y 293 y sig.

elemento endógeno de la legitimación. En otras palabras es impensable la constitución de unas FFAA que no estén fuertemente relacionadas con la sociedad.

La integración de la Bundeswehr en la sociedad se hace además necesaria para facilitar que los ciudadanos la aprecien como un componente de su organización sociopolítica. La integración de la Bundeswehr ha de ser de hecho y no sólo aparent. Al soldado no se le puede aislar de un/su entorno social. Por esto al conjunto de leyes que integran estructuralmente a las FFAA en el estado democrático, se le une una organización interna lo más similar a las organizaciones de mando civiles (por ejemplo, la administración de empresas), y a nivel individual se prescribe la internacionalización de un conjunto de valores de nueva definición en el marco de la sociedad democrática y en la tradición militar.

Los dos conceptos democracia y tradición militar fueron hasta hace relativamente pocos años en Alemania concurrentes. La historia militar alemana se presentaba como uno de los elementos que dificultaron, o colaboraron a que los procesos democratizadores que se dieron en otros países aquel no se llegaran a transformar en realidad. Es decir, en 1955 se iniciaba el experimento de hacer adecuar la tradición militar, cuyo núcleo central eran los valores autoritarios de la obediencia y disciplina a los valores democráticos.

La aparición del ciudadano en uniforme describe la situación de la integración de los valores civiles (democráticos) en la organización y estructura militar, pero también cumple fundamentalmente una función legitimadora facilitando la presentación del nuevo soldado como uno más entre el resto de la población civil. Este concepto resume la paradoja de la existencia del soldado moderno. Individuo perteneciente a una sociedad, ciudadano de un estado de derecho basado en la Ley Fundamental que hace a cada individuo responsable de su comportamiento, y del uniforme en un sistema organizado jerárquicamente basado en la disciplina, la orden y la obediencia. Lo que se presenta como contradicción es una arma de doble filo. Si funcionaban como instituciones u organizaciones en el terreno de lo civil, veremos, por ejemplo que una empresa de igual manera tiene una *tradición* que determina la forma de organización, de trabajo y las relaciones entre sus miembros, En ella también

hay jerarquía, hay jefes y mandados. La diferencia es que legalmente sus miembros no tiene que acomodarse con la restricción de ciertos derechos individuales como lo hace el soldado y que éstos no tienen en su manos el potencial de violencia como el militar que tiene que matar y puede morir. Si para poder cumplir con estas funciones es necesario la supervivencia de una serie de elementos que hagan diferente, extra, al soldado respecto a otros ciudadanos que cumplen con su profesión tendremos que pensar que la idea ciudadano en uniforme cumple fundamentalmente una función simbólica destinada a acercar al soldado a la sociedad.

Las dos corrientes, dicho de forma general, que se han ido formando dentro de la interpretación de lo que ser soldado en la Bundeswehr por parte de los mismos oficiales juegan en definitiva con este concepto. Unos la verán claramente posible de realizar adscribiéndose a los valores democráticos como valor último fundamental, y los otros definirán más bien ese carácter de símbolo. Algunos dirán que es mecanismo de marketing de una profesión que no puede fundarse en los valores catalogados de blandos.

La nueva visión de lo militar que se va introduciendo a partir de los años 80, donde parece que hay una tendencia de recuperar los valores tradicionalmente militares: disciplina, y pasarlos ante los propiamente democráticos: soldado consciente. Se dan paralelamente a la progresiva pérdida del enemigo, y en la sociedad a la progresiva pérdida del sentimiento de amenaza. Si pudiera entonces relacionarse que la aceptación de la sociedad de la necesidad de la bw con un fin tan concreto como proteger de la amenaza de la URSS justificara igualmente ese continuo acercamiento entre uno y otros valores (democracia y militares). Ahora bien en el momento de un aumento de la crítica exterior hacia la institución militar conjuntamente con el hecho de la pérdida de la amenaza, que hasta ahora justificaba en alto grado su existencia, provoca un cierto descontrol en ella. Las críticas ya no solo vienen del exterior sino que incluso los ciudadanos en uniforme, el soldado consciente participante de la sociedad democrático expresa públicamente su opinión, contaría en líneas generales a los oficiales, se produce una grado tal de ambivalencia dentro de los cuarteles que se hace necesaria una pronta solución. Momentos donde nuevamente se vuelve a hablar de la recuperación de verdaderos valores militares.

Esta conexión histórica hace pensar en el efecto de justificación de la existencia de las FFAA en crisis, que ante la pérdida del enemigo inminente provocan en parte de los militares más conservadores una reacción de restauración de elementos que se venían discriminando por no estar de acuerdo con la nueva visión de lo militar en la sociedad democrática. Una vuelta, sea en el grado que sea, al uso de la disciplina como valor máximo tiene una serie de consecuencias hacia el exterior. Independientemente de las críticas generales, se pierde/junta la pérdida de atractividad como profesión aceptable para el joven de hoy.

De todas las maneras es conocido el hecho de que el ciudadano que tenía o se decidía personalmente a cumplir el servicio militar, o a dedicarse profesionalmente al servicio de las armas, está abocado a la ardua tarea de tener que justificar constantemente su decisión en su entorno social. Si bien la población parece estar de acuerdo con la función de defensa que cumple la Bundeswehr y quiere su permanencia, desarrolla desde hace algunos años una actitud negativa ante el hecho de considerar una participación personal en esta tarea, lo que se refleja, por ejemplo, en las altas cuotas de objetores en continuo crecimiento.

Por otra parte, la conversión de un ciudadano en un ciudadano en uniforme representa todo un proceso de internacionalización de valores extraños hasta ese momento, distintos y que por esa mismas características de ser diferentes, están sujetos a una continua justificación frente la sociedad, y para el sujeto mismo.

El aspecto de la necesidad de justificación de la existencia de FFAA y de la carrera militar en nuestros días no es algo específico de Alemania. Son muchos los países europeos que en una u otra medida se plantean este tema sobre todo desde la perspectiva de una modificación de las estructuras existentes. Lo específico en el caso alemán es la experiencia realizada en su reciente historia en la que los ejércitos sirvieron directamente a un plan político de expansión apoyando un sistema de destrucción planificada. A nivel político tiene el gobierno que justificar las intervenciones de la Bundeswehr frente a una población en parte muy crítica frente a

éstas. A nivel individual tiene que estar permanentemente presentándose como una verdadera alternativa a las profesiones civiles.

El mencionado proceso de civilización de lo militar no es total. Deja un resto de comportamientos típicamente militares que parecen ser necesarios para su buen funcionamiento. Los hombres que se integran en esta profesión han de interiorizar tanto las formas de comportamiento militares como el convencimiento de la necesidad de cumplir con el Auftrag de la Bundeswehr. Todo ello sin recurrir a argumentaciones antiguas y pasadas en las que el servicio militar se fundamentaba en la conciencia de cumplir con un servicio especial que donaba un status de orden superior dentro de la sociedad.

La realidad de esta marginalidad del profesional militar respecto a la sociedad civil se enfrenta a tabúes de nuestra era que dificultan aún más una discusión abierta sobre los temas relacionados con su existencia. Ya no solo parece ser un tabú el hablar de la muerte en un mundo que aparentemente solo vive, y morir es la excepción, sino que en ciertos temas solo se nombra uno de los paradigmas que además se hacen absolutos, reprimiendo los otros que le complementan en dicho contexto. Este es el caso del término guerra, es curioso observar que los movimientos en contra de la guerra, de lo bélico, militar etc., se llamen pacifistas y no, por ejemplo, anti/no guerra, y habría que reflexionar en que medida se modificaría el sentido. La Bundeswehr, lo militar se une a estos conceptos latentes lo que hace aún más difícil la interpretación del militar en la sociedad civil y la interiorización de la profesión, que puede abocar para el individuo en la pérdida de su vida.

Un ejemplo tomado de años recientes sobre el efecto de este proceso de estigmatización es la expresión expresión de „los soldados son potenciales asesinos“, expresada por un oficial perteneciente al grupo de „Señal de Darmstadt“, o la de Tucholski „los soldados son asesinos“ (introducida por un ciudadano alemán, que abrió uno de los más virulentos debates de los últimos tiempos al recoger en una pegatina una frase que aparece en una de las obras de Tucholski, los soldados son asesinos. En el contexto de la obra, Tucholski se remite a los soldados de la Primera Guerra Mundial y a una situación concreta. Esta persona alude a la libertad de

expresión y al hecho de que otra persona ha escrito esta frase y quién se de por aludido, pues...). Ambas tocan ese complejo de temas tabúes como: militar, muerte, guerra, asesinar, morir, matar, y destacan como ciertas tendencias de pensamiento tanto dentro del estamento militar como en la sociedad. Insisten en que los conceptos anteriormente señalados son elementos propios de la carrera militar, siendo justamente estas características lo que la hacen punibles (oposición a las FFAA) o les hace diferenciares del resto de las profesiones de una sociedad porque son algo especial.

Aquí no se trata de recoger los tabúes enumerados y sin más reflexión presentarlos como metas válidas de un comportamiento, o de una vida. Se tartó de acentuar como el profesional de las FFAA se relaciona con estos conceptos que son la otra cara de la actividad profesional. Es decir, lo interesante no es la posible reacción en el desarrollo de una discusión en la que se trate abiertamente estos temas hasta ahora solo latentes, liberalizando conceptos como asesinar o matar, etc., desprendiéndoles de su carga ética que por otra parte es la base de la convivencia. Lo interesante son las reacciones de los diferentes partidos políticos, militares y autoridades del país que reaccionan ante esta provocación. En definitiva, a lo que lleva la introducción de dichas expresiones es precisamente a retomar la discusión sobre si el militar goza de un status especial --como portador de la violencia-- sobre cualquier otro profesional o ciudadano. La expresión „soldados son potenciales asesinos“ o son asesinos, no hace más que definir una característica sujeta a interpretaciones pero que no atenta ni contra la profesión, ni contra las personas que la desarrollan, en cuanto que lo primero es parte de su profesión, y a lo segundo, el mismo carácter democrático hace que este tipo de opinión puedan ser válidas y posible de expresar públicamente y llevadas a discusión, siempre y cuando no vayan dirigidas a la ofensa directa de la integridad de la persona.

-----~~~~~-----

Las sociedades democráticas se caracterizan especialmente por las vías que se ofrecen a sus ciudadanos para resolver diferencias por otros medios que no por los de la violencia física. En este sentido se recupera la visión del *teorema de la incompatibilidad*<sup>230</sup> en el sentido de que las sociedades modernas han aprendido que la guerra, como enfrentamiento físico por medios violentos entre dos posiciones, queda relegado por otro tipo de guerras cuyos medio no es la destrucción por muerte directa del otro sino ejercer presión por otros medios, en la mayoría de los casos de índole económica: embargos, la guerra económica, etc.. La concepción de la guerra, el matar al otro como fin de la política exterior de un país cae en una fuerte crisis de legitimación en la sociedades actuales debido también a la mencionada interdependencia entre los países y, especialmente, por la estructura internacional de las relaciones internacionales.

Las guerras de los últimos años, a excepción hecha de la del Irak, en la que se puede ver una relación directa entre los anhelos económicos y su desarrollo, están fundamentadas en problemas de base étnico, de enfrentamiento ideológico. Han sido guerras civiles en diferentes continentes. El uso de la muerte como medio de logro de fines legítimos, queda en nuestras sociedades occidentales bajo el monopolio del estado que delega en instituciones como las FFAA que alcanzan el fin previsto. En otras sociedades se aprecia una mayor aceptación de este elemento como medio para lograr un fin. El caso de los hombres-bombas al servicio de grupos islámicos, sería un ejemplo de otro uso de este medio.

El ciudadano alemán que está ante la alternativa de incorporarse a la Bundeswehr, como cualquier otra persona en otros países occidentales, se enfrenta a un difícil proceso de superación de esos tabúes. La sociedad democrática se regula por una serie de leyes que sentencian las acciones de violencia física existiendo otros medio para ponerse de acuerdo. Se nos socializa/educa en función de estos principios.

---

<sup>230</sup> El teorema de la incompatibilidad de los ejércitos fue planteado a partir del convencimiento del efecto positivo del progreso que los definía como innecesarios. El progreso lograría solucionar los conflictos entre los pueblos, que en su mayor parte están ocasionados por los desequilibrios económicos. El progreso dará de comer a todos y producirá una estado de bienestar que estabilizará estas relaciones. No habiendo peleas , no hay luchas, no hacen falta los ejércitos.

La profesión del militar se centra en la formación para ese momento extremo en el que tenga que hacer uso de dicha violencia. El ciudadano ha de hacerse suyo un complejo de ideas y símbolos que le ayuden a entender su posición dentro de la sociedad y responda a la contradicción que supone esta nueva visión de una actividad profesional frente a la pacífica vida civil. Wachtler denomina esta excentricidad en termino del proceso de suplementación (Verdrängung). Un sujeto que se inicia en la carrera militar se encuentra abocado a tratar sobre el tema sin „tocarlo“, aceptando por sí mismo este componente de su profesión. El hablar de matar, o el definir el miedo a la muerte, dos aspectos de estos tabúes, no estará permitido (al menos en la sociedad: las FFAA de la paz, etc. ) y no podrá „experimentar“ con el objetivo último de su „trabajo“, ya que esta acción es sancionada fuera de una situación propia de guerra. Para lograr superar con éxito este proceso de socialización dentro de la profesión militar, le hará falta al sujeto llevar a cabo un proceso de idealización de su cometido. Los valores militares se presentan en este momento como instrumento de abstracción de la actividad profesional, que no es materializable en ningún momento y sin posibilidades de llegar a ser controlada pues el control sería la guerra. Por esta razón hay que pensar que la actividad del soldado es ante todo simbólica..

En dicho proceso de constitución de la identidad profesional del soldado y de su aceptación podría ser apoyado por otra cuestión que sería la identificación de la actividad militar con una meta que a la vez hiciera justificable la necesidad del sacrificio de la (mi-) persona. La historia ha presentado suficientes ejemplos de una identificación de mi misión /nuestras misión- hasta la muerte. El último caso sería la Wehrmacht y el III Reich. Estos ejemplos invitan suficientemente a reflexionar sobre este aspecto en el momento de hablar sobre la misión a cumplir por parte de las fuerzas armadas. Una identificación no reflexionada, crítica, lleva a una actuación ciega, que en la terminología de los reformadores de la Bundeswehr se diría apolítica, lo que resulta contradictorio en un sistema democrático. La función si en cambio incluye la relación permanente que atiene con el estado y el papel que juegan las FFAA en la política de un sistema de poder democrático<sup>231</sup>.

---

<sup>231</sup> Jesús M. Paricio. Ejército y militares. 1898-1998 ., en: Sociedad y política, dirigido por Salvador Giner. Espasa Calpe. Madrid 1990. Donde se explica este tema de las implicaciones de la misión como fin último de la actuación del ejército. Serían

La misión tiene que incluir una definición muy exacta de su contenido y, sobre todo, ha de ser única y aceptada por todos y cada uno de los miembros del ejército para que tenga probabilidades de éxito. Es una visión única que guía la actividad militar y esta se puede dar solo dentro del contexto de un sistema autocrático o dictatorial, ya que la misión no acepta divergencias. La actuación y movimiento de cada uno de los componentes está regulado y controlado para asegurar la respuesta correcta que igualmente está definida por el mismo sistema o mando general, lo que puede ser a la vez una unidad. Los valores que se incorporan son los que suponen la obediencia ciega al superior, a la orden, ya que es en este contexto es posible solo un único modelo de comportamiento sujeto a ese tipo de obediencia. Sus posibles resultados son ya conocidos si recordamos las declaraciones de Núrmberg en los años 50.

En el intento de distanciarse de esta forma de organización se encuentra en un sistema pluralista de concepción del mundo y de las metas de la sociedad la base de la nueva identidad del soldado. Los valores militares ahora servirán también para respetar diferentes posiciones dentro de la meta común de mantener la paz en el territorio nacional. En el momento que se da un pluralismo de pensamiento ya no es posible la existencia de la misión como guía única de actuación del soldado. Es impensable la convivencia de diferentes misiones coexistentes. La institución compuesta por los diferentes ejércitos se guía por el Auftrag, la función, que ha de cumplir como parte integrada en un estado pluralista democrático.

Aquí se espera del soldado un comportamiento en base a una obediencia reflexiva, lo que significa por una parte hacer llegar por medio de la formación dentro de la institución de las FFAA bajo los principios de responsabilidad ciudadana. Ante la poca disposición del ciudadano alemán a incorporarse a la Bundeswehr, lo que no es más que otra cara del problema de la identificación y sentido de la existencia del soldado, la Bundeswehr se presenta por medio de parte de las actividades que no se

---

ejemplos de la historia española como el caso de la formación de las Juntas en los años 20, pág. 410; queda también claro en los consejos de guerra a raíz de „ los acontecimientos de diciembre de 1930. Pág. 415

relacionan directamente con la preparación de la guerra, acentuando por otra parte las posibilidades de desarrollo profesional en especial en el campo técnico y la camaradería.

### El ciudadano en uniforme y la Innere Führung

Siendo este uno de los conceptos centrales de las FFAA modernas alemanas, y sirviendo de modelo para procesos de transformación de algunos países del este tras la caída del telón, cobra una gran importancia acercarse ahora a la función que cumple en la sociedad alemana de nuestros días. No se puede hablar del ciudadano en uniforme sin mencionar a la par el otro concepto definidor de la Bundeswehr, la Innere Führung como conjunto de ordenanzas de régimen interno que definen el comportamiento y constituyen las directrices de comprensión de la forma de ser soldado hoy, en una sociedad democrática.

Oficialmente se presenta la categoría del ciudadano en uniforme como el punto de encuentro entre dos mundos -militar y civil-. En cambio, dándole la vuelta a la reflexión se la puede considerar como la expresión de la contrariedad entre ambos términos, en cuanto a que un mismo individuo pertenezca alternativamente a uno de los dos sistemas en si de organización es diferente en cuanto a la prioridad de los valores de comportamiento, pero ambos considerados como fuente normativa de la existencia del soldado. La Innere Führung se puede definir, aquí, como la bisagra entre esos dos mundos normativos, el civil y el militar.

La historia de la Innere Führung y la evolución de sus elementos reflejan el papel que ha venido cumpliendo este concepto de integración entre lo militar y lo civil durante todos los años de existencia de la Bundeswehr. Es considerada como uno de los elementos teóricos más complejos de entender por la multitud de aspectos que incluye y el grado de abstracción con los que se describen. Es una combinación de declaración de intenciones, de intereses y de un conjunto de reglas que están a caballo entre esos mundos y además en continua evolución dentro de una tendencia del

permanente acercamiento del comportamiento esperado del soldado a los valores civiles dentro de la estructura militar. La Innere Führung y el ciudadano en uniforme participan de manera decisiva en el proceso de legitimación de la Bundeswehr en la sociedad.

También sirven como medio de identificación de la Bundeswehr con la sociedad. En ella se refleja el modelo ideal del ciudadano participativo, consciente y responsable, sujeto a la legislación básica del estado. Con ello reivindica de la sociedad un adelanto de voto de confianza sobre la realización (Verwirklichung) de estas ordenanzas dentro del conjunto de soldados, presuponiendo que será posible la realización del ideal del soldado a través de las ordenanzas internas.

Hacia el interior de la institución la Innere Führung tiene una función normativa, sus disposiciones justifican frente al ciudadano en uniforme la necesidad de una estructura basada en la autoridad definida bajo el concepto de la obediencia reflexiva. La variante de la obediencia de vida a la reflexiva significa el incremento de las posibilidades de participación de cada uno de los individuos componentes de las FFAA. Pero asegura de igual forma, como también se puede observar en otras organizaciones jerárquicas no militares, la relación de mando, es decir, de poder, de lealtad a este y el incremento de la motivación y la productividad. La producción de la Bundeswehr es la paz que según el concepto de ciudadano en uniforme queda mejor asegurada, „producida“, cuanto más consciente sea el soldado de su actividad, de su papel dentro del ejército, y en la sociedad como un ciudadano-soldado. Es decir, en el caso de la organización militar, la producción puede definirse (y medirse) también con el grado de participación activa del soldado dentro de la institución, lo que hace abrirse a los valores civiles. Las empresas de un carácter más innovador y moderno tiende cada vez a integrar a los trabajadores en el ámbito de toma de decisiones sobre todo en lo referente al sistema de producción. Este sería el caso de un soldado que puede expresarse abiertamente sobre los procesos de decisión y comportamiento que proceden de la institución, siendo el comportamiento y la relación entre los diferentes estamentos de la clase militar uno de los puntos claves a producir. Sin esa jerarquía parece ser que no sería posible la puesta en combate de unos ejércitos modernos.

## Integración en la sociedad civil efectividad de la Bundeswehr

Una vez considerados los diferentes aspectos definidores de la Bundeswehr hay que pasar a preguntarse si la Bundeswehr está o no integrada en la sociedad a la que está inscrita. Este tipo de cuestión no es única y propia del país alemán, sino que constituye uno de las más planteadas por los investigadores sociales del campo de lo militar. Siguiendo la línea de lo expuesto con anterioridad, se tendrá que definir la integración de la Bundeswehr en la sociedad civil desde los diferentes aspectos ya señalados.

Las FFAA son parte de la sociedad. En ellas están incorporadas una parte considerable de la población activa del país, y garantiza la renta de manera directa e indirecta de un número no pequeño de sus habitantes. En el caso de Alemania, además está considerada como estamento con derechos de representación. De este modo la Bundeswehr está integrada en diferentes ámbitos de la sociedad, como en asociaciones agrupaciones, o consejos consultivos de los ayuntamientos, por ejemplo. Como componente de la economía nacional, no se puede olvidar el peso tan alto que tiene dentro del sector de la producción de armas y su exportación, del propio consumo de armas, y a nivel de la economía regional, el potencial que implica el contar con la concentración de población militar, que suponen los cuarteles.

Desde un punto de vista más global, la Bundeswehr está integrada en la estructura del estado en los términos legislados en la Ley Fundamental, y cuenta con mecanismos suficientes de control por parte civil. La Bundeswehr, como se ha visto, parte de la necesidad de esta integración y para ello construye todo un complejo normativo y simbólico que le ayuda en este camino. A pesar de todos estos detalles de aparente cohesión, de puntos de encuentro con intereses que se definen propios de una sociedad civil, se sigue hablando de problemas de la legitimación de la Bundeswehr. Un elemento central de esta discusión será el Auftrag o Función que tiene que cumplir en estos tiempos y en los por venir. Se ha visto que a lo largo de la historia de la Bundeswehr se han presentado diferentes momento en la comprensión de las implicaciones de la realización de la Función dispuesta en la Ley Fundamental.

Dentro de las interpretaciones que más voces ha aunado es la concepción de la situación de la Bundeswehr como anacrónica (v. Bredow).

La definición de unas FFAA para la no intervención bélica sabiendo que, en el caso extremo de que llegara a participar en una guerra, posiblemente signifique su actuación una gran destrucción por el tipo de armas que están a disposición, hacen irreal ese *Auftrag* de los años de la Guerra Fría hasta 1990. Esta es la razón por la cual la Bundeswehr ha de estar continuamente en un proceso de justificación de su presencia, de las maniobras, etc. como medio legitimador. Dentro de este proceso se distinguen diferentes momentos de mayor o menor grado de legitimidad de su existencia a la que se reacciona por medio de modificación en la estructura e incluso organización militar.

Esta nueva situación nos hace volver a la reflexión sobre el papel que juega la Bundeswehr respecto a la política exterior y, ésta a su vez bajo el prisma de la definición de seguridad.

El concepto actual de seguridad, ya no queda definida por el temor a un ataque o invasión de fuerzas ideológicamente enemigas sino que se define de manera más abstractamente en función de un enemigo desconocido, no personificado pero si definido : todo aquel que vaya contra el mantenimiento de nuestra calidad de vida, estado de bienestar, sistema de producción, etc. La Bundeswehr abre el *Auftrag* de la defensa para asegurar la paz en el territorio nacional, ante la URSS hasta no hace tanto tiempo hacia el nuevo concepto de los enemigos potenciales. Con ello se inicia un nuevo debate donde la oposición considera como no constitucional, no integrado en el sistema político actual, las intervenciones militares fuera de la función estricta a la que venía sirviendo la Bundeswehr y que ahora bajo la nueva política de defensa implicaría incluso una actividad fuera de las fronteras alemanas. Crítica que se agudiza en algunos casos aislados con la formación de grupos especializados en la intervención rápida, de profesionales especializados, que llegarán al extremo de considerar la evolución de la sociedad hacia un militarización de su política exterior.

Hasta ahora se veía la Bundeswehr como la última posibilidad de intervención en un conflicto para su solución, cuando los otros medios ya habían demostrado su incapacidad de contribuir con una solución extrema, como última ratio. Las consecuencias que esta nueva política tendrá, en cuanto al concepto de soldado y su integración en la sociedad está por ver. Es una nueva fase de prueba<sup>232</sup>. Si el concepto de ciudadano en uniforme responde a las necesidades de un grupo de personas en una situación de extremo peligro, o como vienen diciendo los oficiales tradicionalistas contrarios a este concepto, así como a otros introducidos en la Innere Führung, la capacidad de combate queda de tal manera reducida que resulta inoperantes en el campo de batalla.

Este último caso podría significar una revisión del concepto de la Bundeswehr desde el punto de vista de la Innere Führung y con ello la pérdida de la legitimidad social de su existencia dentro de la sociedad democrática tal y como se la concibió.

---

<sup>232</sup> En el momento de cerrar estas páginas se nota una especial sensibilidad al incremento de la discusión sobre el sentido del ejército profesional en la RFA.

## Bibliografía

„Die Zukunft der Bundeswehr. Gesellschaft und Streitkräfte im Wandel“. Opladen-Verlag, 1995

Abenheim, D:

Bundeswehr und Tradition. Die Suche nach dem gültigen Erbe des deutschen Soldaten. München, Wien, 1989

Ablaß, Werner E.:

Zapfenstreich - Von der NVA zur Bundeswehr. Düsseldorf, 1991

Adenauer, Konrad:

Erinnerungen. Tomo 1, 1945-1953, Stuttgart, 1965

Albrecht, Ulrich:

Die Wiederaufrüstung der BRD. Analyse und Dokumentation, Köln 1980

Aron, Raymond:

Memorias. Alianza Editorial, Madrid, 1985

Aron, Raymond:

Paz y guerra entre las naciones. Revista de Occidente. Madrid. 1963

Bahr, Hans-Eckhard (Coordinador):

Von der Armee zur europäischen Friedenstruppe. Knauer, 1990

Bald, D./Brühl, R./Prüfert A.:

Nationale Volksarmee - Armee für den Frieden?. Beiträge zu Selbstverständnis und Geschichte des deutschen Militärs 1945-1990. Arbeitskreis Militär und Sozialwissenschaften, tomo 17, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 1995

Bald, Detlef/Brühl, Reinhard/Prüfert, Andreas:

Nationale Volksarmee - Armee für den Frieden. Beiträge zu Selbstverständnis und Geschichte des deutschen Militärs 1945 -1990. Nomos Verlagsgesellschaft, Baden Baden

Bald, Detlef:

Soziale Herkunft und soziale Mobilität des deutschen Offizierskorps 1900-1978. En: Wie integriert ist die Bundeswehr? Zum Verhältnis von Militär und Gesellschaft in der Bundesrepublik. Coordinador Ralf Zoll Piper & Co. Verlag München, 1979

Bald, Detlef:

Vom Kaiserheer zur Bundeswehr. Sozialstruktur des Militär. Politik der Rekrutierung von Offizieren und Unteroffizieren. Peter D. Lang Frankfurt a. M., tomo 28, Bern, 1981

Bald, Detlev

Historische Leitlinien für das Militär der 90 Jahre. Nomos Verlag, tomo 2, Baden-Baden, 1988

Bañón, Rafael/Olmeda, José Antonio:

La institución militar en el Estado Contemporáneo. Alianza Editorial, Madrid, 1985

Barth, Peter:

Die Bundeswehr in Staat und Gesellschaft. Bayerische Landeszentrale für politische Bildungsarbeit, München, 1982

Barth, Peter:

Jugend und Sicherheitspolitik. En: Die Bundeswehr in Staat und Gesellschaft. Bayerische Landeszentrale für politische Bildungsarbeit, München, 1982

Baudissin:

Soldat im Frieden. Entwürfe für einen zeitgemäße Bundeswehr. Prólogo y coordinador: Peter von Schubert, München, 1969

Baumann, Gerhard:

Die Bundeswehr als Sicherheitspolitischer Faktor

Beaufre, Andrés, General:

La O.T.A.N. y Europa. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1971.

Blätter für deutsche und internationale Politik.

Dokumentation zur Geschichte der Wiederaufrüstung der Bundesrepublik Deutschland. Sonderheft, Pahl-Rugenstein Verlag Köln, Köln mayo, 1962.

Bogert, Heinz Ludger:

Zur Entstehung, Entwicklung und Struktur der Dienstgruppen in der britischen und amerikanischen Besatzungszone Westdeutschlands 1945-1950. En: Dienstgruppen und westdeutscher Verteidigungsbeitrag. Militärgeschichte seit 1845. Harald Boldt Verlag. Boppard am Rhein, 1982.

Bogert, H.-L./Stürm, W./Wiggershaus, N.:

Dienstgruppen und westdeutscher Verteidigungsbeitrag. Militärgeschichtliches Forschungsamt (coordinador): Militärgeschichte seit 1945. Harald Boldt Verlag, Boppard am Rhein, 1982

Borkenhagen, Franz H.U.:

Bundeswehr Demokratie in Oliv? Streitkräfte im Wandel. Verlag J.H.W. Dietz Nachf, Bonn, 1986

Bredow von, Wilfried:

El problema de la „Tradicion Rota“ en las fuerzas armadas de la República Federal de Alemania. En: „Revista de Estudios Políticos“, núm.12, 1979

Bredow, Wilfried von:

Die unbewältigte Bundeswehr. Zur Perfektionierung eines Anachronismus. Fischer Taschenbuch Verlag, Informationen zur Zeit, 1973

Brill, Heinz:

Geopolitik heute. Deutschlands Chance? Verlag Ullstein, 1994, Frankfurt,M.; Berlin

Brill, Heinz:

Die Auseinandersetzungen um wehrpolitischen Alternativvorschläge des Obersten Bogislaw von Bonin (1952-1955). Ein Beitrag zur Entstehungsgeschichte der Bundeswehr. Dissertation, Wirtschafts- und Sozialwissenschaftliche Fakultät der Georg August Universität zu Göttingen, Göttingen, 1977

Brühl, Reinhard:

Der Widerstand gegen das NS-Regime in Erziehung und traditionspflege der Nationalen Volksarmee. En:

Buchholz, Dieter.

Der Alltag als Ernstfall. Schwerin: Verwerfungen in einem Standort. En: „Informationen für die Truppe“ (IFDT), 6/1992

Busch, Eckart:

Der Wehrbeauftragte. Organ der parlamentarischen Kontrolle. R.v. Decker & C.F. Müller Verlag, Heidelberg, 2a edición revisada, 1985,

Busquets, Julio:

El militar de Carrera en España. Colección Ariel, Barcelona, edición aumentada y corregida de 1984

Cardona, Gabriel:

El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil. Siglo XXI, Madrid, 1983

Coles, Harry L.:

Poder Civil y poder militar. Editorial hobbs-sudamérica, Buenos Aires, 1970

Collmer, S./Klein, P./Lippert, E./Meyer, G.-M.:

Einheit auf Befehl? Wehrpflichtige und der deutsche Einigungsprozeß. Westdeutscher Verlag, Opladen, 1994

Contreras Peña, Hernán: Teniente Coronel. Ejército de Colombia

„Aplicación del Mando denominado „Auftragstaktik“. Military Reviewpág. 44-47, marzo -abril, 1989

Daniel Frei und Peter Gaupp:

Das Konzept „Sicherheit“- Theoretische Aspekte. En: Sicherheitspolitik. Analysen zur politischen und militärischen Sicherheit. Klaus Dieter Schwarz Osang Verlag, 3 edición revisada

De Maizière, Ulrich:

Führen im Frieden. Bernhard und Gräfe, München, 1974

De Mazière, Ulrich:

Auftrag und Struktur der Bundeswehr. En: Die Bundeswehr in Staat und Gesellschaft. Bayerische Landeszentrale für politische Bildungsarbeit. München, 1982

De Valdés, Francisco:

Espejo y disciplina Militar. Ministerio de Defensa Madrid, 1989

Denkschrift des militärischen Expertenausschusses über die Aufstellung eines Deutschen Kontingents im Rahmen einer übernationalen Streitmacht zur Verteidigung Westeuropas vom 9.10.1950. reproducido completamente en Militärgesichte Mitteilung número 21, Heft 1, p.168-190, 1977.

Deurlein, Ernst:

Potsdam 1945. Quellen zur Konferenz der "Großen Drei. dtv Dokumente München, 1963

Deutsch, Karl W.:

Política y Gobierno. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1976

Dobler, Wolfgang:

Außenpolitik und öffentliche Meinung. Determinanten und politische Wirkungen außenpolitischer Einstellungen in den USA in der Bundesrepublik. Internationale Beziehungen (IB), tomo 7, Haag + Herchen Verlag, 1989, Frankfurt a. M.

DORNISCH, W.; MAJOR:

Zur Geschichte der generalausbildung des Heeres. Die Auswahl der Teilnehmer vom 1. Generalstabslehrgang 1956 bis zum 4. Generalstabslehrgang, 1961

Dorpalen, Andreas:

Hitler, el partido nazi y la Wehrmacht en la Segunda Guerra Mundial.

Dittrich, Dr.J y Dittrich-Gallmeister:

(libro de texto para el bachillerato). Grundriß der Gesichte für die Oberstufe der Höheren Schulen. Die moderne Welt. Erst Klett Verlag, Stuttgart (ca. 1975)

Echevarría Rodríguez, Carlos:

Aproximación psico-sociológica: La formación militar y sus roles, pautas, escenarios y objetivos futuros

Efectos Económicos de la Unificación Alemana y sus implicaciones Estratégicas. Estudios de investigación realizados por el Seminario de „Zonas Estratégicas de Interés“. Septiembre, 1990

Endruweit, Günter/Trommsdorff, Gisela:

Wörterbuch der Soziologie. Editorial Enke, Stuttgart, 1988

Erdmann, Karl D.:

Das Ende des Reiches und die Neubildung deutscher Staaten. Gebhardt (director): Handbuch der deutschen Geschichte. Tomo 22, dtv Wissenschaft, München, 1993

Erdmann, Karl Dietrich:

Deutschland unter der Herrschaft des Nationalsozialismus 1933-1939. dtv Wissenschaft, tomo 20, 1980

Esser, Martin:

Eine empirische Untersuchung zur gesellschaftlichen Integration der Streitkräfte. R.v.Decker's Verlag.

Evangelisches Kirchenamt für die Bundeswehr, Bonn (Diector):

Streitkräfte im Wandel. Soldat - Schutzmann für den Frieden. Lutherisches Verlagshaus, Hannover, 1990

Fechner, Wolfgang:

Beruf Soldat. En: „Der Mittler-Brief“. Informationsdienst zur Sicherheitspolitik. Verlag E.S. Mittler & Sohn GmbH, Bonn, Hamburg, 1996

Fernández Lera, José; Comandante de artillería:

Constitución y Fuerzas armadas. Una mirada hacia el futuro.. En: Posición Constitucional de las Fuerzas Armadas en Iberoamérica y en España. Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida. (Univ. de Sevilla) Presidente: Javier Pérez Royo. pág. 99-121, Tecnos

Fleckenstein, Bernhard:

Alemania. En: Moskos, Charles C y Wood, Frank R.(directores): Lo Militar: ¿Más que una profesión?. Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, Madrid, 1991

Fragen an die deutsche Geschichte:

Ideen, Kräfte, Entscheidungen von 1800 bis zu Gegenwart. Historische Ausstellung im Reichstagsgebäude in Berlin. Catálogo. 17. edición, Deutscher Bundestag-Referat Öffentlichkeitsarbeit, Bonn, 1993

García Calleja, José Antonio:

La identidad de las Fuerzas Armadas. Colección Adalid. (Biblioteca de Pensamiento Militar), Servicio de Publicaciones del EME Madrid, 1987

Geschichte 10

(libro de texto para el bachillerato). Editorial Volks und Wissen Volkseigener Verlag Berlin (este), Berlín, 1979

González Vallejo, Roberto: teniente Coronel del E.A:

La Defensa Nacional, las Fuerzas Armadas y la Constitución española de 1978. En: Posición Constitucional de las Fuerzas Armadas en Iberoamérica y en España. Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida. (Univ. de Sevilla) Presidente: Javier Pérez Royo, pág. 123-134. Tecnos

Graf, Raimund/Zimme, Matthias:

Der Rekrut, der aus der Kälte Kam. Desorientierung und Integration in den ersten Wochen der Dienstzeit. En: Bundeswehr, Grenzenlos kampfbereit? Kriegsdienstverweigerung. Materialien & Texte, Hamburger Friedenskoordination (Coordinador), 12/1992

Grundgesetz für die Bundesrepublik Deutschland:

Bundesministerium der Verteidigung. Führungsstab der Streitkräfte, I 3, 1994

Guil Pijuan, José Pablo general del CG del E.A.:

„Las Fuerzas Armadas del futuro“. Revista de Aeronáutica y Astronáutica, pág 1176-1180, diciembre, 1990

Habel, Fritz Peter y Kistler, Helmut:

Kontrovers. Entscheidungen in Deutschland 1949-1055. Bundeszentrale für politische Bildung, Bonn, 1987

Habermas, Z.:

Rekonstruktion des Historischen Materialismus Frankfurt a.M., 1976.

Hapke, H.H./Neisen, Hj:

Sammlung und systemtheoretische Integration sozialwissenschaftlicher Untersuchungen über die Bundeswehr. Endbericht Vervielfältigtes Manuskript der Wehrsoziologischen Forschungsgruppe am Forschungsinstitut für Soziologie der Universität zu Köln. Köln, 1977

Hauschild, R.:

Jahrbuch der Bundeswehr. Wiesbaden, 1958

Hegner, K./Lippert, E./Wakenhut, R.:

Selektion oder Sozialisation? Beiträge zur sozialwissenschaftlichen Forschung. 43. Westdeutscher Verlag, Opladen, 1995

Heinemann, Gustav W.:

Verfehlte Deutschlandpolitik. Irreführung und Selbsttäuschung 2. edición, 1969

Heinemann Gustav:

„Ein nationalbewußter Deutscher kann heute nur Europäer sein“. Discurso: Rede anlässlich des 25 Jahrestage der Wiederkehr des 20. Juli 1944. En: Landespressedienst Berlin, número 136, pág. VI, Jahrgang 1969

Heinrichs, Josef:

Jeder bekam seine Chance - Die personelle Integration ehemaliger NVA-Soldaten in die Bundeswehr ist abgeschlossen. En: „Truppenpraxis“, 5/1993

Heusinger, Adolf:

„Übernationale Bindung in der Nato“. Rede, gehalten an der Führungsakademie der Bundeswehr in Hamburg am 28.10.1958

Hoffmann, Hans-Viktor:

Demoskopisches Meinungsbild in Deutschland zur Sicherheits- und Verteidigungspolitik 1991. Akademie der Bundeswehr für Information und Kommunikation, Waldbröhl, 1991

Hoffmann, Hans-Viktor:

Demoskopisches Meinungsbild in Deutschland zur Sicherheits- und Verteidigungspolitik 1991. Akademie der Bundeswehr für Information und Kommunikation, Waldbröhl, 1992

Inselmann, C.G.:

Die Innere Führung in den Streitkräften. Die Bundeswehr - eine Gesamtdarstellung. Dirigido por Reinfried Walitschek, tomo 5 Walhall u. Pretoria Verlag, 1981

Jacobsen, Hans Adolf y Stenzl, Otto

Deutschland und die Welt. dtv Dokumente, München, 1964

Jäger Richard:

Soldat und Bürger, Armee und Staat. Tercera edición, Hamburg, 1963

Jahrbuch de la SPD 1948/1949, s/l s/f

Jopp, Mathias:

Zur Entstehungsgeschichte der deutschen Sicherheitsproblematik. Politische Interessen und militärische Planung bei der Integration der Bundeswehr in der Bündnis NATO. En: Unsere Bundeswehr? Zur 25jährigen Bestehen einer Institution. Dirigido por Reiner Steinweg Edition suhrkamp, Frankfurt a. M., 1981

Kahn, Helmut Wolfgang

Der Kalte Krieg. Spaltung und Wahn der Stärke 1945-1955. Pahl Rugenstein, Köln, 1986

Kaldrack, Gerd:

Soldat und Politik: der Umgang mit Politik- Ein Problem für Soldaten. En: Die Bundeswehr in Staat und Gesellschaft. Bayerische Landeszentrale für politische Bildungsarbeit, München, 1982

Karl Dietrich Erdmann:

Das Ende des Reiches und die Neubildung deutscher Staaten. En: Gebhardt, Handbuch der deutschen Geschiten, tomo 22, dtv Wissenschaft, Ernst Klett, Stuttgart, 1980

Karst, Heinz:

Das Bild des Soldaten. Versuch eines Umrisses. Tercera edición,. Boppard, 1969

Kesselring, Albert:

Soldat und Jugend. Deutscher Soldatenkalender. Fünftes Jahrbuch, München, Lochhausen, 1957

Klein, Paul/Zimmermann, Rolf:

Beispielhaft? Eine Zwischenbilanz zur Eingliederung der Nationalen Volksarmee in die Bundeswehr. Baden Baden, 1993

Knabe, Frithjof H.:

Unter der Flagge des Gegners. Wertewandel im Umbruch in den Streitkräften - Von der NVA zur Bundeswehr. Studien zur Sozialwissenschaft, tomo 146, Westdeutscher Verlag, Opladen, 1994

Kodalle, Klaus M.:

Tradition als Last? Legitimationsprobleme der Bundeswehr.

Kohr, Heinz U./Lippert, Ekkehard:

Zum Verhältnis von Militär - Gesellschaft und Öffentlichkeitsarbeit in den 90iger Jahren. Thesen, Sozialwissenschaftliches Institut der Bundeswehr, München, 1990

König, Herbert:

Bericht aus einer anderen Welt. Die Zeit- und Berufssoldaten der Bundeswehr mit sozialistischer Vergangenheit - Was eigentlich wissen wir über sie? Ein Betroffener meldet sich zu Wort. En: „Truppenpraxis“, 3/1992

König, Herbert:

Ein schwerer und schmerzhafter Prozeß - Die Soldaten der ehemalige NVA - vor und nach ihrer

Übernahme in die Bundeswehr. En: „Truppenpraxis, 5/1991

Kontrovers Entscheidungen in Deutschland 1949-1955.

Bundeszentale für politische Bildung. Fritz Peter Habel y Helmut Kistler, Bonn, 1987

La Ley fundamental de la República Federal de Alemania.

Departamento de Prensa e Information del gobierno Federal. Bonn, 1989

La sociedad y la defensa civil

Seminario número 1.: „Ordenación del Territorio“ CESEDEN Instituto de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa, Madrid, 1992

Laguna Sanquirico, Francisco, General de Brigada:

El Espíritu de la Constitución en el marco de las Fuerzas Armadas. En: Posición Constitucional de las Fuerzas Armadas en Iberoamérica y en España. Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida. (Univ. de Sevilla) Presidente: Javier Pérez Royo. Tecnos.

Lippert, E./Schneider, P./Zoll, R.:

Sozialisation in der Bundeswehr. Der Einfluß des Wehrdienstes auf soziale und politische Einstellungen der Wehrpflichtigen. Bundesministerium der Verteidigung (Coordinador): Schriftenreihe Innere Führung, Heft 25, 1976

Martinez Paricio, Jesús (coordinador):

Los papeles del general Rojo. 2a. edición, Espasa Calpe, Madrid, 1989.

Martinez Paricio, Jesús:

Ejército y militares 1898-1998, En: Sociedad y política. Dirigido por Salvador Giner. Espasa Calpe, Madrid, 1990

Martinez Paricio, Jesús:

Para conocer a nuestros militares. . Tecnos, 1983

Martos, Luis/Espín, Manuel:

Documentación: „La cuestión alemana“. Pág. 265-7288, Vol. 2., 1988

Meiers, Franz Josef

„Alemania: El poder reluctant“. Revista Survival volumen 37, núm 3, pág. 69-85, otoño 1995

Meinungsbild in der Bundesrepublik Deutschland zur Sicherheitspolitik, EMNID- Umfrage, 1988

Meinungsbild in der Bundesrepublik Deutschland zur Sicherheitspolitik, EMNID- Umfrage, 1990

Messerschmidt, Manfred:

Militärgeschichtliche Aspekte der Entwicklung des deutschen Nationalstaates. Droste Verlag, Düsseldorf, 1988

Meyer, Franz:

Metamorphosen des Militärischen. En: Hans-Eckhard Bahr(Recopilador), Von der Armee zur europäischen Friedenstruppe. Knauer, 1990

Meyer, Georg

Zur inneren Entwicklung der Bundeswehr bis 1960/61. En: Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik 1945-1956. Coordinador Militärgeschichtliches Forschungsamt. R. Oldenbourg, München, 1993

Meyer, Georg:

Zur Situation der deutschen militärischen Führungsschicht im Vorfeld des westdeutschen Verteidigungsbeitrages 1945-1950/51. En: „Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik. 1945-1956“. tomo I, R. Oldenbourg Verlag, Wien, München, 1982

Militärgeschichtliches Forschungsamt:

Verteidigung im Bündnis. Planung, Aufbau und Bewährung der Bundeswehr 1950-1972. Bernhard & Gräfe Verlag für Wehrwesen, München, 1975

Mitter, Armin:

Die Ereignisse im Juni und Juli 1953 in der DDR. In: „Aus Politik und Zeitgeschichte“. Beilage zur Wochenzeitschrift „Das Parlament“. Bundeszentrale für politische Bildung, 1991, Bonn

Moskos, Charles C. y Wood, Frank R.:

Lo Militar: ¿Más que una profesión?. Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, 1991

Müller, Jörg Paul:

Demokratische Gerechtigkeit. Eine Studie zur Legitimität und politischen Ordnung. dtv Wissenschaft, München, 1993.

Nagel, Stephan:

Sind Soldaten keine Mörder?. En: Bundeswehr. Grenzenlos kampfbereit? Kriegsdienstverweigerung! Materialien & Texte. Hamburger Friedenskoordination (Coordinador), 12/1992

Noack, Paul:

Militärpolitische Entscheidungen nach dem Scheitern der Europäischen Verteidigungsgemeinschaft. En: Militärgeschichte seit 1945. Aspekte der deutschen Wiederbewaffnung bis 1955. MGFA, Boppard am Rhein, 1975

Obermann, Emil:

Verteidigung. Stuttgarter, Verlagskontor, 1970

Oehling, Hermann:

La función del ejército. Instituto de Estudios Políticos.

Opitz, Eckardt:

Die sicherheits- und wehrpolitische Diskussion in den politischen Parteien 1949-1955

Otto, Karl A.:

Der Widerstand in der Wiederbewaffnung der BRD. Motivstruktur und politisch-organisatorische Ansätze. En: Unsere Bundeswehr? Redaktion Reiner Steinweg, SUHRKAMP, Frankfurt a. M., 1981

Overesch, Manfred/Rüschenschmidt, Heinrich/Schaap, Klaus/Schäfer, Paul /Trabant, Franz Josef/Vahldiek, Bernd-W.:

Die Gründung der Bundesrepublik Deutschland. Jahre der Entscheidung 1945-1949. Texte und Dokumente. Niedersächsische Landeszentrale für politische Bildung, Hannover, 1989

Panitzki, Eckhard Major:

Auswahlprinzipien und Auswahlmittel für die Stellendbesetzung der Offiziere in Reichswehr, Wehrmacht und Bundeswehr. Führungsakademie der Bundeswehr. Jahresarbeit, octubre, Hamburg, 1977

Portero, Florentino:

La cuestión desde una perspectiva histórica. Número 7, pág. 234-246, Vol. 2., 1988

Povo-Guerrero Sancho/ Emilio Coronel de Aviación:

Adiós al Ejército Popular de la República Democrática Alemana (Ejército Nacional del Pueblo (NVA)) y a sus Fuerzas Aéreas. Revista de Aeronáutica y Astronáutica, pág. 1191-1198, diciembre, 1990

Rautenberg, Hans-Jürgen/ Wiggershaus, Norbert:

Die Himmeroder Denkschrift der Inneren Führung vom Oktober 1950. Politische und Militärische Überlegung für einen Beitrag der Bundesrepublik Deutschland und westeuropäische Verteidigung. MFGA, Harald Boldt Verlag, Boppard a. R., 1977

Reeb, Hans-Joachim:

Innere Führung von A-Z. Lexikon für militärische Führer. Walhalla. Regensburg. Berlin. Bonn. 1991

Reeb, Hans-Joachim:

Eingliederung ehemaliger NVA-Berufssoldaten in die Bundeswehr. En: Deutschland-Archiv, 1992

Richter, Matthias:

Partizipation in der Bundeswehr. Möglichkeiten und grenzen. R. v. Decker's Verlag, Heidelberg, Hamburg, 1982

Rössler, Tjarck G.:

„Innere Führung“ und „Staatsbürger im Uniform“. En: Wie integriert ist die Bundeswehr? Zum Verhältnis von Militär und Gesellschaft in der Bundesrepublik. Dirigido por Ralf Zoll Piper & Co. Verlag München, 1979

Scheler, Wolfgang:

Die Sinnkrise des Militärs. Eine geistige Vorbedingung für das Verhalten der NVA in der demokratischen Revolution. En: Prüfert, Nationale Volksarmee - Armee für den Frieden. Beiträge zu Selbstverständnis und Geschichte des deutschen Militärs 1945 -1990. Nomos Verlagsgesellschaft, Baden Baden, 1992

Scheven, Werner von:

Erziehung zum Soldaten als Staatsbürger. En: Wehrdienst aus Gewissensgründen. Dirigido por Hartmut Bühl y Friedrich Vogel Editorial E.S. Mittler & Sohn. Herford, Bonn, 1987

Schmidt, Carlo:

Erinnerungen. tomo III, 5. Edición, Scherz, 1979

Seidler, Franz W., Reindl, Helmut:

Wehrdienst Zivildienst. En la serie: „Kontroverse“. Bundeszentrale für politische Bildung. Bonn, 1979

SINUS de 1990 junio/julio S/I.

Sotomayor Sáez, Ricardo:

Ejércitos Supranacionales y actuaciones fuera de área. En: Posición Constitucional de las Fuerzas Armadas en Iberoamérica y en España. Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida. (Univ. de Sevilla) Presidente: Javier Pérez Royo. Ed Tecnos, pág. 147-154.

Steinweg, Reiner:

Zum 25 jährigen Bestehen einer umstrittenen Institution. Edition suhrkamp, tomo 56, Frankfurt a. M, 1981

Stürm, Walter:

Überlegungen über die Verwendung des deutschen Dienstgruppen als Verteidigungsbeitrag seit 1960. En: Dienstgruppen und westdeutscher Verteidigungsbeitrag - Vorüberlegungen zur Bewaffnung der Bundesrepublik Deutschland. Militärgeschichte seit 1945. MGFA, Harald Boldt Verlag, Boppard a. R., 1982

Thomas, Hugh:

Paz Armada. Los comienzos de la guerra fría (1945-1946). Grijalbo. Barcelona, 1986

Thomas, Hugh:

Paz Armada. Los comienzos de la Guerra Fría (1945-1946). Grijalbo, Barcelona, 1988

Untersuchungen zur Geschichte des Offizierskorps- Anciennität und Beförderung nach Leistung Stuttgart 1962 Beiträge zur Militär- und Kriegsgeschichte. 4. tomo, MFGA

Verteidigung in Bündnis:

Planung, Aufbau und Bewährung der Bundeswehr 1950-1972. Bernard & Graefe Verlag, München, 1975

Vogt, Wolfgang R.(director):

Sicherheitspolitik und Streitkräfte in der Legitimitätskrise Nomos Verlagsgesellschaft, tomo 21, Baden Baden, 1983

Vollert, Michael:

Die Bundeswehr ist sich selbst genug - Wehrmacht und NVA können keine Vorbilder sein - Tradition in einer Zeit des Wandels. En: „Truppenpraxis“, 6/1991

von Bredow, Wilfried:

Die Zukunft der Bundeswehr. Gesellschaft und Streitkräfte im Wandel. Analysen: Politik - Gesellschaft - Wirtschaft, tomo 45, Leske + Budrich Verlag, Opladen, 1995

von Bredow, Wilfred:

El problema de la „Tradición Rota“ en las Fuerzas Armadas de la República Federal de Alemania. *Revista de Estudios Políticos*, núm.12, noviembre/diciembre, 1979

von Schubert, Klaus:

Wiederbewaffnung und Westintegration. Die innere Auseinandersetzung um die militärische und außenpolitische Orientierung der Bundesrepublik 1950-52. Stuttgart, 1970

Wachtler, Günther:

Struktur- und Funktionswandel der Streitkräfte. Dirigido por Wolfgang Vogt. Sicherheitspolitik und Streitkräfte in der Legitimitätskrise. Nomos Verlagsgesellschaft, tomo 21, Baden Baden, 1983

Walitschek, Reinfried:

Die Bundeswehr - Eine Gesamtdarstellung. Die Bundeswehr und die Medien, tomo 14, Walhalla u. Praetoria Verlag, Regensburg, 1982

Wehrpflicht- und Soldatenrecht:

Deutscher Taschenbuch Verlag 23. Nueva edición del 1 de enero de 1991. nach dem Einigungsvertrag. 23 edición Beck-texte im dtv, 1991

Weißbuch/Libro Blanco desde el año 1970 a 1994:

Weißbuch zur Sicherheit der Bundesrepublik Deutschland und zur Lage und Zukunft der Bundeswehr. Bundesministerium der Verteidigung. Bonn, 1970 hasta 1994

Wettig, Gerhard:

Entmilitarisierung und Wiederbewaffnung in Deutschland 1943-1955. Schriften des Forschungsinstituts der Deutschen Gesellschaft für auswärtige Politik e. V. tomo 25. R. Oldenburg Verlag, München, 1967

Weymar, Paul

Konrad Adenauer - Eine autorisierte Biographie. München, 1955

Wiesendahl, Elmar:

Legitimations- und Legitimitätsaspekte des Militärischen in der Demokratie. Ein Beitrag zur Legitimitätskrisendiskussion. En: Militär, Rüstung, Sicherheit. Dirigido por W.R. Vogt, tomo 21, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 1983

Wiggershaus, Norbert:

Die Entscheidung für einen westdeutschen Verteidigungsbeitrag 1950. En: „Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik. 1945-1956“. tomo I, R. Oldenbourg Verlag, 1982, Wien, München

Wiggershaus, Norbert:

Von Potsdam zum Pleven-Plan. Deutschland in der internationalen Konfrontation 1945-1950. En: „Anfänge westdeutscher Sicherheitspolitik. 1945-1956“. tomo I, R. Oldenbourg Verlag, 1982, Wien, München

Wiggershaus, Norbert:

Zur Frage der Planung für die verdeckte Aufstellung westdeutscher Verteidigungskräfte in

Konrad Adenauer sicherheitspolitischer Konzeption 1950. En: Dienstgruppen und westdeutscher Verteidigungsbeitrag. Vorüberlegungen zur Bewaffnung der Bundesrepublik Deutschland. Militärgeschichte seit 1945. MGFA, Harald Boldt Verlag, Boppard a. R., 1982

Woerner, Manfred:

Alemania, primera línea de defensa europea. Revista de Política Exterior pág 89-99, Madrid, s. f.

Wörderhoff, Bernhard:

Soldaten Zwischen Krieg und Frieden. Banken-Verlag, Hamburg, 1970.

Zinoviev, Alexandre:

Alemania y el juego soviético. Revista de Política Exterior. pág. 199-207, número 7, vol. 2, Madrid, 1988

Zoll, Ralf:

Militär und Gesellschaft in der Bundesrepublik- Zum Problem der Legitimität von Streitkräften. En: *Wie integriert ist die Bundeswehr? Zum Verhältnis von Militär und Gesellschaft in der Bundesrepublik.* Dirigido por Ralf Zoll Piper & Co. Verlag München, 1979

Zoll, Ralf:

Soziale Herkunft und soziale Mobilität des deutschen Offizierskorps 1900-1978. En: *Wie integriert ist die Bundeswehr? Zum Verhältnis von Militär und Gesellschaft in der Bundesrepublik.* Dirigido por Ralf Zoll Piper & Co. Verlag München, 1979

Zolling /Höhne:

General Gehlen und die Geschichte des Bundesnachrichtendienstes. Hamburg, 1971

#### ----Revistas

„Alemania, el poder reluctantante“. Franz Josef Meiers, Revista Survival volumen 37., núm 3 otoño 95. Pág. 69-85

„Aplicación del Mando denominado „Auftragstaktik“. Teniente Coronel Hernán Contreras Peña,, Ejército de Colombia. Military Review, pág. 44-47, marzo -abril 1989

„Die Zukunft der Bundeswehr. Gesellschaft und Streitkräfte im Wandel“. Opladen-Verlag, 1995

Aus Politik und Zeitgeschichte. Beilage zur Wochen-zeitung Das Parlament.

„Die Bundeswehr der neunziger Jahre vor neuen Herausforderungen. Versuch einer Zwischenbilanz“. Hans Adolf Jacobsen,, número 18/91

IAP (Informationen, Argumente, Perspektiven) Publizistische Gesellschaft für Politik und Zeitgeschehen mbH.

Der Aufbau der Bundeswehr in den neuen Ländern. Nr. 8-9/8. Mai, 1991,

Ein Staat - eine Armee Streitkräfte im vereinten Deutschland. In. Nr. 15-16/1. August, Bielefeld, 1990

Eine faire Chance. Regelungen für die Übernahme von ehemaligen Angehörigen der NVA die Bundeswehr. Nr.19-20/3. Oktober, Bielefeld, 1990

Informationen zur Politischen Bildung. Bundeszentrale zur politischen Bildung, Bonn

Die Bundesrepublik Deutschland 1974-1983. Año.1984

Die Bundesrepublik Deutschland 1949-1955. Año.1986

Die Bundesrepublik Deutschland 1955-1966. Año.1988

Die Teilung Deutschlands 1955 bis zur Einheit. Año.4. Quartal 1991

Grundrechte. Año.2. Quartal 1993

Der Sozialstaat. 1987

**Periódicos**

Der Spiegel, de especial interés:

Der Spiegel 23/4.VI/1979

Der Spiegel 25/1980

Der Spiegel, núm 46/ 1986

Der Spiegel 23/4.VI/1979. Pág. 36

Der Spiegel, núms 4, 30 de marzo de 1955

Der Spiegel 25/1980

Frankfurter Rundschau

Otros:

General -Anzeiger für Bonn und Umgegend de 26/27.1952

Die Freiheit (Mainz), especialmente del 8.XII 1954

Süddeutsche Zeitung 8/9. 7.1995 Nr. 155

Schwäbische Landeszeitung. Augsburg 25 IX.1953

Blätter für deutsche und internationale Politik Pahl-Rugenstein Verlag Köln

Blätter für deutsche und internationale Politik. Volumen 3, 1970

Blätter für Deutsche und Internationale Politik.

Sonderheft zur Dokumentation zur Geschichte der Wiederaufrüstung der Bundesrepublik, mayo 1962

IFDT/Information für die Truppe. Bundesministerium der Verteidigung

„Von Feind zum Kameraden Schwierigkeiten im Umgang mit dem Gegner von gestern.“ Georg Maria Meyer, Pág. 12-15, número 1/91

„West Plus Ost gleich Eins. Ein deutscher Identitätswandel?“ Bernd Kregel, Pág. 24-33, número 2/91

„Spagat in die Zukunft Bundeswehr Ost. Zwischen Abrüstung und Umrüstung.“ Werner von Scheven. Pág. 4-17, número 10/91

„Den Wandel begleiten. SOWI Direktor Fleckenstein Bundeswehr ist keine Insel.“ Buchholtz, Dieter. Pág. 44-53, número 3/92

„Alte Rezepte für neue Mut. Innere Führung im Wandel“. Peter Lemm, Pág. 14-12, número 4/92

„Das Morgen Gestalten. Zukunftsaufgaben der Bundeswehr.“ Gerhard Stoltenberg. Pág. I-VIII, número 4/92

„Keine Sicherheit zum Nulltarif. Deutsche Politik im Europäischen Kontext.“ Manfred Engelhart, Pág. 4-13, número 5/92

„Neue Bundesminister der Verteidigung“. Volker Rühle. Pág. 14-15, número 7 5/92

„Kein Dienst à la carte. General Naumann zum neuen Bild des Soldaten.“ Dieter Buchholtz. Pág. 4-11, número 8/92

„Hinter den Schlagzeilen. Innere Führung als Markenzeichen in den Massenmedien“. Hans-Joachim Reeb. Pág. 14-17 número, 8/92

„Neue Rolle auf größerer Bühne. Warum die Bundeswehr heute gebraucht wird.“ Hans-Joachim Reeb, / Rolf Zimmermann. Pág. 16-21, número 7/92

„Im kritischen Dialog. Soldaten fordern mehr Information und stärkere Rückendeckung“. General Klaus Naumann. Pág. 16-21, número 10/92

„Das Prinzip lebt. Väter der Inneren Führung“ Hans-Joachim Reeb, Peter Többicke. Pág. 24-28, número 10/92

„Die ganze Persönlichkeit ist gefordert. Gedanken zum Bild des Offiziers.“ Edgard Trost. Pág. 4-7, número 11/92

„Empfehlung zur Informationsarbeit des Bundesministers der Verteidigung“. Beirat der Inneren Führung. Pág. 20-21, número 11/92

„Inhalt und Reichweite der Treuepflicht des Soldaten“. Axel Schlegental. Pág. 14-17, número 12/92

„Selbstbewußt und stolz. Gute Gründe gegen schlechte Stimmung in der Truppe“. Dieter Ose. Pág. 4-11, número 2/93

„Ich will Offizier werden. Herkunft, Motive und Berufsbild von Offizierbewerbern“. Paul Klein / Werner Kriesel 1992. Pág. 12-16, número 2/93

„Zum Beispiel Innere Führung. Streitkräfte und Demokratie“. Thomas Lindner Internationale Fachtagung im Riga. Pág. 50-55, número 2/93

„Weder Söldner noch Papkameraden. Selbsterverständnis und Bild des Soldaten Heute und Morgen“ Hans-Joachim Reeb. Pág. 24-29, número 4/93

„Kriegsarme Gesellschaft. Bundeswehr im Umbruch“. Jürgen Kuhlmann, / Ekkehard Lippert. Pág. 30-35, número 4/93

„Weder Ideologie Quasi- Theologie“. Klaus Naumann. Pág. I-VIII, número 4/93

„Kein Pazifist für alle Zeiten, Revision einer Entscheidung gegen der Wehrdienst“. MartinKlingst. . Pág. 60-63, número 6/93

„Gesucht Weltbürger im Uniform. Gedanken zum Selbstverständnis des deutschen Soldaten“. Joachem Arendt, / Siegrid Westphal. Pág. 64-67, número 6/93

„Empfehlung des 8. Beirates. Für Fragen der Inneren Führung zum Rechtsextremismus in den Streitkräften“. Beirat Innere Führung. Pág. 24-31, número 7 y 8 93

„Offizier und Student. Die Gründung der Bundeswehr. Hochschule 1973“. Thomas Ellwein. Pág. 4-9, número 10/93

„Experiment gelungen. Die Universitäten der Bundeswehr. Gerhard Strunk. Pág. 10-18, número 10/93

„Der Wandel verpflichtet. Dachkonzept „Bundeswehr 2000“ will anspruchsvollen Dialog“. Pág.60-62, número 11/93

„Erfolgreiche Auftakt. Guten Noten für die Informationsarbeit Bundeswehr 2000“. Notker Siebert, / Gerhard Hecker. Pág. 36-39, número 4/94

„Auftrag und Rolle des Soldaten. Erwartungen der Öffentlichkeit an das Berufsbild des Soldaten“. Beirat Innere Führung (VIII). Pág. 52-55, número 4/94

„Armee der Einheit“. Beirat Innere Führung (VIII). Pág.56-59, número 4/94

Fragen an Prof. Dr. Reiner Pommerin- Sprecher 9. Beirat Innere Führung. Pág. 20-29, número 6/94

„Soldateneid in Deutschland und in NATO-Staaten“. UweBarmmer. Pág. 5863, número 6(94

„Personalführung als Anwendungsbereich der Innere Führung.“ Hans Joachim Reeb. Pág. 66-70, número 6/94

- „In der Pflicht militärischer Widerstand und Lehren für die Innere Führung“. Friedrich Freiherr von Sende / Hubertus Mack. Pág. 60-67, número 7/94
- „Prüfstein eigener Tradition. Vermächtnis des Widerstands für Soldaten heute.“ Ulrich A. Hundt. Pág. 68-, número 7/94
- „Brennglas der Geschichte. Der Bendler-Block“. Heinrich Walle. Pág. 20-25, número 7/94
- „Ihrer Zeit voraus. Außenpolitische Denkschriften und Deklarationen des deutschen Widerstands“ Walter Loch. Pág. 26-33, número 7/94
- „Nein zum Unrecht. Abgrenzung des Begriffes „Widerstand“ Heinrich Walle. Pág. 34-35, número 7/94
- „Vereint und durchmischt. Zur Situation der Bundeswehr im vereinten Deutschland.“ Karl Feldmeyer. Pág. 4-7, número 10.Okt. '94
- „Bestehen vorletzter Instanz. Soldatisches Handeln aus Verantwortung“. Uwe Hartmann, / Stephan Schröder. Pág. 10-15, número 11/12 Nov./Dez. '94
- „Offiziere der Bundeswehr auf dem Weg zu einem neuen Selbstverständnis“. Ruth Seifert. Pág. 38.43, número 11/12 Nov./Dez. '94
- „Nur die Tat bewegt die Dinge. Militärisches Führen in einer veränderten sicherheitspolitischen Lage“. Klaus Naumann. Pág. 4-16, número 1/95
- „Führen und Gehorchen. Aufgaben und Probleme einer Armee im Frieden.“ Klaus Naumann. Pág. 16-22, número 9/95
- „Die Armee der Einheit auf dem Weg ins 21. Jahrhundert.2 Volker Rühle. Pág.8-20, número 11/95
- Wehrpflicht positiv gestalten. Empfehlung des 8. Beirates für Innere Führung. Pág. 40-50
- „Soldaten ohne Pathos. Bundeswehr und Tradition.“ Donald Abenheim. Pág. 50-59 número 11/95
- „Ende der Nationalarmee. Die Bundeswehr auf dem Weg zur Multinationalität. Paul Klein. Pág. 91-97, número 11/95
- ”
- „General Naumann prägte die Bundeswehr im Umbruch. Dieter Buchholz. Pág. 4-21, número 1/96
- „Als Friedensdienst unverzichtbar.“ Erwin Teufel. Pág.22-25, número 1/96
- „Frankreichs Freiwilligenarmee.“ Ingo Schadt Kein Modell für Deutschland. Pág.4-9, número 4/96
- „Europas Wehrsysteme im Wandel.“ Paul Klein. Pág. 16-23, número 4/96

„Plädoyer für die Wehrpflicht“. Hans Raidel. Pág. 12-14, número 4/96

„Eigene Tradition. Rechtliche Grundlagen des Staatsbürgers in Uniform“. Karl Diefenbach. Pág. 24f, número 7/96

Der Mittler-Brief“. Informationsdienst zur Sicherheitspolitik. Verlag E.S. Mittler & Sohn GmbH, Bonn, Hamburg

„Wehrpflicht oder Berufsarmee.“ Bernd Wilz, MdB 6. Año, número 2, 2. Quartal 1991

„Allgemeine Dienstpflicht oder Berufsarmee“. Florian Gerster, MdB. 6. Año, número 2, 2. Quartal 1991

„Brauchen wir eine Berufsarmee?“. Wolfgang von Altenburg General a.D. 6. Año, número 2, 2. Quartal 1991

„Das deutsche Heer auf dem Weg in das Jahr 2000“. Henning von Ondarza, Generalleutnant, Inspekteur des Heeres 6. Año, número 3, 3. Quartal 1991

„Den Wandel annehmen. Perspektiven zur Weiterentwicklung der Bundeswehr in den 90er Jahren.“ Klaus Naumann, 7. Año, número 1, 1. Quartal 1992

„Zur Begründung für die Notwendigkeit von Streitkräften in einem neuen politischen Umfeld.“ Holger H. Mey 7. Año, número 3, 3. Quartal 1992

„Innere Führung - Gut für das Jahr 2000?“. Ulrich A. Hundt 7. Año, número 4, 4. Quartal 1992

„Die neue Sicherheitspolitik und ihre Konsequenzen.“ Dieter von Wellershoff, Admiral a.D 9. Año, número 4, 4. Quartal 1994

„Die Bundeswehr - 40 Jahre Streitkräfte in der Demokratie.“ Volker Rühle 10. Año, número 2, 2. Quartal 1995

„Deutschland - Nachbarn in der Mitte Europas“. Karl Feldmeyer 10. Año, número 3, 3. Quartal 1995

Beruf Soldat. Wolfgang Fechner 1996

Informationen zur Sicherheitspolitik. Der Bundesminister der Verteidigung. Informations- und Pressestab. Referat Öffentlichkeitsarbeit.

NATO-Briefe. NATO Office of Information and Press, Brüssel, Presse- und Informationsamt der Bundesregierung, Bonn

Öffentlichkeitsarbeit. Informationen zur Sicherheitspolitik

- „Künftige Perspektiven deutscher Sicherheitspolitik“. Gerhard Stoltenberg, Dr. 31. Kommandeurtagung der Bundeswehr. Juni 1990
- Meinungsbild in der Bundesrepublik Deutschland zur Sicherheitspolitik und zur Bundeswehr (Herbst 1990). Jan. 1991
- „Situation und Perspektiven europäischer Sicherheitspolitik.“ Gerhard Stoltenberg Dr. Feb. 1991
- „Europäische Sicherheitspolitik und transatlantische Beziehungen in einer Zeit des Wechsels.“ Gerhard Stoltenberg, Dr.
- „Künftige Aufgaben und Verantwortungen der westlichen Allianz.“ April 1991
- „Einsatz der Bundeswehr im Zusammenhang mit dem Golfkrieg. Dokumentation der Berichte beteiligter Soldaten“. April 1992
- „Wandel und Aufbruch Bundeswehr - Streitkräfte der Einheit“. 33. Kommandeurtagung der Bundeswehr in Leipzig - 12. Bis 14. Mai 1992. Mai 1992
- „Die Bundeswehr der Zukunft“. Bundeswehrplan '94. Jan. 1993
- „Bundeswehr - Streitkräfte der Einheit. Drei Jahre Bundeswehr in den neuen Bundesländern.“ 3. Okt. 1993
- „Bundeswehr 1993 - Wir stellen uns den Herausforderungen“. 34. Kommandeurtagung der Bundeswehr in Mainz - 5. Bis 7. Oktober 1993. Okt. 1993
- (35.) Kommandeurtagung der Bundeswehr in München 15. Bis 17. November 1995. Nov. 1995

## INDICE DE CUADROS.

		pág
Cuadro	1. La relación de fuerzas militares en Alemania 1950.	73
Cuadro	2. Condiciones para una cooperación alemana en un sistema de defensa europeo o internacional.	87
Cuadro	3. ¿Estaría usted de acuerdo con un ejército de algún tipo.	123
Cuadro	4. ¿Le parecería correcto volver a ser soldado, o que su hijo o marido lo fueran?.	126
Cuadro	5. ¿Quiere usted volver a ser soldado(a)?, y en caso de referéndum,¿cómo votaría usted a la cuestión de una formación militar alemana en unas FFAA europeas? (b).	128
Cuadro	6. Criterios de los Países Aliados frente al rearme de Alemania.	148
Cuadro	7. Concepciones de la defensa, 1950-1955.	154
Cuadro	8. Evolución del personal en la Bundeswehr, 1959-1969 (en miles).	168
Cuadro	9. Número, tipo y selección de candidatos a oficiales de la Bundeswehr en 1957.	171
Cuadro	10. Porcentaje de oficiales de las FFAA de origen aristocrático en cada uno de los grados y en los años que se indique 1932 a 1978.	176
Cuadro	11. Origen de las nuevas generaciones de oficiales en %.	179
Cuadro	12. Leyes aprobadas por el parlamento para la formación de las FFAA. (1954-1957).	185
Cuadro	13. ¿Hay que tomar la amenaza comunista, según su opinión, muy en serio, en serio, no tanto o nada?, en %.	244
Cuadro	14. ¿Según su opinión está la Bundeswehr para su función suficientemente armada, o demasiado poco ?,en %.	247
Cuadro	15. ¿Cuál es su opinión sobre la bomba de neutrones?.	249
Cuadro	16. Relación de las respuesta sobre la bomba de neutrones con el partido que elegirían.	249
Cuadro	17. Neutralidad al estilo de Austria?, en %.	250

Cuadro	18.	¿Cree usted que por la existencia de la Bundeswehr se dificulta una política efectiva con el este o más bien es un peligro para la paz? o ¿cree usted que la presencia de la Bundeswehr hace la paz más segura?, en %.	251
Cuadro	19.	Según su opinión, ¿gasta la RFA en defensa, demasiado, lo justo, poco o demasiado poco?, en %.	251
Cuadro	20.	Temas central de los Informes del Comisionado de Asuntos de Defensa (1981-1989).	263
Cuadro	21.	Test de asociación de conceptos sobre la Bundeswehr. Valoración de los conceptos. Valor medio (1=negativo;9=positivo).	271
Cuadro	22.	Identificación con el SED. No miembros.	272
Cuadro	23.	¿Qué capacidad de combate tiene (Kampf tüchtige) la NVA?.	275
Cuadro	24.	Opinión sobre el „respeto al soldado“ dentro de las FFAA	276
Cuadro	25.	El grado/medida de disciplina en las FFAA según el lugar de procedencia.	277
Cuadro	26.	Los campos más importantes de la política según el lugar de procedencia	280
Cuadro	27.	Según su opinión es la amenaza comunista, En %	286
Cuadro	28.	¿Cree UD. que la existencia de la Bundeswehr impide o pone en peligro la paz o que la existencia de la Bundeswehr asegura la paz?.	287
Cuadro	29.	Opiniones sobre cuestiones actuales de la política de seguridad.	288
Cuadro	30.	Decisión de los jóvenes respecto a su servicio militar, o no y la estructura de la futura Bundeswehr.	289
Cuadro	31.	Valoración de la Bundeswehr. La Bundeswehr es: ...	291
Cuadro	32.	Actitud ante el servicio militar.	292
Cuadro	33.	¿Necesitamos la Bundeswehr?.	292
Cuadro	34.	Posible estructura de la Bundeswehr (RFA 1991).	293
Cuadro	35.	Posible estructura de la Bundeswehr (RDA 1991).	293
Cuadro	36.	El servicio militar obligatorio es una importante obligación del ciudadano.	294